

EL ESTADO MUNDIAL
DE
LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ANALISIS Y PERSPECTIVAS
1952



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, ITALIA

OCTUBRE, 1952

ANUARIOS ESTADISTICOS DE LA FAO

ANUARIOS DE ESTADISTICAS AGRICOLAS Y ALIMENTARIAS, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951

I - PRODUCCION — II - COMERCIO

Estos anuarios, compuestos de dos volúmenes, continúan las series estadísticas comenzadas por el Instituto de Agricultura, que, en 1946, fué absorbido por la FAO. Los volúmenes de Producción contienen datos estadísticos sobre cosechas y número de cabezas de ganado ; los volúmenes dedicados al Comercio, cuya publicación se inició en 1948, ofrecen informaciones estadísticas sobre el comercio internacional de los principales productos agrícolas del mundo. El volumen de 1947 sobre Producción abarca los años de 1940/41 a 1945/46, así como los promedios prebélicos de las cosechas y de los productos pecuarios ; el de 1948 contiene los datos correspondientes al año de 1946/47, y además, las cifras sobre la población total por países y el número de personas dedicadas a la agricultura ; el volumen de 1950 sobre Comercio contiene estadísticas y notas que comprenden los años de 1946, 1947, 1948 y 1949, comparadas con un promedio de varios años anteriores. El de 1951, también sobre Comercio, da a conocer nuevas cifras al año de 1950 y los últimos datos corregidos que se refieren a los años de 1947, 1948 y 1949, comparados con el promedio de 1934-38 anterior a la guerra. Los volúmenes de 1952 están en preparación.

Edición bilingüe en inglés y francés, con notas y glosario en español. Precio por volumen : \$E.U.A. 3,50 ; 17 chelines 6 peniques.

ANUARIOS ESTADISTICOS DE PESCA, 1947, 1948-49

La serie estadística comienza con el año de 1938 y termina con el de 1949. Para la identificación de las especies, se ha destinado a la nomenclatura una sección en que se enumeran los nombres comunes y científicos de los peces, por países. El segundo anuario, correspondiente al periodo de 1948-49, continúa y amplia los datos publicados en 1947, que fueron complementados durante 1948 y 1949 por las estadísticas publicadas en el Boletín de Pesca de la FAO. El volumen de 1950-51 está en preparación.

Edición bilingüe en inglés y francés, con suplemento en español. Precio por volumen : \$E.U.A. 3,50 ; 17 chelines 6 peniques.

ANUARIOS ESTADISTICOS DE PRODUCTOS FORESTALES, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951

Anuarios de estadísticas internacionales sobre productos forestales, que incluyen notas sobre los aspectos sobresalientes de la situación mundial contemporánea. El de 1948 contiene información relativa a la producción, importación, exportación y consumo mundiales de productos forestales durante los años de 1946 y 1947, según datos comunicados por más de 100 países y territorios ; el de 1950 se refiere a los años de 1948 y 1949. El volumen de 1952 está en preparación.

Edición bilingüe, en inglés y francés, con suplemento en español. Precio por volumen : \$E.U.A. 2,50 ; 12 chelines 6 peniques.

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LA FAO EN EJECUCION DEL PROGRAMA AMPLIADO DE ASISTENCIA TECNICA

Correspondiente al Primer Ejercicio Económico, 1950-1951, y Plan General de Actividades para 1952

En los capítulos de este informe se exponen los proyectos escogidos y un resumen estadístico de las actividades del ETAP, las actividades regionales y las desarrolladas en diversos países, las políticas y planes y otro resumen estadístico para 1952. Ilustrado con fotografías.

En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

CL 16/2

EL ESTADO MUNDIAL
DE
LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ANALISIS Y PERSPECTIVAS
1952

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA - 1952

NOTA

*Los datos estadísticos que figuran en esta publicación
se basan en la información disponible al personal de
la FAO hasta el 30 de julio de 1952*

ÍNDICE

<i>PREAMBULO</i>	1
<i>Capítulo I. Resumen</i>	5
<i>Capítulo II. Análisis y Perspectivas Mundiales</i>	15
Producción, Comercio y Consumo de Productos Agrícolas en 1951/52	15
La Demanda en 1951/52	24
Perspectivas de la Producción y del Abastecimiento para 1952/53	33
Perspectivas de la Demanda para 1952-54	35
La Futura Situación de los Alimentos	39
Inversiones Agrícolas	42
Otros Factores	45
<i>Capítulo III. Análisis y Perspectivas Regionales</i>	49
Europa (excluyendo Europa Oriental y la U.R.S.S.)	49
Europa Oriental y la U.R.S.S.	55
América del Norte (Estados Unidos y Canadá)	57
América Latina	63
África	69
Cercano Oriente	72
Lejano Oriente	77
Oceanía (Australia y Nueva Zelanda)	83
<i>Capítulo IV. Análisis y Perspectivas de los Productos</i>	89
Trigo	89
Cereales Secundarios	93
Arroz	94
Azúcar	97
Productos Pecuarios	99
Productos Pesqueros	102
Grasas, Aceites y Semillas Oleaginosas	107
Fruta (Frutas Cítricas)	110
Fruta (Frutas Secas)	112
Café	113
Té	114
Cacao	115
Tabaco	116
Algodón	119
Lana	122
Yute	125
Caucho	127
Productos Forestales (Madera Rolliza)	128
Productos Forestales (Madera Aserrada)	130
Productos Forestales (Pasta de Madera)	132
Fertilizantes	133
Pesticidas	136
Maquinaria Agrícola	137
Equipo de Pesca	140

Gráficas

I	Aumento Reciente de la Producción de Alimentos en Relación con la de Preguerra	14
II	Aumento de la Producción de Alimentos durante la Postguerra	16
III	Consumo de Alimentos por Persona - Preguerra	22
IV	Consumo de Alimentos por Persona - Postguerra (1950/51)	23
V	Producción Industrial en los Países que se Especifican	24
VI, VII	Precios Agrícolas al por Mayor en los Países que se Especifican	26
VIII, IX	Precios Generales al por Mayor en los Países que se Especifican	27
X, XI	Indices de Precios al por Mayor : Relación entre los Precios Agrícolas y los Precios en General en los Países que se Especifican	29
XII - XX	Población y Producción Agrícola Antes y Despues de la Guerra	
	Europa.	50
	Estados Unidos	58
	Canadá.	59
	América Latina	64
	América Latina (excluyendo Argentina)	65
	Afríca	68
	Cercano Oriente	75
	Lejano Oriente	77
	Australia y Nueva Zelanda	84
XXI	Precios del Algodón en Varios Mercados Despues de la Guerra	121
XXII	Precios de la Lana en las Subastas de los Dominios y el Reino Unido Despues de la Guerra	124
XXIII	Precios de Diversos Productos Forestales (1949-52)	130

P R E A M B U L O

Al presentar a nuestros Gobiernos Miembros y al público en general este análisis más reciente del Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación : Análisis y Perspectivas, 1952, considero mi deber recordar una vez más la unánime resolución de los mencionados Gobiernos, adoptada por la Conferencia en su Sexto Período de Sesiones, de tratar por todos los medios posibles de conseguir « un aumento equilibrado en la producción mundial de alimentos básicos y otros productos agrícolas esenciales, que exceda en el uno o el dos por ciento anual a la proporción del crecimiento demográfico. »

El examen de los resultados obtenidos durante este último año da motivos de satisfacción, ya que la producción agrícola total ha aumentado aproximadamente un dos por ciento sobre la del año anterior. Este incremento, sin embargo, corresponde en su mayor parte a la producción agrícola no alimentaria, especialmente a la de fibras y a la de caucho, no habiendo aumentado la producción de alimentos más que el uno por ciento. Por muy satisfactorio que sea el progreso alcanzado, no deja de revelar la necesidad de formular planes gubernamentales que tengan debidamente en cuenta las posibles dificultades que puedan surgir de las inestables condiciones del mercado mundial, las cuales, si no se combaten con políticas adecuadas y otras medidas que ofrezcan el estímulo necesario, pueden desviar la explotación de los recursos productivos, de los fines más esenciales, hacia los más lucrativos. La subida del uno por ciento, que ha experimentado la producción mundial alimentaria de 1950/51 a 1951/52, apenas si le ha permitido correr pareja con el crecimiento demográfico y, por lo tanto, seguimos aún muy lejos del ritmo de aumento que se necesita para hacer las mejoras esenciales en el régimen alimentario de la mayor parte de la población mundial. A más de esto, como la producción no ha progresado por igual en todas las regiones, la necesidad de que aumente en algunas con más rapidez es mucho mayor de lo que se desprende de las cifras globales.

Por lo que se refiere al aspecto técnico, es halagüeño advertir que la generosidad de los países más avanzados económicamente ha permitido a la comunidad de las naciones emprender un esfuerzo cooperativo, aunando pericia y conocimientos técnicos para beneficio de todos, en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. Reconociendo la necesidad primordial de fomentar primeramente los recursos agrícolas de los países menos avanzados, se asignó a la FAO la mayor parte de los fondos disponibles. El trabajo que hemos hecho en este terreno queda expuesto en otro documento.*

Pero la asistencia técnica no es sino el primer paso hacia una producción mayor. Si bien pueden citarse muchos casos de países que han sacado buen partido de los conocimientos técnicos recientemente adquiridos, sin tener que incurrir en gastos considerables de capital, la única forma de sacar el máximo beneficio de este nuevo programa es impulsar la cooperación internacional en el campo financiero al mismo tiempo que la asistencia técnica. Dentro de los límites que le imponen sus estatutos y recursos, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento está ayudando a financiar los programas de fomento agrícola. Ahora bien ; no todos estos programas pueden ser financiados al costo que entraña la obtención de un crédito regular bancario. El crédito a bajo costo y las concesiones de ayuda internacionales podrían contribuir enormemente a la ejecución de algunos de los proyectos de fomento agrícola más importantes. Con verdadero interés me mantengo al tanto de los esfuerzos que actualmente están haciendo las Naciones Unidas para encontrar la forma de facilitar esta ayuda, y ofrecer así a los Gobiernos Miembros de la FAO mayores y mejores oportunidades en su esfuerzo por aumentar la producción de la agricultura.

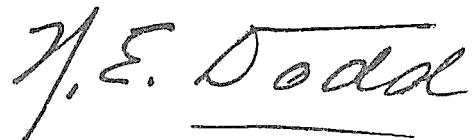
Además, la ayuda técnica podría fácilmente frustrarse si no pudiéramos asegurar mercados permanentes de precios justos y estables para esta mayor producción, manteniendo al mismo tiempo la flexibilidad ne-

* Actividades de la FAO en ejecución del Programa Ampliado de Asistencia Técnica, 1950-52, Roma, Mayo de 1952.

cesaria para hacer frente a las fluctuaciones más importantes del nivel general de los precios, a las evoluciones de las técnicas de producción y a los cambios en las condiciones de la demanda. La necesidad de dicha flexibilidad complica, sin duda alguna, la adopción de medidas nacionales e internacionales de estabilización. No obstante, y para ofrecer la garantía necesaria, nuestros esfuerzos deben tender a dominar estas dificultades y a establecer una base sólida y conveniente de estabilización, cuidadosamente planeada.

El panorama que presenta el comercio mundial de productos agrícolas sigue lleno de nubes. Las dificultades de divisas y de comercio a que hice mención en mi informe del último año se han acentuado, y una vez más el movimiento del mercado internacional se ve obstaculizado por la escasez de dólares. Será preciso que los esfuerzos y la buena voluntad de todos los países del mundo se concentren, a fin de encontrar la manera de evitar que se repitan dichas dificultades, que tanto empecen el suministro mundial de alimentos.

Nuevamente presento este año los análisis y perspectivas de la agricultura, sobre la base de las tendencias más generales en la economía mundial. El incremento grande de la producción y del comercio continuó durante el último año, y el análisis minucioso de las fuerzas económicas que actúan hoy en día indica que este año será otro más de gran actividad económica. La agricultura tiene la obligación de contribuir y beneficiarse de las favorables condiciones económicas que actualmente existen. Al formular sus planes y asesorar a los agricultores, los gobiernos deberán tener presente que la demanda de productos agrícolas, pesqueros y forestales seguirá siendo posiblemente alta; pero sin olvidar tampoco lo que puede venir después. Dentro de los límites inherentes a todo pronóstico sobre un futuro remoto, hemos intentado también delinear las tendencias económicas más lejanas e indicar algunos de los problemas con los que puede tropezar la agricultura una vez llegue a su punto muerto la actual expansión económica. Si este informe ayudara a los gobiernos a tomar las disposiciones necesarias para hacer frente a contingencias futuras, habría llenado su propósito.



NORRIS E. DODD
Director General

Capítulo I

R E S U M E N

Capítulo I - RESUMEN

1. La producción agrícola de 1951/52 aumentó un 2 por ciento, pero la mayor parte del aumento correspondió a los productos no alimenticios, mientras que la producción total de alimentos fué igual que en 1950/51, y la producción de alimentos por persona menor, e incluso un poco más baja que antes de la guerra. Aunque fué mayor el volumen comercial en el mundo, el comercio internacional de productos agrícolas signó siendo lo mismo.

2. Los cambios habidos en la relación de precios y la intensificación de los esfuerzos que realizan algunos gobiernos para ampliar la producción de alimentos, prometen alguna mejoría para 1952/53. Si el tiempo sigue siendo favorable, la producción agrícola total igualará, o excederá quizás, a la de 1951/52, aumentando por su parte la de alimentos. Es probable que la tendencia a ampliar la producción agrícola continúe en 1953/54.

3. Aunque durante los últimos dos años han mejorado ligeramente los niveles de calorías, la dieta en las regiones peor alimentadas del mundo continúa siendo insuficiente, sobre todo en las consumidoras de arroz; y las perspectivas de que la situación mejore a la larga son más bien desalentadoras. Por lo tanto, una de las primeras cosas a que debe tender la cooperación internacional en cuestiones de agricultura es al aprovechamiento más eficaz de los limitados recursos alimentarios del mundo.

4. Una gran demanda de productos agrícolas vendrá a facilitar los esfuerzos para incrementar la agricultura y, principalmente, la producción de alimentos. Durante la última campaña agrícola siguieron, por lo general, en un nivel muy alto la producción industrial del mundo y el empleo, lo cual dió por resultado que el consumidor tuviera ingresos más altos y que fuera creciendo poco a poco la demanda de alimentos. Por otro lado, la demanda industrial de materias primas agrícolas, bajó de los altos niveles a que había llegado des-

pués de comenzar las hostilidades en Corea, lo cual tuvo sus efectos principales en la industria textil durante todo el año de 1951. De la misma manera, los precios de la mayoría de las materias primas agrícolas que entraron en el mercado mundial, bajaron bruscamente en 1951/52, pero su nivel general a mediados de 1952 era todavía superior al de hace dos años. También los precios de casi todos los alimentos, exceptuando algunos aceites vegetales y el té, fueron todavía más altos que en junio de 1950. Sin embargo, la relación de costos a precios rurales está cambiando desfavorablemente para los agricultores en cierto número de países.

5. Es muy probable que la creciente producción para la defensa y la expansión fabril de casi todos los países industrializados, hagan que continúen en un alto nivel las actividades económicas durante 1952/53. En las regiones poco desarrolladas, los programas de fomento económico, apoyados por la asistencia técnica ampliada y por la ayuda financiera internacional, bilateral y regional, seguirá aumentando el empleo y la demanda de productos agrícolas. A la larga, la terminación de los programas de defensa podrá menguar las actividades económicas, pero de momento todo parece indicar que las condiciones económicas continuarán siendo favorables tal vez hasta mediados de 1954, ya que muchos gobiernos tienen grandes proyectos, para llenar el vacío que deje la disminución de los gastos de la defensa.

6. Las dificultades que han surgido en el comercio internacional, han reducido el efecto de la gran actividad económica en la demanda de productos agrícolas. Despues de la paralización causada por el alza de precios que signó a la guerra coreana, se agravó el problema de la escasez de dólares y, como consecuencia, se trastocó la tendencia hacia la liberalización del comercio extranjero. En 1951/52, las restricciones impuestas al comercio internacional aumentaron en manera

alarmante, afectando la demanda de muchos alimentos no básicos y obligando a que continuase la austeridad en muchas partes del mundo. Aunque a principios del 1952/53 se aliviaron algo las dificultades, las de las balanzas de pagos siguieron afectando desfavorablemente la demanda de productos agrícolas en 1952/53.

7. La escasez de dólares que hay en casi todas partes del mundo sigue constituyendo un aliciente para reducir la dependencia en que están respecto a la América del Norte los países importadores de víveres. Esto requiere considerables inversiones para el acrecentamiento de la producción agrícola en las regiones deficitarias. Siguen siendo muy escasas las inversiones nacionales privadas en la agricultura de los países insuficientemente desarrollados, pero los gobiernos y las instituciones están multiplicando sus actividades en este campo. Se le está dando a la agricultura un papel principal en casi todos los planes de fomento económico, pero es apremiante la necesidad de acelerar la afluencia de capital extranjero para cubrir los gastos que implica el desarrollo de la agricultura. Además en las Naciones Unidas se celebran discusiones para encontrar el camino y la manera de financiar los proyectos de fomento agrícola que no se amortizan por sí solos, mediante concesiones internacionales.

RESUMEN POR REGIONES

Europa (excluyendo Europa Oriental y la U.R.S.S.)

Aunque ha continuado el restablecimiento de la agricultura, no por eso ha disminuido la dependencia en que está la Europa Occidental respecto a las importaciones de ultramar; aumentaron las procedentes de la zona del dólar conforme fueron disminuyendo las existencias en otras. Continuó muy activo el comercio dentro de Europa, aunque fué muy inferior al de antes de la guerra el comercio entre la Europa Oriental y la Occidental. Mejoraron los precios rurales, pero la renta agrícola neta subió menos porque los costos aumentaron más que los precios. Cabe esperar que la producción de cosechas exceda en 1952/53 a la del año previo, lo mismo que la ganadera. Es probable que, en general, la demanda de productos agrícolas siga siendo fuerte en 1952/53 y que las mayores disponibilidades de carbón, acero y otras materias primas fomenten una gran actividad industrial.

Europa Oriental y la U.R.S.S.

Ha disminuido la colectivización en Europa Oriental, pero en Polonia y en Alemania Oriental

ha continuado el paso de tierras y ganados a la propiedad colectiva. Yugoslavia se va separando del tipo soviético de organización agrícola. La producción de la región sigue siendo todavía inferior a la de antes de la guerra, aunque en los últimos años ha subido notablemente. La situación de la agricultura ha mejorado en 1951/52, pero apenas ha cambiado la de la ganadería. El comercio parece haber aumentado considerablemente dentro de la región. A pesar de que la exportación de cereales rusos a Europa Occidental fué mayor, las exportaciones totales de la región disminuyeron algo.

América del Norte

La creciente proporción de los gastos gubernamentales y de las inversiones comerciales fueron factores decisivos que contribuyeron a ampliar el volumen de la producción y al mantenimiento del empleo total en América del Norte.

El buen tiempo y la gran demanda nacional y extranjera hicieron, una vez más, subir la producción agrícola en 1951/52. También mejoró la de pasta de madera, aunque disminuyó un poco la de madera aserrada. Los desembarques de pescado fueron menores que en el año anterior. Aumentó la renta agrícola en efectivo, que llegó en el Canadá a niveles sin precedente y fué una de las más altas en los Estados Unidos.

Las cosechas ofrecen buenas perspectivas esta temporada y se esperan grandes aumentos en la producción, especialmente en la de trigo y maíz de los Estados Unidos, donde también es probable que sea mayor la producción pecuaria. La industria ganadera canadiense se ha visto gravemente amenazada por la aparición de la fiebre aftosa. Es muy posible que la demanda de productos agrícolas, pesqueros y forestales continúe siendo alta en 1953/54, constituyendo el incentivo para mantener, o tal vez incrementar, la producción agrícola.

América Latina

El mal tiempo y los efectos de la industrialización disminuyeron considerablemente la producción agrícola argentina en 1951/52, y de aquí que bajara la producción total de la región, a pesar de que las siembras fueron mayores y mejores las cosechas en otros países; esto fué, principalmente, lo que redujo las exportaciones latinoamericanas de cereales panificables, carne y semillas oleaginosas, mientras que apenas se alteró el consumo de alimentos por cabeza. La gran inversión de

capitales y el progreso en la aplicación de la técnica mejoraron la producción pesquera y también creció la forestal. Con el alza de los costos de producción parece que los ingresos netos agrícolas han aumentado menos que los brutos. Es posible que la nueva política argentina consiga un establecimiento considerable de la producción agrícola, pero también lo es que la mano de obra siga constituyendo un problema importante. Empero, podría ocurrir que las mejoras que se hagan en 1953/54 aumenten las existencias de productos pecuarios disponibles para la exportación. Quizá suceda también que las dificultades de cambio retarden la expansión de las importaciones de alimentos de la región. Se espera que mejore la oferta de productos forestales y que se reduzca la dependencia en que está América Latina de las importaciones extranjeras.

Lejano Oriente

La producción de arroz volvió a ser en 1951/52 inferior a la de antes de la guerra, pero aumentó la de otros cereales. La de productos agrícolas no comestibles, con excepción del yute y el caucho, así como la pecuaria, sigue siendo inferior a la de 1934-38. El rápido crecimiento de la población ha hecho que la región pase a ser, de exportador neto, a importador neto de alimentos, especialmente de cereales. La producción pesquera aumentó considerablemente en muchos países y la exportación de productos forestales continuó siendo muy elevada. Bajaron mucho los altos precios de los principales productos agrícolas de exportación, disminuyendo especialmente los ingresos en dólares y agotándose las reservas de divisas extranjeras en muchos países de la región. La nueva relación de precios entre los productos comestibles y los no comestibles servirá de estímulo para incrementar la producción alimentaria, pero es probable que los excedentes exportables, especialmente los de arroz, sigan siendo insuficientes para cubrir las necesidades de los países de la región que carecen de alimentos. Avanzan los proyectos de fomento económico, pero es posible que retarde su marcha la reducción de ganancias procedentes de la exportación.

Cercano Oriente

Aumentó considerablemente la superficie de cultivo así como el comercio. Sin embargo, casi todo el aumento se limitó a los productos no alimenticios. Las grandes sequías de la región impidieron que se llegara a la producción agrícola prevista, aunque Turquía levantó grandes cose-

chas. El consumo por persona ha mejorado muy poco desde antes de la guerra y en casi toda la región fueron insuficientes las existencias de alimentos. Declinaron las exportaciones netas, y las perspectivas que hay para la región, considerada en conjunto, son de que posiblemente baje la producción de alimentos, constituyendo un peligro especial la amenaza de la langosta del desierto y, en algunas zonas, la ampliación de la superficie de cultivo del algodón a expensas de la dedicada a los productos alimenticios. Sin embargo, los planes de fomento económico de todo el Cercano Oriente ponen especial interés en la expansión de la agricultura y auguran una mejora en las condiciones actuales.

Africa

A pesar de una cosecha sin precedentes de semillas oleaginosas, la producción agrícola africana no fué mucho mayor que la de la campaña anterior. De aquí que la demanda de importaciones, bajo el influjo de un consumo interior creciente, continuase siendo alta. Hay un cambio gradual de la agricultura de subsistencia a una que produce lo bastante para el mercado comercial. Aumentó la producción y exportación de productos forestales, pero una contracción de la demanda extranjera puede impedir nuevos aumentos.

Las perspectivas que hay para la producción agrícola no prometen grandes mejoras en el futuro inmediato. Las tendencias observadas desde la guerra, indican que las existencias adicionales de alimentos para la exportación tendrán que venir principalmente del África tropical, ya que el creciente consumo interior de otras partes de la región absorbe casi toda la producción extraordinaria. Podría ser que la escasez de bienes de capital, pagaderos en moneda débil, la elevación de los precios y la falta de recursos financieros, dificultaran la aceleración de los proyectos de fomento.

Oceanía

El descenso de la producción triguera en Australia y la baja de los ingresos procedentes de la exportación — debida principalmente a la caída de los precios de la lana en Australia y Nueva Zelanda — han provocado enérgicos esfuerzos para estimular, por diversos medios, una producción mayor de artículos exportables. Continúan las tendencias inflacionarias motivadas por los grandes ingresos que proporcionaron las exportaciones del año anterior y, al descender los valores

de éstas, Australia impuso restricciones a la importación para contrarrestar un déficit creciente en su balanza comercial.

Es probable que la producción en 1952/53 y 1953/54 sobrepase los niveles actuales, siendo el tiempo normal, y gracias a los progresos del programa australiano encaminado a incrementar la producción ; programa que se paga en parte con una proporción considerable de los empréstitos que, por valor de 150 millones de dólares, hace el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Posiblemente la renta agrícola neta, que disminuyó en 1951/52, se recupere de nuevo, ya que se han aumentado los precios rurales y se ha adoptado una política de subsidios.

RESUMEN POR PRODUCTOS

Trigo

En 1951/52 las exportaciones de trigo y de harina de trigo fueron mayores que en el año anterior ; los envíos de los Estados Unidos y del Canadá aumentaron considerablemente, pero disminuyeron los de los dos países exportadores del hemisferio meridional. Las reservas de estos cuatro países fueron menores el 1º de julio de 1952, aunque, en el caso concreto del Canadá, no mostraron una disminución con respecto a las del año anterior. Los precios tendieron al alza durante los seis primeros meses del año, siendo un poco más bajos al final que al principio. Más de la mitad de los envíos se negociaron de acuerdo con el Convenio Internacional del Trigo. Las existencias serán mayores en 1952/53, debido a que las cosechas han sido más grandes en casi todo el hemisferio septentrional. Sin embargo, no son tan alentadoras las perspectivas de que aumenten las destinadas a la exportación en la Argentina y en Australia durante 1952/53.

Cereales Secundarios

Los envíos totales de cereales secundarios fueron algo mayores a los de 1950/51, pero todavía inferiores al promedio de antes de la guerra. Más de la mitad del total la volvieron a suministrar los exportadores de la zona del dólar, y reviste cierta gravedad el hecho de que Argentina no estuviera en posición de exportar cantidades importantes de maíz. Es probable que sean cuantiosas las existencias de América del Norte en 1952/53, ya que se prevén buenas cosechas de maíz en los Estados Unidos y de cebada y avena en el Canadá, a lo que hay que añadir la gran reserva canadiense.

Se tiene noticias de que las cosechas de cebada del Norte de África y del Cercano Oriente son muy buenas. El que los cultivadores argentinos reciban precios más altos puede redundar en beneficio de las existencias de maíz en 1953.

Arroz

La producción mundial no aumentó en 1951/52 y la expansión del comercio mundial, que caracterizó al año 1951, cesó en 1952. Han subido los precios libres del arroz, en contraste con los de la mayoría de los demás productos, pero las políticas nacionales determinarán hasta qué punto se va a permitir que esta disparidad actúe como un aliante más para los productores. En algunas regiones importantes, la producción dependerá de que disminuya o no la inquietud política. Quizá sufra alguna reducción la demanda de arroz, debido a la mengua en la capacidad adquisitiva de otros países del Asia Sudoriental.

Productos Pecuarios

La producción de carne y leche aumentó en 1951. Disminuyó la de mantequilla, pero subió la de queso y leche preservada. Continuó extendiéndose el uso de la leche como alimento líquido. También fué mayor la producción de carne de cerdo, debido principalmente a la continua recuperación europea, en tanto que las existencias de carne de res y carnero disminuyeron. Aflojó el comercio mundial de la mantequilla y la carne, pero creció el del queso y la leche en conserva. En general, los precios de los productos pecuarios subieron mucho durante 1951 en virtud de que los consumidores disfrutaron de mayores ingresos. Las perspectivas para 1952/53 son : que aumentará en general la producción de las industrias pecuarias, pero que el comercio mundial, especialmente el de la mantequilla y la carne de res, puede continuar perjudicado por las pequeñas existencias exportables de Australia y Argentina ; mientras que la escasez de divisas fuertes siga tal vez limitando las importaciones de forrajes y, por lo tanto, los excedentes exportables de los países de Europa Occidental.

Grasas y Aceites

Los precios de las grasas, aceites y semillas oleaginosas bajaron durante 1951/52. A diferencia de lo que ocurrió en 1950/51, se observó en todas partes el deseo de reducir las existencias acumuladas el año anterior. Además, la producción total del mundo y las existencias de aceites y grasas des-

tinados a la exportación aumentaron en 1951/52. Los principales aumentos los registraron el aceite de coco, de maní, de semilla de algodón y de oliva. Probablemente en 1952/53 la demanda de grasas y aceites para proveer las reservas sea algo más fuerte que el año anterior, debido a la posibilidad de que la producción mundial, especialmente la de manteca y la de aceite de oliva, disminuya moderadamente. Empero, podría ocurrir que los excedentes mundiales de exportación fueran tan grandes como un año antes, debido a que las reservas de aceites y semillas oleaginosas aumentaron durante 1951/52 en varios países productores. Ejemplo notable de ello fueron los aceites vegetales comestibles en los Estados Unidos, los de maní en Nígeria y los de oliva en varios países mediterráneos.

Azúcar

En 1951/52, la producción mundial fué 1.700.000 ton. mayor que el año anterior, y ello se debió exclusivamente a que las zafras fueron más grandes en América Central y del Sur. Como los aumentos más considerables ocurrieron en los países exportadores que exigen pagos en dólares, han surgido problemas de comercialización que probablemente, den por resultado el que aumenten las reservas más de un millón y medio de toneladas.

Las perspectivas son de que aumentará la producción en 1952/53 en todas partes, excepto en Cuba, donde es posible que la zafra de 1953 se reduzca por disposición administrativa. Como el consumo es mayor en todo el mundo, el aumento de la producción de 1951/52 no produjo una baja considerable en los precios al por mayor. Es más, los precios al por menor fueron más elevados que durante el año anterior en casi todos los países. Su baja estimularía el consumo en la mayoría de ellos.

Frutas Cítricas

En 1951/52 aumentó la producción de naranjas y mandarinas, y el comercio internacional de tales frutas alcanzó el más alto nivel registrado. Aunque la liberalización del comercio de la OECE no se aplicó a las importaciones europeas procedentes de España, dicho país amplió considerablemente sus exportaciones. Los Estados Unidos continuaron pagando primas a la exportación y consiguieron distribuir cantidades mayores en Europa. El Reino Unido signó absorbiendo menos frutas cítricas que antes de la guerra, mientras que casi todos los demás países aumentaron sus importa-

ciones. Son muy extensos los nuevos plantíos de frutales, y aunque de momento no hay temores de excedentes, se ha manifestado cierta inquietud a propósito de la rápida expansión de las huertas de frutas cítricas.

Frutas Secas

En 1951/52, la producción de las variedades más importantes de frutas secas fué mayor que en 1950/51. La de uvas pasas subió cosa de un 50 por ciento en los Estados Unidos, aunque en otros países se obtuvieron rendimientos menores. El volumen de los embarques de pasas de Corinto no varió sensiblemente. La producción de ciruelas pasas casi se duplicó, mientras que la de higos bajó en un 20 por ciento aproximadamente. A pesar de no quedar remanentes de uvas pasas de la temporada anterior, los compradores se mostraron más bien cautelosos durante casi toda la campaña, y la venta de un excedente combinado de 30.000 toneladas, de los Estados Unidos al Reino Unido, debilitó otros mercados, hasta que se hizo evidente que las reservas de otros países exportadores eran inferiores a lo que se había supuesto al comienzo de la temporada. Es posible que los embarques de uvas y ciruelas pasas sean un poco menores en 1952/53, pero mayores los de higos.

Café

Es probable que la economía mundial del café fuera más próspera en 1951/52 que en cualquier año anterior. La producción aumentó respecto a la de 1950/51, las importaciones subieron en cerca del 10 por ciento, y los precios se mantuvieron notablemente estables en niveles muy altos. Las perspectivas que hay para la de 1952/53 son menos favorables, debido a la grave sequía en el Brasil. Por otro lado, es probable que la demanda siga siendo fuerte, y hay pocos indicios para creer que, durante algunos años, la producción sea mayor que aquella.

Té

En 1951/52 las existencias de té, por primera vez desde que acabó la guerra, fueron mayores que las importaciones para el consumo actual. De aquí que bajase el precio de los té de inferior calidad en más del 30 por ciento a pesar de lo cual los de 1952 han sido de un 150 a un 200 por ciento más altos que antes de la guerra.

La cosecha de 1952/53 es prometedora, aunque es probable que el aumento de la ración en el

Reino Unido absorba el posible incremento de la producción. No se prevén problemas graves de excedentes para el futuro inmediato.

Cacao

La producción de cacao en 1951/52 — de 679.000 toneladas — fué la más baja que se registró después de abandonado el sistema de cuotas internacionales en 1949. Como consecuencia de ello los precios subieron al máximo en los Estados Unidos (38,37 centavos por lb.) y fueron de 2 a 4 centavos más altos en los países de moneda débil. Parecen ser más favorables las perspectivas que hay para la producción de 1952/53, pero no sería extraño que continuara la tendencia al alza de la demanda mundial y se considera probable que el mundo absorba, a precios relativamente altos, todo el cacao que se pueda producir en los próximos años.

Tabaco

La producción mundial del tabaco en 1951/52 superó a la de 1950/51 aproximadamente en un 3 por ciento. Hubo un aumento considerable en la de los principales tipos para cigarrillo, especialmente en la de Virginia curado en atmósfera artificial, pero disminuyó la producción de otros tabacos. Las exportaciones totales aumentaron ligeramente, y las de los Estados Unidos fueron las más altas desde la cifra record de 1946; a pesar de la reducción de la ayuda proporcionada por la Administración de Cooperación Económica, los envíos al Reino Unido subieron considerablemente. También fueron mayores las exportaciones de tabaco en rama oriental, pero quedan todavía importantes remanentes de cosechas anteriores, principalmente en Grecia. Es probable que las existencias totales de 1952/53 aumenten de nuevo, pero se piensa que las exportaciones de los Estados Unidos y del Canadá disminuirán debido a la reducción de la suma de dólares asignada por el Reino Unido para la adquisición de tabaco en 1952/53.

Caucho

En 1951 la producción mundial de caucho natural no fué mayor que en el año anterior y disminuyó progresivamente a partir del mes de abril conforme fueron bajando los precios. Se calcula que en 1952 habrá una reducción del 11 por ciento. En 1951 el consumo mundial fué un 12 por ciento menor que en 1950, debido a las restricciones vigentes en los Estados Unidos. En los demás países

aumentó alrededor del 5 por ciento. La producción y el consumo de caucho sintético aumentaron en los Estados Unidos, lo que compensó casi totalmente el descenso que experimentó el consumo de caucho natural. Los precios de éste, que estuvieron bajando de manera casi continua durante 1951, lo hicieron más bruscamente en los primeros meses de 1952, pero adquirieron mayor estabilidad hacia mediados de año, al levantarse en los Estados Unidos las restricciones que impunían un límite al consumo de caucho natural y restablecerse plenamente la importación privada. En vista de la ventaja de precios de que goza el caucho sintético, no parece probable que la suspensión de las mencionadas restricciones tenga efectos de importancia en el consumo relativamente pequeño de caucho natural que hace ese país.

Algodón

En contraste con la aguda escasez y precios extremadamente altos del algodón durante la temporada última, la campaña agrícola de 1951/52 se ha caracterizado por un aumento de la oferta, una baja de los precios y una contracción de la demanda. La producción total fué un 25 por ciento mayor (la segunda en tamaño que se ha registrado) aunque, debido al agotamiento de remanentes a principios de temporada, el aumento en las existencias totales fué de un 4 por ciento aproximadamente. El consumo, que llegó a niveles sin precedente durante 1950/51, bajó cuando la contracción mundial alcanzó al comercio y a las industrias textiles. Los precios del algodón, que al comienzo de la temporada se habían ajustado a niveles inferiores en vista del crecimiento de la oferta, continuaron bajando durante toda la temporada debido al decaimiento textil; pero a pesar de esta baja, son todavía altos si se comparan con los que existían antes de la ruptura de hostilidades en Corea, aunque parece que han desalentado a los agricultores en lo que se refiere a la ampliación de la superficie de cultivo en 1952/53. Los datos de que se dispone indican como improbable el que la producción sea tan grande como en 1951/52.

El restablecimiento del consumo depende de que aumente el ritmo de las actividades comerciales en las industrias textiles, pero entretanto se van reduciendo las excesivas reservas. No es probable que se restablezca la industria textil algodonera antes que los precios del algodón den más pruebas de estabilidad, lo que tal vez ocurría cuando se disponga de las existencias de la inver-

campaña, pero en vista del continuo crecimiento de la capacidad industrial para producir rayón y de la baratura relativa del producto, será difícil que el algodón disfrute de todos los beneficios que supone el restablecimiento de la industria textil.

Lana

Al igual que los otros ramos de la industria textil, el de las lanas y estambres se vió afectado por el marcado decaimiento de la temporada 1951/52. En 1951 se consumió un 16 por ciento menos de lana que durante el año anterior. El precio de dicho producto — que ha bajado — constituye una base mejor para que el consumidor se interese más activamente en los materiales textiles de lana, y la reducción de surtidos que ha habido en las diversas fases de la manufactura y la distribución hace esperar la reanudación de las actividades fabriles durante los próximos meses. Aunque todavía es prematuro hacer cálculos sobre el peso de la esquila de 1951/52, no es de creerse que aumente mucho la producción — si es que aumenta—, debido a las condiciones desfavorables del pastoreo en Australia y la Unión Sud Africana durante la última temporada. Las reservas de los gobiernos han quedado limitadas a cantidades relativamente pequeñas, que se conservan como reservas estratégicas y las comerciales de los países consumidores son, en general, reducidas; pero hay una acumulación considerable de la lana procedente de ovejas de cruce en Sudamérica.

Yute

La siembra del Pakistán para la cosecha de 1952/53 es más o menos la misma que fué en la campaña previa. En la India, ha sido ligeramente inferior. Se espera que la cosecha sea suficiente para satisfacer las necesidades de la industria, que la última temporada — por primera vez desde la guerra — estaba lo bastante bien abastecida como para alcanzar una producción superior a la que el mercado podía absorber. Si la India reduce los impuestos de exportación de los productos de yute y el Pakistán establece unos precios mínimos oficiales y unos derechos de exportación más bajos, la industria colocaría

con mayor facilidad sus productos en la temporada actual.

Productos Pesqueros

En 1951 la producción pesquera aumentó alrededor del 4 por ciento debido, sobre todo, a la reconstrucción de las flotas pesqueras deterioradas por la guerra y a la introducción de mejoras técnicas. Aunque fué inferior la de casi todos los productos pesqueros comestibles, siguió aumentando la de harina y aceites y la de pescado congelado.

La pesca nacional aumentó donde fué más fuerte la demanda, pero en las industrias de Europa Occidental y de América del Norte, los crecientes gastos tendieron a limitar la producción, a pesar de haber un aumento general en los precios del pescado.

El año próximo se caracterizará probablemente por el fomento de los recursos pesqueros en las regiones menos desarrolladas, mientras que en las más adelantadas quizás sea menos estable la demanda. Crecerá la de pescado congelado y es probable que se agudice la competencia en el comercio de harina, grasas y aceites de pescado. Las industrias pesqueras comercializadas tendrán que hacer frente a las preferencias en la demanda, lo que bien podría ocasionar dificultades, especialmente donde los mercados estén protegidos por reglamentos de importación.

Productos Forestales

La demanda de productos forestales fué muy fuerte durante 1951, a consecuencia de lo cual aumentó la producción y el comercio se extendió todavía más, especialmente el de madera blanda aserrada y el de madera para pulpa. Los precios registraron alzas sin precedente, sobre todo en Europa, ya que en los Estados Unidos regía el sistema de precios máximos fijados.

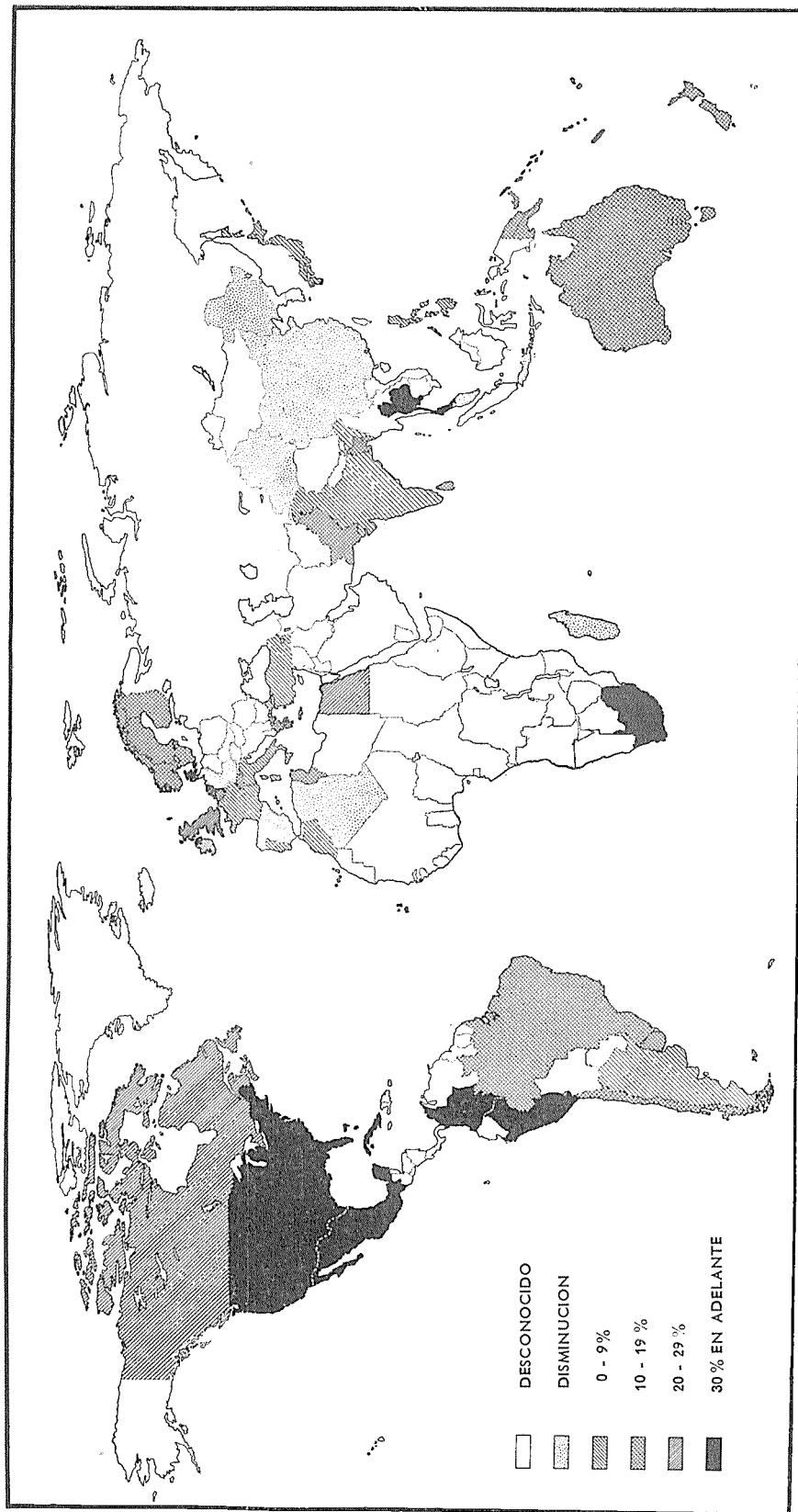
Hacia fines de 1951, y durante la primera mitad de 1952, bajaron mucho la demanda y los precios a causa de los problemas de la balanza de pagos y de la creciente oposición de los compradores a los precios altos.

Sin embargo, como la demanda sigue siendo fuerte en los países más importantes, no debe excluirse la posibilidad de que se inicie una nueva tendencia a comprar.

Capítulo II

ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

GRAFICA I - AUMENTO RECENTE DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS EN RELACION
CON LA DE PREGUERRA. PROMEDIO DE AUMENTO EN LAS CAMPANAS AGRICOLAS
DE 1949 Y 1950 EN RELACION CON 1934-38



Capítulo II - ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

PRODUCCION, COMERCIO Y CONSUMO DE PRODUCTOS AGRICOLAS EN 1951/52¹

Producción

No obstante la inseguridad de la situación mundial y las malas condiciones atmósfericas en regiones tan distantes entre sí como Australia, India y la Argentina, los agricultores han producido casi un 2 por ciento más que en el año anterior y un 11 por ciento sobre la producción de los años inmediatamente anteriores a la guerra.² (Cuadro I y Gráficas I y II). Este incremento sigue el ritmo del aumento de la población en el pasado año, pero no el de un período más prolongado, ya que el crecimiento de población desde antes de la guerra ha sido de un 15 por ciento. En consecuencia, la producción por habitante ha continuado manteniéndose a un nivel inferior al del período inmediatamente anterior a la guerra.

El aumento de la producción aparece desigualmente distribuido según cada uno de los productos esenciales y según las regiones. Durante las dos campañas agrícolas anteriores los precios han favorecido la producción de cultivos no alimenticios con preferencia a los destinados a la alimentación; la producción de estos últimos en 1951/52 ha variado sólo ligeramente respecto a la del año anterior, en tanto que la producción de fibras aumentó en un 13 por ciento. La producción de caucho, algodón, yute y semilla de girasol aumentó en 1951/52 del 10 al 60 por ciento con respecto a la de 1949/50, en tanto que la producción de los ocho principales cultivos alimenticios³

¹ Con exclusión de la U.R.S.S.

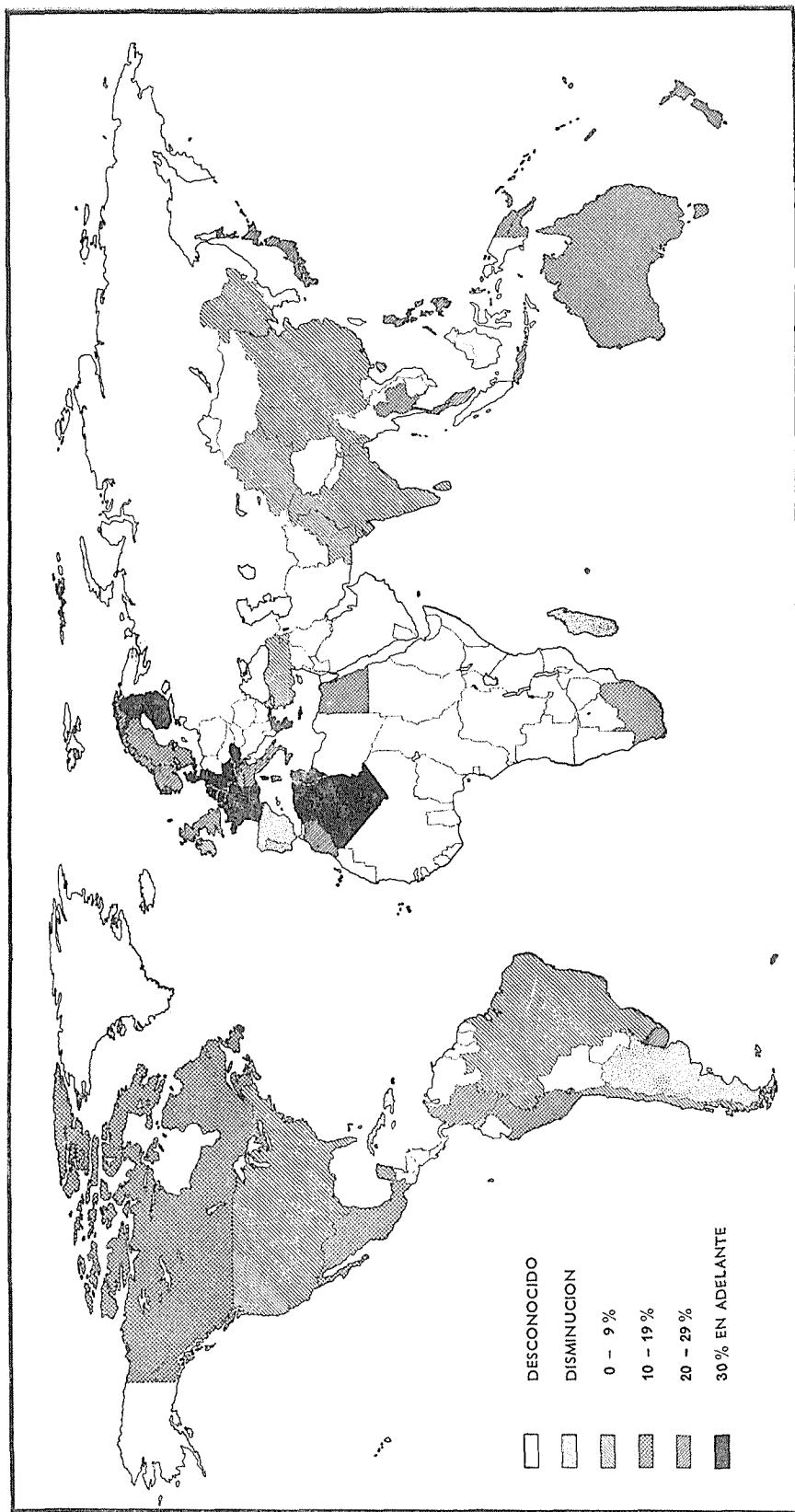
² Estos cálculos deben considerarse más bien como algo inferiores a la realidad, sobre todo por lo que respecta a Europa, ya que no se han hecho los ajustes necesarios que corresponden al mejoramiento de la eficiencia en la alimentación del ganado.

³ Trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, azúcar y patatas.

aumentó sólo en un 2 por ciento y en un 1 por ciento sobre la de 1949/50 y de 1950/51 respectivamente, manteniéndose todavía por debajo de la producción máxima alcanzada en la postguerra, en 1948/49. La producción de carne y de leche fué ligeramente superior a la del año precedente. Por otra parte, la producción de azúcar en 1951/52 fué la más alta que se ha registrado y superior en un 5 por ciento a la del año anterior. La producción de pescado en 1951 reafirmó el aumento que se ha venido obteniendo en la postguerra, siendo la pesca total un 4 por ciento mayor que la de 1950. En 1951 aumentó en forma considerable la producción mundial de productos forestales en conjunto, aunque este aumento se distribuyó desigualmente según los productos y las regiones. La producción de pasta de madera y de productos de la pulpa registró un aumento del 10 por ciento en América del Norte, mientras que para la madera aserrada este aumento fué mayor en Europa, representando aproximadamente el 5 por ciento. En 1951 la producción mundial de tableros de fibra para construcción fué un 36 por ciento mayor que la de 1950, correspondiendo el mayor aumento a Europa con un 85 por ciento.

En la mayor parte de las regiones la producción agrícola, como consecuencia de las variaciones de los precios registradas con anterioridad o por efecto de las políticas de los gobiernos o de ambos factores a la vez, se inclinó en cierto grado hacia los productos agrícolas no alimenticios, mientras que la de los alimentos se mantuvo al mismo nivel o su aumento fué menor. En el Lejano Oriente la producción de fibra rebasó en un 7 por ciento la del año anterior y en un 32 por ciento la de 1940-50, en tanto que la de alimentos aumentó ligeramente consiguiendo sólo igualar el promedio de los años anteriores a la guerra, no obstante ser más numerosa la población que hay que alimentar. Así, por ejemplo, la superficie dedicada al cultivo de yute en Pakistán e India aumentó en dos quintas partes entre 1950/51 y 1951/52.

GRAFICA II - AUMENTO DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS DURANTE LA POSTGUERRA. PROMEDIO
DE AUMENTO EN LAS CAMPAÑAS AGRICOLAS DE 1949 y 1950 EN RELACION CON 1946 y 1947



mientras que la destinada al arroz se redujo ligeramente y la del trigo permaneció prácticamente sin variaciones. En Indonesia la producción de caucho aumentó en un 16 por ciento y la de arroz solamente en un 7 por ciento aproximadamente. Sin embargo, la producción de fibra en el Lejano Oriente fué solamente superior en un 16 por ciento a la del nivel de antes de la guerra, mientras que en América Latina, Oceanía, Cercano Oriente y África, el aumento respecto a dicho nivel osciló entre el 38 y el 23 por ciento. Norteamérica siguió manteniendo su alto nivel de producción de alimentos, siendo la única región en donde dicha producción ha aumentado desde antes de la guerra en mayor medida que la población.

Con una aplicación más intensiva de los recursos agrícolas y de la mano de obra, casi todas las regiones pudieron mantener la producción de alimentos y aumentar la de materias primas. Esto tiene un valor especialmente importante en las regiones insuficientemente desarrolladas, para las cuales los productos agrícolas constituyen la principal fuente de exportación.

Comercio internacional de productos alimenticios y fibras

El volumen total de las exportaciones mundiales de productos agrícolas fué en 1951 algo inferior al de 1950, observándose una disminución importante en la exportación de fibra, aun cuando las exportaciones totales de alimentos permanecieron aproximadamente al mismo nivel (Cuadro 2). Sin embargo, en las cantidades exportadas en 1951, con respecto a las de 1950, se observan aumentos importantes que van desde el 5 al 45 por ciento en cuanto al pescado, los cereales panificables, el arroz, el azúcar, las grasas y aceites, el café, el té y el tabaco.

La disminución de las exportaciones de algodón y de lana tiene como causa principal la reducción de la actividad de la industria textil en Europa, Japón y América del Norte.

El aumento que lentamente va obteniendo Europa en su producción de alimentos permitió otra pequeña reducción en sus importaciones netas en 1951/52 (Cuadro 3). Sin embargo, la gran necesidad que tiene Europa de importar alimentos de ultramar constituye ahora una carga más pesada para su balanza de pagos, por haber aumentado todavía en mayor grado durante 1951/52 la preponderancia de Norteamérica como principal proveedor de alimentos en el mundo.

Mientras aumentaba la participación de América del Norte en el comercio mundial, ha dismi-

CUADRO 1. — INDICES¹ DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA: 1949 A 1951

(1934-1938 = 100)

REGIÓN	1949/50	1950/51	1951/52
<i>Producción Total²</i>			
Europa (sin la URSS) . . .	90	97	101
América del Norte	142	137	141
América Latina.	114	118	115
Lejano Oriente	95	99	101
Cercano Oriente.	111	120	124
África	120	122	122
Oceanía	119	114	111
Todo el mundo (sin la URSS)	106	109	111
<i>Producción de Alimentos³</i>			
Europa (sin la URSS) . . .	89	96	100
América del Norte.	145	145	144
América Latina.	116	120	116
Lejano Oriente	96	99	100
Cercano Oriente.	109	118	123
África	118	118	118
Oceanía.	120	114	110
Todo el mundo (sin la URSS)	106	110	111
<i>Cultivos Aromáticos⁴</i>			
Europa (sin la URSS) . . .	125	131	138
América del Norte	155	158	178
América Latina.	99	96	98
Lejano Oriente	86	89	88
Cercano Oriente.	164	155	147
África	142	154	154
Oceanía.	98	103	106
Todo el mundo (sin la URSS)	106	107	110
<i>Fibras Naturales y Caucho⁵</i>			
Europa (sin la URSS) . . .	106	106	113
América del Norte	119	76	114
América Latina.	120	129	134
Lejano Oriente	88	108	116
Cercano Oriente.	115	127	123
África	123	131	138
Oceanía.	116	113	114
Todo el mundo (sin la URSS)	107	104	118

¹Estos índices cuantitativos son modificaciones provisionales de anteriores índices de producción de la FAO. Antes de la próxima edición de este informe se hará una revisión general y se compondrán nuevas series de índices.

²Los índices de la producción agrícola se basan en los datos relativos a la producción bruta, a los que se ha aplicado un coeficiente uniforme de ponderación de precios, de antes de la guerra. Como los índices no comprenden todos los productos agrícolas, no se dejó margen para tomar en cuenta posibles duplicaciones en los cálculos, como es, por ejemplo el caso de los cereales administrados como piensos para la producción de carne. Los *productos agrícolas* comprenden los que se enumeran en los tres grupos que siguen.

³Entre los *alimentos* se incluyen los siguientes: trigo, centeno, cebada, avena, maíz, mijo y sorgo, ajo, frijoles y guisantes secos, habas, garbanzos, lentejas, legumbres no especificadas, azúcar, papas, batatas, aceites vegetales, grasas y aceites animales y marinos y carne.

⁴Entre los cultivos aromáticos se incluyen el cacao, el café, el té y el tabaco.

⁵Las fibras y el caucho comprenden el algodón, la lana, el yute, las fibras duras, el cáñamo, el lino y el caucho.

CUADRO 2. — INDICES DEL VOLUMEN DEL COMERCIO DE PRODUCTOS AGRICOLAS, 1949 A 1951¹
(1934-38 = 100)

REGION	Exportaciones			Importaciones		
	1949/50	1950/51	1951/52	1949/50	1950/51	1951/52
<i>Productos Agrícolas²</i>						
Europa ³	56	68	65	90	91	89
América del Norte	171	183	200	126	143	139
América Latina	94	96	84	152	181	159
Lejano Oriente	68	82	84	74	89	101
Cercano Oriente	111	129	107	216	234	241
Africa	122	127	125	125	131	145
Oceanía	132	128	110	140	166	191
Todo el mundo ⁴	97	105	102	96	103	103
<i>Alimentos</i>						
Europa ³	55	70	71	88	89	89
América del Norte	268	282	335	92	100	98
América Latina	84	83	74	144	174	158
Lejano Oriente	37	42	44	78	79	96
Cercano Oriente	121	103	86	247	291	291
Africa	110	112	101	109	113	128
Oceanía	116	118	95	143	163	140
Todo el mundo ⁴	90	96	91	91	95	91
<i>Cultivos Aromáticos</i>						
Europa ³	58	50	54	86	83	91
América del Norte	116	117	128	154	138	144
América Latina	125	105	110	140	130	146
Lejano Oriente	94	88	100	68	81	86
Cercano Oriente	217	156	160	161	146	155
Africa	147	158	166	130	145	147
Oceanía	90	100	74	119	131	142
Todo el mundo ⁴	115	124	112	110	124	112
<i>Fibras Naturales y Caúcho</i>						
Europa ³	56	64	53	93	96	88
América del Norte	92	105	91	146	199	184
América Latina	88	125	81	191	236	173
Lejano Oriente	97	130	129	68	102	108
Cercano Oriente	96	135	108	350	351	454
Africa	124	129	137	419	423	484
Oceanía	148	138	124	173	238	365
Todo el mundo ⁴	100	119	104	98	115	108

¹En los datos básicos para los índices del comercio se incluyen los mismos productos que se incluyeron para los índices de producción, cuando han entrado en el comercio internacional, y se han calculado utilizando los coeficientes uniformes de ponderación de precios correspondientes o aplicables. (Véase las notas al pie del Cuadro 1).

²Los datos relativos al comercio se refieren a los años civiles, con excepción del trigo, el centeno, la cebada, el maíz y la avena, para los que se han utilizado datos correspondientes a la temporada comercial julio-junio, comenzando en el año mencionado.

³En las exportaciones e importaciones europeas se incluye el comercio entre la Europa Oriental y Occidental, pero se excluye el comercio entre los países de Europa Oriental y la URSS y entre ellos mismos, en su mayor parte. Por lo que se refiere a algunos de los principales productos se han efectuado los cálculos basándose en el comercio entre los países de la Europa Oriental. Esto puede desvirtuar ligeramente el índice europeo. Los datos referentes al comercio chino de 1949-1951, que no han sido facilitados y que se han calculado parcialmente de la misma manera, pueden también afectar al índice del Lejano Oriente. Se dispone de datos completos sobre el comercio internacional de todas las demás regiones.

⁴Se excluye la mayor parte del comercio entre los países que no proporcionan datos. (Véase nota 3).

nuido la de las otras dos principales regiones exportadoras, América Latina y Oceanía. Como se indica con más detalle en el Capítulo III, la causa principal de que disminuyera la proporción correspondiente a América Latina y Oceanía en 1951/52 fué la acentuada reducción de las exportaciones de cereales y, en menor grado, de las exportaciones de carne. La extraordinaria pérdida de importancia de la América Latina como fuente principal de exportaciones agrícolas se debe a que las exportaciones de cereales forrajeros han disminuido hasta un 20 por ciento del volumen de antes de la guerra; el maíz, que constitúa ordinariamente la parte principal de estas exportaciones, representó menos del 10 por ciento de las cantidades exportadas en 1934-38. La mayor participación en las importaciones mundiales del Lejano Oriente, región que antes de la guerra era exportadora neta, se debe sobre todo a la necesidad de importar más cereales panificables y al déficit neto de la producción arrocera en 1951/52.

El volumen total de la exportación mundial de productos forestales en 1951, compuesto casi exclusivamente por las exportaciones efectuadas por América del Norte y Europa, aumentó en un 7 por ciento respecto al de 1950. Las exportaciones de madera aserrada y rolliza aumentaron en un 10 por ciento, y la de pasta de madera y productos de la pasta en un 6 por ciento. El aumento de la demanda de madera aserrada y rolliza en Europa, determinó una elevación en las importaciones netas de Europa, mientras que las favorables condiciones comerciales en otros mercados para la pasta de madera y los productos de la pasta produjeron un ligero aumento en las exportaciones netas de estos productos realizadas por Europa. Por otra parte, en América del Norte, el aumento de la producción nacional de pasta de madera y productos de la pasta ha tenido como consecuencia una ligera reducción en las importaciones netas de estos productos.

El consumo de alimentos y la nutrición

Durante los dos últimos años se indicó cierto aumento en el consumo de alimentos en la mayoría de los países de casi todas las regiones. No obstante, las mejoras de alguna importancia han sido muy pocas para que se pueda decir que en la situación alimentaria mundial se haya registrado algún cambio de importancia fundamental. (Cuadro 4 y Gráficas III y IV).

El aumento en los niveles de consumo de alimentos en 1951/52 ha sido menor y más limitado

CUADRO 3. — ÍNDICES DEL COMERCIO NETO DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, 1949-1951¹
(1934-38 = 100)

— = Exportaciones netas

+= Importaciones netas

PAÍS	1949/50	1950/51	1951/52
<i>Productos Agrícolas</i>			
Europa	+ 100	+ 98	+ 96
América del Norte ² .	—	—	—
América Latina . . .	— 86	— 83	— 73
Lejano Oriente . . .	— 60	— 74	— 63
Cercano Oriente . . .	— 69	— 88	— 54
Africa	— 122	— 126	— 119
Oceanía.	— 132	— 126	— 104
<i>Alimentos</i>			
Europa	+ 101	+ 97	+ 96
América del Norte ² .	— 8 991	— 9 259	— 12 058
América Latina . . .	— 72	— 65	— 57
Lejano Oriente ³ . .	—	—	—
Cercano Oriente ³ . .	—	—	—
Africa	— 111	— 111	— 86
Oceanía.	— 115	— 116	— 93
<i>Cultivos Aromáticos</i>			
Europa	+ 90	+ 87	+ 96
América del Norte .	+ 172	+ 147	+ 151
América Latina . . .	— 124	— 104	— 109
Lejano Oriente . . .	— 99	— 90	— 102
Cercano Oriente . . .	+ 52	+ 125	+ 146
Africa	+ 153	+ 162	+ 172
Oceanía.	+ 121	+ 132	+ 144
<i>Fibras Naturales y Cauchó</i>			
Europa	+ 101	+ 103	+ 95
América del Norte .	—	—	—
América Latina . . .	— 73	— 109	— 68
Lejano Oriente . . .	— 143	— 173	— 163
Cercano Oriente . . .	— 93	— 132	— 104
Africa	— 115	— 120	— 126
Oceanía.	— 148	— 136	— 117

¹En los datos básicos para los índices del comercio neto, se incluyen los mismos productos que para los índices de producción, cuando han entrado en el comercio internacional, y se han calculado utilizando los coeficientes uniformes de ponderación de precios correspondientes o aplicables. (Véanse las notas al pie del Cuadro 1).

²Como las exportaciones de cereales de los Estados Unidos fueron anormalmente bajas en 1934-38, la América del Norte se convirtió en importador neto de productos agrícolas durante ese período base. Esto explica también el enorme cambio en el porcentaje de las exportaciones de alimentos de esa región.

³Entre 1934-38 y el período de la postguerra, esta región pasó, de exportadora neta, a importadora neta.

que el obtenido en el año anterior. En algunas naciones del Cercano y Lejano Oriente se han registrado ligeros aumentos, mientras que en otros países de las mismas regiones, especialmente en Pakistán e Israel, se han observado retrocesos. En la India ha mejorado algo la situación después de las extremadas dificultades de alimentos experimentadas el año anterior en algunas partes del país, pero todavía se registran escaseces graves en algunas regiones de dicha nación. En Europa, con excepción de España y Portugal, en el pasado año no se ha registrado ninguna variación importante en los niveles de consumo de alimentos. Durante algunos años y debido principalmente a la continuidad de las sequías, España y Portugal habían venido constituyendo excepciones destacadas en la recuperación general de la situación alimentaria registrada en Europa después de la guerra. Favorecidos con mejores condiciones atmosféricas, aumentaron notablemente en estos dos países las disponibilidades de alimentos por persona en 1950/51, y todavía se logró un nuevo avance en 1951/52. Por primera vez desde la guerra, el racionamiento de alimentos ha sido casi totalmente suprimido en España, pero el bajo nivel de los ingresos impide que grandes sectores de la población de España y Portugal puedan adquirir los suministros adecuados. En las demás partes de Europa, los cambios parecen haber sido de poca importancia. Las dificultades de la adquisición han producido, sin embargo, en el Reino Unido algún empeoramiento del suministro de alimentos, especialmente de productos pecuarios. En Norteamérica, Oceanía y Argentina, regiones que tienen excedentes de alimentos, la población aumenta rápidamente y sigue disfrutando de un suministro de alimentos alto y de niveles jamás alcanzados antes en el consumo de productos animales. A excepción de uno o dos países, sobre todo el Brasil, no hay indicios de nuevos aumentos en los niveles de consumo en América Latina en 1951/52.

Por lo que se refiere al mundo en su totalidad, las tendencias de los últimos años indican que el proceso de recuperación gradual de la postguerra, en cuanto a la situación alimentaria, está llegando por ahora a su fin. El promedio de disponibilidades de alimentos por habitante en las diferentes regiones, parece que se va estabilizando a niveles inferiores a los de preguerra, tanto en cantidad como en calidad, en muchos países del Lejano Oriente así como en algunos del Cercano Oriente y de África, existiendo menos productos pecuarios, a excepción de la leche en Europa, en tanto que son superiores las cantida-

des y la variedad de los suministros en la mayoría de los países que cuentan con excedentes de alimentos. A pesar del incremento de la renta en efectivo resultante de la mayor producción industrial de los últimos años, parece haber disminuido también el aumento en la demanda efectiva de los alimentos más caros, sobre todo en Europa. Los precios de los artículos alimenticios, especialmente en el comercio al por menor, no han fluctuado tan bruscamente en el pasado año como los precios de las materias primas. Descontadas algunas pequeñas pausas, la tendencia en los precios de los productos alimenticios al por menor, parece ser de aumento constante en la mayoría de los países. En algunos, esta tendencia ha sido favorecida por la reducción de los subsidios alimentarios otorgados al consumidor o por la elevación de los precios pagados a los productores. Los sectores más necesitados de la población encuentran, por tanto, difícil adquirir los artículos alimenticios más nutritivos, que son con frecuencia también los más caros. En muchas partes de Europa, por ejemplo, el consumo de carne no ha llegado al nivel de antes de la guerra.

En las regiones insuficientemente desarrolladas del mundo, los cereales y las raíces fecundantes constituyen todavía la parte más importante de un régimen alimentario insuficiente en cantidad. Una reciente encuesta verificada en Ceilán, por ejemplo, muestra que a menudo las raciones alimentarias no tienen las calorías suficientes y que entre la población son comunes los casos de insuficiencia de alimentación. El consumo diario de calorías en gran número de familias observadas en la India era inferior a 2.000 y en algunos casos no llegaba a 1.500. Incluso en los países en que el nivel de calorías es adecuado, la ración alimentaria no contiene a menudo suficientes elementos de protección. Este régimen alimenticio no equilibrado tiene, por tanto, efectos gravemente perjudiciales sobre la salud de los pueblos y es la causa de la superabundancia de diversas enfermedades carenciales. Por ejemplo, en Egipto algunas de éstas, tales como la pelagra, se registran tanto entre la población rural como en la urbana, a pesar de que el consumo de calorías observado está bastante de acuerdo con las necesidades calculadas. No obstante, el estado más grave de deficiencia que se presenta actualmente en muchas partes del mundo es un síndrome que va asociado al bajo consumo de proteínas. A él se atribuye en gran parte la causa de la elevada mortalidad de los niños entre los seis meses y los cinco años de edad en África, América Central y posiblemente en algunas otras regiones, incluso Asia.

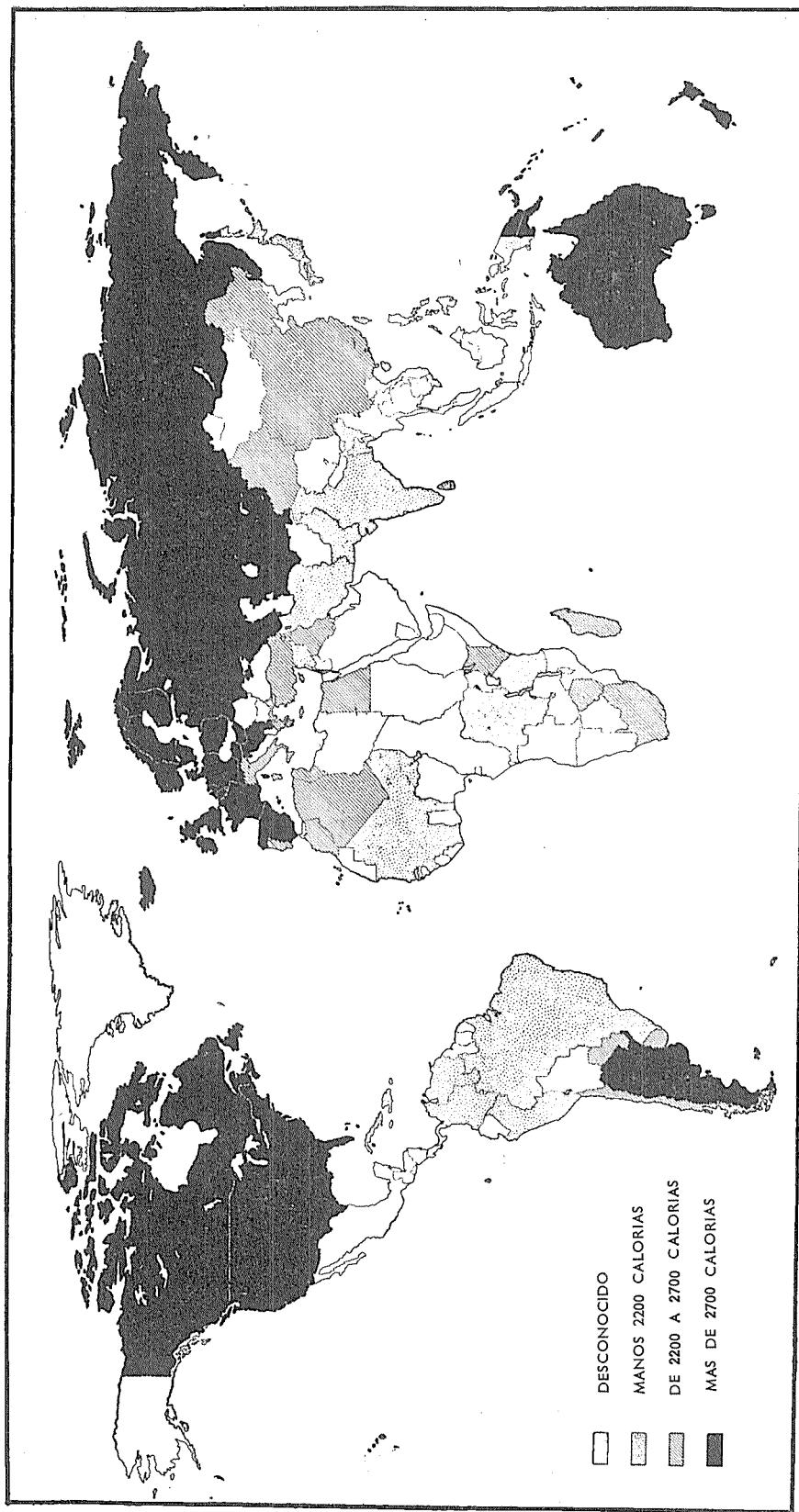
CUADRO 4. — CÁLCULO DEL CONTENIDO ENERGÉTICO Y PROTEÍNICO DE LAS EXISTENCIAS NACIONALES MEDIAS DE ALIMENTOS POR HABITANTE EN 1951/52, EN COMPARACIÓN CON 1950/51, 1949/50 Y LA PREGUERRA

País	CALORÍAS				PROTEÍNA TOTAL				PROTEÍNA ANIMAL			
	Pre-guerra	1949/50	1950/51	1951/52 en porcentajes de 1950/51	Pre-guerra	1949/50	1950/51	1951/52 en porcentajes de 1950/51	Pre-guerra	1949/50	1950/51	1951/52 en porcentajes de 1950/51
AMÉRICA DEL N.	(. . . Cantidad diaria . . .)				(. . . Gramos por día . . .)				(. . . Gramos por día . . .)			
Canadá* . . .	3 070	3 140	3 240	—	85	93	95	—	48	56	57	—
E.U.A.* . . .	3 150	3 170	3 210	—	89	91	92	+	1	50	61	61
AMÉR. DEL SUR ¹												
Argentina . . .	2 730	3 170	3 140	...	98	103	102	...	62	67	68	...
Brasil . . .	2 150	2 440	2 490	...	68	65	67	...	32	25	26	...
Chile. . .	2 240	2 340	2 440	...	(9	70	73	...	21	22	23	...
Colombia. . .	1 860	2 330	2 240	...	47	57	55	...	20	26	26	...
Honduras	1 980	2 030	54	57	19	18	...
Uruguay. . .	2 380	2 900	2 930	...	90	91	92	...	61	59	60	...
Venezuela	2 210	2 150	65	64	29	28	...
EUROPA												
Alemania Occidental . . .	3 070	2 700	2 810	...	84	78	76	+	1	42	33	36
Austria . . .	2 990	2 600	2 740	...	88	75	79	...	39	29	33	...
Bélgica - Luxemburgo . . .				91								
Dinamarca* . . .	2 820	2 890	2 890	...	84	85	84	...	34	41	40	...
Finlandia. . .	3 420	3 230	3 130	+	2	91	103	97	+	3	57	59
Francia*. . .	3 000	3 020	3 210	...	95	96	100	...	44	51	48	...
Grecia* . . .	2 830	2 750	2 790	+	2	93	92	91	+	2	39	41
Irlanda . . .	2 600	2 490	2 510	—	3	84	77	77	—	1	23	19
Islandia . . .	3 400	3 450	3 500	...	99	96	97	...	48	47	49	...
Italia*. . .	3 160	3 240	111	...	113	...	74	...	79	...
Noruega*. . .	2 510	2 360	2 400	+	3	82	74	76	+	3	20	18
Paises Bajos*. . .	3 200	3 150	3 180	—	1	90	104	104	—	2	49	58
Portugal (Cont.) . . .	2 920	2 970	3 090	—	5	80	81	82	—	2	41	39
Reino Unido . . .	3 120	3 080	3 100	—	5	83	90	88	—	4	46	46
Suecia*. . .	3 120	3 210	3 240	—	2	95	95	95	—	1	59	61
Suiza*. . .	3 140	3 180	3 250	+	1	96	98	97	+	1	54	52
LEJANO ORIENTE												
Ceilán* . . .	2 140	2 010	2 060	—	48	46	48	+	1	9	11	12
China ² * . . .	2 230	2 030	2 120	+	2	71	62	65	+	1	6	5
Filipinas*. . .	1 920	1 960	2 050	—	1	45	44	47	—	1	11	10
India ³ * . . .	1 970	1 620	1 570	+	2	56	42	42	+	2	8	6
Indonesia*. . .	2 040	1 880	1 950	+	1	46	42	44	—	5	5	5
Japón*. . .	2 180	2 000	2 100	+	2	64	52	53	—	10	9	10
Pakistán*. . .	—	2 240	2 160	—	—	60	58	—	—	—	11	11
CERCANO ORIENTE												
Egipto*. . .	2 450	2 300	2 400	+	1	74	66	68	+	1	9	13
Israel	2 680	2 520	...	—	81	81	81	32	30
Turquía*. . .	2 560	2 670	2 710	+	2	78	85	88	+	2	12	17
AFRICA												
Unión Sudafricana*. . .	2 300	2 570	2 640	—	68	72	73	—	23	27	26	—
OCEANIA												
Australia*. . .	3 310	3 210	3 290	—	3	103	98	98	—	3	67	66
Nueva Zelanda ³	3 260	3 400	3 470	...	—	96	101	104	...	—	64	66
											70	...

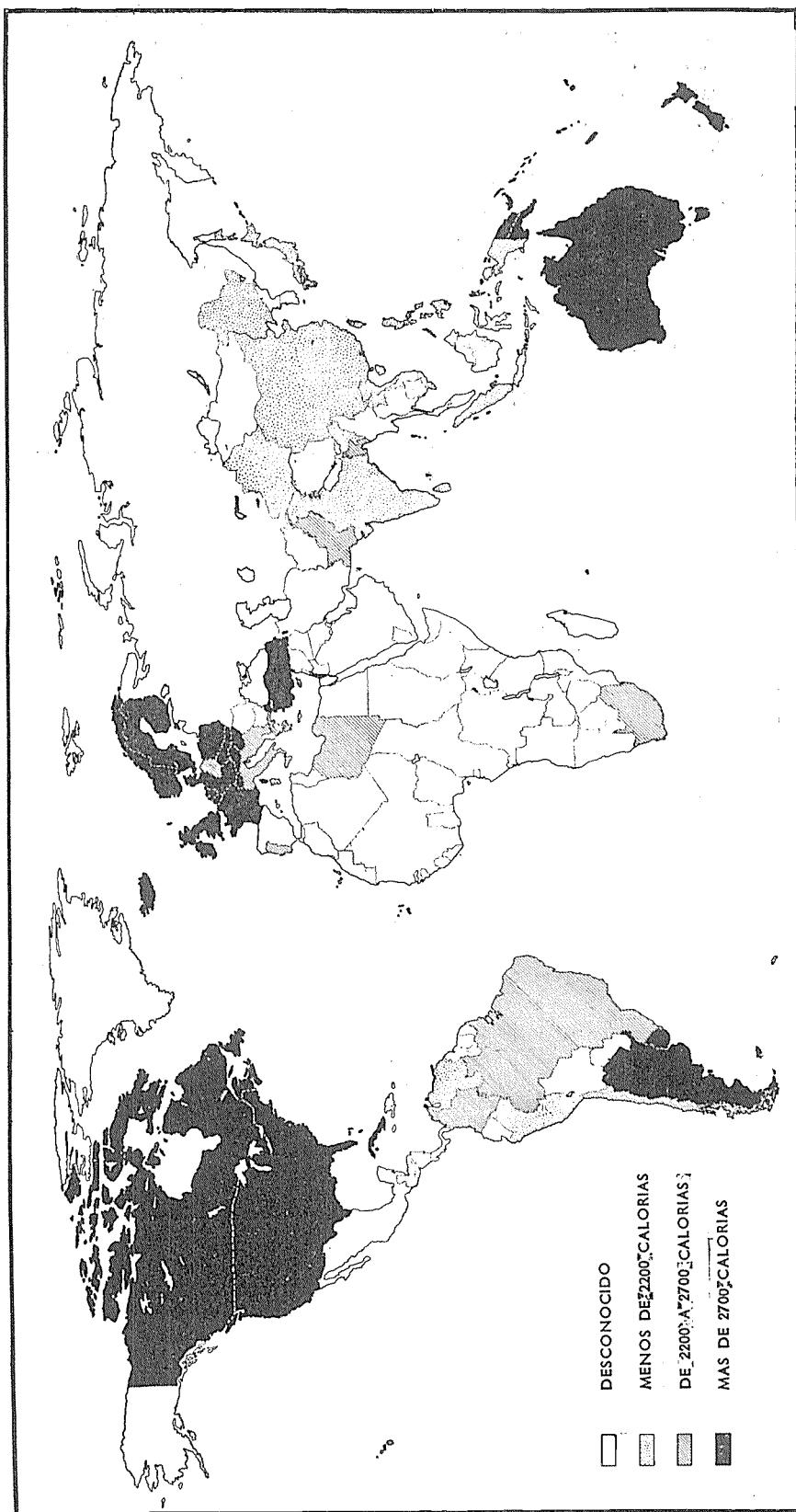
¹Las cifras se refieren al año civil del año anterior mencionado. — ²Excepto Manchuria y Taiwán. — ³India y Pakistán en el periodo de preguerra.

*OBSERVACIONES SOBRE LOS CAMBIOS EN 1951/52: CANADÁ, algo menos de carne de vaca y mantequilla; más carne de cerdo y leche. — E.U.A., ligero aumento de carne y leche; ligera baja de mantequilla y azúcar. — ALEMANIA OCCIDENTAL, más azúcar, carne y leche; menos cereales y patatas. — DINAMARCA, más carne, queso y grasas; menos patatas, azúcar y leche. — FRANCIA, más carne, huevos y leche; algo más de grasas; menos patatas. — GRECIA, más patatas; algo más de azúcar, legumbres, pescado, leche y queso; menos cereales. — ITALIA, más cereales y patatas; algo más de azúcar; azúcar, legumbres, carne, leche y grasas; algo menos de queso. — NORUEGA, algo más de azúcar y queso; menos cereales, patatas, carne y leche. — PAISES BAJOS, menos patatas y grasas; algo menos de azúcar y carne. — REINO UNIDO, menos patatas, algo menos de cereales, azúcar, carne, huevos, leche, queso y mantequilla. — SUECIA, menos leche; algo menos de patatas, azúcar y mantequilla. — SUIZA, algo más de carne, queso y grasas. — CEILÁN, algo más de carne. — CHINA, más arroz y trigo. — FILIPINAS, algo menos de arroz y maíz. — INDIA, más arroz y azúcar. — INDONESIA, algo más cereales; más raíces amarillentas. — JAPÓN, más trigo, menos pescado. — PAKISTÁN, cambios de poca importancia. — EGIPTO, más trigo; menos arroz. — TURQUÍA, más cereales, carne y mantequilla. — UNIÓN SUDAFRICANA, cambios insignificantes. — AUSTRALIA, menos trigo, carne y grasas.

GRAFICA III - CONSUMO DE ALIMENTOS POR PERSONA - PREGUERRA



GRAFICA IV - CONSUMO DE ALIMENTOS POR PERSONA - POSTGUERRA (1950/51)

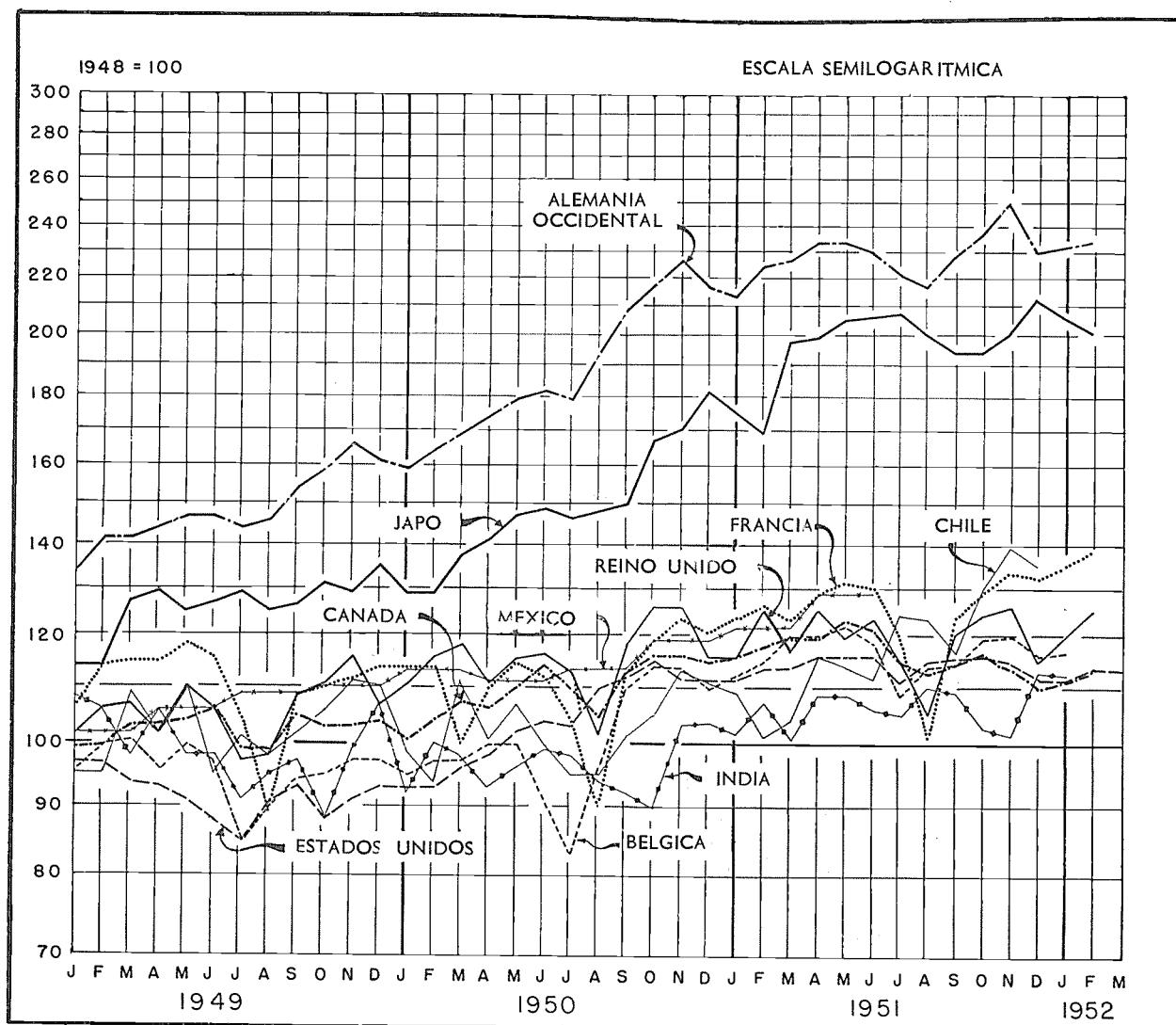


LA DEMANDA EN 1951/52

Aun cuando en 1951/52 los niveles mundiales de la producción industrial y del empleo se mantuvieron altos en general, se dejó de observar en el mercado la acusada tendencia al alza de precios, producción y demanda que había caracterizado al año precedente, y la demanda de productos agrícolas reflejó este cambio de la situación en forma diversa, especialmente en los mercados de exportación. Si bien la producción de artículos para las fuerzas armadas continuó aumentando, se redujo algo la de artículos para la población civil, siendo en general la demanda

menos intensa tanto para el consumo como para la acumulación de reservas, debilitándose las presiones inflacionarias o dejando incluso paso a tendencias deflatorias en algunos países. Los precios de las materias primas disminuyeron en general durante el segundo semestre de 1951 y principios de 1952 con relación a los precios de los productos manufacturados. Esto, unido a la disminución de las exportaciones, produjo una disminución de los ingresos de dólares en los países exportadores de materias primas, obtenidos por sus envíos a los países de la zona del dólar, contribuyendo así a aumentar la escasez de dólares.

GRAFICA V - PRODUCCION INDUSTRIAL EN LOS PAISES QUE SE ESPECIFICAN



Notas : Alemania Occidental : hecho el ajuste de acuerdo con el número de días laborables.
 Bélgica : hecho el ajuste de acuerdo con la variaciones estacionales y el número de días laborables.
 Chile : incluyendo la edificación, excluyendo la minería.

Estados Unidos de América : excluyendo la electricidad y el gas industrial.
 Francia : hecho el ajuste de acuerdo con el número de días laborables.
 México : promedios trimestrales.
 Reino Unido : incluyendo la construcción.

Producción industrial

En Norteamérica, a pesar del retramiento observado en algunas industrias de bienes de consumo, la producción industrial total en 1951 representó aproximadamente como promedio un 10 por ciento más que la de 1950. En el primer trimestre de 1952, fué ligeramente inferior a la del primer trimestre de 1951, mientras que la correspondiente al segundo trimestre se resintió gravemente como consecuencia de la huelga en la industria del acero en los Estados Unidos.

Sin embargo, a finales de 1952 la capacidad manufacturera de los Estados Unidos será un 50 por ciento mayor que la de finales de la Segunda Guerra Mundial. Los ingresos siguieron siendo altos, pues la regulación de los salarios tuvo que ceder ante la presión constante en pro del aumento de estos, reflejo de los altos precios de los artículos de consumo.

El alto nivel de la producción industrial y del empleo acusaron el efecto de la intensificación del rearme y de la inversión nacional de capitales. Aunque lo realmente gastado en armamento no llega a la cifra que se había fijado, las inversiones en la construcción de fábricas continuaron a un ritmo extraordinario. Las dificultades iniciales experimentadas en cuanto a materias primas en los Estados Unidos y el Canadá duraron poco, reduciéndose las intervenciones y el sistema de cupos limitados. La producción para uso civil siguió casi sin restricciones excepto en lo que se refiere a automóviles y viviendas. La disminución de la producción de muchos bienes de consumo, como refrigeradoras y productos textiles, se debió más bien a una disminución de la demanda que a la escasez de materiales.

La actividad industrial de la Europa Occidental siguió manteniéndose a un alto nivel y van desapareciendo lentamente las escaseces de carbón y de acero. Sin embargo, a partir del segundo semestre de 1951 la expansión industrial se redujo considerablemente. En algunos países como Bélgica, Alemania y especialmente en Italia, el problema del paro es grave. Se anuncia un aumento de la producción industrial en la Europa Oriental durante 1951. En conjunto, la producción industrial europea (excluida la URSS) superó en 1951 en un 12 por ciento a la de 1950.

Siguió también aumentando la actividad industrial en la India y Japón en 1951/52, aunque a ritmo reducido. Se registró un aumento en las actividades de China (excluido Taiwán). El ritmo de industrialización de algunos países latinoamericanos ha disminuido.

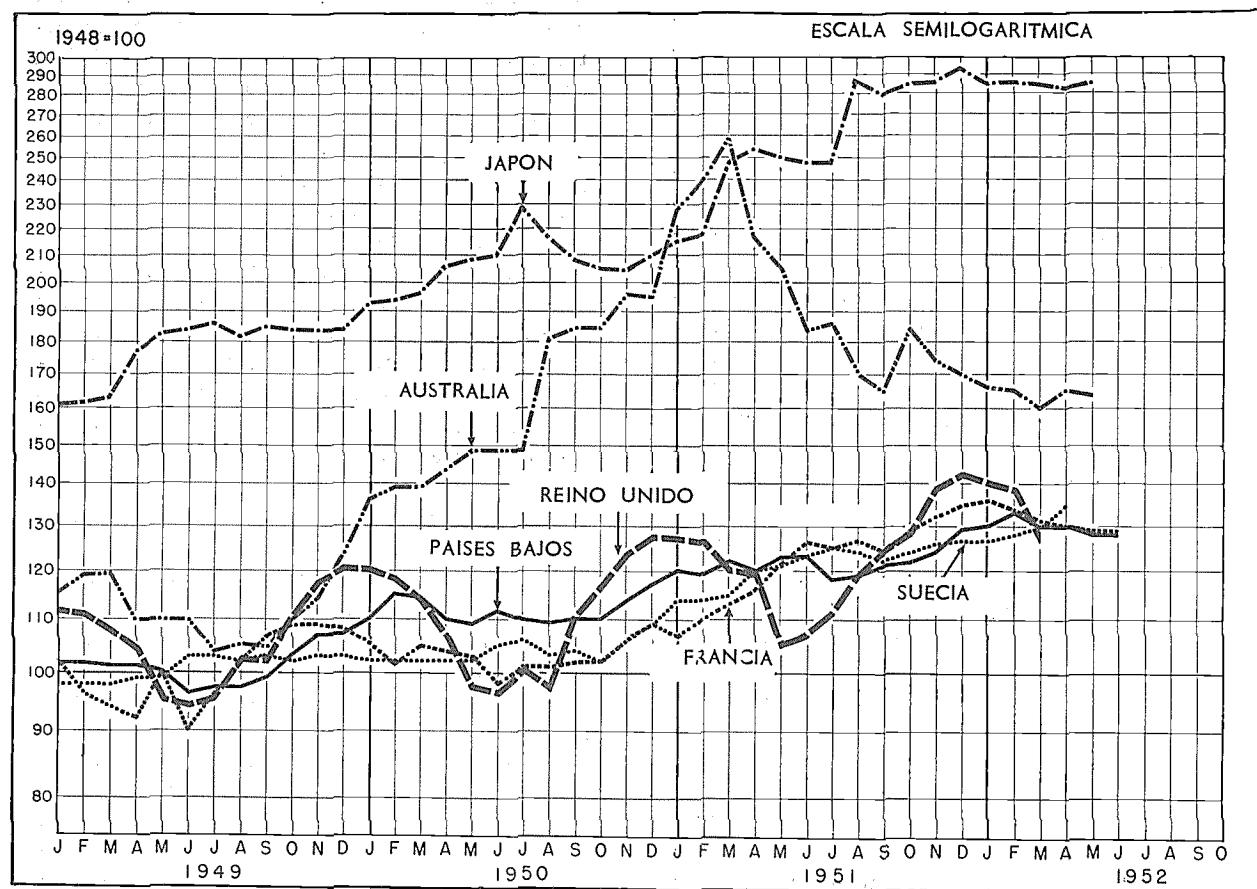
La producción industrial es el factor básico que determina el verdadero poder de compra respecto a la producción agrícola. Al amortiguarse el progreso industrial, la demanda efectiva de productos agrícolas dejó también de aumentar en 1951/52. Los efectos correspondientes fueron más notorios en las distintas industrias que utilizan materias primas agrícolas, donde el aflojamiento de los precios produce exageradas reducciones en las compras de los fabricantes. En las industrias del cuero y del calzado, del papel, de la imprenta y de tejidos de muchos países disminuyeron los surtidos y los consumidores se resistieron a comprar a pesar de que las existencias eran abundantes y los precios bajaban. Esta tendencia fué especialmente notable después del tercer trimestre de 1951. En muchos sitios hubo una baja de la producción y un aumento del paro en las industrias textiles, lo cual afectó a varios países de Norteamérica, Europa Occidental y el Lejano Oriente (Gráfica V).

La renta nacional efectiva mostró la misma tendencia ascensional que la producción industrial en Europa Occidental y América del Norte. En la primera, el aumento bruto de la producción nacional de todos los países de que se dispone de datos fué contrarrestado por las condiciones de comercio (y las partidas invisibles de la balanza de pagos), con el resultado de que el aumento fué inferior al 5 por ciento (excepto en Alemania) en la renta nacional efectiva de 1951 con respecto a la de 1950. Las naciones cuyas condiciones de comercio mejoraron en el curso del año, como por ejemplo los países escandinavos, exportadores de pasta de papel, y Bélgica como exportador de acero, aumentaron su renta nacional efectiva en un 7 u 8 por ciento aproximadamente, (excepto Finlandia con un 14 por ciento). En el Canadá y los Estados Unidos, que relativamente dependen menos del comercio exterior, la renta nacional efectiva aumentó en 1951 en un 5 y un 7 por ciento, respectivamente.

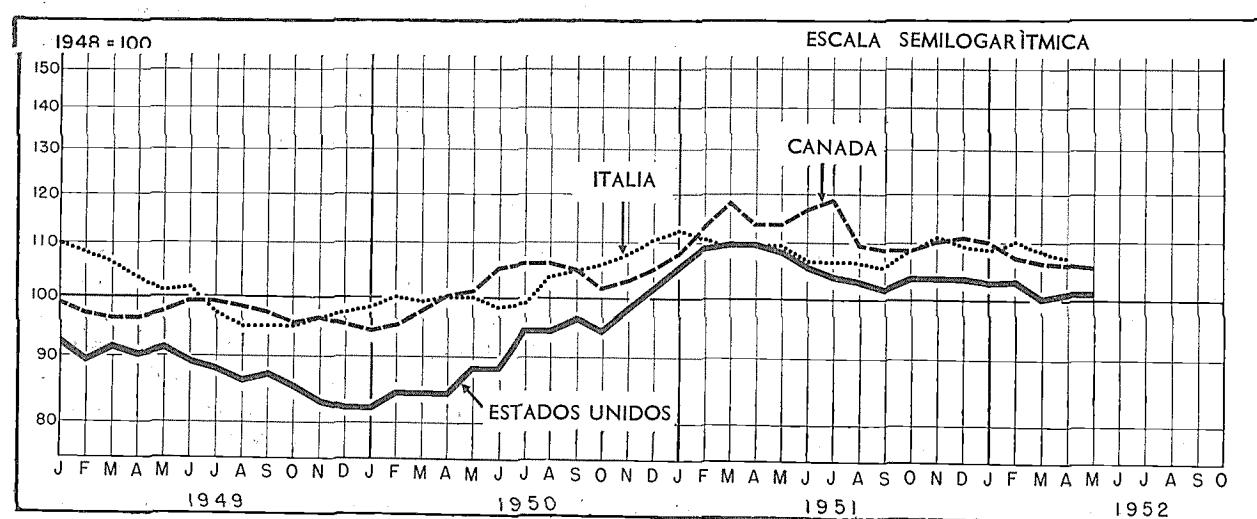
Precios

Las variaciones de precios se produjeron en formas diferentes para unos y otros grupos de productos. Las exigencias del rearme y la actividad industrial, generalmente grande, fueron motivo de nuevos aumentos en el precio de los productos metálicos y de algunos de los productos alimenticios, mientras que la reducción de las existencias en poder de la industria privada y de los gobiernos, la mejora de la oferta, el reforzamiento de los programas anti-inflacionarios y la

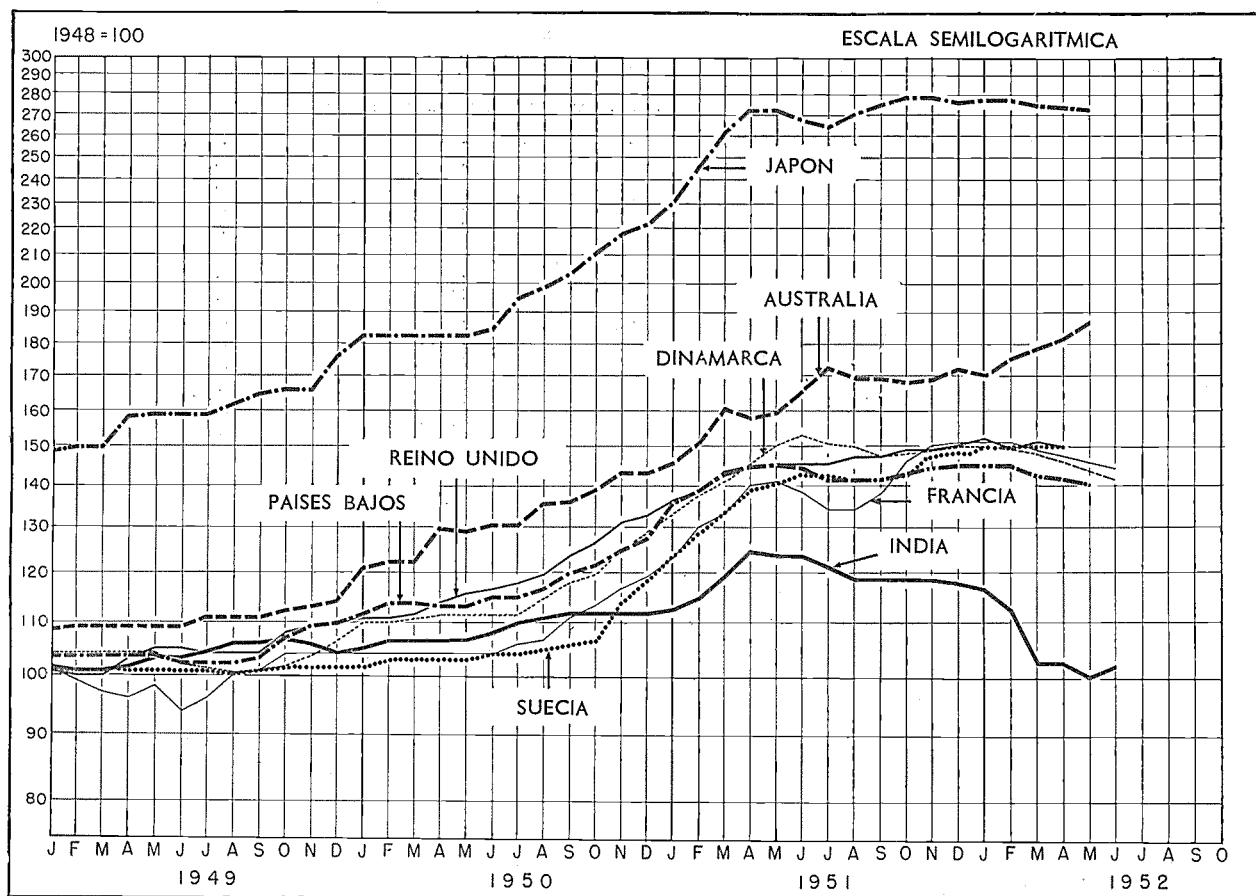
GRAFICA VI - PRECIOS AGRICOLAS AL POR MAYOR EN LOS PAISES QUE SE ESPECIFICAN (Monedas devaluadas en 1949/50)



GRAFICA VII - PRECIOS AGRICOLAS AL POR MAYOR EN LOS PAISES QUE SE ESPECIFICAN (Monedas no devaluadas o devaluadas ligeramente en 1949/1950)

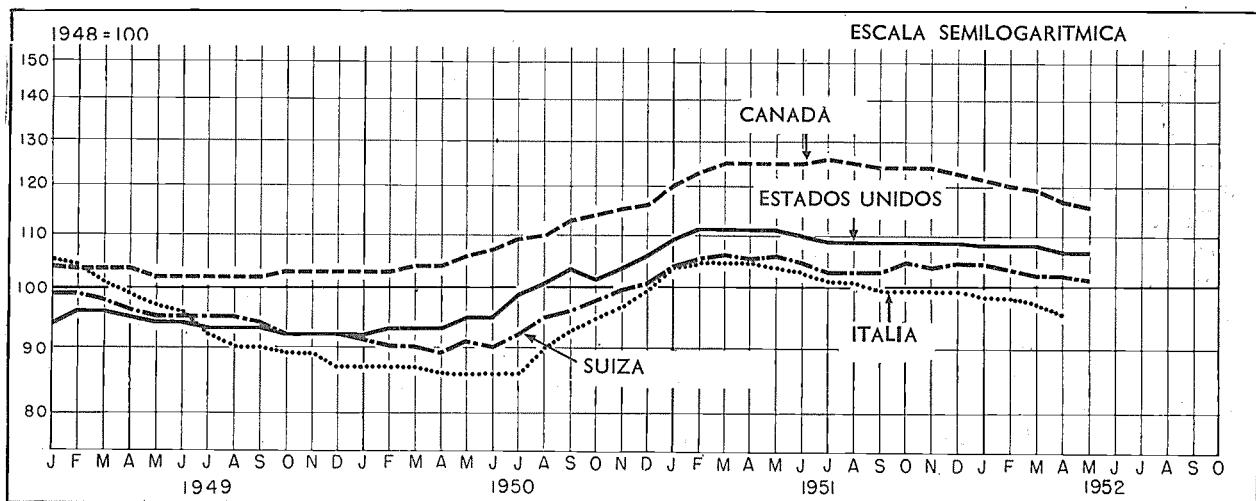


GRAFICA VIII- PRECIOS GENERALES AL POR MAYOR EN LOS PAISES QUE SE ESPECIFICAN (Monedas devaluadas en 1949/1950)



Nota : Francia : 1949 = 100.

GRAFICA IX- PRECIOS GENERALES AL POR MAYOR EN LOS PAISES QUE SE ESPECIFICAN (Monedas no devaluadas o devaluadas ligeramente en 1949/1950)



CUADRO 5. — PRECIOS AL POR MAYOR DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DEL COMERCIO MUNDIAL EN ALGUNOS MERCADOS

PRODUCTO	Precio Medio				Precio máximo en 1951		Últimos precios de 1952	
	1937	1938	Ene. 1947-Ago. 1949	Ene.-Jun. 1950	mes	precio	mes	precio
(..... Dólares E.U.A. por 100 libras a menos que se indique lo contrario.)								
Trigo (E.U.A.) \$/bushel.	1,20	0,78	2,37	2,25	Nov.	2,53	Junio	2,31
Arroz (E.U.A.)	3,60	3,30	10,86	8,10	Marzo	10,54	Mayo	10,55
Azúcar, crudo (Cuba)	1,72	1,40	4,35	4,39	Junio	7,41	Mayo	4,46
Aceite de coco (Filipinas)	5,93	2,95	18,26	14,82	Marzo	21,09	Junio	*9,50
Copra (E.U.A.)	3,70	1,95	10,94	9,52	Feb.	13,78	Junio	*7,00
Café (E.U.A.)	11,10	7,80	26,77	47,73	Feb.	55,50	Junio	*53,60
Cacao (E.U.A.)	8,40	5,30	31,83	26,41	Marzo	38,38	Mayo	38,37
Té (Ceilán)	29,80	26,50	61,20	50,50	Marzo	64,90	Mayo	40,30
Lana (Reino Unido)	¹ 116,90	—	139,80	155,40	Marzo	366,30	Junio	151,70
Algodón (E.U.A.)	11,80	9,00	33,50	32,40	Mayo	45,20	Junio	40,40
Algodón (Karnak) (Egipto)	—	—	60,00	45,20	Marzo	102,90	Junio	*62,30
Yute (Reino Unido)	² 4,10	² 4,10	16,70	14,50	Mayo	28,80	Mayo	15,00
Caucho (natural, E.U.A.)	19,40	14,60	20,30	23,50	Enero	73,50	Junio	*38,00
Caucho (Malaca)	18,60	13,70	17,90	21,00	Feb.	73,50	Mayo	28,80

Fuente: Fondo Monetario Internacional; Estadísticas Financieras Internacionales; y Estadísticas Agrícolas y Alimentarias de la FAO.

* Provisional.

¹Promedio de 1934-38.

²Julio 1937-Junio 1938.

³Precio fijado por el Gobierno de los E.U.A.

resistencia a comprar por parte de los consumidores, determinaron notables bajas en los mercados internacionales de los precios del caucho, la lana, la mayoría de las grasas y aceites, el azúcar, los cueros, el hule, las materias textiles y sus productos (Cuadro 5).

En conjunto los precios nacionales al por mayor siguieron aumentando durante el primer semestre de 1951 pero después comenzaron a nivelarse e incluso a descender. Durante el primer semestre de 1952 cesaron de aumentar los precios en la mayoría de los países productores de materias primas, disminuyendo ligeramente en la mayoría de las naciones de la Europa Occidental. Desde mediados de 1951 el Canadá, Estados Unidos e Italia han registrado bajas continuas, aunque graduales, de los precios al por mayor. En Australia continuó aumentando el nivel general de precios al por mayor, aunque a partir de septiembre de 1951 este aumento ha sido cada vez menor.

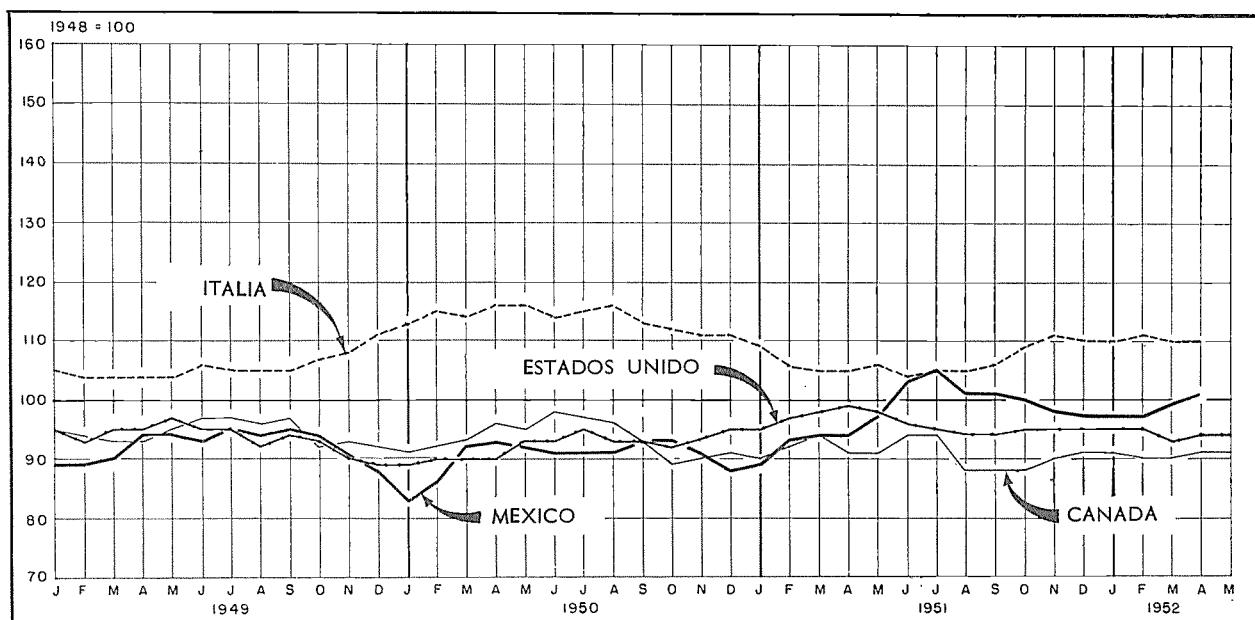
En la mayoría de los países de que se tienen datos, ha seguido aumentando el costo de la vida durante la primera mitad de 1951/52, aunque en una proporción mucho menor. Durante los primeros meses de 1952 disminuyó aún más el ritmo de este aumento convirtiéndose en algunas ocasiones en una baja pequeña. En la mayoría de los casos, durante 1951, las subidas fueron iguales o inferiores al 5 por ciento. Sin embargo, en algunos países del sudeste de Asia, así como en Aus-

tralia, Japón y en la América Latina, en donde aún se sentían los efectos de los grandes ingresos provenientes de las exportaciones de 1951, y en Austria y Francia, donde se desataron las presiones inflacionarias contenidas hasta entonces, el costo de la vida se ha elevado en un 10 por ciento o más. Los precios de consumo correspondientes a los alimentos siguieron el ritmo del costo de vida general en 1951/52.

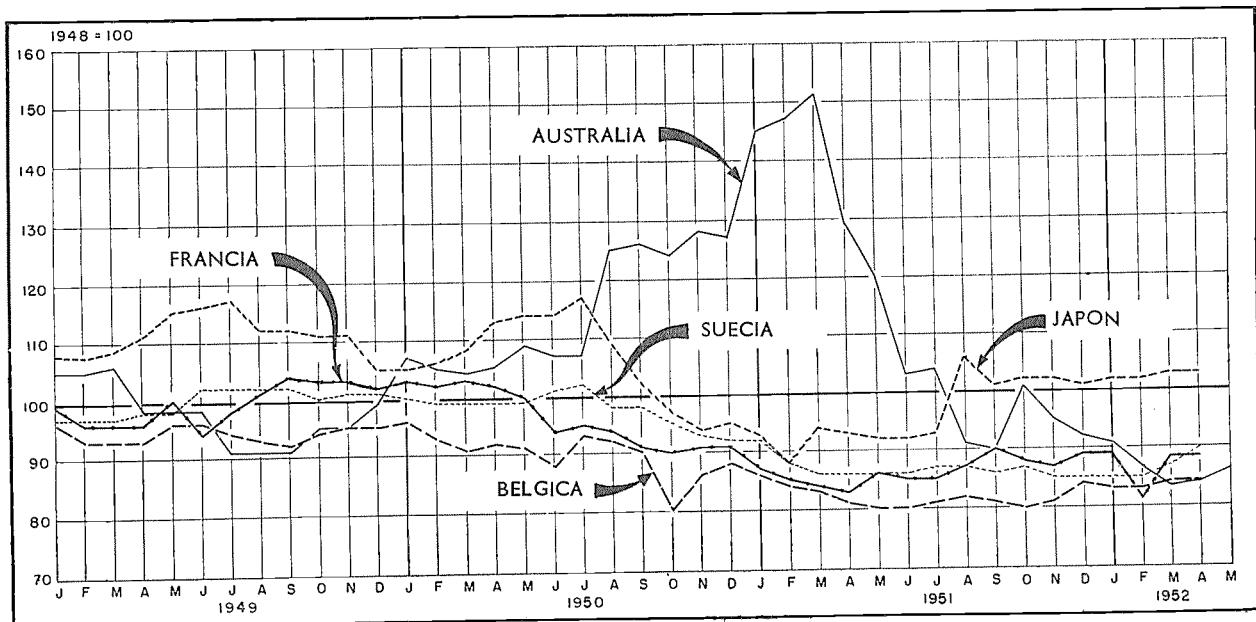
La reducción de los aumentos en los precios al por menor fué consecuencia en parte de una aplicación más general y enérgica de las medidas antiinflacionarias de los gobiernos y de las bajas de los precios en los mercados internacionales de productos. Entre aquellas medidas figuran la elevación de los tipos de interés bancario (Austria, Francia, India, Reino Unido), una restricción general de los créditos en toda su amplitud y la disminución de los gastos públicos. También se aplicaron en otros países medidas destinadas a facilitar las importaciones, gravámenes especiales a la exportación y, en grado menor, controles directos. Al disminuir la tendencia inflacionaria no se introdujeron tantas limitaciones al crédito en algunos países, en tanto que las dificultades del comercio exterior impusieron reducciones de los impuestos a la exportación (Egipto e India) y obligaron a aplicar nuevamente restricciones a la importación (Australia, Reino Unido).

El reciente movimiento de los precios interiores,

GRAFICA X - INDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR : RELACION ENTRE LOS PRECIOS AGRICOLAS Y LOS PRECIOS EN GENERAL EN LOS PAISES QUE SE ESPECIFICAN



GRAFICA XI - INDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR : RELACION ENTRE LOS PRECIOS AGRICOLAS Y LOS PRECIOS EN GENERAL EN LOS PAISES QUE SE ESPECIFICAN



Notas : Australia : Julio de 1947 - junio de 1948 = 100.

Francia : 1949 = 100.

divergente según los países, parece ser la continuación del proceso de reajuste iniciado con la devaluación de algunas monedas en septiembre de 1949. En los países que desvalorizaron su moneda, los precios de mayoreo han subido desde entonces mucho más rápidamente que en los países que no devaluaron, o que en aquellos que lo hicieron sólo ligeramente, de tal modo que actualmente se ha compensado el aumento que adquirió el dólar inmediatamente después de la desvalorización. Entre septiembre de 1949 y abril de 1952 el nivel de los precios al por mayor aumentó solamente entre un 8 y un 15 por ciento en los Estados Unidos, Canadá, Suiza e Italia, mientras que en el Reino Unido, Australia, Países Bajos, Dinamarca y Unión Sudafricana se elevó del 36 al 60 por ciento (Gráficas VI a IX).

En general, durante 1951/52 los precios de mayoreo de los productos agrícolas alimenticios permanecieron firmes, pero se debilitaron mucho los de los no alimenticios, las grasas y los aceites, continuando en estos la marcha descendente iniciada en marzo de 1951. El precio del algodón disminuyó en todos los mercados a partir de diciembre de 1951, y más señaladamente el del algodón no cotizado en dólares, que anteriormente había superado los precios del procedente de los Estados Unidos. Sin embargo, después de la fuerte disminución registrada en marzo y abril de 1952, los precios han mejorado ligeramente. El precio de la lana bajó verticalmente durante casi todo el año de 1951, y en mayo de 1952 había alcanzado una cifra que era aproximadamente la tercera parte del precio máximo del año anterior e inferior en un 20 por ciento al anterior a la guerra de Corea. Aunque en junio de 1952 los precios de la lana habían aumentado entre el 15 y el 20 por ciento con respecto a los de marzo de 1952, no existían todavía, sin embargo, signos claros de un movimiento ascensional duradero. Los precios del yute descendieron también bruscamente al aumentar la oferta a principios de la temporada, bajando todavía más durante los tres primeros meses de 1952. Los precios del cañcho habían llegado a principios de junio de 1952 a su ínfimo nivel desde la ruptura de las hostilidades en Corea, disminución que representaba un 50 por ciento aproximadamente del valor máximo registrado en febrero de 1951, pero que todavía eran muy superiores a los de la época anterior a la guerra de Corea. Los precios del comercio mundial de la mayoría de los aceites y semillas oleaginosas bajaron rápidamente del alto nivel a que habían llegado en marzo de 1951, aunque en mayo y junio de 1952 comenzaron a variar en sentido ascendente. Du-

rante casi todo el período 1951/52 los precios del trigo, el arroz, el azúcar, la carne y los productos lácteos se han mantenido o han aumentado algo, pero últimamente los precios de casi todos los cereales han disminuido como consecuencia de las perspectivas de mejores cosechas en los Estados Unidos.

Las actuales relaciones de precios tienden a favorecer la producción de alimentos. Además, los Gobiernos del Reino Unido, Suecia, Noruega y Austria anunciaron a principios de 1952 un reajuste para elevar los precios rurales. También en Australia se han efectuado ajustes del mismo sentido en 1951/52 aplicables a todos los productos agrícolas, con excepción de la lana, y la Argentina ha elevado considerablemente los incentivos de precios a los productores para aumentar la exportación.

Durante 1951 aumentaron los precios del pescado, siendo excepciones importantes de esta variación el atún enlatado y algunos aceites de pescado. El movimiento alcista de casi todos los productos de la pesca quedó algo reducido por haber sido relativamente abundantes los suministros.

Los precios de los productos forestales como la madera blanda aserrada, madera para pasta y puentes de madera, que durante 1951 habían subido considerablemente, especialmente fuera de América del Norte, se nivelaron hacia fines del año civil y para abril de 1952 habían bajado considerablemente respecto a los niveles máximos de 1951.

Los precios que los agricultores obtuvieron por sus productos, comparados con los que ellos pagaron por artículos y servicios en el pasado año, calculados según la relación entre los precios rurales al por mayor y los precios de venta generales (Cuadro 6 y Gráficas X y XI), indican que la posición relativa de los agricultores en 1951/52 respecto a la del año anterior ha mejorado algo en muchos países de la Europa Occidental y de América Latina. En el Lejano Oriente, Japón y la India fueron los únicos países importantes que registraron algún mejoramiento. Esta relación de precios empeoró en casi todos los demás países del Lejano Oriente, en Australia (por causa de la lana solamente) y, en grado notablemente inferior, en el Canadá y los Estados Unidos. En las regiones donde mejoró, la variación se debió en parte a un reajuste destinado a aumentar los precios máximos o garantizados. Donde se registró un empeoramiento de la relación, éste se debió principalmente a una fuerte baja en los precios de las materias primas agrícolas, mientras que los precios de los artículos no agrícolas que, en muchos casos, son importados en su totalidad, siguieron aumen-

CUADRO 6. — ÍNDICE DE LA RELACIÓN ENTRE LOS PRECIOS RURALES Y LOS PRECIOS GENERALES DE MAYOREO EN LOS PAÍSES ESPECIFICADOS
(1948 = 100)

P A Í S	1950		1951		1952				
	Primer semestre	Segundo semestre	Primer semestre	Segundo semestre	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo
Australia ¹	106	123	133	96	91	87	84	84	87
Bélgica	92	88	82	82	83	83	84	84	...
Canadá	94	93	92	90	91	90	90	91	91
E.U.A.	91	94	97	95	95	95	93	94	94
Francia ²	101	92	85	88	89	82	88	88	...
Italia	115	113	106	108	110	111	110	110	...
Japón	110	102	92	101	102	102	103	103	...
Méjico	90	91	95	100	97	97	99	102	...
Suecia	100	96	87	86	85	85	87	90	...

¹Julio de 1947 - junio de 1948 = 100.

²1949 = 100.

tando, o por lo menos mostraron una baja en menor proporción. En cuanto a la América del Norte, el menor valor de esta relación en el Canadá se debió en parte a la aparición de la fiebre aftosa a principios de 1952, a las consiguientes restricciones impuestas para el embarque de ganado y a la baja considerable de los precios del ganado y productos pecuarios. En los Estados Unidos las variaciones de precios reflejaron en gran medida los cambios en cuanto a disponibilidades de cada uno de los productos agrícolas, v.gr., la carne y los productos avícolas, lecheros y oleaginosos. Además de los efectos propios de la oferta, también parece ser que disminuyó algo la demanda por parte del consumidor de grasas y aceites y de productos textiles, lo que contribuyó a la baja de los precios del algodón, la lana y cosechas de plantas oleaginosas. En el primer semestre de 1952 la demanda para constitución de reservas y la compra con fines especulativos no influyeron tanto en los precios como en el primer trimestre de 1951.

Condiciones del comercio

Aunque el volumen del comercio mundial aumentó considerablemente en 1951, el cambio de la relación de precios entre las materias primas y los productos manufacturados, de que se trató antes, determinó una variación en las condiciones del comercio. Estas mejoraron para los países industrializados sin llegar a alcanzar el nivel anterior a la guerra de Corea, mientras que empeoraron para los países exportadores de materias primas, aunque siguen siendo todavía más favorables para ellos que antes de iniciarse aquel conflicto.

Comercio internacional

Durante el pasado año se ha hecho todavía más notable la división del mundo en dos grupos co-

merciales, compuesto el primero de ellos por la principal zona comercial situada fuera del bloque soviético, y el segundo por los países de la Europa Oriental, la URSS y China. Aunque en 1951 continuó aumentando el tráfico comercial dentro de cada uno de estos dos grupos, el comercio entre ellos fué en 1951 menos de la mitad del volumen de antes de la guerra, y a juzgar por los actuales síntomas es probable que las dificultades sean todavía mayores en un futuro próximo.

Sin embargo, el valor total de las exportaciones mundiales aumentó en una tercera parte aproximadamente en 1951 con respecto a 1950, aunque en cantidad este aumento solamente representó de un 10 a un 15 por ciento. El mayor incremento correspondió a los Estados Unidos al hacerse mayores las compras de la Europa Occidental, América Latina y el Lejano Oriente, en especial durante el primer semestre de 1951. En el primer trimestre de 1952 el valor de la exportación mundial sufrió un ligero descenso.

Balanza de pagos

La constante baja de precios de las materias primas y el nivel, algo más bajo, del consumo estadounidense en 1951/52, redujeron el valor de las importaciones efectuadas por los Estados Unidos en tanto que el aumento de la demanda de sus exportaciones hizo subir rápidamente el saldo positivo neto del comercio y servicios en 1951/52. Sirviéndose de las cifras correspondientes a once meses, este saldo sería en 1951/52 unas cuatro veces mayor que el de 1950/51. También disminuyeron la ayuda económica al extranjero por parte del Gobierno de los Estados Unidos, así como otras transferencias, resultando insuficientes para cubrir el déficit mundial de dólares en 1951/52. En consecuencia, muchos países de Europa y al-

gmos de la América Latina tuvieron que recurrir a sus reservas de oro o de dólares. Si bien el resto del mundo había adquirido de los Estados Unidos valores en oro y dólares por más de 3.600 millones de dólares en 1950 y más de 1.000 millones de dólares en el primer semestre de 1951, en el segundo semestre de 1951 los Estados Unidos volvieron nuevamente a ser receptores netos de más de 650 millones de dólares y de más de 550 millones de dólares en el primer trimestre de 1952.

La disminución en el precio de las materias primas así como la reducción de las importaciones de los Estados Unidos fueron mayores en lo que se refiere a los tres productos principales de la zona de la libra esterlina, es decir, el caucho, el estaño y la lana, por cuya razón dicha zona fué la que sufrió mayores pérdidas en oro y dólares. Su saldo favorable con los Estados Unidos en las cuentas corrientes que ascendía en 1950 a 324 millones de dólares, se transformó en otro desfavorable de 764 millones durante los primeros once meses de 1951/52. Tampoco ha podido hacerse desaparecer el déficit de la zona de la libra esterlina con la Europa Occidental, que ha exigido pagos en oro por valor de unos 485 millones de dólares hasta fines de junio de 1952. Desde esta fecha, agotados sus cupos totales, el Reino Unido tiene que pagar totalmente en oro su déficit, así como el del resto de la zona de la esterlina, resultante del tráfico comercial con los países de la Organización Europea de Cooperación Económica. Las pérdidas totales en oro y dólares de la zona de la libra esterlina se elevaron en el segundo semestre de 1951 a más de 1.500 millones de dólares y en el primer trimestre de 1952 a más de 600 millones, habiéndose reducido así los valores combinados de oro y dólares a 1.700 millones de dólares a finales de este último periodo. Sin embargo, en el segundo trimestre de 1952 sólo se registraron pérdidas pequeñas por haberse reducido el déficit actual y acelerado en parte la ayuda de los Estados Unidos.

Así como la zona de la libra esterlina perdió el 50 por ciento de sus reservas de oro en sólo once meses, la América Latina perdió mucho menos y a fines de 1951 tenía todavía reservas por valor de más de 3.300 millones de dólares. El bajo nivel de las reservas de la zona de la libra esterlina junto con las grandes pérdidas de oro y dólares, explica las severas medidas adoptadas por países de esta zona para detener o impedir el agotamiento de sus valores.

Los efectos en otras regiones fueron menos señalados. Sin embargo, la escasez de dólares ha reducido en 1951/52 las importaciones latinoamericanas de bienes de consumo manufacturados.

Brasil tuvo que recurrir al Fondo Monetario Internacional para adquirir los dólares necesarios para importar trigo. El comercio japonés con China y Corea ha disminuido aún más, constituyendo actualmente sólo una fracción del volumen de antes de la guerra. Los intentos de compensar esta pérdida aumentando las exportaciones a los países no comunistas del Lejano Oriente, han producido una acumulación de saldos importantes en libras esterlinas en el Japón.

Aumento de las restricciones al comercio internacional

En abril de 1952, el Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, la Unión Sudafricana y algunos otros países más pequeños de la zona de la esterlina, habían anunciado ya la imposición de restricciones cuantitativas al comercio. Fuera de esta zona, también tomaron medidas enérgicas en el mismo sentido Francia y otros países, entre ellos Argentina, Brasil, Chile, Indonesia, Israel, Siria y Uruguay. Entre los productos agrícolas afectados figuran las frutas frescas y secas y los alimentos manufacturados. Estas restricciones pueden ser lo bastante graves para crear nuevos problemas en la situación de la balanza de pagos de Dinamarca, Italia y los Países Bajos. Por otra parte, Alemania, Bélgica e Italia han podido ampliar todavía más la libertad de importación.

A parte de las restricciones cuantitativas, se aplicaron también algunas medidas de carácter financiero, como las modificaciones de los tipos de cambio y el aumento de los tipos de interés y de los derechos aduaneros. Otras medidas adoptadas para mejorar la balanza comercial comprenden la reducción de precios contractuales para las importaciones (pasta de madera) y el fomento de las exportaciones, bien disminuyendo los impuestos de exportación (en Ceilán y la India), o concediendo subsidios de exportación (Francia).

También han contribuido a perturbar el tráfico algunas de las normas aplicadas al comercio internacional en los Estados Unidos. Entre éstas figuran las cuotas de importación para los productos lecheros, la disposición que impone la compra de productos americanos, la amenaza de tomar medidas en aplicación de la cláusula de rescisión contenida en los acuerdos comerciales recíprocos, y el embargo para la exportación de un gran número de productos que se estima pueden contribuir al posible armamento, junto con las correspondientes restricciones sobre la exportación aplicadas por muchos países de la Europa Occidental.

Situación económica general de la agricultura en 1951/52

Las disponibilidades de mano de obra para la agricultura han sido relativamente escasas, especialmente en los países muy industrializados como los Estados Unidos, el Reino Unido y Canadá, y en menor proporción el grupo de países que intentan industrializarse como Argentina y Australia. Los efectos de dicha escasez sobre la producción fueron mayores en los países en que la mecanización agrícola no ha llegado al nivel alcanzado en los Estados Unidos y el Reino Unido. En ambos grupos de países aumentó el costo de los jornaleros, ya que las oportunidades que ofrecía la industria atrajeron a mayor número de trabajadores rurales.

Contrariamente a los temores de principios de 1951, no hubo escasez general de maquinaria agrícola, aunque las posibilidades de obtener ésta en los Estados Unidos fueron menores para países como Australia y quizás no siempre hayan estado inmediatamente disponibles determinados tipos. Se remediaron las dificultades graves experimentadas anteriormente para la adquisición de pesticidas importantes, pero la oferta de superfósforos fué inferior a la demanda, que aumentó considerablemente.

Los ingresos producidos por la agricultura parecen haber aumentado en la mayoría de las regiones, pero sólo se dispone de datos de unos pocos países. Los ingresos efectivos para la agricultura aumentaron en 1951/52 en los Estados Unidos y Canadá en el 15 y 19 por ciento respectivamente sobre los de 1950/51 (cálculos basados en períodos de 10 y 9 meses respectivamente). En Australia la disminución del 22 por ciento en el valor bruto de la producción rural entre 1950/51 y 1951/52 se debió a la brusca baja de los precios de la lana. Los demás países de que se tienen datos muestran menores aumentos que América del Norte. En los países semi-industrializados y en los insuficientemente desarrollados se han obtenido beneficios financieros que en muchos casos quedaron anulados por las tendencias inflacionarias rápidamente desarrolladas o por los disturbios civiles y militares. Por otra parte, el rápido aumento de los precios de los productos agrícolas en estas regiones, seguido por bajas menos acentuadas, ha puesto a los productores en una situación un tanto insegura.

En la industria pesquera, aunque los precios variaron algo en sentido ascendente, la proporción de estos aumentos ha sido inferior a la de los costos. Especialmente los precios del combustible y de los aparejos han experimentado grandes aumentos.

PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN Y DEL ABASTECIMIENTO PARA 1952/53

Producción agrícola

La producción total agropecuaria de 1952/53 será, al parecer, igual o quizás superior a la de 1951/52. Las perspectivas de los cereales panificables en el hemisferio septentrional son mejores que hace un año. Tanto Australia como la Argentina han adoptado medidas energéticas para aumentar la superficie dedicada al cultivo del trigo. No se esperan cambios importantes en la producción mundial de carne y derivados de la leche. Por lo que se refiere a los productos agrícolas no destinados a la alimentación humana, la producción de cancho puede disminuir con la baja de precios, mientras que la de lana y yute es probable que sea aproximadamente igual a la del año pasado.

Las catástrofes que se podrían haber experimentado como consecuencia de la plaga de langosta del desierto han sido evitadas adoptando medidas eficaces para combatir ésta. Durante el pasado año ha venido acrecentándose la amenaza de una grave plaga. La infestación principal osciló entre la parte oriental de África, especialmente Etiopía, Somalilandia Británica y Somalia y los países del Cercano Oriente, singularmente la Arabia del Sudoeste, Jordania, Irak e Irán. Hasta julio de 1952 no se habían producido importantes daños en las cosechas en África. La mayor parte de la zona atacada no es de labranza, aunque los terrenos agrícolas pueden ser invadidos en época posterior de este año. En el Cercano Oriente la incubación primaveral tuvo lugar principalmente en las regiones del desierto y la eficacia de las campañas de lucha ha impedido que la plaga se extienda con caracteres importantes a todas las zonas, a excepción quizás del Irán. Las nubes de langosta que procedentes del Irán se extendieron por el Pakistán en los meses de junio y julio, penetrarán probablemente en la India, pudiendo así efectuarse una intensa propagación en la época del monzón.

El desenvolvimiento futuro de la plaga dependerá de la eficacia de las campañas y del clima, pero a menos que pueda ser contenida existe el peligro grave de que se intensifique la invasión en todas las zonas ya infestadas y de que la plaga se extienda hacia el oeste y el norte de África en época más avanzada de 1952 y en 1953.

No es posible calcular las pérdidas que puede producir, pero están amenazadas la mayoría de las cosechas de todos los países, desde la India a Marruecos y desde el sur de Turquía al norte de Tanganika.

Durante 1951 hizo su aparición en Europa en forma grave la fiebre aftosa, y desde agosto de 1951 se han registrado decenas de millares de brotes de esta epidemia, que parece haberse iniciado en Alemania y se ha extendido a Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Holanda, Italia, Luxemburgo, Reino Unido, Suecia y Suiza con peligro grave para el resto de los países europeos. Las repercusiones en la producción de leche, manteca, queso y carne, han sido grandes.

En el continente sudamericano la epidemia se extendió hasta Colombia, y actualmente hace estragos en casi todo el país. Se están realizando esfuerzos constantes para contenerla, pero se han registrado considerables pérdidas y hasta la fecha resultaron ser inútiles los esfuerzos realizados para limitar su propagación. A principios de 1952 se observó un brote muy grave de esta enfermedad en Canadá. Inmediatamente se adoptaron medidas para luchar contra ella y actualmente la enfermedad está contenida.

Los suministros mundiales de trigo serán algo mayores en 1952/53 como consecuencia de un aumento del 25 por ciento aproximadamente que se espera en la producción de los Estados Unidos, así como una buena cosecha en el Canadá, y cosechas algo mejores en Australia y Argentina, si los programas recién anunciados resultan eficaces.

En la Europa Occidental la tendencia de aumento progresivo en los rendimientos registrada después de la guerra, unida a las favorables condiciones atmosféricas, hacen esperar un incremento en la producción. Aunque menos significativo, también se espera un aumento en la producción de cereales forrajeros en casi todas las regiones. La superficie total dedicada al cultivo de cereales secundarios en los Estados Unidos, según se deduce de las intenciones de los agricultores, puede que sea un 4 por ciento inferior a la del año pasado, pero se espera que los rendimientos sean mayores. Concretamente, las previsiones respecto al maíz son de un aumento del 14 por ciento aproximadamente sobre la producción del año pasado. En el Cercano Oriente, Irak, Siria, Líbano y Turquía esperan obtener buenas cosechas, especialmente de cebada. La meta de 3,8 millones de hectáreas fijada para la plantación de maíz en la Argentina, aunque es superior a la cosechada en 1950 en más de un

50 por ciento, queda todavía muy por debajo del promedio de antes de la guerra.

Es posible que la producción de arroz aumente considerablemente en 1952/53, siempre que no se repitan las malas cosechas en los principales países arroceros del Lejano Oriente. La superficie total destinada al cultivo del maíz ha aumentado en un 10 por ciento, respecto al nivel de antes de la guerra, y puede aumentar todavía más el año próximo, pero en cambio ha venido disminuyendo en forma continua el rendimiento por acre en algunos de los principales países productores.

Es probable que los cultivos oleaginosos muestren un aumento importante en América Latina y en Europa Oriental. Se espera un aumento del 10 por ciento en la producción de azúcar en Cuba, así como grandes aumentos de la superficie destinada a este cultivo en la Europa Oriental y aumentos menores de ésta en la Occidental, que hacen prever mayores disponibilidades en estas regiones. Se cree que no variará la producción de tabaco en los Estados Unidos y el Canadá.

Tampoco se cree que se produzcan variaciones importantes en la producción de algodón en los Estados Unidos, mientras que se espera una baja radical en el Cercano Oriente como consecuencia del descenso de los precios en el mercado mundial del algodón no cotizado en dólares y de las medidas de los gobiernos para desviar la preferencia a la producción de cultivos alimenticios en lugar de los cultivos de exportación.

En cuanto al yute, el Gobierno de Pakistán ha elevado la superficie autorizada en un 10 por ciento hasta 836.000 hectáreas para la temporada de 1952/53. En el pasado año se cosechó el 95 por ciento de la superficie autorizada, pero no se cree que se alcance un porcentaje tan alto en 1952/53. Es probable que la superficie sembrada sea sólo aproximadamente igual a la del año pasado. En la India es muy posible que las siembras sean inferiores a las de la última temporada.

La producción de cancho natural probablemente disminuirá alrededor de un 11 por ciento y se considera que el exceso calculado de la producción sobre el consumo en 1952 será más pequeño que el del año pasado.

Las condiciones son favorables para obtener un aumento en la producción ganadera de los Estados Unidos y el Canadá, mientras que las buenas perspectivas que había de un nuevo aumento en la producción de la Europa Occidental, se ven algo comprometidas por la fiebre aftosa que ha aparecido en algunos de estos países y la actual situación de los piensos. Los efectos sobre la pro-

ducción quizás no se manifestarán hasta 1953/54. En la Unión Sudafricana se espera que la producción sea menor como consecuencia de las malas cosechas de maíz de este año. La tendencia general hacia el aumento en América Latina se verá contrarrestada por la nueva política adoptada en la Argentina y que tiende al acentamiento de los rebaños.

Se cree que continuará en 1953/54 la tendencia general de aumento en la producción, como lo indican los planes y políticas de los gobiernos nacionales y regionales.

Es probable que la intensa demanda de productos forestales en 1950/51, que determinó un aumento general de la producción en 1951/52, haga que se reduzca algo en 1952/53 la producción de muchos productos forestales, ya que el aumento de las existencias a principios de 1952 hará que disminuya temporalmente la demanda, especialmente en Europa, Australia y África del Sur. No obstante, en Norteamérica, las actividades industriales y de la construcción mantendrán probablemente el alto nivel de la demanda. También es probable que la demanda de madera aserrada supere el bajo nivel de 1951.

PERSPECTIVAS DE LA DEMANDA PARA 1952-54

El alto nivel que se espera mantengan, en general, las actividades económicas en los Estados Unidos durante 1952/53, puede tener efectos correlativos en el resto del mundo, ya que con ello aumentará en el país la demanda de importación, que bajó considerablemente en 1951/52 comparada con la actividad interior. Dicho aumento, unido a las previstas compras en el exterior y a los pedidos de armamento hechos a otras naciones, beneficiará a los países abastecedores de materias primas al elevar sus ventas en dólares, y las zonas cuya capacidad industrial no se halle aún saturada aumentarán su nivel de empleo. Esta disminución de la gravedad del problema de la escasez de dólares servirá de modo directo e indirecto para acrecentar la demanda de productos agrícolas en muchas regiones del mundo. No obstante, es posible que en 1953/54 afloje la demanda, cuando empiece a declinar la expansión industrial orientada a los fines de la defensa.

La producción industrial en 1952/53

La elevada producción que, con destino a la defensa, se proyecta en América del Norte y Europa Occidental, aunque divertirá aún más energía y material de las industrias civiles, es probable

que continúe sosteniendo altos los niveles de actividad industrial y de poder adquisitivo del consumidor por lo que se refiere a los productos agrícolas, aunque tal vez algo inferior a los de 1951/52.

En los Estados Unidos y el Reino Unido se han reducido algo los proyectados programas de defensa, y las cantidades presupuestadas para la misma en 1952/53, aunque algo inferiores a las metas previamente establecidas, siguen rebasando el nivel de 1951/52. Se calcula que en los Estados Unidos la suma destinada a la construcción y a la producción de artículos para la defensa será, a finales del año civil de 1952, tres veces mayor que el promedio de 1951. El remanente de fondos no gastados, que a finales de 1951 ascendía a 90.000 millones de dólares, unido a los 46.000 millones votados para 1952/53, rebasa con mucho las entregas de artículos para las fuerzas armadas que humanamente pueden hacerse. Estos gastos, junto a las inversiones interiores para nuevas fábricas y equipo, que se calculan mayores que las del año anterior, servirán para que la economía de los Estados Unidos continúe en plena actividad y tal vez para impulsar la producción industrial a un nivel superior en 1952/53, aunque con un ritmo de aumento menor que el de 1949/50 a 1951/52.

Las perspectivas de la economía canadiense son en general satisfactorias. En marzo de 1952 el valor de los pedidos para la defensa, en vías de ejecución, era tres veces mayor que doce meses antes; los gastos para equipo e instalaciones militares se espera que experimenten un gran aumento tras de haber quedado a la zaga de los planes primitivos en 1951/52; se espera también que las nuevas inversiones en valores positivos de uso suban en 1952 alrededor de un 10 por ciento, previéndose, por último, exportaciones más elevadas. Se prevé asimismo que continúe alto el nivel de empleo.

Por lo que al Reino Unido respecta se calcula que la producción industrial mantendrá un nivel de empleo que, por lo general, no será muy inferior al ligeramente reducido de la primavera de 1952. Podría mejorar si concluyera la contracción de la industria textil; pero para esto sería menester que terminaran pronto las restricciones a la importación adoptadas por algunos de los mejores clientes del Reino Unido, como es el caso de Australia.

El Gobierno del Reino Unido ha declarado que confía en que las exportaciones aumenten, durante el año que comienza el 1º de abril de 1952, en 50 millones de libras esterlinas, con arreglo a los precios de 1951/52. Esta meta ha de lograrse sobre todo aumentando las ventas de maquinaria

y otros bienes de producción al extranjero, con lo que el Gobierno espera contrarrestar con creces el descenso actual de las exportaciones británicas de bienes de consumo.

En los países de la Europa Occidental, terminado el período de organización de la Comunidad Defensiva Europea e incorporada Alemania al esfuerzo de defensa, cabe esperar un ritmo más elevado de producción. Es probable que mejoren las industrias textiles puesto que los precios permanecen estabilizados y es necesario reponer las existencias. No obstante, las restricciones impuestas a la importación por el Reino Unido y Francia pueden afectar de modo adverso a la producción exportable de bastantes países europeos, retrasando con ello toda su producción y demanda. Cabe esperar algunos aumentos en la producción nacional de algunos países escandinavos, a pesar del menor escabeo previsto en las condiciones del comercio.

Continuará la expansión de la industria en Europa Oriental, incluida la URSS, a un ritmo que variará mucho de un país a otro. El presupuesto de la URSS para la defensa en 1952 supera oficialmente en un 21 por ciento (rúbricos actuales) al de 1951.

El adelantamiento de los programas de fomento económico en Asia, Oriente Medio y América Latina continuará ampliando el empleo en las industrias y la demanda interior de productos agrícolas durante los dos próximos años. El ritmo del desarrollo económico y de la producción industrial ha sido, en general, muy rápido en la América Latina y parece probable que continúe del mismo modo. En el Medio y Leyano Oriente (exceptuando el Japón), el ritmo del progreso industrial ha sido por lo común mucho más lento, y en la mayoría de los países no se ha observado ningún progreso, o en todo caso muy débil, por lo que se refiere a la absorción de la población agrícola sobrante por parte de la industria. La inestabilidad política de muchos de estos países tiende a retrasar aún más el progreso económico general. A pesar de todo, el obstáculo que puso al fomento económico el repentino descenso de la demanda y de los precios de las materias primas exportables, ocurrido en 1951, no parece probable que se repita en 1952/53, aunque para 1953/54 las perspectivas son más inciertas.

El comercio y los pagos internacionales en 1952/53

El volumen del comercio internacional dependerá de la capacidad de las naciones para resolver

los problemas de la balanza de pagos. La sangría en los recursos de oro y dólares de la zona de la esterlina casi se detuvo en el segundo trimestre de 1952, y la grave posición deudora de Francia (aunque no la del Reino Unido) dentro de la Unión Europea de Pagos ha mejorado considerablemente. Como ocurre siempre, la especulación internacional reforzó la tendencia a la debilitación primero, y al fortalecimiento ahora, a medida que las monedas débiles van recuperando vigor. Las medidas destinadas a reducir el consumo interior del Reino Unido, las restricciones a la importación en las zonas de la esterlina y del franco francés y alguna ayuda especial de los Estados Unidos al Reino Unido y a Francia, junto con la desaparición del temor a una nueva devaluación de la libra, pueden sostener de momento esta recuperación inicial.

Los Estados Unidos siguen en 1952/53 su ayuda de postguerra, aunque en mucho menor proporción, como «ayuda para la defensa» de Europa y como ayuda económica y técnica a los países no europeos. Este país hará además compras en el exterior y pedidos de carácter militar. Sin embargo, las disponibilidades extranjeras de dólares que hay en perspectiva no serán suficientes para compensar la continuación de un excedente en la balanza de pagos estadounidense en cuenta abierta, tan grande como en 1951/52, que fué de cerca de 6.000 millones de dólares (suma anual calculada a base de 11 meses). Para corregir la escasez de divisas, lo primero que se necesita es reducir este excedente, cosa que es probable que se logre si se ponen en vigor las proyectadas restricciones a la importación de las zonas del dólar. Las exportaciones de los Estados Unidos volvieron a aumentar durante los cinco primeros meses de 1952 en un 12 por ciento, mientras que el valor de las importaciones disminuyó el 10 por ciento, comparado con el mismo período en 1951. Un tercio aproximadamente del aumento se debió a que fueron mayores los embarques de cereales y algodón, expuestos ambos a reducirse en los meses posteriores, y otra parte se debió al incremento de los embarques hechos de acuerdo con el Programa de Seguridad Mundial.

La demanda agrícola en 1952/53

La actividad económica, que por lo general ha seguido siendo alta en América del Norte y en Europa, es probable que mantenga la demanda por las existencias exportables de artículos alimenticios y materias primas agrícolas del Lejano Oriente, América Latina y Oceanía, ya que se

han reducido los precios, que estaban a una altura excesiva y habrá que establecer las reservas de maíz. A menos que empeore la situación política, no es probable ningún cambio repentino, sino más bien un lento abandono de la actitud de espera de los compradores, acompañado de un mejoramiento de precios de igual lentitud.

En 1952/53 en América del Norte, seguirá siendo alta la demanda de productos agrícolas aunque no alcance el nivel extraordinario de los dos años últimos. En Europa Occidental, sin contar el Reino Unido, parece probable que la demanda de dichos productos conserve el nivel del año pasado. En el Reino Unido las importaciones de alimentos básicos, tales como el trigo, los cereales secundarios, la carne, los huevos, la mantequilla y el queso, los aceites y grasas, que hace el Gobierno mediante proyectos de compras a granel, seguirán siendo probablemente las mismas, pero las importaciones de carnes preparadas y de variedades de queso no sometidas a racionamiento sufrirán una reducción tajante.

El éxito de los intentos para desviar aún más hacia la zona de la esterlina las fuentes de suministro de alimentos básicos, dependerá de la capacidad de esta última para aumentar sus exportaciones — que en lo que se refiere a los cereales panificables y secundarios y a las carnes parece que continuará siendo insuficiente.

Las perspectivas textiles en los Estados Unidos son algo más prometedoras que hace un año. Las existencias acumuladas en manos de fabricantes y detallistas han ido agotándose gradualmente y en abril de 1952 eran ya un 10 por ciento inferiores a las del año anterior. Sin embargo, en el Reino Unido y en la Europa Occidental, la actual depresión de esta industria se debe en parte a un excesivo desarrollo después de la Segunda Guerra Mundial y es posible, por tanto, que continúe en 1952/53, aunque en menor grado. A menos que la situación general del comercio empeore repentinamente, el consumo de algodón y de lana puede superar algo en 1952/53 los niveles redidísimos de 1951/52.

El caucho y la lana, los dos artículos de exportación más importantes y los principales proveedores de dólares de la zona de la esterlina, se enfrentan, no obstante, con problemas singulares. Mientras la tendencia a largo plazo del consumo mundial del caucho apunta un aumento anual que oscila entre el 5 y el 10 por ciento, la demanda presente del mercado depende en gran medida de los planes de compra estadounidenses. Cuando éstos vuelvan a la normalidad, y siempre que la producción de caucho sintético no siga aumentan-

do, la demanda internacional bastará para absorber el volumen presente del caucho natural. La lana tiene también que competir cada vez más con los productos sintéticos, pero la creciente demanda mundial, unida a los ingresos de los consumidores — que son mayores — y a las necesidades de la defensa, proporcionará un buen mercado para las existencias laneras de 1953/54; pero debe tenerse en cuenta que éstas estarán esencialmente integradas por un volumen de producción que aumenta muy lentamente, ya que las grandes reservas postbelicas han desaparecido.

Perspectivas de la demanda para 1953/54

Las perspectivas de la demanda para 1953/54 son más inciertas y dependerán grandemente de los acontecimientos políticos que ocurrán en ese período. Aunque parece probable que se sostengán a un nivel alto las actividades económicas estadounidenses, dados los gastos de defensa, los gastos públicos diferidos no destinados a ella y la construcción de viviendas, existe la posibilidad de que vuelvan a decaer a finales del año, aunque probablemente este decaimiento será menos agudo que en 1948/49. Se proyecta que los gastos gubernamentales destinados a la seguridad nacional alcancen su nivel máximo a mediados de 1953, en el cual se mantendrán durante 1953/54. A pesar del ritmo verdaderamente elevado que ha tenido la construcción de viviendas particulares desde 1947, parece que es todavía muy grande la demanda de viviendas nuevas (debido sobre todo a lo que se ha diferido el reemplazar las viejas), y tal vez continúe en 1953/54; también existirá la necesidad de llevar a cabo obras públicas considerables que no estén relacionadas con la defensa, y una gran parte de las cuales tuvieron que aplazarse durante el período de máxima intensidad de la producción destinada a fines defensivos. Por otra parte, los estudios que recientemente se realizaron indican una posible baja del 15 por ciento en las inversiones comerciales en el interior desde 1952/53 a 1953/54. Es general la creencia de que, con el final de la organización de las fuerzas defensivas de los Estados Unidos, se producirá algún descenso en las actividades económicas, aunque no es de esperar que ocurría antes de 1954, a no ser que los acontecimientos políticos mengüen la tensión actual. Este descenso puede contrarrestarse en parte si los consumidores hacen uso de sus considerables ahorros en metálico. En conjunto, los niveles generales de la renta y de la actividad económica de los Estados Unidos en 1953/54, es probable que sigan siendo

algo más elevados que en 1951/52, con un nivel de empleo y una renta disponible por persona aproximadamente iguales a los de 1951/52.

Hay síntomas de que la prosperidad canadiense continuará en 1953/54. Los gastos para armamento tal vez se eleven un poco más. Las inversiones nacionales han aumentado constantemente desde 1946 llegando a un máximo, nunca antes alcanzado, de más del 22 por ciento de la producción nacional en bruto en 1951 (excluidos los gastos gubernamentales para la defensa, pero incluida la construcción para la misma). Las inversiones nacionales acaso conserven un nivel bastante alto, puesto que los gastos para el fomento de los recursos y servicios públicos continuarán siendo elevados en 1953 y 1954. Por otro lado, los desembolsos de capital para la industria ligera, comercio al menudeo y viviendas, están disminuyendo. Se proyecta que continúen hasta 1954/55 la mayoría de los grandes proyectos de fomento, como son las minas de hierro del Labrador, la construcción de fábricas para la producción de aluminio en Columbia Británica, de metales no ferrosos en Manitoba y la industria del petróleo — que está creciendo rápidamente — en Alberta, lo cual contribuirá a mantener un nivel alto de empleo y una elevada demanda de productos agrícolas en 1953/54. Si en 1954 se produjera alguna contracción en los Estados Unidos, es muy probable que se viera reflejada en el Canadá, pero en un grado menor.

Las perspectivas económicas del Reino Unido para 1953/54 son menos claras. Es posible que el nivel de actividad económica, alto en general, que se prevé en los Estados Unidos y el Canadá redunde directa e indirectamente en su beneficio. Gran parte de sus instalaciones industriales seguirán ocupadas a causa de la producción para la defensa. No obstante, la solución de las reiteradas dificultades con que tropieza la balanza de pagos dependerá del éxito que tengan las medidas encaminadas a reducir la demanda interior, de la rapidez con que países como Australia, Nueva Zelanda y la Unión Sudafricana puedan eliminar las restricciones impuestas al comercio, y de la vigorización y mantenimiento de la demanda de artículos que constituyen una fuente de dólares, tales como la lana, el caucho y el estano. El volumen de las exportaciones de 1952/53 dependerá del alcance del programa de armamento, de la restricción del consumo interior, de la disponibilidad de materias primas y de la demanda exterior. Se ha ampliado en un año el plazo de inversión de las sumas destinadas a la defensa. Esto puede permitir cierto aumento en la pro-

ducción civil de las industrias de ingeniería, pero subsiste aún el problema de encontrar bastantes mercados en un período de crecientes tendencias deflacionarias. Queda escaso margen para reducir de nuevo el volumen de las importaciones de alimentos básicos proyectadas para 1952/53, sin imponer un racionamiento cada vez más estricto.

Por lo que se refiere a la Europa Occidental, cabe esperar un aumento constante de la actividad económica. Los gobiernos miembros de la OECE publicaron en agosto de 1951 una declaración según la cual se mostraban de acuerdo en que el objetivo general de sus respectivas políticas sería ampliar la producción total de esa región europea en un 25 por ciento durante los cinco años próximos.⁴ Claro está que la mayor parte de esta proyectada ampliación se identifica con la creciente producción para la defensa, pero es de esperar que el desarrollo industrial sirva progresivamente para proporcionar más viviendas y otros bienes del consumo a la Europa Occidental, así como bienes de producción para exportar a las zonas insuficientemente desarrolladas. El alto nivel de empleo que de ello resulte absorberá seguramente el paro que aún existe en algunos de los países miembros, salvo en los casos en que obedece a causas de tipo estructural (Italia) donde la emigración tiene que contribuir de modo importante. Por consiguiente, la demanda interior de productos agrícolas aumentaría en la medida en que esta declaración de propósitos se llevara a efecto, mientras que la demanda de importación de alimentos continuaría en su nivel actual — siendo las condiciones meteorológicas normales — puesto que la agricultura de la Europa Occidental continúa desarrollándose, atendiendo así a las crecientes necesidades de mejores dietas y al aumento demográfico.

Cualquier contracción importante de la industria en 1954 o después de esa fecha, podría volver a tener exagerados efectos sobre la demanda y precios de los productos del mercado mundial, con las consecuencias correspondientes en la balanza de pagos. Por lo tanto, el facilitar la transformación de las actividades de defensa en aquéllas que convienen a un mundo más pacífico, sin graves perturbaciones económicas, se convierte en el objetivo primordial de la política económica.

Los planes económicos de la URSS y de los países de la Europa Oriental, para 1953/54, tienden a un desarrollo industrial mayor, a mante-

⁴OECE : Segundo Estudio Preparado por la OECE para el Consejo de Europa, página 25, París, noviembre de 1951.

ner el empleo total y a que la demanda de productos agrícolas sea, por lo menos, de igual magnitud que la oferta que se espera.

LA FUTURA SITUACION DE LOS ALIMENTOS

A pesar de haber mayor holgura en la situación de la oferta de algunos productos, todavía no ha comenzado a ser satisfecha la necesidad que tiene el mundo de más alimentos, necesidad que la Conferencia de la FAO, en su último período de sesiones, puso empeño en señalar. En las regiones menos desarrolladas y más densamente pobladas, donde vive la gran masa de la población mundial, los niveles de consumo de alimentos por persona siguen siendo todavía muy inferiores a los promedios de antes de la guerra, que ya eran insuficientes. El año último no ha dado señales de grandes mejoras, a pesar de todos los programas gubernamentales tendientes a lo contrario. La situación es peor en gran parte del sudeste de Asia, donde vienen a agravarla los desórdenes crónicos, civiles o militares y la falta de seguridad personal.

Para el examen de algunos de los problemas relativos a la agricultura y a la alimentación, de los que habrá que ocuparse en un futuro no lejano, será útil analizar las tendencias del consumo de alimentos, que señalan el trabajo que hay que hacer, y las tendencias de la inversión de capitales, que indican el ritmo posible del aumento de la producción alimentaria.

Tendencias del consumo de alimentos

Incluso la mejora moderada de los bajos niveles de nutrición que prevalecen en muchas partes del mundo — especialmente en el Lejano y el Cercano Oriente y en África — exigiría un aumento considerable de las existencias de alimentos. En las regiones citadas, el ritmo que sigue el aumento de la producción de cereales tendría que ser dos veces mayor que la proporción actual de su crecimiento demográfico; y en lo que se refiere a legumbres, carne, pescado, leche, huevos y fruta, debería ser aún mayor. En la América Latina y en Europa se necesita menos de los cultivos campesinos, dejando a un lado el de leguminosas, pero tendría que elevarse la producción pecuaria por encima del aumento demográfico que se calcula. Las estadísticas de frutas y verduras, aunque insuficientes, indican que también habría que aumentar considerablemente las existencias de este importante grupo de alimentos.

La Conferencia de la FAO, en su Sexto Período de Sesiones, consideró que un aumento en la producción mundial de alimentos y productos agrícolas *que exceda en el uno o el dos por ciento anual a la proporción del crecimiento demográfico*, (que en la actualidad viene a ser alrededor del 1 por ciento anual) constituye el mínimo necesario para conseguir cualquier mejora en los niveles de nutrición. Además, la demanda de productos agrícolas de esta población creciente viene notándose con más intensidad desde el final de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo en las naciones industrializadas donde los ingresos reales por persona están aumentando y donde la distribución de los ingresos tiende a equilibrarse. En Europa, por ejemplo, se ha calculado que las necesidades de alimentos aumentarán durante los próximos cinco años en un 1-2 por ciento anual, a cuenta de los cambios en el nivel de ingresos, y en un 1 por ciento a cuenta del crecimiento demográfico.⁵

En muchas regiones insuficientemente desarrolladas esta tendencia se manifiesta más bien en el aumento de las necesidades que en el crecimiento de la demanda efectiva. La población de estas regiones está cambiando de actitud en cuanto a la aceptación de un nivel bajo de vida, y ejerce una presión cada vez mayor sobre sus gobiernos o sobre sus autoridades gubernamentales para conseguir mayor cantidad de alimentos y más y mejores casas.

Con todo, hay pocos indicios del progreso firme y general necesario en la producción de alimentos para lograr mejores niveles mundiales. Los Gráficas IV, XVII - XIX muestran que la producción de alimentos por persona, si bien es mayor en casi todos los países que en 1946/47-1947/48, sigue siendo aún notablemente inferior a la de antes de la guerra en la mayoría de los países del Lejano Oriente y en muchas partes de Europa, del Cercano Oriente y de África. Como el comercio internacional de alimentos desempeña un papel importante, aunque en volumen represente solamente una pequeña parte de la producción mundial,⁶ estos hechos se reflejan inevitablemente en los cambios correspondientes (casi siempre para empeorar) de los niveles del consumo de alimentos, comparado con el de los años anteriores a la

⁵ OECE - Comité de Agricultura y Alimentación, Informe del Grupo Especial de Agricultura (Ag.51/40), París, diciembre de 1951.

⁶ Las cantidades exportadas representaron menos del 9 por ciento de la producción en 1950/51 y en 1951/52.

guerra. Los niveles del consumo de alimentos se han elevado de forma notable en América Latina, aunque aún son insuficientes en algunos países; y ello se ha conseguido, sobre todo, reduciendo el excedente de exportación de alimentos de la región (Cuadro 3). En las regiones de Norteamérica y Oceanía que poseen grandes excedentes de alimentos, el consumo se ha mantenido a un elevado nivel y, en algunos países, es mayor aún que antes. Sin embargo, en otras partes se han reducido casi todos los niveles de consumo, y los regímenes alimentarios son de peor calidad. En el extremo inferior de esta escala se halla el Lejano Oriente, que ha sufrido el mayor descenso en el consumo de alimentos por persona, habiéndose convertido en importador neto de ellos. La proporción de la población mundial que no recibe alimentos suficientes — ya elevada antes de la guerra — ha aumentado considerablemente (Cuadro 7).

CUADRO 7. — DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN LAS EXISTENCIAS NACIONALES MÉDIAS DE CALORÍAS Y PROTEÍNAS ANIMALES

CALORÍAS Y PROTEÍNAS ANIMALES	Porcentaje de la Población Total *	
	Preguerra	Reciente
<i>Calorías</i>		
Más de 2700	30,6	27,8
2700-2200	30,8	12,7
Menos de 2200	38,6	59,5
<i>Proteínas Animales</i>		
Más de 30 grs.	22,1	17,2
30-15 grs.	18,9	24,8
Menos de 15 grs.	59,0	58,0

* Comprende aproximadamente un 80 por ciento de la población mundial.

En los últimos dos años se ha producido un ligero mejoramiento, sobre todo en lo que se refiere a calorías, pero no lo suficientemente grande como para alterar el panorama general. Realmente los regímenes alimentarios en las regiones de alimentación más deficiente, si han sufrido algún cambio, ha sido para quedar aún más desequilibrados, como lo indica la reducción en el consumo de alimentos de origen animal (véanse también las Gráficas III y IV).

No debe perderse de vista la posibilidad de que vuelva a sentirse en el mundo una grave escasez de alimentos, sobre todo de cereales. Para conjurar tal peligro será preciso mantener y quizás aumentar la proporción actual de recursos mundia-

les que se dedican a la agricultura, y que la mayor parte de los recursos agrícolas reales y potenciales continúen utilizándose para la producción de alimentos, y en especial de aquellos de alto contenido energético.

Durante los años de la postguerra la producción industrial ha crecido con mucha más rapidez que la producción agrícola. Por lo tanto, aunque la producción de alimentos de 1951/52 rebasó en un 10 por ciento el nivel de preguerra (1934-38) se calcula que a finales de 1952 el volumen de la producción manufacturera y minera será más de un 80 por ciento superior al de antes de la guerra (1937). Estos porcentajes no son estrictamente comparables, ya que los períodos tomados como base difieren, pero sí pueden indicarnos la magnitud del desnivel que se ha producido durante el período de la postguerra entre la producción agrícola y la industrial.

El consumo — siempre creciente — de productos de origen animal, en aquellas regiones del mundo en que es ya muy elevado, plantea la cuestión de si los recursos realmente dedicados a la producción de alimentos se utilizan en la forma más eficaz, en vista de la escasez que hay de ellos en otras partes del mundo. En ocasiones anteriores se ha señalado que, cuando los cultivos se destinan a la alimentación de los animales, pierden del 80 al 90 por ciento de su valor calórico antes de transformarse en carne, leche o huevos. Naturalmente, esto no quiere decir que por cada caloría que se obtenga en forma de producto pecuario podrían haberse producido cuatro o cinco calorías en otras formas de alimentos humanos. En gran parte la producción pecuaria y la agrícola se complementan en lugar de competir entre sí, y dadas las condiciones climáticas y de otra naturaleza que existen en muchas partes del mundo un sistema mixto de agricultura basado parcialmente en el pastoreo o en la producción de forrajes, da mejores resultados tanto para los cultivos como para la producción pecuaria. En ciertos lugares los animales constituyen la principal fuerza de tiro, y en su ausencia las labores agrícolas quedarían muy perjudicadas. Sin embargo, el ganado puede consumir, y de hecho consume, recursos a expensas de la alimentación humana, sobre todo cuando se le dan demasiados forrajes de grano.

En el Lejano Oriente y en muchas otras regiones de poco desarrollo, el valor energético de la alimentación no ha alcanzado aún los niveles de antes de la guerra. Incluso contando con la producción no registrada, como es la pesca de subsistencia, el consumo de proteínas animales es tan reducido que, aun en el caso de que se duplicara

o triplicara durante los próximos diez años, seguiría siendo muy inferior a los niveles que tiene actualmente en otros países más desarrollados. Sin embargo, la producción pecuaria puede aumentar, sin tener que recurrir a suministros adicionales de cereales, por medio de una selección del ganado, reduciendo las enfermedades y mejorando los métodos de cría y de alimentación. Esto solamente podrá dar resultados a la larga. En los próximos años no sería acertado tratar de aumentar la producción pecuaria por medios que pudieran disminuir las existencias de alimentos de alto valor energético. Sin embargo, al mismo tiempo que se evita la competencia de los animales en el consumo de las existencias de alimentos destinados al hombre, la provisión de proteínas animales — y es un cálculo conservador — podría doblarse, cuando menos en la mayoría de los países, mediante técnicas perfeccionadas, sin detrimento de la producción de alimentos de origen agrícola. También deberían estudiarse todas las formas posibles de aumentar la producción pesquera de fuentes interiores, sobre todo teniendo en cuenta que muchos de los recursos pesqueros de la región están aún poco explotados.

En Europa, quizás se enfoque este problema de manera más concreta que en otras regiones. Durante los primeros años de la postguerra, los planes para volver al consumo de productos pecuarios de antes de la contienda tuvieron que posponerse varias veces por ser insuficiente el nivel de las existencias totales de alimentos y por el alto costo de los forrajes importados. Se prohibió el uso del trigo para alimentar al ganado y tuvieron que utilizarse cereales forrajeros importados para el consumo humano. Los esfuerzos hechos para economizar piensos y forrajes han dado hoy como resultado muchas mejoras en la cría de ganado de la Europa Occidental. Se ha restablecido con creces el número de cabezas de ganado y el rendimiento por animal es con frecuencia mayor que el de antes de la guerra, teniéndose que depender menos de los forrajes importados. Pero las existencias de alimentos forrajeros continúan siendo reducidas y los precios de los productos agrícolas han aumentado en relación con los precios de los productos pecuarios durante los últimos años. Algunos prados naturales pueden convertirse en cultivos forrajeros de alto rendimiento y la calidad de los existentes es susceptible de mejora. Mas, para elevar más el nivel de consumo de proteínas animales, que no es satisfactorio todavía, habría que administrar los recursos del modo más económico. Por lo que respecta a otras fuentes de proteínas animales, cabe decir que sólo

una pequeña parte de la carne de ballena que absorbe Europa se utiliza como alimento humano, lo cual hace que se desperdicien o conviertan en piensos para el ganado más de 250.000 toneladas de carne de una calidad tal que permitiría su empleo general como alimento, que es lo que se hace en el Japón. Tanto en la Europa Oriental como en la Unión Soviética el desarrollo de la agricultura se planea poniendo mayor énfasis en la producción pecuaria que antes de la guerra, pero la necesidad que hay de asegurar los reducidos e inseguros niveles de calorías ha, más que en la Europa Occidental, retrasado el progreso en la consecución de este objetivo.

Las regiones que tienen excedentes de alimentos continuarán probablemente siendo importantes consumidores de productos de origen animal. En los Estados Unidos, la demanda efectiva, constantemente en aumento, ha elevado el consumo de carne por persona. En Australia, durante los últimos años, la población ha ido creciendo en una proporción de más del 3 por ciento anual, y el consumo de carne por persona se ha mantenido a niveles muy elevados (Cuadro 8).

CUADRO 8. — CONSUMO DE CARNE EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN AUSTRALIA (Kg. por persona)

PERÍODO	Estados Unidos	Australia
Anteguerra	63,9	120,4
1948/49.	74,1	110,4
1949/50.	76,1	112,6
1950/51.	75,2	110,5

La proporción del consumo medio de calorías proporcionadas por los productos pecuarios es mayor del 40 por ciento en los Estados Unidos y en Australia, mientras que en la Europa Occidental es del 30 por ciento y sólo de un 5 a un 10 por ciento en el Lejano Oriente. La cantidad de cereales que se utiliza como forraje para mantener el volumen actual de producción pecuaria es, en los Estados Unidos, de unos 100 millones de toneladas por año. La creciente demanda de productos pecuarios ya ha reducido las reservas de cereales forrajeros en los Estados Unidos por dos años consecutivos, e incluso puede obligar a reducir el número de cabezas de ganado en el próximo año. Suscita serias dudas la cuestión de si puede o no elevarse la producción de cereales forrajeros y de otros piensos durante los próximos años para hacer frente al nuevo aumento que se espera en la demanda de productos pecuarios, sin reducir

gravemente el volumen de las exportaciones de cereales.

Por lo que se refiere al mundo en general, hasta que de verdad se haya elevado toda la escala de producción de alimentos, habrá que poner especial atención en las posibilidades de mantener y aumentar las existencias de productos pecuarios de forma que no suponga una competencia con las necesidades de calorías. Una reducción moderada del consumo actual de productos pecuarios por persona, en las principales regiones que cuentan con excedentes alimentarios, proporcionaría gran cantidad de alimentos y de granos forrajeros para las zonas necesitadas. Desde el punto de vista de la nutrición, esto no supondría ningún daño. No parece que sea esencial, hablando en términos de nutrición, ningún nuevo aumento en el consumo de carne de cualquiera de los sectores de la población de los países que cuentan con excedentes alimentarios. En las naciones menos desarrolladas, que carecen de alimentos, las actividades para aumentar la producción pecuaria exigirán principalmente un mejoramiento de los prados y la reducción de las pérdidas ocasionadas por las enfermedades y los parásitos. Estas continuas mejoras de la ganadería ofrecen la esperanza más segura de mejores regímenes alimentarios, sin necesidad de utilizar en gran escala los cereales para la alimentación del ganado. La producción pesquera, sin abusar para nada de los recursos agrícolas existentes, puede aumentar considerablemente las existencias mundiales de proteínas animales. Actualmente contribuye sólo entre un 10 y un 15 por ciento. Son muchas las posibilidades de que aumente bastante la producción pesquera, y existe también la esperanza de que en el futuro, con mejores métodos de distribución mercantil, y si el producto gana mayor aceptación entre los consumidores, una gran proporción de las capturas actuales se utilizará directamente para el consumo del hombre.

INVERSIONES AGRICOLAS

El aumento continuo de la producción agrícola exige que las inversiones de capital, público o privado sean cada vez mayores, sobre todo en las regiones insuficientemente desarrolladas y densamente pobladas. Cuando la inversión privada no es suficiente, se hace necesaria una inyección de fondos públicos en el sistema de producción. No es esto cosa sencilla, y ya otros informes de las Naciones Unidas se han ocupado de los problemas y complicaciones que ello acarrearía. Lo que im-

porta son las cantidades actualmente invertidas y los planes para aumentar el total.

Inversiones agrícolas privadas

En América del Norte, en el Reino Unido y en algunos países de Europa Occidental, las inversiones de capital privado han venido aumentando notablemente desde finales de la guerra como consecuencia de la mejoría que ha experimentado la renta agrícola y, en Europa Occidental, por la necesidad también de reponer la maquinaria agrícola destruida durante el conflicto. En Oceanía, la afluencia del capital privado a la agricultura ha mostrado igualmente un aumento considerable.

En los Estados Unidos, el Canadá y el Reino Unido la proporción de capital privado que absorbió la agricultura correspondió en los últimos años, más o menos, a la parte con que la agricultura contribuyó a la renta nacional. No se dispone de cifras comparables referentes a los países insuficientemente desarrollados pero, al parecer, las inversiones de capital privado en la agricultura siguieron siendo relativamente pequeñas en los susodichos países. El financiamiento de la expansión agrícola continuó siendo, en gran parte, responsabilidad de los gobiernos.

¿Qué probabilidades existen de que aumente la proporción de las inversiones privadas en la agricultura de los países más desarrollados? Es probable que dicha proporción continúe siendo alta mientras la renta agrícola neta se mantenga en su elevado nivel actual, lo que permitirá a dichos países conservar, e incluso mejorar, su destacada posición de productores agrícolas. En los países insuficientemente desarrollados quizás se pueda disponer de mayores cantidades de capital privado en el futuro, a medida que las condiciones del mercado se tornen favorables para la agricultura, que la diferencia entre la producción agrícola e industrial tienda a reducirse y que los proyectos de estabilización de precios de los principales productos de exportación se conviertan en realidad. La asistencia técnica y los planes gubernamentales de fomento pueden abrir nuevos horizontes para la inversión de capitales privados en la agricultura. Sin embargo, y por lo que a las necesidades se refiere, la proporción de estas inversiones seguirá siendo insuficiente.

Financiamiento público de las inversiones agrícolas

Es por tanto alentador observar que los gobiernos nacionales y metropolitanos, así como las

organizaciones internacionales, multiplican sus actividades en materia de inversiones agrícolas.⁷

La parte correspondiente a la agricultura (incluyendo la silvicultura y la pesca, así como las industrias de transformación) en el programa de gastos públicos para casi todos los planes de fomento de las regiones insuficientemente desarrolladas, es mayor que la que corresponde a la industria o a los servicios públicos.⁸ De forma análoga, en los territorios dependientes los gobiernos metropolitanos efectúan considerables inversiones en la agricultura. La Corporación Británica de Fomento Colonial, por ejemplo, había comenzado a finales de 1951, 53 proyectos, con un desembolso previsto de capital de cerca de 36 millones de libras esterlinas, de los cuales 27 eran proyectos de agricultura, pesca y silvicultura,⁹ que habrían de absorber un capital de 17,3 millones de libras esterlinas, equivalentes al 48,3 por ciento del total.

La Tesorería Central de la Francia de Ultramar y los Fondos de Inversión Económica y Social de los Territorios de Ultramar (FIDES), durante el período comprendido entre el 30 de abril de 1946 y el 30 de junio de 1951 destinaron un total de 240.000 millones de francos al fomento económico de los territorios franceses de ultramar (excepción hecha del África del Norte, Indochina y Madagascar), el 12 por ciento de los cuales, se asignaron para el fomento de la producción agrícola, en comparación con el 13 por ciento que se invirtió en la minería y la industria, dentro de la cual, sin embargo, se incluye la elaboración de alimentos y la generación de energía hidroeléctrica. Del 5 por ciento destinado a las labores de investigación correspondieron dos terceras partes a las investigaciones en el campo de la agricultura y de la silvicultura. Además, gran parte de los 120.000 millones de francos (cerca del 50 por ciento) empleados en mejorar las comunicaciones, han beneficiado directamente a la agricultura.¹⁰

⁷ Por desgracia, los datos de que se dispone sobre el financiamiento público del fomento económico no son de tal naturaleza que hagan una distinción clara entre los fondos destinados a la agricultura y aquéllos que se invierten en otros sectores de la economía. Sin embargo, sirven para dar una idea aproximada de la parte que se asigna a la agricultura en las actividades de fomento de los organismos públicos.

⁸ En el Capítulo III también se alude a la tendencia a efectuar mayores inversiones en la agricultura. Los datos preliminares de 35 países proporcionan la base para esta afirmación.

⁹ Colonial Development Corporation, Reports and Accounts for 1951. Her Majesty's Stationery Office, Londres, abril de 1952.

¹⁰ Caisse Centrale de la France d'Outre Mer, Notes et Études - Documentaires, No. 1568, París, 1 de febrero de 1952.

En el Plan de Colombo, de un total de 1.868 millones de libras esterlinas, se asignan 595 millones a diversos proyectos agrícolas, pero la agricultura también se beneficiará con el programa de fomento de vías de comunicación y transportes (el 34 por ciento) y con el programa de viviendas, salubridad y educación (el 18 por ciento).¹¹ En el Programa del Punto Cuarto de los Estados Unidos, de los 619 empleados que trabajaban en el campo el 31 de diciembre de 1951, 253, que suponen el 41 por ciento se ocupaban en labores agrícolas, silvícolas y de pesca. De los 372 extranjeros a quienes en aquella misma fecha se estaba adiestrando en los Estados Unidos, de acuerdo con el Programa del Punto Cuarto, 87 se hallaban bajo la dirección del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.¹²

También en virtud del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, que está preparando el terreno para las inversiones públicas y privadas en las regiones de insuficiente desarrollo, se ha destinado la parte mayor a la agricultura, como demuestran las cantidades asignadas a la FAO, que es una de las seis organizaciones internacionales¹³ que participan en el programa (Cuadro 9).

CUADRO 9. — EGRESOS EN CONCEPTO DE ASISTENCIA TÉCNICA Y PARTE DE LOS FONDOS ASIGNADOS A LA FAO

CONCEPTO	Total		F A O	
	millones de \$	millones de \$	% del total	
Primer ejercicio económico (julio 1950-31 diciembre 1951)				
asignaciones	13,46	3,82	28,8	
obligaciones contraídas . . .	6,44	2,01	31,2	
Segundo ejercicio económico (1952)				
asignaciones (menos las contribuciones retenidas) . . .	19,17	5,36	28,0	
Tercer ejercicio económico (1953)				
cantidades presupuestadas o solicitadas	38,16	11,17	29,3	

Fuente: ETAP, Cuarto Informe de la Junta de Asistencia Técnica al Comité de Asistencia Técnica; Naciones Unidas, Documento E 2213 (Vol. I).

¹¹ Plan Colombo, Cmd 8080, Londres, 1950.

¹² Primer Informe al Congreso sobre el Programa de Seguridad Mutua, Washington, marzo de 1952.

¹³ Las otras organizaciones son la ONU, la OIT, la UNESCO, la ICAO y la OMS.

CUADRO 10 A. — PRÉSTAMOS DEL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO:
DEL 1º DE NOVIEMBRE DE 1951 AL 15 DE JULIO DE 1952

(En millones de dólares E.U.A.)

PAÍS	PRÉSTAMOS TOTALES	PRÉSTAMOS DIRECTOS A LA AGRICULTURA						OTROS PRÉSTAMOS QUE AYUDAN A LA AGRICULTURA		Todos los demás pré- stamos
		Préstamo s agrí- colas totales	Maqui- naria y piezas de recambio	Riegos y control de inunda- ciones	Material para la industria maderera	Indus- rias de elabo- ración	Prés- tamos de finalidad múltiple	Mejora de los medios de trans- porte	Fomento de fuerza motriz	
Australia	50,0	¹ 17,0	—	—	—	—	17,0	² 33,0
Brasil	37,5	—	—	—	—	—	—	12,5	25,0	—
Colombia	2,4	—	—	—	—	—	—	—	2,4	—
Finlandia	20,0	10,5	—	—	1,0	9,5	—	—	9,5	—
Islandia	1,0	1,0	—	—	—	—	1,0	—	—	—
Méjico	29,7	—	—	—	—	—	—	—	29,7	—
Países Bajos	7,0	—	—	—	—	—	—	—	—	7,0
Pakistán	30,5	3,3	3,3	—	—	—	—	—	27,2	—
Paraguay	5,0	5,0	5,0	—	—	—	—	—	—	—
Perú	3,8	1,3	1,3	—	—	—	—	—	2,5	—
Rodesia del Sur	28,0	—	—	—	—	—	—	—	28,0	—
Turquía	25,2	—	25,2	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL	240,1	63,3	9,6	25,2	1,0	9,5	18,0	42,2	94,6	40,0

Fuente: Banco Internacional, Memorándum relativo al Estado Financiero en 31 de marzo de 1952.

Banco Internacional, Comunicados de Prensa.

¹Cifras aproximadas.

²Parte de este préstamo se utilizará para el mejoramiento de los medios de transporte y el fomento de fuerza motriz.

CUADRO 10 B. — PRÉSTAMOS DEL BANCO DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN DURANTE EL PERÍODO
1 DE JULIO DE 1951-3 DE JULIO DE 1952¹

(En millones de dólares E.U.A.)

PAÍS	PRÉSTAMOS TOTALES	PRÉSTAMOS PARA:						Otros fines
		Maquinaria agrícola	Transportes	Fuerza motriz	Importa- ciones	Fomento industrial	—	
Alemania Occidental	60,0	—	—	—	60,0	—	—	—
Austria	6,0	—	—	—	—	—	—	6,0
Bélgica	6,8	—	—	—	6,8	—	—	—
Bolivia	2,6	—	—	—	—	—	2,6	—
Brasil	66,7	5,0	15,6	41,1	—	—	5,0	—
Canadá	0,7	—	—	—	—	—	0,7	—
Chile	11,1	—	—	—	—	—	11,1	—
Colombia	23,5	—	—	2,6	20,0	—	—	0,9
Ecuador	1,8	—	1,0	—	—	—	—	0,8
España	12,0	—	—	—	12,0	—	—	—
Filipinas	20,0	—	—	20,0	—	—	—	—
Francia	245,0	—	—	—	45,0	—	—	² 200,0
Indonesia	4,5	2,6	1,9	—	—	—	—	—
Italia	4,7	—	4,7	—	—	—	—	—
Japón	40,0	—	—	—	40,0	—	—	—
Méjico	4,0	—	—	—	—	4,0	—	—
Panamá	1,5	—	—	—	—	—	—	1,5
Perú	0,7	—	—	—	—	—	0,7	—
Tailandia	1,0	—	1,0	—	—	—	—	—
Unión Sudafricana	26,5	—	—	—	—	—	26,5	—
Venezuela	4,0	—	—	—	—	4,0	—	—
TOTAL	543,1	7,6	24,2	63,7	183,8	54,6	209,2	

Fuente: Estado de cuenta de los Préstamos y Créditos Autorizados del Banco de Importación y Exportación de Washington.

¹Este cuadro no incluye los 2,5 millones correspondientes a la Arabia Saudita por otros créditos anteriormente autorizados.

²Crédito otorgado a cuenta de los pedidos colocados en Francia por otro país.

Las amplias actividades que, de acuerdo con el Programa del Punto Cuarto y el ETAP, se desarrollan en el terreno de la agricultura, indican la necesidad de que los fondos públicos para la inversión afluyan en mayor cantidad que hasta ahora. No se dispone de datos completos, pero los Cuadros 10A y 10B, que muestran las actividades de los principales organismos para préstamos internacionales, indican la insuficiencia del actual volumen para hacer frente a la necesidad que hay de una producción mucho más vasta.¹⁴

Incluso dadas las mejores condiciones que se prevén para las inversiones agrícolas, parece que es necesario un considerable aumento en la afluencia de capital extranjero. Sin embargo, muchos de los proyectos incluidos en los planes y programas nacionales o propuestos por los funcionarios de Asistencia Técnica no se prestan a que su financiamiento corra a cargo de las instituciones financieras internacionales ya existentes. Por consiguiente, la propuesta de crear una nueva Autoridad de Fomento Internacional, que actualmente estudia un comité de expertos nombrado por el ECOSOC, es de especial importancia para conseguir en el futuro un nivel adecuado de inversiones agrícolas.

Ya se establezca o no esta Autoridad de Fomento Internacional, la obligación de canalizar hacia la agricultura una cantidad — siempre creciente — de fondos públicos y privados para inversiones continuará siendo responsabilidad de los gobiernos. En el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO se indicaron una serie de medidas que podrían adoptar los gobiernos con objeto de aumentar los fondos disponibles para la inversión agrícola. Tales medidas, si se adoptan y se llevan a la práctica, junto con las de carácter internacional propuestas por la Conferencia, pueden mejorar un tanto la mala situación actual sin ofrecer, empero, una pronta solución del problema.

OTROS FACTORES

En muchas de las regiones poco desarrolladas los agricultores dudan en producir todo lo que podrían con los conocimientos y recursos de que disponen, a causa de la inseguridad en la tenencia de

¹⁴ Según los cálculos que se han hecho, se necesitaría una inversión anual extranjera de 10.000 millones de dólares, de los cuales, se destinaran 2.000 millones a la agricultura, para incrementar los ingresos nacionales de los países menos desarrollados en un 2 por ciento anual (ONU, *Medidas para Fomentar el Desarrollo Económico de los Países Insuficientemente Desarrollados*, Nueva York, mayo de 1951).

la tierra, de la insuficiencia de los beneficios para el productor real, de la falta de créditos agrícolas en condiciones razonables, y de la falta de confianza en los mercados para distribuir una producción mayor a precios satisfactorios.

Muchos de los países más adelantados económicamente han establecido métodos viables para proporcionar anticipadamente a sus agricultores un mercado y unos precios garantizados. Sin embargo, en muchos de los países insuficientemente desarrollados queda aún mucho por hacer en este sentido, y deben poner las cosas de tal modo para sus agricultores y darles tales seguridades a los mercados para que aumenten la producción considerablemente.

Aunque, en general, se reconoce que es a los gobiernos a quienes incumbe la responsabilidad principal de estabilizar la situación dentro de sus propios territorios, hay que conceder mucha atención a las medidas intergubernamentales de estabilización de productos. La Conferencia de la FAO, en su Sexto Período de Sesiones celebrado en noviembre del año último, afirmó una vez más su fe en los convenios internacionales sobre productos, e hizo hincapié en que tales convenios eran algo más que medidas de emergencia para resolver los problemas de excedentes o escaseces, debiendo considerarse más bien como instrumentos básicos de estabilización aplicables tanto en épocas favorables como adversas.

Sin embargo, es poco alentador el ver que, si bien estos principios se han aceptado de una manera más o menos general durante algún tiempo, y se han ratificado en varias ocasiones, hasta ahora no han dado muchos resultados tangibles.

La atmósfera actual, en lo que a la economía se refiere, parece muy propicia a las discusiones sobre convenios internacionales de productos. Se están celebrando consultas para la renovación del Convenio Internacional del Trigo. Un Comité Especial del Consejo Internacional del Azúcar ha funcionado durante algún tiempo para estudiar un convenio sobre dicho producto entre las naciones. El Comité Consultivo Internacional del Algodón ha preparado un informe técnico de gran utilidad en el que se estudian los posibles métodos de redactar un convenio internacional del algodón,¹⁵ y recientemente el Grupo Internacional de Estudios sobre el Caúcho ha nombrado también un grupo de trabajo especial para que investigue las posibilida-

¹⁵ Comité Consultivo Internacional del Algodón : Informe del Comité Permanente a la 11^a Reunión Plenaria sobre un Convenio Internacional del Algodón, Washington, mayo de 1952.

des de establecer un convenio internacional del caucho. Además, en varios lugares se están celebrando discusiones sobre convenios relativos a productos en general.

Sin embargo, y a pesar de todas estas actividades consultivas, el único convenio intergubernamental sobre productos hoy existente es el Convenio Interuacional del Trigo, cuya renovación es aún dudosa. Tampoco hay indicios de que las consultas a propósito de cualquier otro producto hayan llegado a la fase que precede a la conferencia en las negociaciones definitivas.

En algunos aspectos, esta misma lentitud refleja una comprensión más clara y un realismo mayor en la evaluación de los problemas relacionados con las negociaciones y el funcionamiento de los convenios internacionales. La experiencia del Convenio del Trigo, en particular, ha permitido enfocar de una manera más clara algunos de estos problemas técnicos.¹⁶ Y aparte de ellos existen otras dificultades que surgen, en cierto modo,

al evaluar de la necesidad de que haya un equilibrio justo entre los intereses de los productores y de los consumidores. Ese principio merece toda clase de elogios y debería seguirse en todos los casos. Al mismo tiempo, convendría darse clara cuenta de que el postulado del equilibrio de intereses implica la necesidad práctica de conseguir un equilibrio en las posibilidades de negociación antes de que pueda concluirse un convenio intergubernamental. Es con frecuencia difícil hallar dicho equilibrio y admitir que se ha hallado, cuando así sucede.

Además, el problema puede agravarse por el hecho de que los perjuicios que puedan resultar de la conclusión de un convenio tienden a ser más evidentes, hablando en términos generales, que los que puedan resultar de no haberlo firmado; aunque esto no quiere decir de ninguna manera que los riesgos menos evidentes sean a la larga los menos graves.

Antes de que la producción mundial de alimentos empiece a aumentar a un ritmo más acelerado que el de estos momentos, será preciso tomar medidas mucho más activas y positivas que las hasta ahora adoptadas por los gobiernos. Al mismo tiempo, habrá que mejorar mucho las disposiciones referentes a precios, mercados y métodos de distribución mercantil, para ganarse la confianza de los productores, conservando a la vez los precios de menudeo que gran masa de la población mundial puede permitirse pagar.

¹⁶ Ciertos aspectos básicos de las técnicas internacionales de estabilización de productos se analizaron en el artículo «Algunos Aspectos de los Convenios Internacionales sobre Productos», publicado en el número de julio de 1952 del Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas de la FAO, y también aparecía una discusión completa de algunos de estos problemas en el estudio de la FAO «Reconsideración de los Aspectos Económicos del Convenio Interuacional del Trigo» mimeografiado, abril de 1952.

Capítulo III

ANALISIS Y PERSPECTIVAS REGIONALES

Capítulo III - ANALISIS Y PERSPECTIVAS REGIONALES

EUROPA (Excluyendo Europa Oriental y la U.R.S.S.)¹

Situación actual

El restablecimiento de la producción agrícola en Europa Occidental, durante los últimos años, se ha hecho más fácil por la existencia de una fuerte demanda de alimentos debida, en gran parte, a la creciente actividad industrial que ha creado una situación de empleo total en la mayoría de los países. La producción industrial continuó creciendo durante 1951/52, pero, en general, más lentamente que en los años anteriores. La industria siguió extendiéndose mucho más rápidamente que la agricultura; por lo tanto, ha quedado aún más reducida la importancia relativa de esta última en la economía total de la región. Esto significa que el suministro de víveres tiene que satisfacer la demanda de una población en crecimiento y de un régimen de alimentación más variado. Antes de la guerra, según aumentaba el poder adquisitivo de las poblaciones urbanas, los alimentos y los forrajes adicionales podían adquirirse en el extranjero a precios razonables. Actualmente, y debido a que los precios de los productos agrícolas importados son menos favorables, a que las condiciones comerciales también lo son menos que antes de la Segunda Guerra Mundial, y a las dificultades de la balanza de pagos, no se puede recurrir tan fácilmente a la solución de la preguerra.

¹ Para los fines de este informe, Europa, excluida la Oriental, ha sido dividida en las siguientes regiones: Europa Occidental: Bélgica-Luxemburgo, Francia, Irlanda, Países Bajos, Reino Unido, el Sarre y Suiza.

Europa Septentrional: Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Noruega y Suecia.

Europa Central: Alemania Occidental y Austria.

Europa Mediterránea: España, Grecia, Italia y Portugal.

Condiciones económicas generales. Como se ha indicado anteriormente, el nivel de la actividad económica continuó siendo alto durante 1951/52, excepto en las industrias textiles y de otros bienes de consumo. Hubo cierta depresión en los primeros meses de 1952, y las crecientes dificultades de la balanza de pagos hicieron que aumentaran las restricciones comerciales. El costo de la vida subió en casi todos los países durante el citado período y los precios de los alimentos ascendieron, en general, más rápidamente que los de otros productos y servicios, especialmente en Alemania Occidental, Austria, Dinamarca, y los Países Bajos.

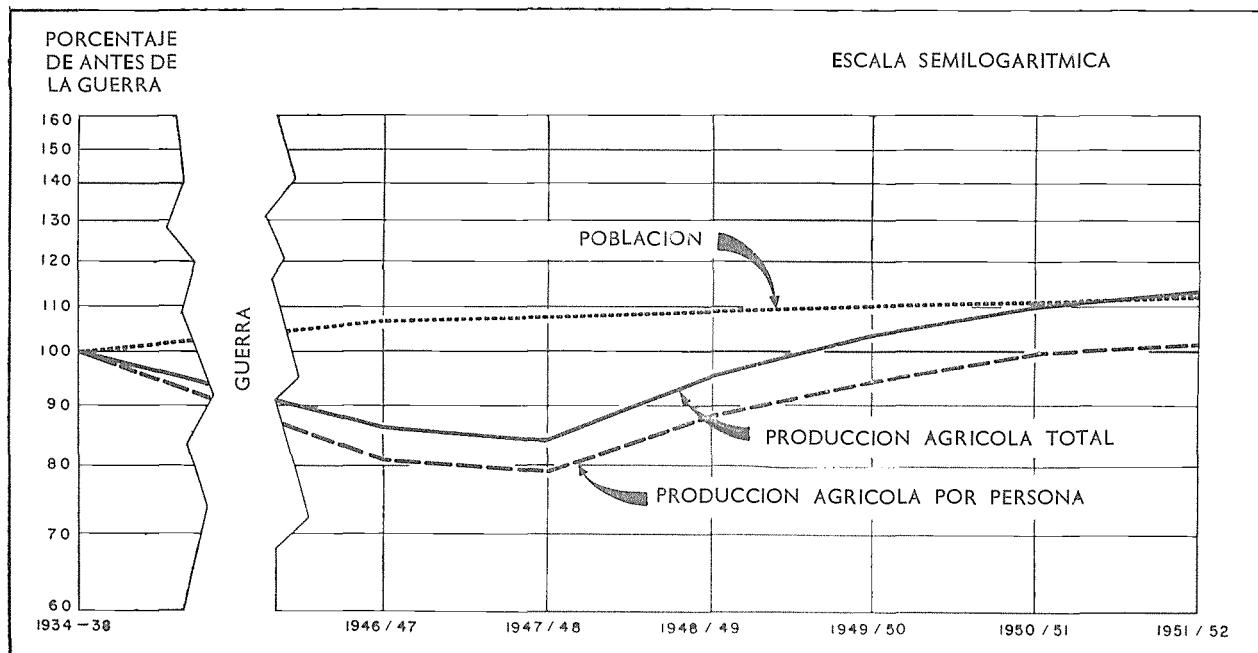
En muchos países los salarios subieron a la vez que los precios de 1950/51 a 1951/52, pero en otros, tales como Países Bajos y Austria, parece que ha habido un descenso en los salarios, a juzgar por su poder adquisitivo.

Por primera vez desde 1948, no hubo en 1951/52 un aumento general en el promedio del consumo de alimentos por persona. En varios países el consumo de carne no ha alcanzado los niveles de preguerra, y en Europa Occidental el suministro total de carne, en 1951/52, fué casi un 7 por ciento inferior al de antes del conflicto. La carne continúa racionada en el Reino Unido, y en otros países lo elevado de los precios restringe por regla general las compras.

Parece que hay señales de un surtido excesivo de leche líquida en el mercado, y las disponibilidades de margarina, el sucedáneo barato de la mantequilla, ha reducido el consumo y la producción de esta última en Europa. Por otro lado, se ha mantenido por lo general bastante bien la demanda de queso.

La producción agrícola. La producción agrícola, con Inglaterra como excepción principal, ha vuelto a ser, en general, lo que era antes de la guerra, con algunos cambios de importancia: el aumento de la producción de leche; la reducción, en casi todos los países de Europa Continental, de las

GRAFICA XII - EUROPA (excluyendo Europa Oriental) : POBLACION Y PRODUCCION AGRICOLA ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



tierras de pan llevar; y la expansión de la superficie destinada al cultivo de remolacha azucarera y de semillas oleaginosas. La producción agrícola de la región, sin contar los forrajes importados, excedió en un 2 por ciento aproximadamente a la de 1950/51; lo que representa un incremento de alrededor de un 12 por ciento sobre el promedio de 1934-38, y supera el aumento de población con el resultado de que la producción por habitante estuviese por encima del nivel de antes de la guerra (Cuadro 11 y Gráfica XII).

CUADRO 11. — INDICES¹ DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL Y POR HABITANTE, EN EUROPA (EXCLUÍDA LA ORIENTAL) 1946/47-1951/52.

AÑO	Produc-	(1934-38 = 100)		
		ción	Población	Produc-
	Agrícola			ción por
1946/47	86	106	81	
1947/48	84	107	79	
1948/49	95	108	88	
1949/50	103	109	94	
1950/51	109	110	99	
1951/52 ²	112	111	101	

¹Estos índices están ponderados a base de valores, y son tan sólo preliminares. Todos los índices de producción que dé la FAO se revisarán el año que viene.

²Preliminar.

En 1951 las cosechas fueron visiblemente inferiores a las de 1950 en Europa Occidental y Sep-

tentrional, mientras que la producción aumentó notablemente en el Península Ibérica gracias al buen tiempo (Cuadro 12).

En 1951/52 la producción pecuaria total excedió al promedio de antes de la guerra en un 7 por ciento y fué un 3 por ciento mayor que la de 1950/1951. Los progresos fueron muy marcados en Alemania Occidental, mientras que en los países escandinavos hubo alguna merma (Cuadro 13).

La producción lechera excedió a la del año anterior en un 2 por ciento y en un 8 por ciento al promedio de 1934-38. Esto se debió principalmente a que el rendimiento de leche por vaca aumentó un 10 por ciento sobre el promedio de antes de la guerra. Sin embargo, y en comparación con el año anterior, la producción total disminuyó en Dinamarca, Suecia y los Países Bajos. En el Reino Unido y en Suecia, la política gubernamental favorece actualmente más la producción de carne que la de leche, para la última de las cuales, la demanda efectiva parece haber llegado al máximo. Como la población equina ha disminuido en 1½ millones de cabezas desde 1938 a consecuencia de la mecanización, los agricultores han incrementado la producción de cebada y reducido la de avena; lo que a su vez ha contribuido al aumento de la producción porcina, de aves de corral y de huevos. La producción de carne

CUADRO 12. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y POBLACIÓN, EUROPA
(Excluidas Europa Oriental y la U.R.S.S.)

(Preguerra = 100)

AÑO	EUROPA OCCIDENTAL			EUROPA SEPTENTRIONAL			EUROPA CENTRAL			EUROPA MEDITERRÁNEA			TOTAL DE PAÍSES							
	Agricultura (1934-38 = 100)	Población	Industria																	
	Principales cultivos alimenticios	Productos pecuarios	(base 1938)	Principales cultivos alimenticios	Productos pecuarios	(base 1938)	Principales cultivos alimenticios	Productos pecuarios	(base 1938)	Principales cultivos alimenticios	Productos pecuarios	(base 1938)	Principales cultivos alimenticios	Productos pecuarios	(base 1938)	Principales cultivos alimenticios	Productos pecuarios	(base 1938)		
1948/49	110	87	104	122	110	88	113	142	87	59	114	55	79	89	110	105	95	81	108	112
1949/50	105	103	105	130	107	102	114	150	97	81	115	81	84	110	111	110	97	98	109	123
1950/51	109	108	106	141	104	107	116	159	111	94	116	101	91	99	112	125	103	104	110	135
1951/52	101	111	107	149	101	104	117	170	113	102	117	121	98	102	113	137	102	107	111	145

Fuente de los índices de producción industrial: División de Investigación y Planes, Comisión Económica para Europa.

Nota: *Principales cultivos*: incluye todos los cereales, patatas y azúcar convertidos a su equivalente en trigo.

Productos pecuarios: incluye todas las carnes, huevos y producción lechera total, convertidos a base de los precios calculados por la FAO.

Industria: los índices de producción industrial comprenden, en general, la fabricación, la minería y el suministro de gas, agua y electricidad, pero no la construcción. Los índices industriales corresponden a los años civiles de 1948, 1949, 1950 y 1951.

CUADRO 13. — PRODUCCIÓN PECUARIA, EUROPA (Excluidas Europa Oriental y la U.R.S.S.)

(1934-38 = 100)

REGION	Total de carne			Carne de vaca			Carne de cerdo			Leche ¹			Huevos		
	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52
Europa Occidental . . .	100	104	107	102	109	111	96	99	105	106	111	113	118	123	125
Europa Septentrional . .	93	110	108	86	101	102	109	122	112	100	104	101	121	118	118
Europa Central	79	91	102	77	86	90	77	92	110	86	95	101	73	98	112
Europa Mediterránea . .	91	90	91	88	91	93	87	80	84	102	108	110	86	93	96
TOTAL . . .	94	99	103	93	101	103	91	98	104	100	106	108	104	112	116

¹Se incluye la leche de cabra.

de cerdo fué superior en un 6 por ciento a la de 1951/52 y excedió a la de antes de la guerra, correspondiendo los mayores aumentos al Reino Unido y a Alemania Occidental. Empero, y debido a la deterioración general de la relación de precios forraje-ganado, ha disminuido algo el número de cerdos en Dinamarca, los Países Bajos e Irlanda, y en Alemania Occidental se ha reducido el de cerdos de cría.

En general, la producción pecuaria por unidad de nutriente forrajero ingerido, ha aumentado desde antes de la guerra. Este progreso, junto con un

aprovechamiento más eficaz de los apacentaderos y de los subproductos tales como las coronas de la remolacha azucarera, ha reducido la dependencia en que estaba la producción pecuaria respecto, de los cereales forrajeros y tortas de almazara.

Comparado con el promedio de producción de antes de la guerra (1934-38) los rendimientos medios de los cultivos, por hectárea, en 1948-51 fueron bastante más altos en todas partes de Europa, excepción hecha de los países mediterráneos. Las mejoras más importantes se observaron en Europa Central. Y los rendimientos han aumentado, prin-

CUADRO 14. — CONSUMO DE FERTILIZANTES EN EUROPA (Excluidas Europa Oriental y la U.R.S.S.)

REGION	CANTIDAD 1951/52 en miles de Tm. de nutrientes de las plantas			RELACIÓN CON LA PREGUERRA (1938 = 100)					
	N	P ₂ O ₅	K ₂ O	N		P ₂ O ₅		K ₂ O	
				1950/51	1951/52	1950/51	1951/52	1950/51	1951/52
Europa Occidental . .	780	1 080	940	162	174	152	152	161	163
Europa Septentrional .	210	300	245	194	209	186	188	165	177
Europa Central	410	490	725	110	118	97	116	110	118
Europa Mediterránea .	280	550	80	150	154	140	153	135	152
TOTAL	1 680	2 420	1 990	146	156	139	146	138	144

cipalmente, porque se han empleado fertilizantes en mayor abundancia y por la mecanización. La aplicación de fertilizantes ha aumentado en un 50 porciento desde 1938 (Cuadro 14). Al mismo tiempo, y debido al restablecimiento general de los rebaños, la cantidad de abonos de que se dispone es aproximadamente igual que antes de la guerra.

La relación del cambio en el empleo de abonos con los cambios en el rendimiento de los cultivos, aparece en el Cuadro 15.

CUADRO 15. — ÍNDICES DEL RENDIMIENTO DE CULTIVOS Y DEL EMPLEO DE FERTILIZANTES

REGION	Empleo de fertilizantes por hectárea; promedio de los últimos 2 años	Rendimiento de cultivos por hectárea; promedio de los últimos 4 años		
			(1938 = 100)	(1934-38 = 100)
Europa Occidental	172	114		
Europa Septentrional . .	194	109		
Europa Central	132	123		
Europa Mediterránea . .	150	92		

Las tendencias inmediatas han sido muy diferentes; en los últimos 4 años, los rendimientos han tendido notablemente a bajar en el Norte de Europa, a subir un poco en Europa Occidental y a mejorar francamente en Europa Central y Mediterránea. Todavía no se sabe con certeza hasta qué punto reflejan estas tendencias los cambios climáticos de la temporada y cuánto se debe a factores más fundamentales.

El número de tractores en las granjas es unas cuatro veces mayor que en 1938; sin embargo, en la región del Mediterráneo, sólo ha aumentado un 67 por ciento desde ese año, mientras que en

el Reino Unido dicho promedio es seis veces mayor que el de antes de la guerra (Cuadro 16).

CUADRO 16. — TRACTORES EN LAS GRANJAS EN EUROPA (Excluidas Europa Oriental y la U.R.S.S.)

REGION	1939	1949	1950	1951	% de 1951 sobre el de 1939	
					(... Miles de unidades ...)	
Europa Occidental . .	103	415	470	523	506	
Europa Septentrional .	31	68	86	104	334	
Europa Central	37	80	115	155	419	
Europa Mediterránea .	52	66	76	86	167	
TOTAL	223	629	747	868	389	

Fuente: CEE, la Industria Europea del Tractor, febrero de 1952.

Respecto a las demás fuentes de proteínas animales, cabe decir que la pesca, en los países europeos más importantes, mostró en 1951 aumentos de importancia con relación a la de 1950. Donde más ha aumentado ha sido en Noruega, debido principalmente a las capturas de arenques. También ha adquirido más incremento el comercio de pescado fresco, lo que ha venido a contribuir a la intransigencia sentida en los mercados por ciertos pescados en conserva, tales como los arenques.

Lo mucho que ha aumentado en la postguerra la demanda de productos forestales, ha tenido como consecuencia una producción sin precedentes en Europa. Las favorables condiciones del mercado hicieron posible que los principales países productores vendiesen en 1950 a precios cada vez más elevados, su pulpa de madera y los productos de la misma, en virtud de lo cual eran a fin de año

muy escasas las existencias de los exportadores. El Reino Unido hizo grandes compras en el último trimestre de 1950, lo que produjo cierta competencia entre los países importadores por las existencias disponibles, y una subida sin precedente en el precio de la madera aserrada. Al mismo tiempo, la industria carbonera europea trataba de reponer sus reducidas reservas de ademes. Sin embargo, hacia fines de 1951 comenzó a desarrollarse una resistencia general a lo elevado de los precios por parte de los compradores. El Reino Unido redujo su programa de compras de madera aserrada para 1952, y la mayoría de los países importadores han acumulado grandes reservas de madera aserrada y pulpa de madera. Los precios de la pulpa bajaron en febrero de 1952 entre el 30 y el 40 por ciento. Hacia el mes de junio de 1952 cayeron los precios de la madera aserrada y los exportadores, preocupados por las reservas sin vender, las ofrecieron a precios del 25 al 30 por ciento más bajos que los máximos anteriores. Sin embargo, la demanda ha sido lenta en responder. Simultáneamente con la caída de los precios de la madera, el Reino Unido fijó los máximos para la importación de pulpa de madera en un 20 por ciento por debajo de los existentes. En el verano de 1951 una empecedora escasez de ademes pareció amenazar los programas de producción carbonera europea. El Comité de la Madera y del Carbón de la Comisión Económica Europea llamó la atención sobre el peligro. Se esperaban suministros adicionales y esto, junto con el adelanto de los envíos que debían hacerse conforme a los contratos existentes y la pronta firma de contratos nuevos, hizo que Europa pasase el peligro. El precio de la madera rolliza pequeña ha bajado entre el 20 y el 25 por ciento del nivel que alcanzara en el otoño de 1951.

Comercio. Europa Occidental ha tenido que seguir siendo una gran importadora de alimentos. Además, al reducirse las existencias exportables fuera de la zona del dólar, la región tuvo que seguir haciendo compras considerables en América del Norte. Durante los tres últimos años, el porcentaje medio anual de las existencias alimentarias de Europa Occidental, importadas del resto del mundo, fué: el 34 por ciento de cereales panificables, el 32 por ciento de azúcar, y (si se tienen en cuenta los cereales forrajeros importados) el 21 por ciento de carne y huevos. Entre 1949 y 1951, los gastos que efectuaron en concepto de importaciones agrícolas (excluidas las fibras) fuera de la región diez de los países mayores bajaron de manera continua, desde el 70 por ciento de las

ganancias procedentes de la exportación, al 55 por ciento. La baja se debió, en parte, al aumento en las exportaciones de la floreciente industria y a la mayor capacidad de Europa para alimentarse por sí misma. No obstante, los alimentos seguían representando el capítulo más enantioso de las importaciones.

En 1951/52 las importaciones de cereales fueron un 12 por ciento mayores que en el año anterior, y las de azúcar un 10 por ciento, debido a que la producción nacional fué inferior. Muchos países trataron de restablecer sus reservas de cereales gastadas en 1950/51, mientras que a las de azúcar se añadió un total de más 400.000 toneladas en los dos años.

Aunque las importaciones de cereales panificables, grasas y aceites han venido sobre pasando los niveles de preguerra, las de azúcar, cereales secundarios y tortas de almazara, se han reducido considerablemente. La disminución, en el caso de las últimas, se debe en parte a que la demanda es menor, lo que es prueba de que han mejorado los métodos de ordenación y aprovechamiento de los pastos y, también, de que escasean las divisas extranjeras. Se han reducido las compras de cereales secundarios, primero, por lo elevado de los precios en los mercados para los cuales se disponía de divisas extranjeras; y segundo, por la disminución del número de caballos, que se ha traducido en más alimentos para otros animales.

Aumentó en 1951/52 la dependencia respecto a la zona del dólar para la importación de productos alimenticios y forrajes esenciales — especialmente de cereales — a raíz de la reducción de las existencias argentinas y australianas (Cuadro 17).

Durante 1951/52, signó muy activo el comercio de productos agrícolas dentro de Europa. Han disminuido un poco las exportaciones totales de carne danesa, y las de mantequilla de Dinamarca y los Países Bajos han sido inferiores a las del año anterior, mientras que han aumentado considerablemente las exportaciones de queso de los Países Bajos, Dinamarca e Italia. Casi todas estas exportaciones fueron a países de la Europa Occidental, siendo excepción principal la mantequilla exportada por Suecia y Dinamarca a Checoslovaquia, la URSS y Alemania Oriental. Francia pasó de exportadora neta de cereales panificables, en 1950/51, a importadora neta en 1951/52 y también redujo sus exportaciones de azúcar y carne.

Las importaciones de cereales secundarios y trigo de Europa Oriental, y de la URSS en particular, aunque limitadas y todavía muy inferiores al promedio de antes de la guerra, aumentaron un poco con relación a las del año anterior. El Reino Unido

CUADRO 17. — IMPORTACIÓN TOTAL, PROCEDENTE DE OTRAS REGIONES, DE LOS PRODUCTOS ESPECIFICADOS Y PORCENTAJE DE LOS IMPORTADOS DE LA ZONA DEL DÓLAR¹ (Excluidas Europa Oriental y la U.R.S.S.)

PERÍODO	Cereales panificables	Cereales secundarios	Azúcar ²	Grasas y aceites ³	Torta de almazara y harina ⁴
(.. En millones de toneladas métricas ..)					
Preguerra	12,6	11,1	3,0	2,6	5,1
1949/50	12,4	8,3	2,8	2,7	...
1950/51	12,5	7,5	2,3	2,7	3,4
1951/52 ⁵	14,1	9,1	2,7	...	3,3
(Porcent. importado de la zona del dólar)					
Preguerra	35	8	40	7	7
1949/50	80	46	75	20	...
1950/51	80	45	95	20	17
1951/52	17

¹La zona del dólar comprende: para los cereales, E.U.A. y Canadá; para el azúcar, los E.U.A. y Sudamérica, excluido el Brasil; para las grasas y aceites y tortas de almazara, Norteamérica, incluido México y la República de Filipinas;

²Provisional.

³En términos de azúcar refinado. Sin contar las reexportaciones.

⁴En su equivalente en aceite.

⁵De semillas importadas como tales. Las cifras de la postguerra corresponden a 1950 y 1951 (años civiles).

⁶Si la cantidad de azúcar reexportada a otras regiones se suma a la importada, las importaciones de la zona del dólar son inferiores, es decir, 77 por ciento en 1950/51.

...No se dispone de datos.

e Italia fueron los principales importadores de la URSS. La Alemania Occidental, que antes de la guerra importaba de los países orientales una parte considerable de sus alimentos, sólo obtuvo en dicha región el 3,4 por ciento de su total general.

Los precios y la renta. Durante 1951/52 mejoraron algo los precios rurales de los productos agrícolas más importantes, especialmente el de los cereales y el de la remolacha azucarera. En 1949, e incluso después de comenzar las hostilidades en Corea en 1950, estos precios aumentaron relativamente poco en la mayoría de los países gracias, en parte, a las políticas de los gobiernos, mientras que los precios industriales aumentaron considerablemente. Los precios de los productos pecuarios se mantuvieron durante 1951/52, especialmente los de la carne; pero no corrieron parejas con los de los productos agrícolas. Los Países Bajos e Italia fueron los únicos donde los precios de los productos pecuarios aumentaron más, durante el año, que los de los productos agrícolas. La proporción continuó siendo la misma en Suiza, Dinamarca y Noruega; pero en el Reino Unido, Alemania y Francia, por ejemplo, los precios de los principales productos agrícolas aumentaron del 21 al 31 por

ciento, mientras que los de los productos pecuarios subieron sólo del 8 al 18 por ciento.

Han sufrido pocos cambios la fijación de precios y los programas de control. El Reino Unido, Suecia y Noruega tienen acuerdos de precios con objeto de asegurar una renta mínima a sus industrias agrícolas. Sigue habiendo precios estabilizados o garantizados para algunos productos básicos en Francia, los Países Bajos, Suiza, Dinamarca, Alemania Occidental, Austria e Italia.

La renta agrícola bruta en 1951/52 fué mayor que en los años previos en casi todos los países. Sin embargo, los ingresos netos subieron menos, debido al aumento de los salarios y otros gastos. Se incrementó el precio de los productos forrajeros, pero en los Países Bajos, el Reino Unido, Francia y Suecia la alza fué compensada en parte con subsidios. Algunos agricultores consideraron que el precio de los fertilizantes subió más que el de las cosechas.

Perspectivas para 1952/53

Es probable que se mantenga firme la demanda de los productos de la tierra y que la mayor disponibilidad de carbón, acero y otras materias primas estimule una gran actividad industrial. El desempleo, que ha aumentado en algunos países tales como el Reino Unido y Países Bajos tendrá efectos de poca importancia en el nivel medio actual de consumo. El desempleo — debido a la propia estructura del país — sigue siendo alto en Italia y en Alemania. Es probable que los precios sean más estables que en los últimos años, gracias en gran parte a la reciente baja de los de las materias primas y a las medidas antiinflacionarias tomadas por varios gobiernos.

Es de esperar que la producción agrícola exceda a la de 1951/52. La superficie sembrada de cereales, incluido el trigo, ha aumentado un poco y, en general, se tienen noticias de que las cosechas son buenas. Al cultivo de la remolacha azucarera se han destinado de un 5 a un 7 por ciento más de tierras, siendo el aumento más marcado en Austria, Finlandia, Francia, Italia y España, con disminuciones en Bélgica, Irlanda, Alemania Occidental y el Reino Unido. La producción pecuaria debiera sacar buen partido de las excelentes condiciones de los pastos pero, en los países que dependen de la importación de forrajes, las existencias y precios de los mercados extranjeros influirán en el ritmo de crecimiento de su producción. Es posible que durante la campaña se sientan los efectos de la fiebre aftosa en la producción pecuaria, especialmente en la leche.

Perspectivas más lejanas

Según un cálculo reciente de la OECE, cabe esperar que la demanda total de productos agrícolas en su zona suba del 12 al 14 por ciento en los próximos cinco años, contando con que la actividad económica total aumente un 25 por ciento. Aunque es posible que este cálculo sea un poco exagerado, ha de considerarse en el sentido de si podrá o no Europa obtener en otras regiones mayor cantidad de los alimentos y forrajes necesarios para una población en crecimiento. Como se indica en el Capítulo II, no es probable que se reduzca la dependencia respecto a la zona del dólar. Es posible, al mismo tiempo, que continúen siendo altos los precios de las importaciones de dicha zona y, por lo tanto, no será fácil vencer las dificultades de cambio.

Por consiguiente, los suministros agrícolas necesarios sólo pueden asegurarse, a la larga, incrementando la producción europea y reduciendo con ello las importaciones de productos tales como azúcar, cereales y tabaco de la zona del dólar. Como no hay mucho margen para ampliar la superficie cultivada, ha de darse más importancia a la posibilidad de intensificar la producción.

EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.²

Situación actual

La colectivización, en algunos países de Europa Oriental, adquirió un ritmo más lento durante el pasado año, pero la superficie de las granjas estatales sigue aumentando rápidamente, sobre todo en Polonia y en Alemania Oriental, donde se han puesto en cultivo las tierras abandonadas por los agricultores.

En Bulgaria, donde el proceso de colectivización está más próximo a su fin, casi la mitad de las tierras labradas eran ya, a finales de 1951, granjas colectivas. Parece ser que en Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia, la proporción de granjas colectivas y estatales es del 20 al 30 por ciento. En comparación con el de los países vecinos, era reducido el número de granjas colectivas que tenía Rumania a principios de 1952. Aunque en Alemania Oriental ha aumentado el número de depósitos de maquinaria de propiedad nacional,

no parece haberse adoptado una deliberada política de colectivización según el patrón acostumbrado.

En la Unión Soviética se ha prestado últimamente más atención a la transferencia del ganado que estaba en manos particulares a la propiedad colectiva, y a la fusión de las granjas colectivas en unidades de explotación agrícolas más amplias. En Yugoslavia ha cambiado la política de colectivización. El tipo de cooperativa que se fomenta ahora se parece más al modelo occidental que al soviético; los campesinos se unen principalmente para comprar y vender, obtener créditos y para otras formas de ayuda mutua. Las granjas cooperativas existentes están modificando sus métodos de pago a los obreros para dar más alicientes al esfuerzo individual. Se han disuelto los depósitos de maquinaria y tractores y sus existencias han pasado a cooperativas de servicios de tipo occidental o se han distribuido entre las granjas colectivas. Se ha abolido el sistema de compra obligatoria de productos por parte del Estado (excepto en el caso de la lana); los precios más libres constituyen un nuevo estímulo para las ventas de la granja; y los beneficios, superiores al nivel fijado por referencia al valor catastral de la tierra, han quedado exentos de impuestos.

El aumento de la mecanización de la agricultura constituye también una de las más importantes preocupaciones en Europa Oriental. Aparte de Bulgaria y Albania, que no fabrican tractores, todos los países de la zona continuaron esforzándose por aumentar el volumen de producción de dichas máquinas en 1951. Se espera que Checoslovaquia fabrique tractores pesados para exportarlos a Polonia, Bulgaria y otros países.

La producción agrícola. Aunque ha dado muestras de franca mejoría desde que acabó la Segunda Guerra Mundial, la producción agrícola es todavía inferior al promedio de 1934-1938.

Se tienen noticias de que en 1951 la cosecha de cereales panificables, en casi toda la Europa Oriental, fué la mejor desde que concluyó la guerra (Cuadro 18). Los rendimientos por hectárea fueron bastante mayores que en 1950, excepto en Polonia, donde algunos cultivos, particularmente el de patatas, no produjeron mucho a causa de la sequía. La cosecha total de cereales en la Unión Soviética fué inferior a la de 1950.

Está creciendo rápidamente en varios países la superficie destinada a la remolacha azucarera y a los cultivos industriales, tales como los de semillas oleaginosas, lino y tabaco. En Bulgaria es mucho mayor la producción de algodón, cá-

² Para los fines de este informe el término Europa Oriental incluye Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania, Yugoslavia y Alemania Oriental.

CUADRO 18. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA: EUROPA ORIENTAL¹

PRODUCTO	1934-38	1950	1951
(... Millones de toneladas métricas.....)			
Trigo	14,0	12,8	14,6
Centeno	11,8	11,1	11,4
Cebada.	5,7	4,4	4,9
Avena	6,9	5,1	5,4
Maíz.	12,2	9,0	12,3
Azúcar.	2,6	3,2	3,1
Patatas	67,0	62,9	53,6
TOTAL: equivalente en trigo	62,0	55,6	57,3
Equivalente en trigo por persona (Kg.)	371	339	335

Fuente: La mayor parte de estas cifras proviene de fuentes extraoficiales.

¹Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y Yugoslavia.

ñamo, arroz y remolacha azucarera. Pero en Polonia y Checoslovaquia no se logró el aumento que se pretendía en la remolacha azucarera y los cultivos industriales, aunque se amplió la superficie a ellos destinada.

La mejoría que experimentó la situación agrícola en 1951, no había repercutido en el número de cabezas de ganado hacia finales del año. La población pecuaria aumentó en Bulgaria el 7 por ciento. En Yugoslavia el ganado aumentó un poco después de las pérdidas causadas por la sequía de 1950, pero, excepción hecha de las ovejas, se registraron en enero menos cabezas que en los dos años previos. Se afirma que la población ganadera de Checoslovaquia y Polonia fué aproximadamente igual en 1951 que en el año anterior. La ería de cerdos en Polonia disminuyó a principios de año, pero dió señales de mejoría en el último trimestre. Aumentó bastante el número de cerdos y ovejas en Alemania Oriental y en Checoslovaquia.

En varios países de Europa Oriental hubo escasez de carne y grasas. En Polonia los efectos de la sequía, combinados con la resistencia de los campesinos a satisfacer las demandas del Gobierno, se tradujeron en una disminución de las entregas de reses cebadas por parte de las granjas y hacia fines de 1951 se impuso un racionamiento parcial de carne y grasas. El problema de alimentar a los obreros industriales polacos, que son aproximadamente el doble de los que eran antes de la guerra, es de excepcional importancia, debido a su relación vital con la productividad, clave del cumplimiento de todos los planes del Gobierno. Se ha vuelto a introducir hace poco el sistema de entrega obligatoria de animales de abasto y algunos pro-

ductos pecuarios; y para fomentar la producción y entrega de cerdos, se dan adehalas por los vendidos en exceso del número fijado en los contratos. Tales entregas traen consigo también una reducción de los impuestos sobre la tierra y le valen al agricultor el derecho a adquirir ciertas cantidades de carbón y forrajes.

A consecuencia de la sequía de 1950, que produjo una escasez de forrajes, volvió a imponerse el racionamiento en Hungría al comenzar el nuevo año. Despues de la excelente cosecha de 1951 mejoraron las perspectivas alimentarias y para diciembre de ese año acabó el racionamiento. En Checoslovaquia, la producción de ganado de ceba y la de leche fué inferior a la prevista, y al hacer balance de los éxitos conseguidos durante el año el Gobierno declaró que «había habido graves negligencias» en el suministro de productos agrícolas.

El sistema de precios de los alimentos, se modificó en Rumania en enero de 1952, y en mayo del mismo año en Bulgaria, aboliéndose el racionamiento y anunciándose una reforma monetaria. Desde entonces aumentaron las ventas de bienes de consumo, incluidos los víveres. Estos cambios, siguieron en Rumania a un período de escasez de productos pecuarios. El Departamento de Carnes del Ministerio rumano de Alimentación sólo entregó en 1951 el 42 por ciento de la cantidad de carne prevista.

En Alemania Oriental el consumo de carne fué mucho mayor que en 1950, pero bastante más bajo aún que antes de la guerra. Teniendo en cuenta la producción prevista, se consideraron poco satisfactorias las entregas de las granjas.

Comercio. Se intensificó el comercio dentro de la región y continuaron aumentando las restricciones comerciales con Europa Occidental. Alemania Oriental y Checoslovaquia siguieron recibiendo cereales a cambio de productos industriales, especialmente de maquinaria e instrumentos científicos.

Por lo que se refiere al primero de los mencionados países, el número de cabezas de ganado que prevé el plan quinquenal de producción revisado (1951-1955), y el acuerdo comercial con la Unión Soviética, dan a entender que se espera la llegada de importantes cantidades de cereales secundarios procedentes de Rusia o vía dicho país.

En 1951 la Unión Soviética exportó 300.000 toneladas de cereales, o sea un 27 por ciento más que en 1950, a Europa Occidental, yendo la diferencia principalmente al Reino Unido (cereales secundarios), Italia y Finlandia (cereales panificables). Por otro lado, Polonia, Hungría y Yugoslavia em-

barcaron menos cereales, y las exportaciones de la región, consideradas en conjunto, disminuyeron en 100.000 toneladas (el 6 por ciento). Estos embarques constituyeron en 1951 el 7 por ciento de las importaciones de cereales de Europa Occidental, y en 1950 llegaron al 10 por ciento.

Las exportaciones de trigo hechas por la Unión Soviética incluyeron, durante los seis meses que terminaron el 31 de enero de 1952, 180.000 toneladas a países no europeos, principalmente a Egipto; y durante los primeros cuatro meses de 1952, 180.000 toneladas al Reino Unido, en virtud del acuerdo firmado en septiembre de 1951, según el cual dicho país recibirá 200.000 toneladas de trigo y 800.000 de cereales secundarios.

Gracias a la cosecha de 1951, que fué más favorable, Yugoslavia exportó a principios de 1952 cantidades importantes de maíz, especialmente a Alemania Occidental y al Reino Unido.

En 1951 Polonia exportó 37.000 toneladas de tocino al Reino Unido lo mismo que en 1950. Sin embargo, en los primeros meses de 1952 disminuyó la exportación. También es menor el comercio de huevos.

En 1951 la exportación de cerdos de Polonia, Hungría y Checoslovaquia a la República Federal Alemana fué muy inferior a la de 1950, pero aumentó mucho la de azúcar.

AMERICA DEL NORTE³

Situación actual

Durante 1951/52, las actividades de la defensa y el crecimiento de las instalaciones industriales determinaron el régimen de la demanda para los productos agrícolas, así como también para otros productos. En general, la acumulación de reservas disminuyó o cesó a principios de la campaña agrícola y las compras del consumidor fueron relativamente escasas durante 1951, pero iniciaron una ligera mejoría en 1952. Por otra parte, el desequilibrio que se produjo en el comercio exterior en 1951, continuó en 1952, con un excedente de exportación de unos 5.500 millones de dólares, estimado sobre la base de promedio anual. Como consecuencia del auge de postguerra, creció la capacidad fabril en los Estados Unidos.

La producción agrícola en 1951/52 superó la de 1950/51. En los Estados Unidos, el volumen total de la producción agrícola subió un 2 por ciento y en el Canadá el incremento fué del 13 por ciento. Estos aumentos pueden atribuirse, en gran parte,

a que los cultivos de algodón, tabaco, semillas oleaginosas y hortalizas fueron mucho mayores en los Estados Unidos, y a las grandes cosechas de cereales en el Canadá. La producción de ganado y productos pecuarios progresó moderadamente en los Estados Unidos, y el aumento que hubo en la de carne de cerdo, aves de corral y huevos compensó una ligera disminución en la de productos lecheros y otras carnes. En el Canadá, disminuyó algo la producción de carne de vaca, ternera y huevos, pero la de carne de cerdo y aves de corral, fué mayor.

La oferta de alimentos y productos agrícolas de origen nacional y extranjero fué suficiente para satisfacer la demanda interna y de exportación. Sin embargo, la disminución que sufrió la producción de patatas en el Canadá y en los Estados Unidos, dió como resultado una escasez durante el primer semestre de 1952 y un alza brusca de los precios. Hacia finales de 1951, las existencias agrícolas, con algunos cambios en su composición, eran todavía mayores que a fines de 1950, asegurando así existencias suficientes de la mayoría de los alimentos para el saldo del año 1951/52, pero los remanentes de maíz y trigo seguirán siendo inferiores a los de un año antes cuando llegue el momento de levantar las cosechas de 1952.

Situación económica general. El aumento de los gastos gubernamentales y de las inversiones comerciales fueron factores decisivos que contribuyeron a ampliar el volumen de la producción. Se ha mantenido la situación de empleo total y el número de personas ocupadas, con mayores salarios, fué superior al del año anterior. El paro se redujo a menos del 3,0 por ciento del total de la población activa en los Estados Unidos y al 2,0 por ciento en el Canadá.

En ambos países aumentó significativamente la producción de artículos y la prestación de servicios durante 1951. En los Estados Unidos, la producción nacional bruta de 1951, a los precios corrientes de mercado, fué un 16 por ciento mayor que la cifra de 1950 y en el Canadá, un 17 por ciento. Por lo que se refiere a los Estados Unidos, casi la mitad del aumento fué resultado del progreso habido en la producción real, y la otra mitad del alza de los precios. En el Canadá, sólo la tercera parte del aumento obedeció al incremento de la producción y las otras dos terceras partes se debieron a los precios más altos. El ritmo del aumento disminuyó notablemente en el primer trimestre de 1952.

El volumen total de la producción industrial, en ambos países, fué mayor en 1951 que en el año

³ Estados Unidos de América y Canadá.

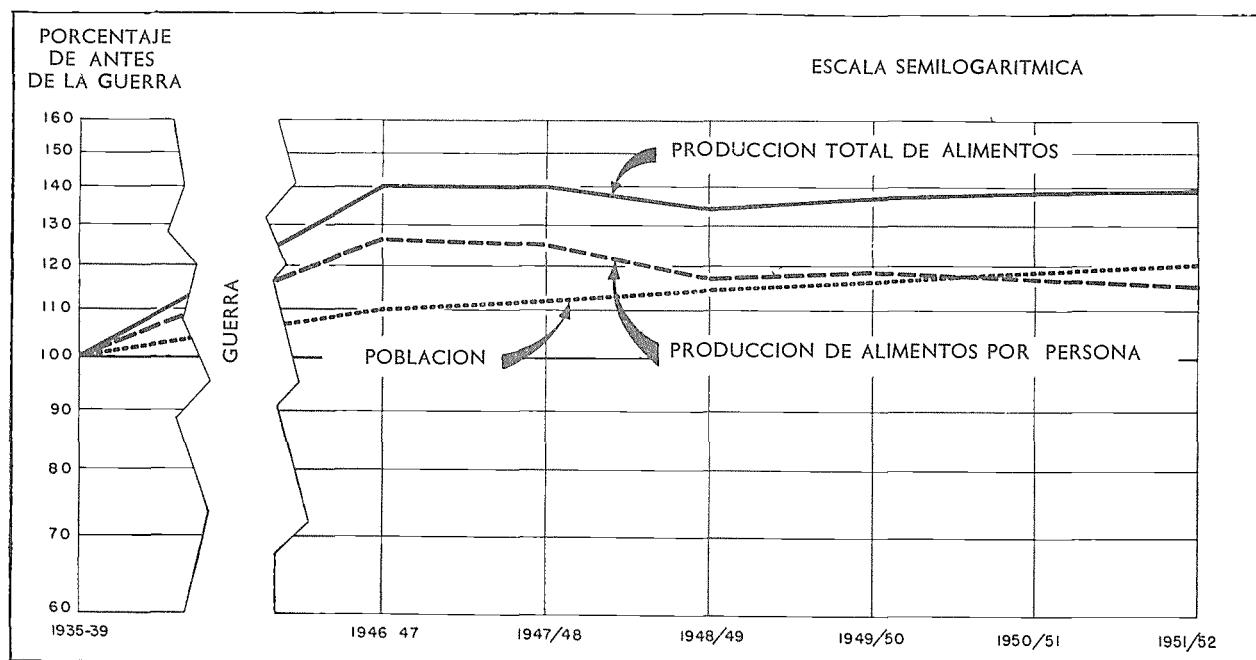
anterior. En los Estados Unidos, el aumento fué de un 10 por ciento, y en el Canadá de un 7 por ciento. La producción destinada a la defensa y otros fines con ella relacionados fué el factor principal que favoreció el aumento general. Por el contrario, decreció la producción de muchos tipos de bienes de consumo al disminuir la demanda individual, lo cual afectó principalmente las compras de bienes de uso y de algunos tipos de bienes fungibles, en un momento en que la producción se acercaba a su máximo y las existencias se acumulaban con rapidez. El nivel de los precios se vió afectado por la reducción del volumen de ventas y por haberse retardado la acumulación de existencias como consecuencia de la baja de la demanda del consumidor. Estas tendencias continuaron en el año 1952. Entre septiembre de 1951 y junio de 1952, bajaron en un 1,5 por ciento los precios al por mayor de todos los productos. En los Estados Unidos aumentaron ligeramente los gastos del consumidor en bienes fungibles, durante el primer trimestre de 1952, mientras que los relativos a los bienes de uso permanecieron sin cambio. Sin embargo, al suavizarse las restricciones del Gobierno sobre las compras a plazos y es financiar la construcción de viviendas particulares, se espera producir un efecto favorable sobre los

gastos del consumidor en inmuebles y bienes de uso durante el resto de 1952.

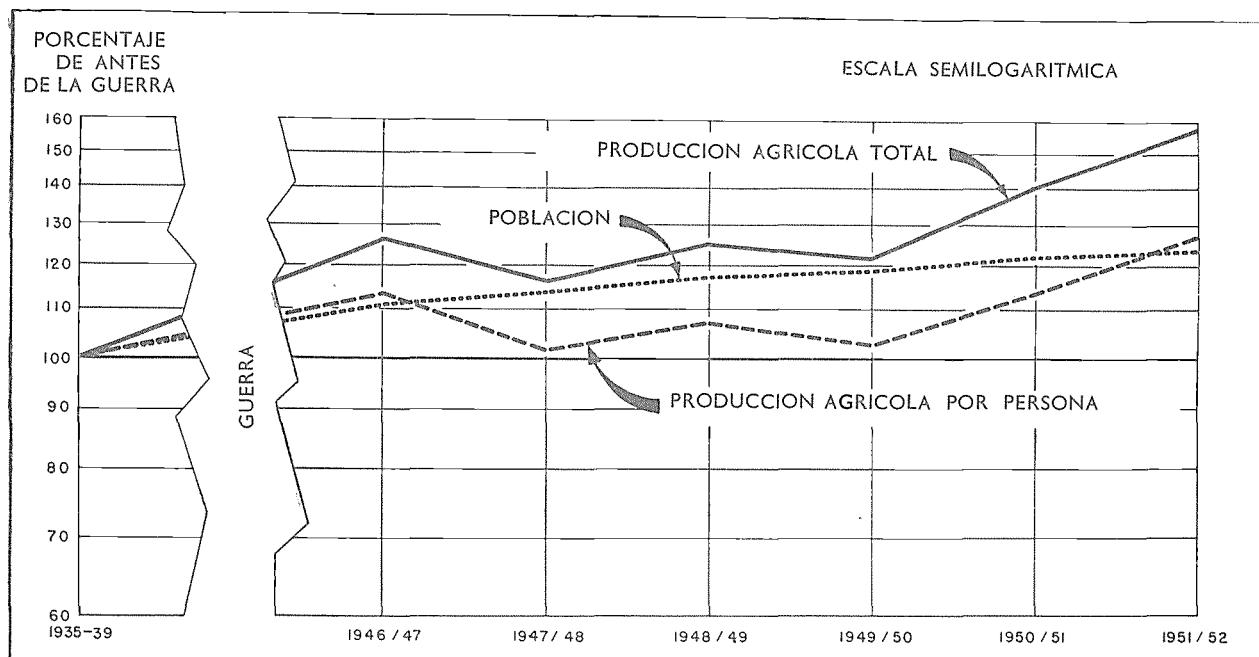
Los desembolsos gubernamentales para fines de defensa fueron considerablemente superiores a los de 1950, y su proporción dentro del total de gastos nacionales se elevó, en los Estados Unidos, del 6,5 por ciento en 1950, al 11,5 por ciento en 1951, y en el Canadá, de menos del 3 por ciento a más del 5 por ciento. Además, el total de inversiones para la expansión industrial y el fomento de materias primas estratégicas creció en ambos países aunque, en proporción, el aumento fué mayor en el Canadá que en los Estados Unidos. En 1952 continuó aumentando el promedio de gastos militares. El primer semestre de 1952, las entregas de artículos militares en los Estados Unidos fueron dos veces y media superiores a las del primer semestre de 1951. Esta proporción volverá a duplicarse para finales de 1952.

Producción agrícola. En el continente norteamericano continuó aumentando la producción agrícola — en los Estados Unidos, en reducido volumen comparado con los años de la guerra, y en el Canadá en proporción muy elevada, como consecuencia de las excepcionales cosechas de trigo que ha habido en las dos últimas temporadas. Por otra parte, el aumento demográfico en ambos países

GRAFICA XIII - ESTADOS UNIDOS : POBLACION Y PRODUCCION DE ALIMENTOS ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



GRAFICA XIV - CANADA : POBLACION Y PRODUCCION AGRICOLA ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



fué casi el mismo, con el resultado de que la producción por persona, tanto de alimentos como de artículos no comestibles mostró una tendencia descendente en los Estados Unidos a partir del fin de la guerra, mientras que en el Canadá la producción por persona disminuyó al principio, por causa del mal tiempo, pero luego se elevó bruscamente. (Cuadros 19 y 29 y Gráficas XIII y XIV).

El mal tiempo impidió una producción mayor aún en los Estados Unidos, en donde el abandono

CUADRO 20. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL Y POR HABITANTE EN EL CANADÁ, 1946 A 1951

CONCEPTO	1946	1947	1948	1949	1950	1951
(..... 1935-39 = 100)						
Producción agrícola total	126	116	125	122	140	157
Población.	111	114	117	119	122	124
Producción agrícola por habitante. . .	114	102	107	103	115	127

Fuente: Oficina de Estadísticas del Dominio y Naciones Unidas.

CUADRO 19. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA TOTAL Y POR HABITANTE EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1946 A 1951

CONCEPTO	1946	1947	1948	1949	1950	1951
(..... 1935-39 = 100)						
Producción agrícola total	137	136	138	140	137	140
Producción alimentaria	140	140	134	137	138	138
Población.	110	112	114	116	118	120
Producción agrícola por habitante . . .	125	121	121	121	116	117
Producción alimentaria por habitante .	127	125	118	118	117	115

Fuente: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y Naciones Unidas.

de campos sembrados fué mayor que en los últimos años. Al aumentar la superficie cultivada, fué notablemente mayor la producción de algodón. En el Canadá, aun cuando el tiempo fué por lo general muy favorable durante la época de crecimiento, las condiciones meteorológicas sumamente adversas que reinaron durante el período de la cosecha en la región occidental impidieron que se recolectara y trillara gran parte de la cosecha de cereales hasta la primavera de 1952, creando así graves problemas de distribución.

Aunque la producción agrícola de 1951/52 en los Estados Unidos fué una de las mayores que se han registrado, la cosecha de cereales alimenticios sólo llegó a 32,6 millones de toneladas, mientras que la

de la campaña anterior fué de 33,2 millones; la cosecha de trigo, de 26,9 millones de toneladas, fué un 8 por ciento menor que el promedio de 1940-49, siendo causa principal de esta disminución el abandono de superficies sembradas con trigo de otoño, por causa del mal tiempo.

La cosecha de arroz, que se elevó a casi 2 millones de toneladas, fué la mayor que se ha registrado y superó en el 13 por ciento a la del año anterior. La producción de cereales forrajeros ascendió a 114 millones de toneladas, frente a 122 millones de toneladas producidas en 1950/51. A pesar de una baja del 6 por ciento en la soja y del 21 por ciento en el maní, la producción total de semillas oleaginosas — 16,5 millones de toneladas — rebasó en un 7 por ciento la de 1950/51. El aumento en la de semilla de algodón, según cálculos aproximados, es de un 50 por ciento. El incremento en existencias de semillas oleaginosas fué acompañado de una baja considerable en los precios de las grasas y aceites.

Se calcula que el azúcar de remolacha y de caña no llega a 2 millones de toneladas, contra los 2,6 millones producidos el año anterior. También la producción de patatas y batatas fué inferior, habiendo disminuido en un 24 y un 43 por ciento respectivamente. A partir de la campaña de 1950/51, se interrumpió el sistema de precios garantizados para las patatas. En diciembre de 1951 el precio de la patata subió más del doble, comparado con el de un año antes y, por primera vez en varios años, excedió el nivel de paridad, como consecuencia de que la superficie cultivada fué menor e inferiores los rendimientos por hectárea. La cosecha de tabaco fué una de las mayores y superó en un 12 por ciento a la de 1950/51.

La cosecha del Canadá, en 1951/52, se caracterizó por los mayores rendimientos por hectárea y por los volúmenes, superiores a los del año pasado, de la mayoría de los cultivos. El descenso se produjo en las patatas, raíces campesinas, semillas de girasol y remolacha azucarera, resultado principal de haber disminuido la superficie cultivada.

El importante aumento en las cosechas canadienses de cereales alimenticios y forrajeros proporcionará mayores excedentes de exportación en 1952/53. La cosecha de trigo, que se cifra en 15,3 millones de toneladas, fué superior en un 22 por ciento a la del año anterior. Las existencias de cereales forrajeros disponibles de la cosecha de 1951/52 más los remanentes, se calcularon en 20,3 millones de toneladas contra los 15,3 millones que hubo en 1950/51. También aumentó la producción forrajera, siendo importantes los incrementos en el heno y el trébol.

La superficie cultivada de algodón fué superior en un 50 por ciento a la del año anterior, durante el cual estuvieron en vigor las adjudicaciones de superficie de cultivo. También los rendimientos por hectárea fueron algo mayores y la cosecha de 15,3 millones de balas fué el 53 por ciento mayor que la de 1950/51.

Por lo que atañe a los productos pecuarios, ambos países lograron un aumento definitivo en la población animal. La producción total de carne disminuyó ligeramente en los Estados Unidos y en el Canadá, ya que las reducciones en la de carne de vaca y ternera neutralizaron los aumentos en la de carne de cerdo. Las aves de corral aumentaron en ambos países, pero la producción de huevos descendió algo en el Canadá. La producción lechera permaneció casi invariable.

En 1951, las capturas de peces y mariscos en los Estados Unidos y Alaska fueron inferiores en un 10 por ciento a las de 1950, mientras que el valor disminuyó en un 5 por ciento. El descenso obedeció primordialmente a que se desembarcaron menores cantidades de sardina, arenque y atún. Los datos preliminares indican también que la cantidad envasada de productos pesqueros, en 1951, fué inferior en un 18 por ciento a la de 1950. El máximo descenso se observó en los envases de sardinas de California y Maine, y de atún y caballa.

En el Canadá, excluyendo Terranova, las cantidades de pescado de todas las especies, desembarcadas en 1951, disminuyeron en un 3 por ciento. En Terranova, la situación del mercado por lo que se refiere a la pesca de bacalao ha dado algunos signos de mejoramiento en 1951. La cantidad envasada en 1951 de salmón en conserva en el Canadá, rebasó en un 32 por ciento la de 1950 y, simultáneamente, se produjo una tendencia al alza en los precios.

Como consecuencia de las favorabilísimas condiciones del mercado, la producción de pulpa de madera en Norteamérica aumentó, durante 1951, un 11 por ciento, y la de papel prensa, el 8 por ciento. Sin embargo, la elevación en el consumo de pasta de madera y productos de pasta, especialmente papel prensa, no llegó al 1 por ciento y, en consecuencia, las existencias en fábrica y en poder de los consumidores alcanzaron su máximo nivel en el primer trimestre de 1952. El aumento en la producción de pasta de madera norteamericana trajo como consecuencia una disminución en las importaciones procedentes de otras regiones y la zona pasó a ser definitivamente exportadora en 1951. La producción de madera en Norteamérica, durante 1951,

fué inferior en un 1,5 por ciento a la de 1950, habiendo descendido en un 4 por ciento la producción de madera «blanda» aserrada y aumentado casi en la misma proporción la de madera «dura». Esta disminución en la producción total de madera aserrada obedeció, en gran parte, a que se redujo la edificación y la construcción general en los Estados Unidos.

Comercio agrícola. Durante 1951, el volumen de las exportaciones agrícolas y de alimentos aumentó en los Estados Unidos el 19 por ciento, y el de las importaciones agrícolas, si bien en lento aumento por lo que se refiere a determinados productos, disminuyó en general y fué inferior en un 4 por ciento al de 1950. En el primer trimestre de 1952 las exportaciones aumentaron otro 17 por ciento sobre las de 1951, mientras que las importaciones disminuyeron el 5 por ciento en relación con las del primer trimestre de 1950. Las exportaciones agrícolas del Canadá rebasaron en el 25 por ciento las del año anterior.

Precios y renta. A fines de 1951, los precios al por menor de los alimentos en los Estados Unidos habían alcanzado el máximo nivel registrado hasta entonces — un 18 por ciento por encima del existente en los primeros meses de 1950 — pero bajaron ligeramente durante los primeros meses de 1952. En el Canadá, los precios de los alimentos alcanzaron su cifra máxima durante el tercer trimestre de 1951 y desde entonces han seguido bajando sin interrupción, no obstante lo cual han continuado por encima de los niveles de 1950.

También disminuyó el precio al por mayor de los productos agrícolas. En los Estados Unidos los de los alimentos, en junio de 1952, eran inferiores en un 3 por ciento a los de un año antes, y los precios agrícolas en un 5 por ciento. En el Canadá, los precios agrícolas al por mayor, en abril de 1952, eran inferiores en un 8 por ciento a los de hace un año.

Aunque los precios pagados a los agricultores en los Estados Unidos habían subido con más rapidez que los costos, durante la inflación general que se produjo en el último semestre de 1950, a partir de febrero de 1951 se han estado contrayendo los precios y costos. En los Estados Unidos, la relación de paridad disminuyó de 113, en febrero de 1951, a 100 en junio de 1952, volviendo a alcanzar el nivel del primer semestre de 1950. En el Canadá, los precios pagados a los agricultores en abril de 1952 eran un 9 por ciento más bajos que en abril de 1951. Los costos agrícolas, sin embargo, aumentaron. Como resultado de la distribución mercantil más amplia y de los altos

precios vigentes durante todo el año de 1951, la renta agrícola en efectivo se elevó marcadamente en ambos países.

En los Estados Unidos, la renta agrícola en efectivo rebasó en un 14 por ciento la de 1950 y en el Canadá el aumento fué del 27 por ciento. La renta agrícola bruta que se calcula para ambos países fué también muy superior en 1951. A pesar de algunos nuevos aumentos en los costos de producción durante 1951, la renta líquida agrícola subió en el Canadá un 38 por ciento (incluidos los beneficios sin distribuir de la Junta Canadiense del Trigo) y el 17 por ciento en los Estados Unidos, cifra sin precedentes por lo que se refiere al Canadá y una de las mayores en cuanto a los Estados Unidos; sin embargo, aún eran inferiores en 2.000 millones de dólares a las de 1947.

Perspectivas

Possiblemente la pesada influencia que el amplio programa de defensa ejerce sobre las actividades comerciales surta los correspondientes efectos en la demanda de productos agrícolas. Sobre la base del programa, tal como se encuentra a mediados del verano de 1952, las altas sumas destinadas a la defensa y los amplios programas de inversiones privadas, volverán a sostener la demanda, lo mismo que sucedió en 1951, en un elevado nivel. La capacidad productora será superior en 1952/53 a la de los años anteriores y, aparte de algún paro esporádico o debido a conflictos de trabajo, el número total de ocupados y el nivel de los salarios quizás tienda a un aumento gradual. Es posible que los ingresos disponibles revelen cierto aumento y que se sostenga la demanda de los consumidores. Esta situación favorecerá una alta producción agrícola y contribuirá a que la distribución mercantil y el consumo de casi todos los productos de la granja sean mayores. Asimismo se espera que permanezca bastante firme la demanda de importación y exportación de productos agrícolas. Sobre todo, es muy posible que se sostenga la demanda exterior de trigo norteamericano, en vista de la mengua sufrida por otros importantes proveedores mundiales como la Argentina y Australia. Seguirá siendo firme la demanda exterior de maquinaria y otros elementos agrícolas. Sin embargo, en 1953/54, el fin de la ampliación de gastos de defensa y la acentuada reducción en la producción de equipo industrial para las instalaciones destinadas a la misma, quizás produzca una baja en la demanda de ambos países. Esta disminución probablemente será más acentuada en los Estados Unidos que en el Canadá.

De acuerdo con los cálculos oficiales sobre las superficies de cultivo y las intenciones manifestadas por los agricultores, parece que la superficie total durante esta campaña y, probablemente, durante la próxima, coincidirá con los niveles de los últimos años, aunque es posible que se produzcan algunas variaciones relativamente pequeñas en la superficie dedicada a determinados cultivos. Si se tienen en cuenta las últimas tendencias de los rendimientos y el estado del tiempo es normal, es posible que la producción agrícola total sea mayor.

Se calcula que la cosecha de trigo de los Estados Unidos en 1952/53 supere en más del 25 por ciento a la de 1951/52. La superficie destinada a los cereales forrajeros es más o menos igual a la de la temporada pasada. Sin embargo, se espera que la producción sea marcadamente superior a la de 1951. Se prevé una cosecha de maíz superior en 14 por ciento a la del año pasado. También es posible que la producción y la superficie de cultivo del heno sean algo mayores que en 1951/52 y, por lo tanto, se estima que las existencias de forrajes basten para el crecido número de cabezas de ganado que hay en las granjas. No se prevén variaciones importantes en la superficie de cultivo y producción de semillas oleaginosas, patatas y batatas, legumbres, azúcar y tabaco. La meta de 16 millones de balas, fijada para el algodón, es la misma de la campaña pasada. Ahora bien, siendo la plantación algo inferior al promedio normal, acaso no se logre totalmente.

En el Canadá, si el tiempo es favorable, la producción de 1952/53 puede ser igual a la de 1951/52. El buen estado del tiempo permitió que toda la superficie de cultivo de 1951/52 se recolectase con éxito en la primavera de 1952, y a mediados de año, las cosechas de la nueva temporada estaban muy avanzadas y, en general, en condiciones que oscilaban de buenas a excelentes. Si no cambia la situación hasta la época de la recolección, es posible que las cosechas de trigo, cereales secundarios y forrajes, sean iguales o mayores que las excepcionales del pasado año.

Si los rendimientos son normales, es probable que la producción de patata sea también algo mayor, gracias al estímulo que supone la reducida producción en los Estados Unidos y la tendencia alcista de los precios para el mercado interno. Las perspectivas, por lo que se refiere a semillas oleaginosas y tabaco, son buenas también.

La producción de ganado y artículos pecuarios en los Estados Unidos se espera que sea mayor en 1952/53 que en 1951/52, debido a que el ganado vacuno de carne ha aumentado más rápidamente

que el ganado lechero. Se espera que el número de vacas, terneras, ovejas y corderos sacrificados sea mayor que el del año pasado, pero se prevé un descenso en los sacrificios de ganado porcino a finales de 1952, a causa del desfavorable nivel de los precios de dicho ganado — comparados con los del maíz — que ha reducido un 9 por ciento la cría de cerdos en 1952 y es posible que ocasione una reducción análoga en la cría de otoño. Sin embargo, se espera que la producción total de carne sea algo mayor que la del año pasado.

Los pronósticos actuales para el mercado de los Estados Unidos, durante 1952, apuntan hacia un máximo de producción de artículos pesqueros comestibles, con un ligero ajuste de los precios.

En el Canadá, el número de cabezas de ganado mostró una tendencia ascendente en 1951/52 y los productores de ganado de cerda esperaban un aumento del 2 por ciento en la cría de porcinos de la primavera de 1952. Sin embargo, las perspectivas, generalmente buenas, que había a principios de 1952 para la industria pecuaria canadiense, se han obscurecido ante el anuncio hecho en febrero de la aparición de la fiebre aftosa en Saskatchewan. El Gobierno canadiense adoptó medidas para erradicar la enfermedad, pero al mismo tiempo los Estados Unidos prohibieron la entrada de ganado, carne fresca y heno canadienses. Si esta prohibición continúa, representará una pérdida considerable para el comercio de exportación de carne y productos pecuarios, que el año pasado le proporcionó al Canadá 138 millones de dólares. Como ha aumentado el número de cabezas de ganado vacuno y de cerda, esta medida tendrá también como resultado inevitable un gran excedente de carne para 1952/53. Es probable que el aumento de las ventas de carne al Reino Unido, conforme al acuerdo tripartito del que forma parte Nueva Zelanda, contribuya, sin embargo, a absorber parte de dicho excedente.

En América del Norte las perspectivas de la oferta para los productos forestales, en 1952, no dan motivo de alarma, ya que las reservas de la mayor parte de dichos productos alcanzaron a finales de 1951 un elevado nivel; por lo tanto, es casi seguro que pueda satisfacerse la demanda actual, especialmente si se tienen en cuenta las probabilidades que hay de que aumente la producción de madera aserrada en 1952.

Se espera que la situación de la demanda, en lo que se refiere a los productos agrícolas, siga siendo firme para ambos países en 1952/53, con algún descenso temporal quizás a últimos de 1953/54. Durante la próxima campaña los precios ru-

rales, por término medio, se mantendrán probablemente, sin fluctuaciones importantes, en el nivel que tuvieron a finales de 1951 y a principios de 1952. Además, el sistema de precios garantizados que existe en los Estados Unidos y también en el Canadá, constituye una salvaguarda contra la baja repentina de los precios rurales. Por lo tanto, es probable que los ingresos en efectivo de los agricultores sigan mostrando cierto aumento, pero vistos los crecientes gastos de producción, quizás los ingresos netos que realicen los labradores queden por debajo de los elevados niveles de 1951.

Las tendencias actuales de la actividad económica y los gastos públicos indican también, para 1953/54, un nivel bastante elevado en la demanda de productos agrícolas. Si bien el empleo puede ser aproximadamente igual al de 1951/52, es probable que la subida gradual de los salarios ocasione cierto aumento en los ingresos de que disponga el consumidor para gastar, aun cuando continúe el actual sistema tributario. En vista de que cada vez hay más medios de producción disponibles para usos civiles, es posible que la situación general de los precios, por lo que se refiere a las ventas al por menor, no difiera mucho en 1953/54 de la de 1951/52. Sin embargo, podría ocurrir que los precios rurales se vieran sometidos a una considerable presión bajista si la oferta es grande.

La situación, ya tensa, de la mano de obra rural puede agravarse más aún a medida que se creen mejores y más numerosas oportunidades de trabajo fuera de la agricultura. Se espera, por lo tanto, un aumento en los jornales agrícolas. Es probable que haya una disminución continua en el número de obreros del campo, pero el empleo más eficaz de los que en él quedan y el mayor uso de aperos mecánicos, continuará contrarrestando esta reducción. En el Canadá, el programa de inmigración contribuirá poco a remediar la situación del trabajo en el campo, si bien continuará la creciente necesidad de obreros agrícolas mecánicamente especializados. En los Estados Unidos, proseguirá la contratación de obreros extranjeros durante las épocas de recolección y, probablemente, en mayor escala.

Es posible que haya un nuevo aumento en los materiales que necesita el agricultor, como son la maquinaria, los fertilizantes, los pesticidas y el combustible, como consecuencia de una situación relativamente inestable de la oferta por causa de la escasez mundial y las cuotas asignadas a las industrias de la defensa, cuya expansión continúa. Tal vez no sean suficientes las existencias de maquinaria, piezas de repuesto, fertilizantes y, sobre

todo, pesticidas, para atender a la mayor demanda nacional y extranjera.

En vista de la baja de los precios rurales en relación con los precios que tienen que pagar los agricultores por los géneros — compensada solamente en parte, por un volumen mayor de producción —, quizás la renta agrícola neta de América del Norte en 1952/53, sea algo inferior a la de un año antes, con un posible nuevo descenso el año próximo.

AMÉRICA LATINA

Situación actual

La importancia que actualmente se da en la América Latina al incremento de la agricultura es mucho mayor que la concedida en los últimos años. En esta región la industria ha ido progresando a un ritmo más rápido que la agricultura, dándose algunos casos en que la inversión agrícola se ha visto desalentada por las políticas de precios. Sin embargo, cada día se comprende más que el incremento agrícola no debe ir a la zaga del progreso en otros sectores de la economía. Las exportaciones agrícolas, que durante la postguerra han disminuido en la región en conjunto, son indispensables para el fomento de la economía de la mayoría de los países latinoamericanos, ya que hoy día constituyen una fuente insustituible de divisas extranjeras con las que pagar las importaciones más elevadas de bienes de capital y artículos de consumo.

La superficie sembrada y cosechada en 1951/52 fué mayor que la del año anterior, salvo el caso de Argentina donde se redujo considerablemente. Se ha observado que en muchos países fué extendiéndose el uso de maquinaria agrícola. Sin embargo, el notable retroceso en la producción argentina, causado principalmente por las desfavorables condiciones del tiempo, contrarrestó el mejoramiento alcanzado en otros lugares y, por consiguiente, la cifra de producción agrícola de la América Latina para 1951/52 fué alrededor de un 2 por ciento más baja que la del año anterior. Se registró una fuerte reducción en la producción de cereales así como disminuciones menores en la de patatas, legumbres, tabaco, cacao, fibras duras y productos pecuarios, las cuales fueron sólo parcialmente compensadas por un aumento sustancial en la producción de azúcar y otros secundarios en la de algodón, café, plátanos y semillas oleaginosas.

La disminución de la producción afectó más bien a los niveles de exportación que a los del abastecimiento nacional, lo que unido al aumento

ed las importaciones dió por resultado que en 1951/52 las disponibilidades de alimentos fueran en general mayores que en el año anterior. En varios países, tales como Brasil, los abastecimientos totales aumentaron en una proporción más alta que la población y por tanto, las disponibilidades por habitante fueron también mayores. Sin embargo, considerando toda la América Latina, en conjunto, el aumento de los abastecimientos no superó al de la población y la cantidad de alimentos disponible por habitante permaneció casi al mismo nivel del último año.

Condiciones económicas generales. La producción industrial, así como otras actividades económicas no agrícolas, continuaron creciendo durante 1951/52. El ritmo del progreso industrial fué acelerado en Chile, México y Perú, pero casi no varió en los demás países, en comparación con los años anteriores. Sin embargo, en la Argentina disminuyó un poco, principalmente en lo que respecta a la producción de bienes duraderos. El aumento en la producción no agrícola, considerada la región como una sola entidad, compensó sobradamente la baja registrada en la producción agrícola. La proporción de la agricultura en la producción bruta nacional se mantuvo más o menos al mismo nivel en diversos países, pero en la Argen-

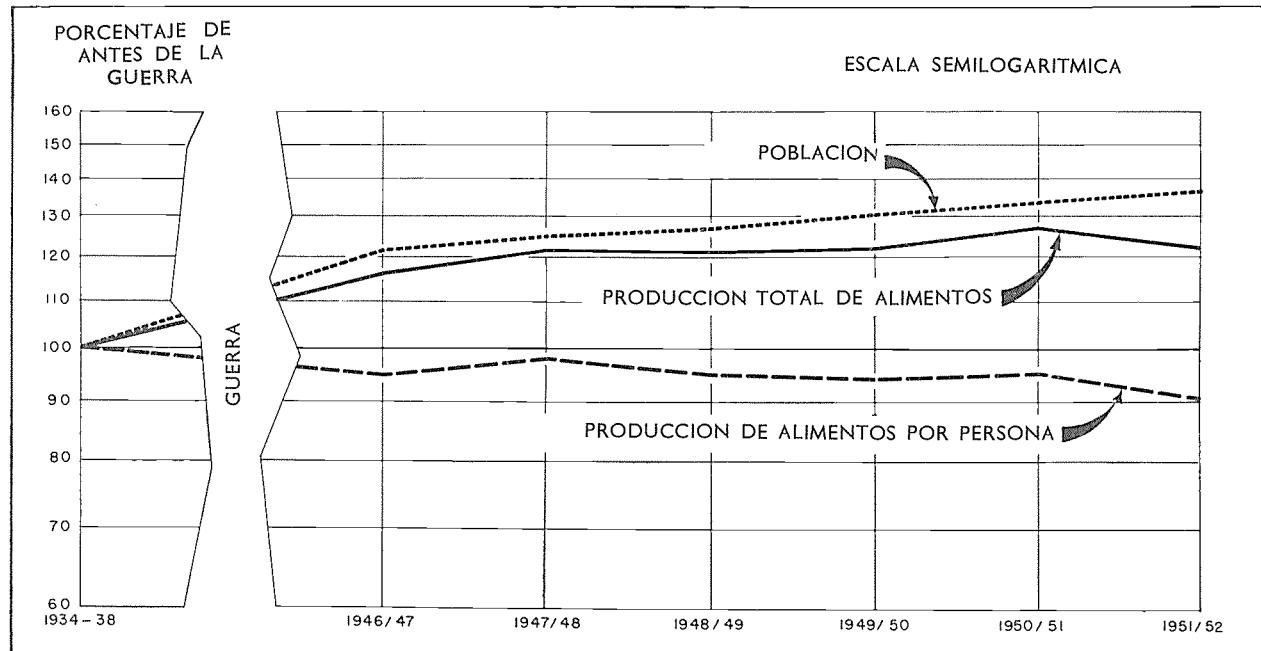
tina, Brasil, Chile y México disminuyó aún más.

Los efectos de ciertos factores externos e internos contribuyeron a las fuerzas inflacionarias produciendo un alza en el nivel general de precios, particularmente durante el primer semestre de 1951. En el segundo semestre, el ritmo ascendente de los precios disminuyó considerablemente. Sin embargo, considerado el año en conjunto, los niveles de precios en casi todos los países fueron sustancialmente más altos que durante el año anterior. A fines de 1951 y en el curso de los primeros meses de 1952, los precios comenzaron a nivelarse en la mayoría de los países. En algunos, como por ejemplo Chile y Paraguay, donde las fuerzas inflacionarias eran principalmente de origen interno, la inflación continuó aunque en menor grado. A principios de 1952 el costo de vida en todos los países de la América Latina era más elevado que un año antes, con excepción de Colombia donde se mantuvo más o menos al mismo nivel.

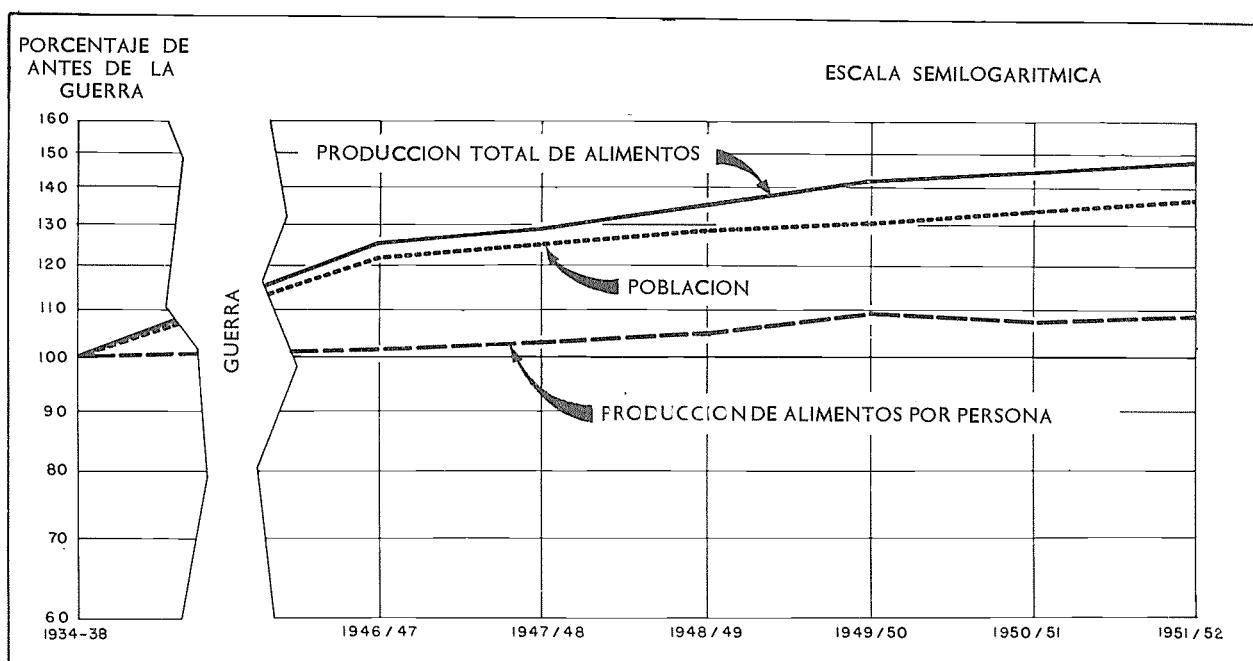
La demanda nacional de productos agrícolas, especialmente de alimentos, continuó firme como lo indica el alza más pronunciada en los precios alimentarios que en los de otros artículos de consumo.

La importación de mayores cantidades y a precios más altos dió como resultado una baja neta de 300 millones de dólares en las reservas de di-

GRAFICA XV - AMERICA LATINA : POBLACION Y PRODUCCION DE ALIMENTOS ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



GRAFICA XVI - AMERICA LATINA (excluyendo Argentina) : POBLACION Y PRODUCCION DE ALIMENTOS ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



visas extranjeras. Como consecuencia, las restricciones de cambio y de importación, que en general habían sido atenuadas a fines de 1950 y principios de 1951, en ciertos casos volvieron nuevamente a ser rigurosas a principios de 1952.

Producción agrícola. La producción agrícola total ha ido aumentando gradualmente todos los años desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial, si bien se registró cierto retroceso en 1951/52 (Cuadro 21 y Gráficas XV y XVI). La producción en 1951/52 fué alrededor de un 22 por ciento superior al nivel de preguerra. Sin embargo, el aumento demográfico superó este incremento y hoy día la producción de alimentos por habitante es un 10 por ciento inferior al nivel de la preguerra. No obstante, si se excluye a la Argentina, es evidente que son grandes los progresos alcanzados en la región, cuya producción alimentaria en 1951/52 fué un 47 por ciento superior al promedio de 1934-38, excediendo el ritmo del crecimiento demográfico y dando como resultado consiguiente un aumento de 8 por ciento en la producción por habitante. La baja de aproximadamente 17 por ciento en la producción de cereales de 1951/52, se explica por la reducción de 44 por ciento en cereales panificables y 4 por ciento en arroz, en contraste con un aumento de

3 por ciento en cereales secundarios. La reducida producción de trigo y maíz en la Argentina y de trigo en México y el Brasil se debió al mal tiempo. La producción triguera latinoamericana bajó en 1951/52 más de 3 millones de toneladas métricas respecto a la del año anterior, en que alcanzó la cifra de 8,6 millones. A pesar de que el tiempo fué desfavorable, el aumento de la superficie destinada al cultivo del maíz permitió lograr una ganancia aproximada de 1,2 millones de toneladas sobre los 14,8 millones producidos en 1950-51, a la que contribuyeron los principales países productores de este modo: México con 700.000 toneladas de aumento, Brasil con 300.000 y Argentina con unas 150.000. Disminuyó la producción de arroz, centeno, avena y cebada. Sin embargo, las activas campañas llevadas a cabo en Cuba y en Venezuela durante 1951/52 para incrementar la producción arrocera dieron como resultado ganancias del 50 y el 60 por ciento respectivamente. El progreso logrado por estos dos países es significativo ya que, junto con Puerto Rico, son los principales importadores de arroz en la región.

La producción de patatas fué un 3 por ciento inferior a la de un año antes, debido principalmente a la considerable baja de la cosecha argentina y a que la del Perú fué algo más reducida.

La superficie sembrada de algodón fué mayor,

CUADRO 21. — ÍNDICES¹ DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA, TOTAL Y POR HABITANTE, DE AMÉRICA LATINA: DE 1946/47 A 1951/52

CONCEPTO	1946/47	1947/48	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52 ⁴
	(..... 1934-38 = 100					
Producción agrícola total	109	114	114	117	120	117
Producción de alimentos	116	122	121	122	127	122
Población	122	125	127	130	133	136
Producción agrícola por habitante . . .	89	91	90	90	90	86
Producción de alimentos por habitante .	95	98	95	94	95	90
AMÉRICA LATINA EXCL. ARGENTINA						
Producción agrícola total	114	118	124	130	132	135
Producción de alimentos	125	129	135	142	144	147
Población	122	125	128	130	134	136
Producción agrícola por habitante . . .	93	94	97	100	99	99
Producción de alimentos por habitante .	102	103	105	109	107	108
PRODUCCIÓN DE TODA LA AMÉRICA LATINA POR PRODUCTOS						
<i>Cultivos alimenticios</i>	120	127	123	122	130	127
Cereales	102	107	99	94	104	87
Patatas	129	158	156	163	175	173
Otras raíces y tubérculos	184	181	194	195	201	203
Legumbres	128	130	144	150	150	149
Azúcar	157	161	159	165	171	191
Semillas oleaginosas (para aceites comestibles) ²	160	189	213	206	234	242
Plátanos	125	133	135	146	151	155
Cacao	97	96	106	118	105	95
<i>Alimentos de origen animal</i>						
Carne	108	114	115	120	120	117
<i>Productos no alimenticios</i>	91	92	94	101	102	104
Café	78	81	86	88	87	91
Lana	114	120	114	118	120	118
Algodón	86	88	102	117	130	141
Fibras duras	144	151	159	167	180	172
Tabaco	151	141	141	149	145	136
Semillas oleaginosas (para aceites no comestibles) ³	67	66	44	57	52	42

Nota: Este índice no es enteramente comparable con el que figura en el Cuadro 1, por tratarse en algunos casos de diferentes productos.

¹Estos números índices han sido ponderados a base de valores y son sólo provisionales. Todos los índices de producción de la FAO serán revisados durante el próximo año.

²Semilla de girasol, cacahuete, ajonjolí y de algodón.

³Linaza y semilla de ricino.

⁴Provisionales.

y la producción arrojó una cifra que superó en un 9 por ciento las 815.000 toneladas de 1950/51. Se registraron aumentos principalmente en Argentina, México y Perú.

La producción total de semillas oleaginosas aumentó en 1951/52, debido a la mayor producción de semilla de algodón y de cacahuete, que compensó con creces las importantes bajas en la producción argentina de linaza y semilla de girasol.

La producción de azúcar fué excepcional en 1951/52 en muchas repúblicas latinoamericanas y las ganancias de toda la región representaron un au-

mento del 12 por ciento sobre la cifra de 12,4 millones de toneladas⁴ de 1950/51. Los aumentos llegaron hasta el 24 por ciento en Cuba, al 13 por ciento en la República Dominicana y al 8 por ciento en Puerto Rico. Con el nuevo y elevado nivel de la producción de azúcar, la contribución de la América Latina al total mundial subió del 38 por ciento el año pasado al 40 por ciento en este año. La cosecha de café fué también más

⁴ Se refiere sólo a la producción de azúcar en bruto, excluyendo la panela.

abundante, rebasando en un 5 por ciento las 1.839.000 toneladas de 1950/51. Este aumento procedió principalmente de la crecida producción brasileña, que superó en 88.000 toneladas la del año pasado.

La producción total de carne de 1951/52 fué inferior a la de 1950/51. Las persistentes sequías y el calor han venido afectando desfavorablemente a esta producción desde 1949. En Argentina, sobre todo, la reducción se ha debido, en parte, a la disminución del número de cabezas de ganado, principalmente, de ganado vacuno y de cerda, en lo que influye directamente la situación de los pastos y forrajes.

La industria pesquera de la América Latina está atravesando un período de gran inversión de capital y mejoramiento tecnológico que habrá de producir cambios importantes en el régimen de producción y consumo de los productos pesqueros. El año de 1951 se ha caracterizado en varios países de la América Latina, v. gr. el Brasil y Chile, por la ejecución de planes establecidos para el desarrollo de la industria pesquera en general y por la introducción de nuevos y más modernos medios de transporte y de comercialización. Países como el Perú, por ejemplo, se están incorporando al mercado internacional de productos pesqueros como exportadores importantes de ciertos artículos en igualdad de condiciones con muchos de los países europeos tradicionalmente productores.

El volumen de la producción forestal aumentó algo en general en 1951. La producción de pulpa de madera se elevó menos del ½ por ciento, continuando por debajo de su nivel relativamente alto en otras regiones. El incremento se debió casi totalmente a la producción de pasta mecánica de madera en la Argentina. Con una demanda que excedió a la producción, las importaciones de pulpa de madera procedentes de otras regiones se elevaron un 13 por ciento sobre el nivel de 1950.

Estimulada por la mayor actividad de la construcción, se elevó también la producción de madera aserrada, sobre todo en el Brasil. Se ha calculado que del 60 al 70 por ciento del aumento registrado en la producción de madera aserrada en toda la América Latina, se destinó a satisfacer las demandas de los consumidores nacionales y que las cantidades exportadas, ya sean a países situados dentro de la misma región o a otros de ultramar, no pasaron de un 30 a un 40 por ciento. Los precios nacionales de la madera aserrada fueron más altos que los de exportación, los cuales, en 1951, alcanzaron la cifra máxima registrada.

Tendencias del comercio agrícola. Las exportaciones de productos agrícolas efectuadas durante 1951, fueron inferiores a las de 1950, como consecuencia de la reducción en los envíos de cereales, carne y lana. Sin embargo, se exportó azúcar, café y algodón en mayores cantidades que el año anterior.

El nivel más bajo de las exportaciones netas es una prolongación de la tendencia descendente que se inició en los años de la guerra, con una marcada baja en las exportaciones netas de cereales y reducciones importantes en las exportaciones netas de carne y aceites (Cuadro 22).

CUADRO 22. — COMERCIO NETO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS, AMÉRICA LATINA: 1934-38, 1950 Y 1951

— = Exportaciones netas
+ = Importaciones netas

PRODUCTO	Promedio 1934-38	1950 ¹	1951 ¹
(.. Miles de toneladas métricas ..)			
Azúcar.	— 3 790	— 6 570	— 7 050
Café.	— 1 370	— 1 394	— 1 490
Maíz.	— 6 590	— 330	— 570
Aceites vegetales y semillas oleaginosas .	— 549	— 447	— 551
Carne.	— 824	— 538	— 468
Algodón (despepitado). .	— 265	— 231	— 285
Cebada.	— 380	+ 15	— 285
Cacao.	— 196	— 216	— 185
Avena.	— 400	— 230	— 170
Fibras duras.	— 109	— 179	— 140
Lana (sin lavar) . .	— 216	— 280	— 109
Centeno.	— 120	— 200	— 100
Mijo y sorgo.	— 50	— 20	— 80
Tabaco.	— 46	— 58	— 58
Yute.	+ 37	+ 20	+ 25
Caucho.	— 7	+ 33	+ 41
Judías secas.	— 6	— 14	+ 50
Aceites de origen animal y marinos . . .	— 70	+ 60	+ 120
Patatas.	+ 156	+ 230	+ 160
Arroz.	+ 290	+ 180	+ 250
Trigo.	— 1 700	+ 500	+ 2 100

¹Los datos del comercio se refieren a años civiles, a excepción del trigo, centeno, cebada, maíz y avena, para los cuales se han utilizado los datos de la campaña comercial de julio-junio comenzando en el año que se indica.

Las importaciones de alimentos y de otros productos agrícolas aumentaron, en general, bajo la influencia de un mayor consumo y de una mayor disponibilidad de divisas extranjeras, originada por la mayor abundancia de los excedentes de exportación de 1950. Como excepción, puede citarse el caso del arroz, consecuencia principal del incremento de la producción en los países importadores.

Precios e ingresos. Debido al alza de precios, que refleja una intensa demanda nacional y extranjera, el ingreso bruto agrícola fué más elevado en 1951/52 que en 1950/51, con excepción tal vez de la Argentina. Al elevarse los gastos de producción, el ingreso neto agrícola experimentó un aumento menor que el ingreso bruto. La tendencia en la relación entre los precios agrícolas y los generales al por mayor, indica, no obstante, que en algunos países (Venezuela y Costa Rica) la explotación agrícola se benefició más que otras actividades del alza de precios mientras que en otros lugares (Méjico y Chile) fué menor la ventaja obtenida.

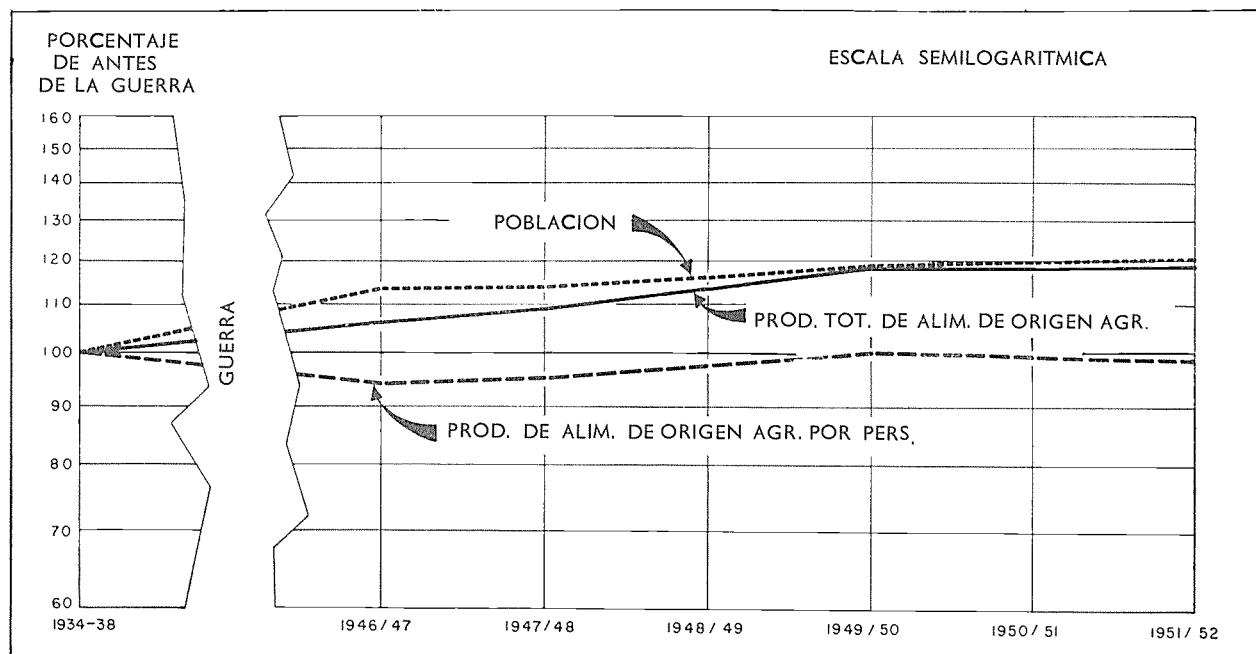
Perspectivas

Los cambios en la producción de la Argentina influirán grandemente en el ritmo general del desarrollo agrícola de la América Latina durante 1952/53 y 1953/54. Debido a la nueva política argentina de precios, encamionada a estimular la producción agrícola del país, es de esperar que en 1952/53 se logren grandes avances hacia los objetivos oficiales relacionados con el incremento de la producción de cereales y de linaza. Estos objetivos exigen un aumento de algo más del 20 por ciento sobre la superficie dedicada a estos cultivos en

1950/51 y aproximadamente del 45 por ciento sobre la de 1951/52.

Suponiendo que las condiciones climáticas sean normales y que la producción en toda la región, sin contar a la Argentina, continúe al mismo ritmo de incremento que en los últimos años, es posible que la producción de cereales exceda, aproximadamente, en 3 millones de toneladas métricas, de la cantidad de 29 millones producida en 1951/52. En vista del importante aumento en la superficie destinada al cultivo de linaza en la Argentina, es probable que se produzca un aumento notable en la producción de semillas oleaginosas. En cuanto al azúcar, es posible que en 1952/53 se registre un nuevo incremento, ya que la producción de Cuba ofrece probabilidades de ser algo más elevada que la del año anterior, si no se adoptan medidas administrativas para reducirla. También es factible que aumente la producción de café, en particular en 1953/54, como resultado de las nuevas plantaciones realizadas durante los últimos años en casi todos los países productores. El rendimiento de los cultivos de algodón será probablemente algo mayor en 1952/53, ya que se esperan cosechas más abundantes en el Brasil, Méjico y en varios de los países productores menos importantes.

GRAFICA XVII - AFRICA : POBLACION Y PRODUCCION DE ALIMENTOS DE ORIGEN AGRICOLA ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



El sacrificio de reses y el volumen de productos pecuarios posiblemente disminuirá aún más en 1952/53, a consecuencia, sobre todo, de las recientes medidas adoptadas por la Argentina para aumentar su población ganadera. Es probable que la producción argentina de carne baje hasta el 80 por ciento, aproximadamente, de la producción actual mientras esté en vigor la medida que limita los días de matanza. No es probable que los progresos logrados en otros países compensen la baja que se espera en la producción argentina de carne en la próxima temporada. Sin embargo, si este país logra restaurar su ganadería, la producción total de la región podrá rebasar en 1953/54 los niveles de los dos últimos años e incluso tal vez hasta exceder la cifra extraordinaria de 1949/50.

El incremento de la producción forestal de la América Latina contribuirá a la mejora de los abastecimientos de esta región, aminorando su dependencia de las importaciones, particularmente de pulpa de madera y de productos de la misma.

Es probable que el total de las exportaciones agrícolas de 1952 se vea reducido y que los excedentes exportables sean aún más bajos que en 1951. Sin embargo, algunos productos, como el café, la lana y el azúcar tal vez se exporten en mayores cantidades. Las exportaciones de carne quizás aumenten gracias a los esfuerzos que está realizando la Argentina para mantener altos sus niveles de exportación, incluso a expensas del consumo nacional. Es posible que en 1953 las exportaciones totales agrícolas superen el volumen de los dos años anteriores, pero si la Argentina no logra mejorar su producción de cereales y de carne, cabe esperar que las exportaciones no lleguen siquiera a los bajos niveles que se esperan para 1952.

Las importaciones de productos agrícolas y alimenticios probablemente continuarán aumentando, si bien a un ritmo más lento que en los últimos años, debido sobre todo a las dificultades con que tropiezan varios países en relación con las divisas. Debido a la actual escasez de existencias en la Argentina, estas importaciones requerirán, por lo menos durante 1952, mayores desembolsos de monedas fuertes que en años anteriores.

Durante el próximo año, es posible que la producción industrial continúe desarrollándose con mayor rapidez que la agricultura, salvo tal vez en la Argentina. Es probable que haya también ciertas mejoras en lo referente a ingresos y trabajo. La demanda de alimentos continuará siendo fuerte, pero es probable que los abastecimientos no marchen a la par del crecimiento demográfico y del aumento de los ingresos del consumidor. Las

exportaciones de alimentos tendrán que reducirse en algunos casos para mantener el nivel del consumo nacional. El consumo total de alimentos durante los dos años próximos tal vez llegue a superar el de 1951/52, pero el índice de consumo por habitante no es fácil que muestre ningún cambio de importancia.

Actualmente se están llevando a la práctica varios programas para fomentar las industrias forestales de Sudamérica y es posible que para 1952/53 empiecen a mejorar los abastecimientos de la región. Cabe esperar que esta región vaya dependiendo cada vez menos de las importaciones, en particular de las de pulpa de madera y productos derivados.

AFRICA⁵

Situación actual

Aunque en este análisis se trata de África en su conjunto y no por países, debemos considerar tres amplias regiones. Estas son: el África septentrional, que forma parte de la economía mediterránea; los territorios coloniales intertropicales que complementan la economía de los países metropolitanos que los administran; y el África del Sur, que es la única región parcialmente industrializada. La naturaleza y el grado de desarrollo de cada una de estas regiones varía, como es lógico, de acuerdo con sus relaciones económicas con otras partes del mundo y con sus propios recursos.

Los cultivos alimenticios han aumentado en forma constante en el período de postguerra, llegando la producción por habitante a un punto máximo en 1949/50, único año en que alcanzó la cifra de preguerra. Durante los dos últimos años, dichos cultivos se han mantenido aproximadamente al mismo nivel de 1949, pero el crecimiento demográfico ha reducido ligeramente la producción por habitante (Cuadro 23 y Gráfica XVII).

Producción. La producción africana, que representa el 5 por ciento de la producción agrícola mundial, no mostró en 1951/52 ningún aumento de consideración sobre la última temporada. En la situación agrícola se han producido, sin embargo, ciertos cambios de importancia, siendo los más notables el incremento casi sin precedentes de la producción de cultivos oleíferos, que superó en un 25 por ciento aproximadamente la del año anterior, y una baja del 20 por ciento respecto al último año en la producción del cacao. (Cuadro 24),

⁵ Excluidos Egipto, el Sudán Angloegipcio, Eritrea, Etiopía y las Somalias.

CUADRO 23. — INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA AFRICANA, TOTAL Y POR HABITANTE¹ DE 1946/47 A 1951/52

CONCEPTO	1946/47	1947/48	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52
(..... 1934-38 = 100						
Producción agrícola total	104	108	116	122	122	123
Cultivos alimenticios ²	106	109	113	118	118	118
Población	113	114	116	118	119	120
Población agrícola por habitante	92	95	100	104	103	102
Producción de alimentos por habitante.	94	95	97	100	99	98

¹Estos índices han sido ponderados a base de valores y son sólo provisionales. Todos los índices de producción de la FAO serán revisados durante el próximo año.

²Los productos incluidos en los cultivos alimenticios son: trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, mijo, sorgo, judías secas, guisantes secos, habas, garbanzos, lentejas, patacas, boniatos, cacahuates y azúcar en bruto.

CUADRO 24. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA AFRICANA

PRODUCTO	1934-38	1949/50	1950/51	1951/52
(.. Miles de toneladas métricas ..)				
Cereales ¹	18 810	22 010	21 800	21 200
Mijo y sorgo . . .	7 770	7 820	8 130	8 100
Maíz	4 490	6 040	5 560	4 850
Trigo.	2 520	2 810	3 130	3 040
Cacahuates (con cáscara)	1 476	1 908	1 831	2 228
Aceite de palma ² . . .	300	420	430	440
Semillas de palma . . .	670	730	770	670
Aceite de oliva	67	155	75	91
Algodón.	137	196	208	213
Cacao.	484	487	521	430
Café	119	204	249	257
Té	9	16	20	20
Azúcar en bruto . . .	1 034	1 300	1 455	1 350

¹Incluye también centeno, cebada, avena y arroz.

²Año civil, de los datos de exportaciones.

³Cálculos aproximados.

La producción africana de cereales fué durante la campaña agrícola de 1951/52 de 21,2 millones de toneladas, o sea un 3 por ciento inferior a la del último año, pero superior al promedio de 18 millones de toneladas de antes de la guerra. La producción no siguió una pauta uniforme en todo el continente; en el África septentrional, los escasos rendimientos originados por las sequías en Argelia y Túnez fueron compensados por las espléndidas cosechas del Marruecos francés. La cosecha normal recogida en África del Sur dejó un pequeño excedente exportable que compensó en

parte el déficit del 40 por ciento originado en Rodésia por la sequía de marzo de 1951. En el África oriental se perdió alrededor de una cuarta parte de la cosecha a causa de las intensas lluvias que cayeron a principios de la recolección. En el África occidental, la campaña agrícola a que nos referimos fué excepcionalmente buena, debido a las favorables condiciones del tiempo, y los territorios de la misma contarán con los abastecimientos que precisan. En cuanto a la situación relativa de los diferentes cereales del grupo, no ha habido ningún cambio notable, si se exceptúa un aumento en la producción de arroz.

A la escasa cosecha de cacahuete del último año siguió en 1951/52 otra extraordinaria, calculada en 2,23 millones de toneladas, lo que significa un aumento de más del 25 por ciento. En Nigeria, la cosecha duplicó con holgura la del año anterior, pero en el Senegal este aumento fué sólo del 20 por ciento, aproximadamente. La producción de aceite de palma y de semilla de palma disminuyó un 2 y un 13 por ciento, respectivamente, en comparación con la temporada anterior; esto se debió principalmente a la menor producción de Nigeria; en el Congo belga se registró, en cambio, un ligero aumento. La cosecha de aceituna recolectada en Marruecos lindó con lo excepcional y el aumento global registrado en la región se acercó a un 20 por ciento sobre la cifra del año anterior.

La producción total de algodón en rama, de 213.000 toneladas, aproximadamente, superó la de 1950/51 en un 2,5 por ciento; las abundantes cosechas recogidas en el Congo Belga, África Ecuatorial Francesa y, sobre todo, en Nigeria, compensaron la baja registrada en África oriental.

La producción de cacao del África occidental se ha calculado en unas 450.000 toneladas; resulta un 16,5 por ciento por debajo de la del último año e inferior también al promedio de 484.000 toneladas de antes de la guerra. La cosecha sufrió los efectos de las lluvias excesivas y en las Costas del Oro y del Marfil los rendimientos disminuyeron el 18 y el 25 por ciento, respectivamente, registrándose también una baja del 5 por ciento en la cosecha de Nigeria.

Las 257.000 toneladas de la cosecha de café muestran un aumento del 3 por ciento en comparación con la temporada anterior, habiendo sido compensadas con creces las disminuciones en Angola y en el Congo belga por los aumentos habidos en Kenia, Uganda y los territorios del África Occidental francesa. La producción de té también ha aumentado algo. Las plantaciones de Nyasalandia muestran constantes progresos debido al empleo de mejores métodos de cultivo y, en menor

grado, al aumento de la superficie destinada al té. La producción africana de azúcar en bruto disminuyó este año un 7 por ciento. Los buenos rendimientos obtenidos en Mauricio y en todas las regiones productoras secundarias no han compensado la baja del 22 por ciento en la Unión Sudafricana, el otro productor importante.

Algunos proyectos elaborados después de la guerra para el fomento de la pesca en el continente africano continuaban todavía en ejecución en 1951 y por tanto es aún demasiado pronto para anotar resultados de importancia. Las cifras de que se dispone respecto a la Unión Sudafricana muestran que este país ha entrado en los mercados internacionales de harinas de pescado, con un considerable volumen de exportaciones.

Comercio y precios. La demanda de importación siguió siendo elevada a pesar de las nuevas restricciones a las importaciones establecidas en los países de la libra esterlina. En la Unión Sudafricana, por ejemplo, el cupo de divisas asignado a los importadores ha sido reducido en 70 millones de libras esterlinas, o sea en un 15 por ciento. El margen exportable prebético de cereales y azúcar, en la Unión Sudafricana, y de cereales, en el África Septentrional Francesa, ha sido absorbido progresivamente en el período de postguerra por el creciente consumo nacional, motivado por el incremento demográfico y por haber mucho trabajo.

Salvo algunas excepciones notables, durante el primer semestre de 1951 se mantuvieron los precios de los cultivos de exportación, pero en el primer trimestre de 1952 se advirtió una flojedad más general, reflejo de la evolución del mercado internacional.

Los precios de la lana bajaron en la Unión Sudafricana hasta cerca de la mitad de los de la temporada anterior, lo que trajo consigo una reducción considerable de los ingresos agrícolas nacionales. Los precios de los aceites vegetales y de las semillas oleaginosas han ido gradualmente declinando después del punto máximo alcanzado en 1951, y una nueva caída en la primavera de 1952 los redujo a casi la mitad del nivel anterior. A este resultado han contribuido una buena cosecha y la tendencia a reducir las reservas. El café, el sisal y el té han mantenido sus altos precios y los del cacao, como excepción singular, están incluso subiendo, debido a las escasas cosechas recogidas este año.

Tanto la producción como el comercio de productos forestales aumentó en 1951. Las importaciones de madera aserrada, principalmente las de la Unión Sudafricana, aumentaron el 13 por ciento

en 1951, debido en gran parte a un acelerado programa de construcción. Algunas de las importaciones vinieron a reponer las reservas, de forma que a principios de 1952 la Unión Sudafricana pudo aligerar su programa de compras. La capacidad de las industrias de pulpa y de papel aumentó, así como el consumo y las existencias. Las buenas condiciones del mercado, principalmente en Europa, incrementaron las exportaciones africanas de madera, en particular las de maderas duras, siendo el volumen de 1951 alrededor del 30 por ciento más elevado que el de 1950. Con el declinar de la demanda, especialmente la del Reino Unido, iniciado a finales de 1951, se espera que en 1952 disminuyan la producción y las exportaciones africanas de maderas duras.

Los elevados ingresos derivados de las exportaciones han ido acompañados en muchos casos por un alza de los precios de los alimentos y artículos de consumo producidos en el país, que parcialmente los ha absorbido. En la Unión Sudafricana, sin embargo, los precios de los alimentos están intervenidos por el Gobierno y el alza fué relativamente más pequeña que en los territorios de mercado libre. En el África Occidental Británica, por otra parte, las varias Juntas de Comercialización de Productos absorben parte de los crecidos ingresos de las exportaciones, con lo que ejercen cierta acción antiinflacionaria. Los productos alimenticios y de consumo nacionales no están, sin embargo, sujetos a la intervención de precios y su progresivo nivel tiende a limitar el aumento de los ingresos reales de los productores.

Perspectivas

En el África Septentrional Francesa se espera que la fijación por el Gobierno de unos precios más altos traiga consigo cierto aumento en la superficie dedicada al cultivo de cereales panificables. La producción pecuaria de la Unión Sudafricana sufrirá el próximo invierno los efectos adversos de la escasez de maíz ocasionada por la sequía. Se calcula que la cosecha sólo ascenderá a un tercio de la del año anterior.

Perspectivas y tendencias a largo plazo de la producción. Un estudio de las tendencias de la producción en las dos últimas décadas indica que en el tercer decenio del siglo se atendió principalmente a la producción para la exportación. Durante la guerra, esta pauta uniforme se diversificó en tres principales tendencias regionales: en el África Septentrional Francesa bajó el nivel general de la producción agrícola, debido a las circunstancias políticas y militares; en el África tropical, se dió

preferencia a los cultivos de los principales productos alimenticios para el consumo doméstico en vez de atender a los cultivos de exportación, debido a la difícil situación de los embarques; finalmente, en la Unión Sudafricana, el rápido desarrollo general y la mayor diversificación de la economía dieron por resultado el incremento de la producción y del consumo nacional de productos alimenticios agrícolas.

Aún no se ha restablecido la situación de preguerra. En el África Septentrional Francesa no se logró alcanzar el nivel de producción de preguerra hasta 1951, pero quedó superado por un aumento del 33 por ciento en el consumo. En el África tropical, la atención se concentra nuevamente en los cultivos de exportación, habiéndose llegado a superar los niveles de preguerra. Al mismo tiempo se intenta mantener la producción nacional de alimentos a un alto nivel. En la Unión Sudafricana continúa la tendencia reinante durante la guerra y el consumo nacional se está elevando a un ritmo ligeramente más acelerado que la producción.

A la larga, lo más probable es que las nuevas fuentes de alimentos para la exportación se hallen en el África tropical, en la zona comprendida entre el Trópico de Cáncer y el de Capricornio, merced a la ejecución de los planes gubernamentales de fomento a largo plazo. El objetivo de estos es crear la base de una inversión más productiva, mediante el suministro y popularización de equipos básicos y el establecimiento de servicios administrativos y sociales. Actualmente están realizándose numerosos proyectos de fomento agrícola, tales como el gran Proyecto de Riego de la Zona del Níger en el África Occidental Francesa y el Proyecto de Fomento del Gonja en la Costa del Oro. Al llevarlos a la práctica se atiende en particular al aumento y diversificación de los abastecimientos nacionales de alimentos (en algunas zonas nuevas se están introduciendo el arroz, el sorgo y las legumbres), a la ampliación y mejoramiento de la calidad de los cultivos de exportación y a la mecanización de la agricultura. Las florecientes industrias agrícolas de elaboración (molinos piloto de aceite de palma en el África Occidental Británica y fábricas más importantes en los territorios belgas y franceses) contribuirán probablemente a esta tendencia.

Hay, sin embargo, dos factores que no mueven a un gran optimismo. Uno es la escasez de bienes de capital en los países de monedas débiles y el alza de sus precios en los países metropolitanos, a causa del rearma, lo que está obligando a retardar la ejecución de los planes gubernamentales.

Esto se refleja a su vez en las dificultades con que tropiezan los que invierten dinero y que tienen que hacer frente a elevados costos iniciales. Por el momento no parecen ser especialmente favorables las perspectivas de una inversión cuantiosa en la agricultura. La creciente capacidad de absorción de productos agrícolas de los mercados nacionales, originada por el desarrollo de la minería en el Congo Belga, Rodesia del Norte y del Sur y la Unión Sudafricana, y por la creación de industrias secundarias de artículos de consumo en Rodesia del Sur, el Congo Belga y, en los últimos años, también en Kenia, contribuirá probablemente a aumentar el consumo interior.

Considerando la modalidad tropical como un conjunto, aparecen dos tendencias complementarias: de un lado, el general y progresivo mejoramiento de la pequeña agricultura que se halla en la difícil etapa de transición de la explotación que sólo produce para el consumo del agricultor a la de tipo comercial; y de otro, las estaciones de investigación, los proyectos de fomento y las plantaciones, administradas por empresas europeas, orientadas al empleo más perfeccionado de las técnicas modernas.

CERCANO ORIENTE⁶

Situación actual

A pesar del rápido desarrollo de la industria durante la guerra y después de ella, la agricultura sigue siendo la principal actividad económica de los 90 millones de habitantes del Cercano Oriente. En ningún país, salvo Israel, aporta la industria (aparte de la oleícola) más de un 15 por ciento de los ingresos nacionales y, en la mayor parte de esta región, esta cifra es bastante menor. Hasta ahora, las inversiones de capital, tanto público como privado, han favorecido a la industria a expensas de la agricultura, pero existen claros indicios de que los gobiernos, al formular sus planes de fomento, se percatan cada vez más de la necesidad de llegar a un mayor equilibrio, promoviendo el desarrollo de la producción agrícola y alimentaria, no sólo como alternativa, sino como base imprescindible de la industrialización. Sin embargo, el fomento agrícola se ve gravemente restringido por las limitaciones del clima y del suelo. Solamente se cultiva un 6 por ciento

⁶Este término abarca la región comprendida entre Turquía, al norte; Etiopía y las Somalias, al sur; Egipto, al oeste, y Afganistán, al este.

de la región y gran parte de este porcentaje se deja en barbecho todos los años. Si bien la región, tomada en su conjunto, dispone de extensas zonas con que aumentar la superficie de cultivo, la falta de agua constituye un obstáculo fundamental. Además, la básica debilidad de la estructura económica y social del Cercano Oriente — los inadecuados sistemas de tenencia de la tierra, los métodos de cultivo primitivos, la pobreza y alto porcentaje de analfabetos y la inestabilidad de los gobiernos — detienen el desarrollo agrícola.

Condiciones económicas generales. En la mayor parte del Cercano Oriente, los progresos de la industria han sido recientemente mayores que los de la agricultura. El aumento de los ingresos agrícolas, resultantes de las buenas cosechas de 1950 y 1951, estimuló la producción industrial, particularmente en Egipto, Irak, Siria y Turquía. En Israel, la producción se elevó mucho debido a las grandes inversiones de capital y a la fuerte y continuada demanda interior, consecuencia de la inmigración en gran escala. La acción gubernamental estimuló con frecuencia el establecimiento de nuevas industrias mediante la concesión de subsidios especiales y otras medidas. Sin embargo, hay pruebas de que en algunos casos la capacidad de las instalaciones existentes es superior a las necesidades actuales; así, en Egipto e Irán la industria textil ha atravesado períodos de gran contracción desde el final de la guerra.

La producción de petróleo crudo alcanzó la cifra sin precedentes de 98 millones de toneladas métricas en 1951, comparada con 89 millones en 1950 y 71 millones en 1949. Las inversiones industriales continuaron a un alto nivel; funciona ya el oleoducto que une los campos petrolíferos de Arabia con el Líbano, y está a punto de terminarse otro de Irak a Siria.

Se han efectuado importantes inversiones en la flota pequeña egipcia, que consta ahora de más de 300 barcos de motor. En Israel se añadirán este año 15 arrastreros a los 25 que componen la flota. También entrarán este año en servicio más de 60 embarcaciones de otros tipos. Turquía ha importado material de importancia, en el que figuran embarcaciones y equipos fijoríacos.

En la mayoría de los países, los precios mostraron tendencia al alza, reflejo del incremento en los costes de las importaciones, de las presiones inflacionarias interiores originadas por las grandes inversiones en Israel y Turquía, por los déficits presupuestarios de 1951/52 en Irán y por el considerable aumento de los ingresos en algu-

nos de los países petrolíferos. En su punto máximo de 1951, los precios al por mayor fueron generalmente, de un 10 a un 20 por ciento superiores al promedio del primer semestre de 1950, y el costo de la vida subió alrededor de un 10 por ciento. Sin embargo, en ningún país de esta región, salvo Egipto llegaron en 1951 los precios al por mayor o el costo de la vida al promedio anual de 1948 ó 1949, período culminante de la postguerra. No obstante, los precios estaban subiendo a finales de 1951.

En los países en que en 1951 fueron escasas las cosechas de cereales, éstos subieron bruscamente, sobre todo en el Líbano y en Siria, donde los precios al por mayor rebasaron en casi dos tercios los niveles de 1950. Debido a ello, las autoridades sirias prohibieron todas la exportaciones de trigo durante la campaña pasada. Para contrarrestar el creciente costo de la vida se adoptaron diversas medidas contra la inflación. En el presupuesto egipcio de 1951/52 aparecen mayores partidas para subsidios de alimentos y de otro tipo con el fin de contener el aumento de los precios. En el Sudán se suprimieron los derechos de importación sobre los géneros de algodón en piezas, harina y café y se redujeron de un 15 a un 10 por ciento los de los alimentos. En Israel, el Gobierno ha adoptado medidas especiales para subvencionar los artículos alimenticios y otros de primera necesidad. En otras partes de la región se han aplicado, con éxito variable, medidas análogas para mantener la regulación de precios, por lo menos en un mínimo de productos esenciales.

Las condiciones del comercio, que en las regiones algodoneras y laneras del Cercano Oriente, habían mejorado en grado considerable desde el comienzo de la guerra de Corea, empeoraron algo a finales de 1951 y principios de 1952, pues los precios internacionales bajaron y se elevaron los de importación de los artículos manufacturados. Dichas condiciones se volvieron también en contra de aquellos países cuyas exportaciones agrícolas consisten principalmente en frutos cítricos y en otros frutos frescos o secos, verduras y tabaco, ya que sus precios no compartieron el alza.

En cuanto a la política comercial, la mayoría de los gobiernos están tratando continuamente de limitar las importaciones a lo estrictamente necesario, sobre todo las procedentes de las zonas de moneda fuerte, y de mejorar la cantidad y calidad de sus exportaciones. La mayoría de los países han concertado convenios comerciales bilaterales, algunos de los cuales se basan en un principio de cambio de productos. En la esfera

regional, el comercio del Cercano Oriente continuó sufriendo las consecuencias de los obstáculos, que representan la dislocación de las normas tradicionales del comercio que siguió al conflicto de Palestina, las repercusiones del conflicto de Cachemira en el comercio afgano, la cesación de la unión aduanera entre el Líbano y Siria y la disminución de las exportaciones de petróleo de Irán. No obstante, el Líbano y Siria firmaron en febrero de 1952 un convenio comercial y financiero que puso término a la paralización del comercio existente desde marzo de 1950. En la actualidad, la balanza comercial de esta región muestra tendencia a mejorar, al mismo tiempo que continúa la gradual desviación del comercio hacia las regiones de moneda débil, Europa Oriental y Asia.

Producción agrícola. En el aspecto de la alimentación y de la agricultura, el rasgo sobresaliente de 1951 fué la notable ampliación de la superficie cultivada, debido en gran parte a los precios favorables de los productos agrícolas y al mayor número de tractores y bombas de riego utilizados. No obstante, este hecho ocurrió en su mayor parte en países como Turquía, Irak, Siria y Arabia Saudita, donde la presión de la población sobre los recursos es relativamente ligera y, salvo en Israel, aumentó poco la superficie cultivada en los países de mayor presión demográfica. Además, la ampliación tendió a favorecer a los artículos no alimenticios, como el algodón, en detrimento de los cultivos de este tipo (Cuadro 25).

CUADRO 25. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN EL CERCANO ORIENTE

PRODUCTO	Pre-guerra	1949	1950	1951
(.. En miles de toneladas métricas ..)				
Cereales, total ¹ . . .	20 800	21 800	24 200	25 400
Trigo.	9 500	9 200	10 600	11 700
Cebada	4 200	4 400	5 000	5 300
Maíz	2 300	2 300	2 200	2 500
Arroz.	1 600	2 300	2 500	1 700
Legumbres	900	1 100	1 000	1 000
Azúcar	220	360	410	460
Frutos cítricos. . .	770	640	750	800
Algodón(desmotado)	550	600	680	640
Tabaco	85	130	125	115

¹Incluye centeno, avena, mijo y sorgo.

Las graves sequías que en 1950/51 sufrieron Chipre, Israel, Jordania, Líbano, Siria y algunas

zonas del Irak y Arabia Saudita contrarrestaron los efectos del aludido aumento del volumen de la producción agrícola. Las consiguientes reducciones en el rendimiento fueron mayores en Israel, Jordania y Siria, donde las cosechas de cereales bajaron un 40 por ciento respecto a 1950. En Siria, la cosecha de algodón se malogró a causa de las intensas infestaciones de insectos y de la escasez de agua de riego, siendo su producción de 1951 poco mayor que la de 1950, a pesar de que la superficie cultivada fué tres veces mayor.

En Turquía se recogieron cosechas excepcionales. La producción de cereales alcanzó en 1951 la cifra cumbre de 10,2 millones de toneladas, lo que representa un aumento de más de una tercera parte sobre 1950. El algodón, ciertas semillas oleaginosas y la remolacha azucarera mostraron también aumentos notables. En otras partes de la zona, los niveles de producción fueron análogos o algo inferiores a los de 1950. En Egipto, la producción de trigo y maíz rebasó la de 1950, aunque siguió siendo inferior a la de antes de la guerra, pero descendió hasta menos de la mitad del promedio de producción de postguerra, a causa de la escasez de agua de riego. La producción algodonera descendió también en modo considerable.

En su conjunto, el volumen total de productos agrícolas y alimenticios apenas rebasó en 1951 en el Cercano Oriente las cifras del año anterior. Los cereales ascendieron hasta 25,4 millones de toneladas en 1951, o sea un 5 por ciento sobre 1950 y un 5,2 por ciento sobre el nivel de la anteguerra, debido, sobre todo, al aumento registrado en Turquía. La producción de azúcar, frutos cítricos, semillas oleaginosas, vegetales y aceites también aumentó. La de legumbres siguió invariable, mientras que la de algodón y tabaco disminuyó. Los desembarques de pescado en Israel para 1952 se han calculado en más de 14.000 toneladas, esto es, aproximadamente el doble de 1950. En Egipto, la producción pesquera fué de 60.000 toneladas en 1950, en comparación con 42.000 toneladas en 1948.

Consumo. A pesar del aumento del 20 al 25 por ciento en la producción total de alimentos de esta región desde la anteguerra, el rápido crecimiento demográfico, que fué del 23 por ciento en el mismo período, deja sólo un pequeño margen de mejoramiento en la producción por habitante (Cuadro 26 y Gráfica XVIII).

Sin embargo, debido a las crecidas importaciones de cereales durante los últimos años, las

CUADRO 26. — INDICES¹ DE LA PRODUCCIÓN TOTAL Y POR HABITANTE DE ALIMENTOS VEGETALES EN EL CERCANO ORIENTE, 1946/47 A 1951/52

CONCEPTO	1946/ 47	1947/ 48	1948/ 49	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52
(.....1934-38 = 100.....)						
Producción total ² . .	109	104	118	106	116	123
Población	112	114	115	116	119	121
Producción por habitante.	97	91	102	91	97	102

¹Estos índices se han calculado a base de los valores. Se dan sólo como cifras preliminares. Todos los índices de producción de la FAO serán revisados en el año venidero.

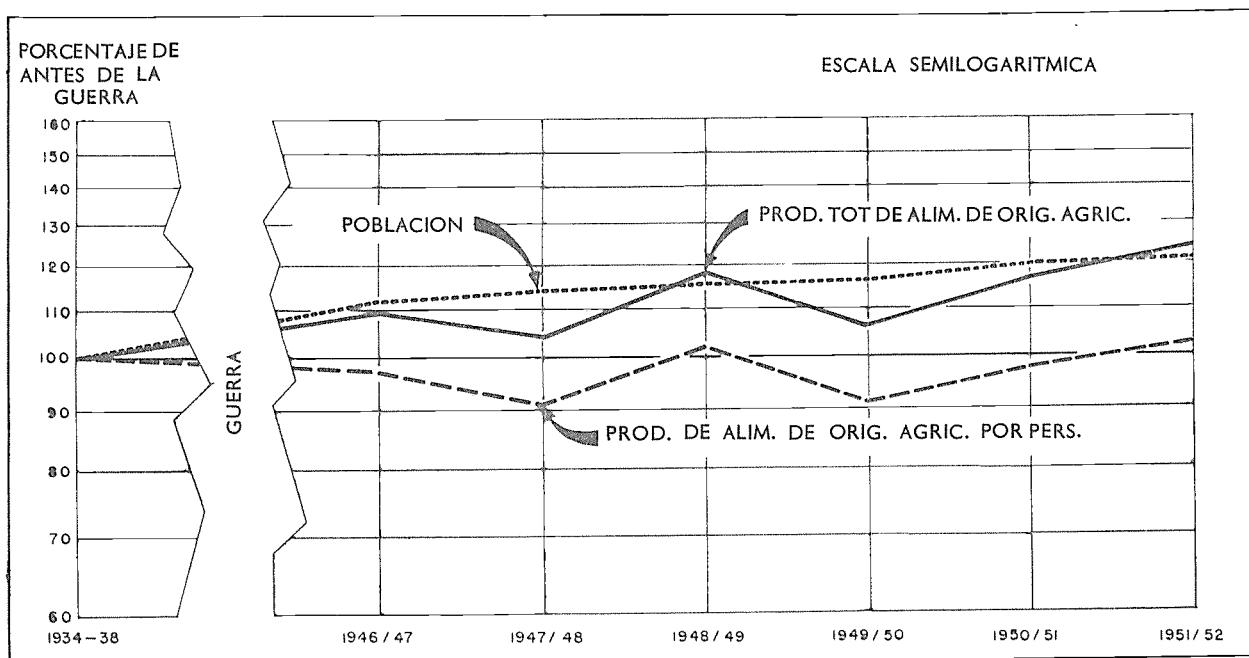
²Se incluye la producción total de cereales, legumbres, patatas, azúcar y frutos cítricos.

provisiones de alimentos en total y por habitante aumentaron en esa región en un 35 y un 12 por ciento, respectivamente. En los países en que ha habido mayor actividad en el comercio y en industrias como la petrolera, el poder adquisitivo de algunos grupos de población ha aumentado y hay indicios de cierta mejoría durante los últimos dos años en cuanto al promedio de consumo. No obstante, tal mejoría está muy lejos de ser general. En la mayor parte del Cercano Oriente, las provisiones de alimentos para el consumo humano

continúan siendo inadecuadas, tanto en cantidad como en su composición. Además, en muchos casos, los grandes aumentos del costo de la vida ocurridos durante el último año hicieron que grandes sectores de la población del Cercano Oriente tropezasen con dificultades para conseguir regímenes alimentarios más satisfactorios.

Comercio. A pesar de que el volumen de producción en 1951 fué algo mayor, las exportaciones netas de alimentos y productos agrícolas del Cercano Oriente fueron, en conjunto, menores que en 1950 (Cuadro 27). El nivel relativamente elevado de los precios del algodón egipcio hizo disminuir su exportación, y otros países algodoneros, como Turquía y Siria, tuvieron dificultades análogas. El resultado ha sido que esta región exportó unas 100.000 toneladas menos que en 1950. Las exportaciones de cereales de Turquía, destinadas en parte a los países vecinos cuyas cosechas se habían malogrado, ascendieron casi a las 800.000 toneladas. Las importaciones de los países deficitarios de cereales, como Israel y el Líbano, siguieron siendo elevadas, acentuándose la reciente dependencia del Cercano Oriente de las importaciones de los productos, en contraste con el período de anteguerra, en que la región era netamente exportadora.

GRAFICA XVIII - CERCANO ORIENTE: POBLACION Y PRODUCCION DE ALIMENTOS DE ORIGEN AGRICOLA ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



CUADRO 27. — COMERCIO NETO DE ALIMENTOS Y PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN EL CERCANO ORIENTE

— = Exportaciones
+ = Importaciones

PRODUCTO	Pre-guerra	1949	1950	1951
(... En miles de toneladas métricas ...)				
Cereales, total ¹ . . .	— 520	+ 160	+ 640	+ 860
Trigo	— ...	+ 1000	+ 1200	+ 1300
Cebada	— 340	— 600	— 500	— 250
Maíz.	— ...	+ 160	+ 90	+ 40
Arroz	— 50	— 310	— 130	— 255
Azúcar.	+ 210	+ 410	+ 520	+ 580
Frutos cítricos . .	— 340	— 200	— 200	— 190
Algodón (desmota- do)	— 470	— 460	— 570	— 460
Tabaco	— 25	— 65	— 40	— 45

¹Incluye centeno, avena, maíz y sorgo.

Perspectivas

Considerado el Cercano Oriente en su conjunto, no es probable que la producción de alimentos rebase en 1952/53 la del año anterior, pudiendo incluso disminuir si las enérgicas medidas adoptadas para combatirla no detienen la grave plaga de langosta que afecta a grandes zonas del Irán, Jordania y la Arabia Saudita.

La mayor parte de esta región gozó de precipitaciones excepcionalmente elevadas en forma de nieves y lluvias durante el invierno y principios de la primavera de 1952, pero en algunas zonas las inundaciones causaron daños considerables a las instalaciones y propiedades agrícolas. Las perspectivas de la cosecha son favorables en Israel, Jordania y Siria, que padecieron una aguda sequía durante la última temporada. Se espera que en estos países las nuevas cosechas de cereales dupliquen con creces las de 1951. En Turquía, las primeras esperanzas de una cosecha excepcional de cereales se frustraron por la prolongada sequía que afectó a la meseta de Anatolia. Algunas lluvias tardías mitigaron esta situación y es probable que la prohibición temporal de las exportaciones de cereales, anunciada como medida de precaución contra la pérdida de las cosechas, se levantará en breve.

En Egipto, la superficie sembrada de trigo es casi 45.000 hectáreas inferior a la de 1951, esperándose un descenso en la producción. A causa de las escasas crecidas del Nilo, la zona arrocera no rebasará las 180.000 hectáreas, en contraste con las 300.000 hectáreas aproximadamente de 1949 y 1950. Es probable que la producción baste para las necesidades locales, pero no dejará nin-

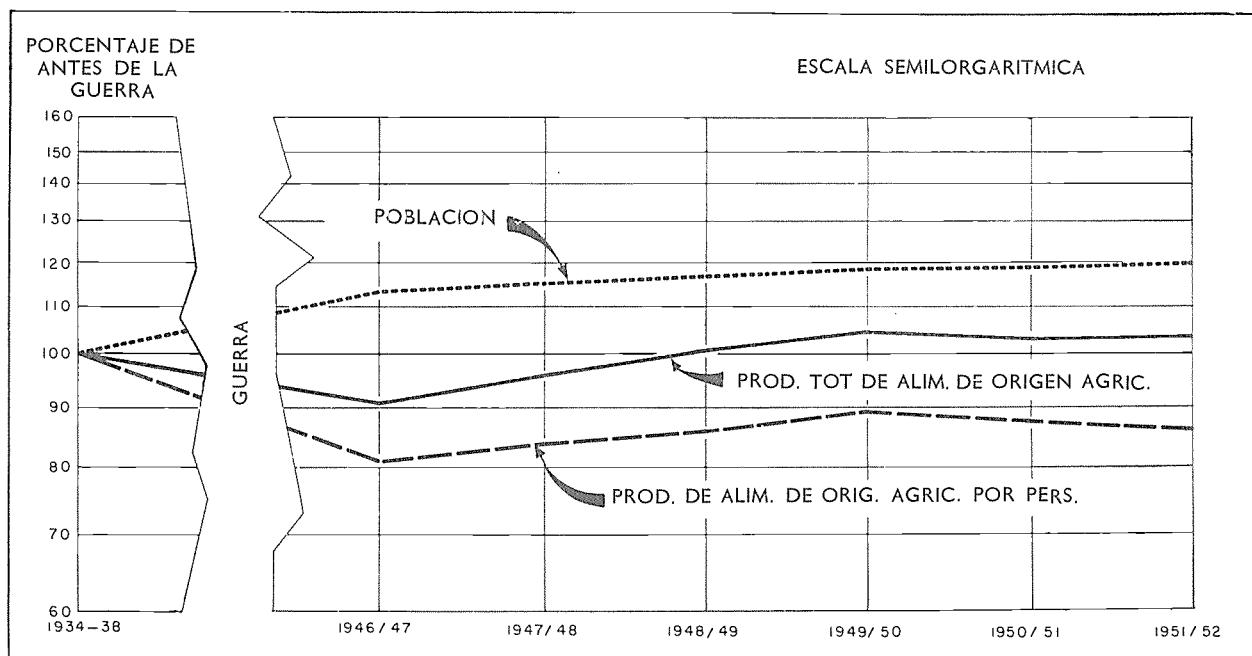
gún excedente exportable. En este país, donde la situación tiene particular gravedad, se han tomado recientemente medidas de gran alcance para contrarrestar el peligro de la escasez de alimentos, resultante de una extensión del cultivo algodonero a expensas de los cultivos alimenticios. La zona algodonera quedará reducida durante los tres años a un tercio de la superficie total cultivada, habiéndose fijado las superficies mínimas que hay que sembrar de trigo. Al mismo tiempo los precios garantizados para los cultivadores de trigo, que regirán a partir de la cosecha de 1953, han sido elevados también de forma apreciable. En otros países del Cercano Oriente se estudian medidas análogas.

Debido a las abundantes lluvias, la producción de forrajes ha sido crecida y el ganado se está recuperando rápidamente de los efectos de la sequía de la última temporada, que motivó en algunas regiones la pérdida de un 25 por ciento de las cabezas.

Hay indicios de que la buena racha del algodón está cediendo, a consecuencia de la brusca baja en el mercado mundial de los algodones de fuera de las zonas del dólar, y de las escasas cosechas recogidas el año último en algunos países del Cercano Oriente. En Siria, se han adoptado medidas para regular el cultivo del algodón, mediante la creación de una Junta Algodonera con facultades para inspeccionar las zonas y variedades sembradas y, en colaboración con el Banco de Agricultura, proporcionar a los agricultores productos químicos y pulverizadores para combatir las plagas. La zona destina al cultivo del algodón no rebasará probablemente las 70.000 hectáreas, contra las 180.000 de 1951. Hay noticias de que en Egipto y el Sudán se ha reducido también la superficie de cultivo y la cosecha que acaba de recogerse refleja una disminución de un 40 por ciento respecto a la excepcionalmente elevada de 1951.

Las perspectivas inmediatas de un aumento en la producción agrícola y alimentaria después de 1952/53 no son muy alentadoras. Es probable que la agricultura del Cercano Oriente continúe sujeta en el futuro próximo a grandes fluctuaciones anuales en su volumen de producción, debido a las condiciones meteorológicas y a las plagas y enfermedades de las plantas. La estabilización de la producción a niveles más altos y sostenidos sólo será posible después de haberse ejecutado los grandes proyectos de riego y de contención de las inundaciones que ahora se realizan en varias partes de la región, algunos de los cuales, sin embargo, pueden necesitar hasta 25 años para terminarse.

GRAFICA XIX - LEJANO ORIENTE (excluyendo China) : POBLACION Y PRODUCCION DE ALIMENTOS DE ORIGEN AGRICOLA ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



Si bien la economía de algunas zonas fronterizas del Cercano Oriente parece casi estancada, en otras partes de esta región están en marcha planes y programas más o menos completos para el fomento de los recursos agrícolas y alimentarios. El más reciente es el iniciado el año último en el Irak, que será financiado con los ingresos nacionales del petróleo. Los programas de fomento en Irán, especialmente el plan septenal, están paralizados por la disminución de los ingresos petrolíferos. El ritmo de ejecución de los planes y programas varía mucho de un país a otro. En muchos casos, la ejecución se ve muy retardada por los obstáculos físicos que hay que vencer y por factores sociales, económicos y políticos, tales como la desigual distribución de la propiedad y de los ingresos, la falta de técnicos y de mano de obra especializada, las deficientes condiciones de salubridad, los inadecuados sistemas de tenencia de la tierra y los frecuentes cambios de gobierno.

Para 1953, se prevén nuevos progresos de la industria pesquera en Egipto e Israel. También se esperan mejoras en Turquía cuando haya comenzado a utilizarse el material recientemente adquirido. Irak, Arabia Saudita, Siria y el Yemén han decidido mejorar sus pesquerías y dentro de pocos años empezarán a hacerse sentir los resultados positivos de sus programas de fomento.

LEJANO ORIENTE

Situación actual

Producción agrícola. A pesar del tiempo desfavorable en el subcontinente indio y de la inquietud reinante en algunas zonas del sudeste de Asia, la producción agrícola total del Lejano Oriente alcanzó en 1951/52 el promedio de antes de la guerra. Este ha sido el punto más elevado de la continua, aunque gradual tendencia alcista registrada a partir de 1946/47, excepción hecha del retroceso de la cosecha china en 1949/50. Excluyendo este país, el volumen de la producción alimentaria de la región fué en 1951/52 el mismo que el año anterior, o sea un 3 por ciento sobre el promedio de preguerra. La producción regional por persona (exceptuando China) aumentó continuamente de 1946/47 a 1949/50, pero desde entonces ha retrocedido algo (Cuadro 28 y Gráfica XIX).

Los cultivos no alimenticios sufrieron una regresión mayor durante la guerra, pero en los últimos años han progresado con más rapidez, estimulados por una relación de precios más favorable. Sin embargo, sólo el yute y el caucho han rebasado efectivamente la producción de anteguerra, mientras que otras fibras y el tabaco, siguen aumentando. La pecuaria, que representa sólo un pequeño porcentaje de la producción alimentaria

CUADRO 28. — INDICES DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL Y POR HABITANTE EN EL LEJANO ORIENTE¹, 1946/47 a 1951/52

CONCEPTO	1946/47	1947/48	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52
(.....1934-38 = 100.....)						
Todos los cultivos ² .	89	93	98	95	99	101
Cultivos alimenticios .	92	94	99	96	99	101
Cultivos no alimenti- cios	73	84	90	86	99	104
Población	108	110	111	112	112	113
Indice por habitante de todos los cultivos	82	85	88	85	88	89
Indice por habitante de los cultivos ali- menticios	85	86	89	86	88	90
<i>Lejano Oriente, ex- cepto China</i>						
Todos los cultivos .	87	94	99	103	104	104
Cultivos alimenticios .	91	96	101	105	103	103
Cultivos no alimen- ticios	71	84	91	91	107	110
Población	113	115	117	118	119	120
Indice por habitante de todos los cultivos	77	82	85	87	87	87
Indice por habitan- te de los cultivos alimenticios	81	84	86	89	87	86

¹Estos índices se han calculado a base de los valores, y se dan únicamente como cifras preliminares. Todos los índices de producción de la FAO serán revisados durante el año venidero. En las cifras se incluyen las calculadas para China, que son sólo aproximaciones a partir de 1949/50.

²En las cosechas alimenticias se incluyen cereales, azúcar, raíces, legumbres, semillas oleaginosas comestibles, té, café y cacao. Las cosechas no alimenticias comprenden fibras, li-
naza, tabaco y caucho.

de la región, sigue siendo aún muy inferior a la de anteguerra, con la posible excepción de la leche (Cuadro 29).

A pesar de los redoblados esfuerzos para extender el cultivo del arroz, alimento básico del Lejano Oriente, no se ha conseguido que la producción aumente en forma proporcionada a la superficie cultivada. Desde 1942 se ha venido ampliando de modo considerable en el subcontinente indio la superficie destinada a los cultivos alimenticios en general y al del arroz en particular, pero por falta de las medidas adecuadas para aumentar la fertilidad del suelo y recursos hidrológicos en las nuevas zonas de cultivo, los rendimientos medios han tendido a disminuir durante la década transcurrida a partir de la fecha mencionada. Por el crecimiento demográfico relativamente alto, esta región, que antes de la guerra disponía de considerables excedentes de cereales exportables, depende cada vez más de los cereales importados, sobre todo del hemisferio occidental. En 1951, las importaciones netas de cereales alcanzaron en la región la cifra extraordinaria de 7 millones de toneladas.

CUADRO 29. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN EL LELANO ORIENTE

PRODUCTO	1934- 38 (pro medio)	1948/ 49	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52
(....Millones de toneladas métricas....)					
<i>Cereales</i>					
Arroz (equivalente en arroz limpio)	100,6	99,6	98,2	97,5	98,3
Trigo	34,8	35,2	32,6	36,6	38,1
Cereales secunda- rios ¹	65,0	62,7	61,0	61,3	63,1
TOTAL	200,4	197,5	191,8	195,4	199,5
<i>Otros cultivos</i>					
Patatas y raíces .	41,0	53,2	51,8	52,9	53,5
Aceites vegetales y semillas oleagi- nosas (equivalen- te en aceite) . . .	8,1	7,6	7,5	7,9	8,0
Azúcar (equivalen- te en bruto) . . .	7,3	5,7	5,9	6,5	6,8
Té.	0,7	0,6	0,6	0,7	0,7
Tabaco.	1,5	1,4	1,2	1,2	1,1
<i>Materias primas</i>					
Algodón	1,9	1,1	1,2	1,4	1,6
Yute	2,0	1,4	1,3	1,5	2,1
Caucho	0,9	1,5	1,4	1,8	1,8

¹Incluye maíz, cebada, avena, mijo y sorgo.

Aunque el comercio arrocero interregional alcanzó en 1951 su cumbre de postguerra con unos 3,3 millones de toneladas, el abastecimiento de alimentos continuó siendo precario en algunos países y en varias zonas de la India y del Pakistán ha habido sequías y situaciones muy cercanas al hambre.

En la zona continuaron desarrollándose muchos proyectos de fomento pesquero. Estos incluyen la investigación biológica y la administración de pesquerías marítimas y del interior, el mejoramiento y divulgación de la piscicultura, la mecanización y mejora de las embarcaciones de pesca, la introducción de lanchas de carga, el adiestramiento de personal y otros varios proyectos para perfeccionar los métodos de distribución. A pesar de la inquietud política reinante en ciertas zonas, se consiguieron algunos progresos, aumentando la producción pesquera. Las cifras de que se dispone reflejan un considerable aumento sobre los niveles de producción de 1950 (por ejemplo, Corea del Sur más del 25 por ciento, y Filipinas más del 30). La industria japonesa, con un mayor grado de desarrollo, aumentó rápidamente, alcanzando una producción de 3,8 millones de toneladas métricas

en 1951, que fué, con mucho, la mayor del mundo. La general expansión de las operaciones de pesca en esta región indica que el total de capturas en 1951 se aproximó a los 8 millones de toneladas métricas de antes de la guerra.

La inestabilidad política en muchas partes de la región continuó también dificultando la producción silvícola en 1951. Las exportaciones de madera a ultramar continuaron por lo general a un elevado nivel, excepción hecha de Tailandia, país cuyas exportaciones retrocedieron en comparación con las de 1950. Los elevados precios de la madera exportada tendieron a aumentar los precios locales en muchos países.

La producción silvícola japonesa continuó en aumento, representando la mitad de la producción maderera asiática y el 90 por ciento de la de pasta de madera. La producción japonesa de esta última aumentó casi un 50 por ciento en 1951. A pesar de que la producción japonesa de madera aserrada fué mayor, hubo una grave escasez para el consumo nacional en 1950. Las compras de las Naciones Unidas para Corea agravaron aún más esta escasez. Las cortas japonesas se aceleraron, anticipándose a las severas restricciones a la explotación forestal que se hicieron efectivas en enero de 1952.

Precios y demanda. El considerable aumento en los ingresos motivado por una mayor demanda y por el alza de los precios (Cuadro 30) de las materias primas exportables en 1950/51, que duró cerca de un año, solo se utilizó parcialmente para acelerar el ritmo del desarrollo económico y dió origen a crecientes presiones inflacionarias, que tendieron a reducir los ingresos agrícolas reales. La esperanza de que continuaran los elevados beneficios impulsó a los agricultores indios a transfor-

mar los arrozales en campos de yute, mientras que los elevados salarios o la participación en los beneficios dieron por resultado que la mano de obra abandonara la producción intensiva de arroz para dedicarse a la extracción de caucho en Indonesia. En los últimos años se aplicaron en general medidas antiinflacionarias en el Lejano Oriente con éxito variable. Consistieron en la imposición de elevados derechos de exportación a los artículos de gran demanda mundial y en la liberalización de las importaciones de un amplio sector de artículos de consumo. Los gobiernos mantuvieron también la intervención sobre los precios y la distribución de los alimentos básicos que constituyen el factor principal del costo de la vida en todos los países de la región. Con la subsiguiente reducción de los precios de exportación, las presiones inflacionarias disminuyeron también algo en varios países de la zona:

A falta del capital extranjero suficiente, algunos países menos desarrollados han continuado recurriendo al arbitrio de financiar con medios escasos sus programas de fomento agrícola e industrial. No es probable que la producción de alimentos y las provisiones de artículos de consumo aumenten en un futuro inmediato lo suficiente para contrarrestar las tendencias inflacionarias resultantes, aunque algunos países están tratando de conseguir un equilibrio entre las inversiones gubernamentales que precisa el desarrollo económico y la necesidad de detener la inflación.

Comercio. A finales de 1951 varios países del Lejano Oriente habían agotado virtualmente las reservas de divisas acumuladas en la primera mitad del año, y algunos se encontraban con un apreciable déficit en su balanza comercial, especial-

CUADRO 30. — INDICES TRIMESTRALES DE LOS PRECIOS DE EXPORTACIÓN EN LOS MERCADOS DEL LEJANO ORIENTE DE PRODUCTOS SELECCIONADOS, 1950-52
(1949 = 100)

PRODUCTO	Mercado	1950				1951				1952	
		I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Copra	Singapur . . .	119	122	137	145	179	144	122	124	100	84
Cacahuate	Bombay. . . .	102	110	115	106	121	127	104	101	85	73
Azúcar.	Manila	101	104	109	105	100	105	102	97	—	—
Té	Colombo	121	90	107	112	123	95	87	91	92	*78
Tabaco ¹	Guntur	100	100	108	108	108	106	106	104	108	103
Algodón en rama. . .	Karachi. . . .	87	87	104	151	199	190	159	147	144	128
Yute en rama ²	Chittagong . . .	70	78	71	69	93	160	109	100	97	*73
Caucho	Singapur . . .	136	198	326	468	567	446	389	382	323	*258

¹ Período base, primer semestre de 1950.

² Período base: promedio de 5 meses en 1949 (enero, febrero, mayo, junio y julio).

* Promedio de dos meses.

mente con la zona del dólar. El hecho más sorprendente fué la reducción en más de un 20 por ciento durante la segunda mitad de 1951 del valor de las importaciones estadounidenses de productos regionales tales como los artículos de caucho, estiércol y yute.

A finales de 1951 y principios de 1952, debido al aflojamiento de la demanda exterior de materias primas y textiles y a la baja de estos productos se intensificaron las trabas a la importación especialmente en el caso de artículos de lino y se redujeron los derechos de exportación.

La exportación de madera, sobre todo a ultramar, continuó a elevado nivel, excepto en Tailandia, donde hubo un retroceso respecto a las cifras de 1950. Aunque el porcentaje de madera exportada fué pequeño, las exportaciones tuvieron un efecto inflacionario en los precios anteriores de muchos países, sobre todo en la madera de calidad superior. Las exportaciones a algunos países de la región, particularmente Pakistán, Hong Kong y Arabia disminuyeron debido en gran parte a los elevados precios.

Países del Sudeste de Asia con excedentes de arroz.
En Birmania, Tailandia y Viet-Nam, que son los principales países arroceros con excedentes, la producción de este artículo aumentó en 1951/52 de una manera apreciable respecto al año anterior. Sin embargo, se espera que en 1952 las disponibilidades exportables de esta cosecha sean algo inferiores a la elevada cifra de 3,3 millones de toneladas, alcanzada el año anterior. A principios de 1952, el Gobierno tailandés anunció su intención de reservar una cantidad importante de los excedentes de arroz para formar reservas locales, y de formular un plan para la exportación de unas 800.000 toneladas durante el período enero-septiembre de 1952. La meta máxima de exportación fijada para 1952, que es de 1,3 millones de toneladas, comparada con la cifra de 1,5 millones de toneladas que constituyó el total de las exportaciones en 1951, podrá alcanzarse si a finales de septiembre no empeora la situación en el Sudeste de Asia y si las perspectivas de la próxima cosecha son favorables. Se espera también que las exportaciones de Birmania sean inferiores a las de 1951. Esto significaría una baja de un octavo por lo menos del total de arroz exportable de la región. Al mismo tiempo, los precios de exportación del arroz aumentaron en estos países, en tanto que los precios para los productores se mantuvieron a los niveles anteriores.

Siete años después de la guerra, una cuarta parte

de los arrozales birmanos de antes de la guerra seguían invadidos por la maleza. Debido en parte a la nacionalización de las tierras, no se cuenta con capital privado para financiar la rehabilitación de la industria. La continua escasez de animales de labor constituye también un impedimento considerable.

En condiciones relativamente pacíficas, Tailandia ha podido aumentar su producción arrocera y, al mismo tiempo, empieza a diversificar sus cultivos. La economía de Viet-Nam está dominada actualmente por la situación política y militar. Con el incentivo de los elevados precios, la producción de caucho en Camboya y Viet-Nam ha quedado más que duplicada.

Países exportadores de materias primas, con escasez o suficiencia de alimentos. La baja de la demanda y el brusco descenso de los precios de exportación de las materias primas de esta región en 1951/52 hicieron disminuir los ingresos de divisas de los países exportadores de materias primas, sobre todo de dólares. Con la subida de los productos alimenticios importados, de los bienes de capital y de ciertas clases de artículos de consumo, las condiciones del comercio de estos países fueron empeorando. Estos cambios afectaron particularmente a la economía de Ceilán y Malaya, países que dependen grandemente de las exportaciones de unos cuantos cultivos e importan dos tercios de sus alimentos básicos. En vista de la escasez postbelic和平的 de arroz y del rápido crecimiento demográfico (2,8 por ciento anual en Ceilán y 2,5 por ciento en Malaya) ambos países conceden creciente atención al aumento de su producción arrocera. Algunos de los proyectos de saneamiento de tierras y de riego emprendidos en Ceilán están, según se informa, casi terminados. En Malaya, la producción de arroz se ha mantenido en 1951/52 a los niveles relativamente altos de los tres años últimos, que rebasan en un 35 por ciento aproximadamente los promedios de anteguerra.

En Indonesia, la producción agrícola alcanzó en 1951 un volumen superior a cualquier otro año de la postguerra. Sin embargo, la producción en las grandes plantaciones de diversos cultivos exportables no muestra progresos. Se informa que la producción arrocera ha alcanzado el nivel de anteguerra, pero las provisiones por persona continúan siendo muy inferiores a las de dicho período. Las escaseces locales, ocasionadas en gran parte por la desorganización del mercado interior y por la dislocación del transporte, produjeron una brusca subida en los precios del arroz y de otros víveres y llevaron al Gobierno a planear mayores im-

portaciones de arroz en 1952. El Gobierno decidió también conceder fuertes subsidios al arroz importado y regular los precios locales en beneficio de los consumidores.

La producción y exportación de caucho alcanzaron en 1951 un nivel sumamente elevado gracias a las favorables relaciones de precios. Los pequeños agricultores producen las tres quintas partes del caucho indonesio y la totalidad de la copra. Los beneficios de los crecidos ingresos procedentes de las exportaciones se vieron, no obstante, muy reducidos por el aumento de los precios y de los costos.

El contar las Filipinas con mercados seguros en los Estados Unidos para la copra y el azúcar, dió un enérgico impulso al cultivo de la primera y a la rehabilitación de la industria de la segunda. El nivel máximo de producción de copra alcanzado en 1947/48, dos tercios superior al de anteguerra, casi se alcanzó de nuevo en 1951/52. La producción de azúcar logró el volumen de anteguerra, pero las exportaciones aún no han alcanzado la cuota de los Estados Unidos, que es de 850.000 toneladas métricas. La producción de alimentos, si bien rebasa con holgura el nivel de anteguerra, sufrió una ligera recaída en 1951/52 a causa de los tifones y las inundaciones, y las importaciones de arroz siguieron siendo necesarias para detener la subida de los precios.

Estimulada por las altas cotizaciones del principio de la campaña, la producción de yute experimentó en 1951/52 en Pakistán un aumento del 40 por ciento sobre la baja cifra del año anterior. La de algodón aumentó también, aunque debido al descenso general en el extranjero de los precios del algodón en rama, la demanda del producto pakistano se debilitó algo, aumentando el volumen de remanentes. La producción de arroz y trigo disminuyó a causa de las condiciones meteorológicas adversas, lo que hizo necesario prohibir las exportaciones de cereales y poner a contribución todas las existencias locales para abastecer las zonas deficitarias. El Gobierno continuó fomentando, a base de acuerdos bilaterales, la venta de materias primas a cambio de productos manufacturados, aumentando al mismo tiempo la capacidad productiva de las fábricas textiles recientemente creadas, conforme a un programa bienal.

Países importadores de alimentos y materias primas. Por su gran densidad demográfica y limitados recursos agrícolas, el Japón tiene que importar parte de sus alimentos y prácticamente todas las materias primas que necesita, a cambio de sus productos industriales. En 1951/52 produjo casi el

83 por ciento del total de sus alimentos, comparado con el 85 por ciento de anteguerra, a pesar del aumento del 30 por ciento experimentado por su población en la última década. Esto ha sido posible, sobre todo, destinando a la molienda cantidades ligeramente inferiores de arroz, restringiendo los usos industriales de los alimentos y estableciendo un nivel de consumo algo más bajo. El resurgimiento de la actividad industrial después de junio de 1950 exigió importaciones cada vez mayores de materias primas. Aunque el comercio se amplió considerablemente en 1951 y el Japón volvió a ser el principal país exportador de tejidos de algodón, el déficit comercial fué mayor que en la anteguerra. La resistencia de los compradores ante la caída de los precios del algodón en rama obligó a la industria textil japonesa a restringir notablemente su producción a principios de 1952.

En la India, la producción de cereales alimenticios se vió afectada en 1951/52 por la sequía habida en algunas zonas importantes. La producción de cacahuete y tabaco descendió también, pero, en cambio, el aumento de la superficie cultivada y las favorables condiciones del campo dieron por resultado cosechas excepcionales de caña de azúcar, té, yute y algodón. Las importaciones de cereales alimenticios en 1951, que fueron de 4,7 millones de toneladas, o sea dos veces más que el año precedente, alivianaron la situación interior de la demanda y las existencias a finales del año fueron mayores. Aunque las existencias de cereales por persona aumentaron en 1951/52, siguió siendo grave el problema de dotar de un adecuado poder adquisitivo a las poblaciones de las zonas afectadas por la sequía.

La superficie destinada a cultivos alimenticios, así como a cultivos comerciales, ha aumentado en los últimos años, aunque la proporción ha variado de un cultivo a otro y de un estado a otro. La producción de fibras progresó con más rapidez, debido, en parte, a las políticas interiores de precios y en parte, a las fuerzas que actúan en los mercados mundiales. La producción nacional de yute satisface la mayor parte de las necesidades de las factorías. La producción algodonera, que muestra también un notable aumento, está formada principalmente por variedades de fibra corta. Aproximadamente una cuarta parte del consumo total de las factorías, que consiste en algodón de fibra larga y media, se satisface con las importaciones.

La producción industrial de la India aumentó desde un 15 por ciento en 1951 hasta un máximo de postguerra del 20 por ciento sobre las cifras de 1946, y durante el año comenzaron a funcionar nuevas industrias mecánicas y fábricas de abonos

químicos. En comparación con el favorable balance comercial del año precedente, hubo un déficit en el comercio exterior. Para estimular las transacciones, se redujeron los derechos de importación a finales de 1951 y principios de 1952. Las medidas antiinflacionarias adoptadas por el Gobierno favorecieron la tendencia a la baja de los precios nacionales al por mayor. La brusca baja de dichos precios ocurrida a finales del primer trimestre de 1952 se atribuyó principalmente al hecho de haber salido a la venta los artículos acaparados por los especuladores, en vista del creciente volumen de existencias.

A pesar de la sequía de 1951/52, el alegamiento de cereales tuvo más éxito en 1952 que en el año anterior. Gracias a los precios más elevados pagados por los cereales adquiridos en el país y a la reducción o supresión de los subsidios sobre los alimentos de primera necesidad importados, así como a los mayores precios pagados a los agricultores, las existencias negociables y las reservas en poder del Gobierno aumentaron. La caída de los precios del mercado libre de cereales por debajo de los precios fijados para los artículos racionados condujo al Gobierno a suprimir las regulaciones que pesaban sobre los cereales alimenticios en varios estados deficitarios. La meta de importación de víveres fijada para 1952 seguramente se revisará, quedando por debajo de los 5 millones de toneladas fijados anteriormente (incluyendo el saldo no embarcado del préstamo de cereales de los Estados Unidos correspondiente al año último).

Perspectivas

Las perspectivas económicas de una gran parte del Lejano Oriente continúan dependiendo en grado muy considerable de la demanda de materias primas procedente de los países muy industrializados del Occidente. La baja de dichas materias y el alza relativa de los cereales, hará que se dedique mayor atención a los cultivos alimenticios. No obstante, las reducidas entradas de divisas podrán tener graves repercusiones en el financiamiento de los programas de fomento agrícola e industrial emprendidos por muchos de los países insuficientemente desarrollados de la región.

Contando con las condiciones previsibles de la oferta y de la demanda, los precios de diversos productos exportables del Lejano Oriente podrán estabilizarse a los niveles del primer trimestre de 1950 o muy cerca de los mismos. Por otra parte, los precios de los víveres tienden a aumentar de manera absoluta y relativa en muchos países, y los gobiernos encuentran cada vez más difícil

dar primas a las exportaciones o regular los precios interiores en beneficio del consumidor. En algunos países se están aumentando los precios que se pagan a los productores de arroz y de otros cereales con el fin de estimular el aumento de la producción.

En la actual situación de inestabilidad del sureste de Asia, es muy problemático que haya un aumento de importancia en las provisiones de arroz. Por consiguiente, es de esperar que los excedentes exportables sigan siendo menores que la demanda de importación. Aun en el caso de que los programas a corto plazo para el fomento agrícola de Ceilán y Malaya se realicen plenamente, no es probable que sus demandas de importación de arroz reflejen una baja considerable en 1953/54. El programa agrícola de Indonesia sigue dedicando atención primordial a las medidas más susceptibles de producir una mejora inmediata en la producción de alimentos y cultivos exportables. Si este programa logra algún resultado favorable y mejoran el transporte interior y los medios de comercialización, las importaciones de arroz podrán reducirse algo en 1953/54. Con unas condiciones meteorológicas normales y una eficaz regulación de la distribución de alimentos, el Pakistán puede conseguir de nuevo un excedente exportable en 1953/54, después de satisfacer las crecientes necesidades del consumo interior. En las Filipinas las existencias de alimentos por persona han excedido el nivel de anteguerra y el país, con la ayuda técnica y financiera de los Estados Unidos, está en vías de alcanzar un punto de relativa autonomía en lo tocante al arroz, así como una rehabilitación de la producción agrícola y del comercio de cultivos exportables.

El gran crecimiento demográfico del Japón, que se calcula en un 2,16 por ciento anual, exige que el progreso industrial se mantenga a un alto nivel y que un porcentaje cada vez mayor de las divisas adquiridas se invierta en la importación de materias primas, más bien que en la de alimentos. Aunque el programa de rehabilitación de Corea puede dar un nuevo impulso al progreso industrial japonés, tal vez sea difícil alcanzar un desarrollo equilibrado de la economía nacional sin fomentar el comercio con los demás países asiáticos. Los programas de fomento agrícola de este país se proponen aumentar la producción nacional de alimentos de modo que corra parejas con el crecimiento demográfico.

La proporción anual del crecimiento demográfico de la India, que es del 1,25 por ciento es relativamente moderada, pero, aplicada a sus 357 mi-

llones de habitantes, hace que la tarea de alimentar a la nación sea una labor realmente gigantesca.

La Comisión de Planes de la India ha dado mucha prioridad, en lo tocante al fomento agrícola, a la ejecución de diversos proyectos de riego en pequeña y gran escala dentro del primer Plan Quinquenal. El objetivo de los programas agrícolas es conseguir para 1955/56 una producción adicional de 7 millones de toneladas de cereales alimenticios, 1,2 millones de balas de algodón, 2 millones de balas de yute y un aumento considerable en la producción de azúcar y semillas oleaginosas sobre las cifras de 1950. El logro de esta meta traería consigo para 1955/56 un aumento de la producción nacional de alimentos de un 16 por ciento sobre la de 1949/50, mientras que el incremento demográfico sólo se calcula en un 9 por ciento sobre las cifras de dicho período.

Si bien la demanda no quedará satisfecha del todo durante algún tiempo, el considerable desarrollo que se piensa dar a las industrias forestales asiáticas irá disminuyendo gradualmente el desequilibrio entre la demanda y la oferta, aunque en un futuro inmediato no son de esperar sino pequeños cambios.

OCEANIA⁷

Situación actual

Los dos factores más importantes de la situación agrícola de Oceanía en la campaña 1951/52 fueron el notable descenso en la producción australiana de trigo, que llegó a un punto en que dicho país no pudo seguir cumpliendo los compromisos fijados en el Convenio Internacional del Trigo, y la brusca y reciente baja de los ingresos de exportación en Australia y Nueva Zelanda, en particular los procedentes de la venta de lana, comparados con los excepcionales niveles de 1951. En vista de ello, el Gobierno australiano adoptó algunas medidas para acrecentar la producción de artículos de primera necesidad, de cuya venta dependen los ingresos de exportación. En Nueva Zelanda, la producción de alimentos ha venido aumentando desde la guerra, y otro tanto ha sucedido con las exportaciones. El descenso de los excedentes australianos exportables, quedó compensado con los aumentos de Nueva Zelanda; la relación entre las exportaciones agrícolas y la producción de ese género y las exportaciones por persona de productos agrícolas, dieron en 1948-51 un promedio regional ligeramente superior al de anteguerra.

⁷ Australia y Nueva Zelanda.

Condiciones económicas generales. La brusca caída de los precios de la lana trajo consigo una moderación de las expectativas comerciales, y a finales de 1951 las cotizaciones de las acciones ganaderas habían descendido en Australia hasta 127 (1948 = 100) desde un máximo de 169, alcanzado en abril del mismo año. Un descenso menos pronunciado se produjo en las acciones industriales. En Nueva Zelanda, el índice de estas cotizaciones disminuyó también de una manera continuada a lo largo del año, de 115 en enero a 96 en diciembre. Aunque la actividad industrial sólo ha rebasado ligeramente el alto nivel del último año, las presiones inflacionarias originadas por los elevados ingresos de exportación de las dos campañas anteriores aún continuaban manifestándose en 1951/52. Durante 1951, el índice de precios al por mayor subió en Australia un 24 por ciento y el índice del costo de vida un 22 por ciento sobre las cifras de 1950, mientras que en Nueva Zelanda subieron un 17 y un 11 por ciento, respectivamente. En ambos países, los alimentos experimentaron mayor alza que los demás artículos del presupuesto del consumidor. Aunque ha aumentado la demanda efectiva, la subida de los alimentos se debe también al hecho de haberse suavizado un tanto las regulaciones de precios que pesaban sobre algunos alimentos básicos y a que los precios de algunos de ellos se ajustaron de acuerdo con el movimiento de los costes de producción.

Después del primer semestre de 1951, el valor unitario de las exportaciones disminuyó de forma muy señalada, mientras que el valor total de las importaciones aumentó grandemente a causa de las considerables compras de automóviles, productos textiles y maquinaria efectuadas por Australia, sobre todo al Reino Unido. El resultado fue un reciente déficit en la balanza comercial con la zona de la esterlina y con otras partes del mundo. Esto obligó al Gobierno australiano a reducir las exportaciones de todas las procedencias. En Nueva Zelanda, aunque en abril de 1952 se redujeron en un 20 por ciento los cupos de divisas de todos los importadores, ha habido desde entonces alguna mejora.

Entre otras medidas adoptadas en Australia contra la inflación figuran mayores impuestos directos e indirectos, y el cálculo del presupuesto de 1951/52 con superávit. En Nueva Zelanda, el nuevo presupuesto prevé mayores gastos, pero también mayores rentas, menos impuestos directos y más subsidios. Por otra parte, los fondos que el Gobierno australiano dispuso el año último que se retuvieran a los laneros, serán devueltos a los mismos. En Nueva Zelanda se anuló, a partir del

15 de agosto de 1951, la congelación de un tercio de los ingresos por ventas de lana. Al mismo tiempo, el aumento del costo de la vida obligó a nuevos aumentos de los salarios básicos en ambos países.

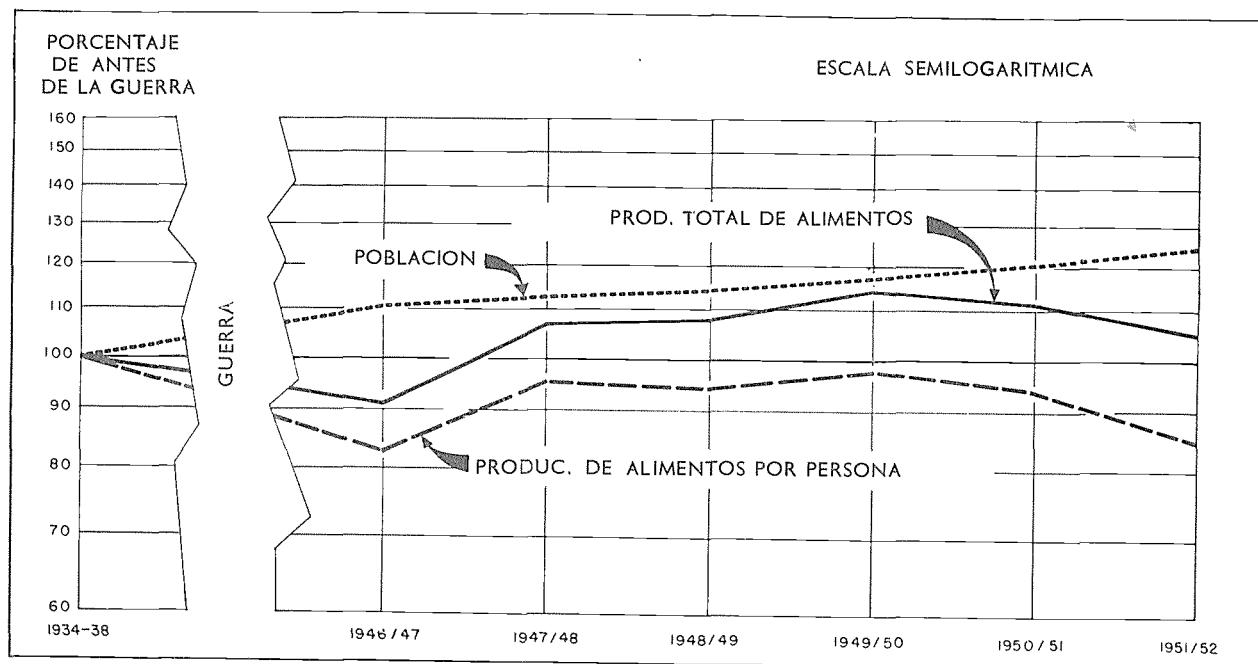
Producción agrícola. La producción total de alimentos, que aumentó rápidamente entre 1946 y 1950 disminuyó en los dos años últimos debido sobre todo a las circunstancias de Australia. Con una población en rápido aumento, la producción de alimentos por habitante descendió en 1951/52 hasta el 84 por ciento del nivel de anteguerra (Cuadro 31 y Gráfica XX). Este descenso se debió sobre todo a la considerable reducción de los cultivos de trigo, reducción que fue del 10 por ciento, quedando así limitados a 4,3 millones de hectáreas, al mismo tiempo que la producción bajó un 13 por ciento. La disminución de los sembrados de trigo reflejó la relativa superioridad anterior de los beneficios de la lana y de los demás cereales.

En Australia, los cultivos de cebada y avena superaron en cerca de un 12 por ciento a los del año anterior, pero las cifras totales de la producción no aumentaron en forma proporcionada, porque el rendimiento de la cebada fue un 9 por ciento inferior al de dicho año. La producción azucarera fue de unas 800.000 toneladas métricas,

o sea cerca de un 15 por ciento menos que la del año precedente. En Nueva Zelanda, con la salvedad de los guisantes, las superficies destinadas a los cultivos básicos y las correspondientes cifras de producción fueron inferiores a las del año anterior. La producción total de leche, carne y lana registró un pequeño descenso respecto a 1950/51, período excepcionalmente favorable para la leche y la lana, a causa del incremento de la producción. La grave sequía de Australia afectó a algunas de las zonas de pastoreo más importantes del país, calamitándose las pérdidas de ganado bovino en cerca de un millón de cabezas; la producción de leche bajó un 16 por ciento durante los primeros 8 meses de 1951/52, en comparación con el mismo período del año anterior.

Algunos de los factores que han contribuido al lento ritmo de desarrollo e incluso a la decadencia de la agricultura australiana han sido la gran importancia concedida al fomento de las industrias secundarias desde el final de la Segunda Guerra Mundial; las políticas de precios y las disposiciones relativas a los productos agrícolas, sobre todo al trigo; los altos fletes y la deficiencia de los medios de transporte; los impuestos a la producción agrícola, y la falta de maquinaria, materiales y mano de obra suficientes. Los factores que influyen a la larga en las exportaciones agrícolas son el

GRAFICA XX - AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDIA : POBLACION Y PRODUCCION DE ALIMENTOS ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



CUADRO 31. — INDICES¹ DEL VOLUMEN TOTAL Y POR HABITANTE DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA EN AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDIA DE 1946/47 A 1951/52

CONCEPTO	1946/47	1947/48	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52
(..... 1934-38 = 100						
Producción agrícola total ²	92	107	108	115	111	105
Población	110	112	114	117	120	124
Producción agrícola por habitante	84	96	95	98	93	85
Producción alimentaria	91	107	108	115	111	104
Producción alimentaria por habitante	83	96	95	98	93	84
<i>Producción por grupos principales:</i>						
Cultivos alimenticios ³	81	137	124	138	122	109
Cereales ⁴	79	145	124	140	122	109
Carne y leche ⁵	95	99	104	108	108	104
Grasas y aceites	85	87	92	99	103	97
Lana	103	107	105	113	114	113

Nota: Este índice no es comparable totalmente con el dado para Oceanía en el Cuadro 1, ya que se refiere únicamente a Australia y Nueva Zelanda y comprende un grupo algo diferente de productos.

¹Estos índices se han calculado a base de los valores y se dan únicamente como cifras preliminares. Todos los índices de producción de la FAO serán revisados durante el año venidero.

²Todos los grupos incluidos más abajo.

³Cereales, patatas, guisantes secos y azúcar.

⁴Trigo, maíz, cebada, avena y arroz.

⁵Carne, calculada tomando como base el año civil. La producción anual de carne se combina con la producción de leche en la temporada que empieza a mediados del mismo año, esto es, la producción de carne en 1946 con la de leche en 1946/47.

rápido crecimiento demográfico, la elevación de los ingresos reales y el consiguiente aumento del consumo interior.

La producción australiana de madera aserrada blanda y dura fué en 1950/51 de 1.234 millones de pies tablares, lo que supone un aumento de un 76 por ciento sobre la producción de antes de la guerra. La producción de madera blanda ha ido aumentando cada año y en 1951 constituyía casi el 17 por ciento del total.

Comercio. Debido a la elevación de los precios mundiales, el valor total de las exportaciones agrícolas rebasó en 1951 todas las cifras anteriores, sin aumentar su volumen. Las exportaciones australianas de trigo, que alcanzaron la cifra de 3,5 millones de toneladas, superaron en un 7 por ciento las del año anterior, pero las de productos lácteos, que constituyen un sector importante de las exportaciones agrícolas de la región, fueron algo menores. Las exportaciones netas de lana ascendieron a

734.000 toneladas métricas, en comparación con la cifra excepcional de 781.000 toneladas alcanzada en 1950. El total de las exportaciones de carne de ambos países disminuyó también alrededor del 24 por ciento.

A principios de 1952 se vió con claridad que las exportaciones de trigo serían mucho menores que las del año último. En cambio, las exportaciones de carne probablemente mantendrán los niveles de 1951, compensándose los menores envíos australianos con exportaciones más encantadoras de Nueva Zelanda.

La situación más satisfactoria de la balanza de pagos de la zona de la esterlina condujo en 1951 a mayores importaciones de productos silvícolas, sobre todo de madera aserrada. La creciente necesidad de materiales de construcción, derivada de la inmigración y del desarrollo industrial hizo que las importaciones australianas de madera aserrada rebasaran en 1951 en un 55 por ciento la cifra excepcional del año anterior. Una gran parte de estas importaciones, sobre todo las procedentes de Europa y América del Norte, se empleó para reponer las existencias. A finales de 1951 empeoró la situación de la balanza de pagos de la zona de la esterlina, y Australia, como otros muchos países de la Mancomunidad, se vió forzada a restringir sus importaciones.

Precios e ingresos. El efecto desfavorable de la baja de la lana después del magnífico período de 1950/51 se dejó sentir intensamente en ambos países en la segunda mitad de 1951. En Australia, el índice de los precios al por mayor de los productos agrícolas, que durante el año civil de 1951 superó en un 60 por ciento al promedio de 1950, descendió bruscamente desde un máximo de 259 (1948 = 100), en marzo, hasta 163, en septiembre. Hacia diciembre, el precio de la lana era de 76,4 dólares EUA las 100 libras, en comparación 134,6 dólares EUA de todas las ventas del año. Se espera que en 1951/52 el precio medio de venta de la lana esquilada sea aproximadamente un 60 por ciento del precio de 1950/51. En el año civil de 1951, el total de los ingresos agrícolas australianos, que ascendió a 800 millones de libras australianas, fué el mayor registrado hasta entonces, y la participación de los agricultores en los ingresos nacionales fué de un 26 por ciento, contra un 21 en 1950 y un 6 en 1939. En 1951/52, debido a la baja de los precios y a la reducida producción, el total de ingresos agrícolas disminuirá y el aumento de los costos acarreará probablemente un descenso proporcionalmente mayor del ingreso neto.

Perspectivas

Es posible que la producción agrícola total supere en 1952/53 y 1953/54 el volumen de este año, siempre que las condiciones metereológicas sean normales y que continúe progresando el programa australiano ahora en ejecución. El objetivo del mismo es que la producción agrícola suba un 20 por ciento sobre el promedio del quinquenio que finalizó en junio de 1950. Las metas fijadas para 1957/58 exigen que la carne, la leche y el trigo mejoren en un 12, un 13 y un 30 por ciento, respectivamente los actuales niveles de producción, así como otros aumentos en la producción de avena, cebada, azúcar y lana. Al propio tiempo, el Gobierno ha declarado que los productos agrícolas tienen la misma importancia para la seguridad del país que el carbón y las industrias de la defensa, y se ha recomendado que el Estado conceda prioridad a la producción de artículos de primera necesidad en la distribución de materiales y de mano de obra agrícola. Se han hecho también algunas concesiones respecto a los impuestos sobre las inversiones de capital en la agricultura. La cuestión de la mano de obra agrícola ha mejorado algo, pues en las ciudades va escaseando el trabajo y la política de inmigración se encamina de nuevo a llevar al campo más trabajadores con experiencia en las faenas rurales. Una gran parte de los dos préstamos de 150 millones de dólares, concedidos por el Banco de Reconstrucción y Fomento se ha destinado a la importación de equipo y materiales agrícolas. Se revisarán los precios de los productos del agro para estimular el interés de los agricultores. Como consecuencia de una revisión de los movimientos del índice de los costes de producción de trigo durante el año precedente, los precios garantizados a los cultivadores para la cosecha de 1951/52 han quedado fijados en 10 che-

lines por búshel*, a granel, sobre estación de puerto, lo que supone un aumento de 2 chelines y 2 peniques por búshel sobre el precio de 1950/51. Otro incentivo más para la producción triguera es la supresión del Impuesto sobre la Exportación de Trigo. Las disposiciones referentes al plan de Estabilización del Trigo han sido modificadas para mitigar el descontento de los cultivadores respecto al precio garantizado, fijando dos precios distintos para el trigo vendido en Australia. El que se destina a piensos, hasta un total de 26 millones de búshels, se venderá a 2 chelines por búshel sobre el precio garantizado. Además, el Gobierno australiano ha convenido en pagar a los cultivadores un subsidio por el trigo vendido para piensos, equivalente a la diferencia entre el precio del mismo y el precio máximo fijado por el Convenio Internacional del Trigo. En un nuevo contrato de 15 años recientemente firmado con el Reino Unido se garantizan los precios mínimos de la carne después del 1º de junio de 1952 a los niveles de 1950/51, durante algunos años, teniéndose también en cuenta los costes y otras consideraciones. En el contrato anterior se negoció un aumento del 23 por ciento en el precio de la vaca y del 15 por ciento en el del carnero.

En lo relativo a las provisiones de productos forestales son satisfactorias las perspectivas para 1952, ya que las actuales existencias de madera aserrada importada son, según los informes, «muy superiores al volumen que la industria de la construcción puede absorber». Australia desarrolla continuamente su industria forestal, ocupándose también con gran actividad de intensificar las actividades madereras en la parte oriental de Nueva Guinea.

* Un búshel de trigo = 60 lbs. = 27,216 Kg.

Capítulo IV

ANALISIS Y PERSPECTIVAS DE LOS PRODUCTOS

Capítulo IV - ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS DE LOS PRODUCTOS

TRIGO

Situación Actual

El año 1951/52 se caracterizó por un ligero aumento en la producción mundial de trigo, en relación con 1950/51, así como por el alto nivel de las exportaciones y por cierta reducción — a fines de año — de los remanentes de los cuatro principales países exportadores. Los cambios en los precios de las exportaciones hechas al margen de los cupos del Convenio del Trigo no fueron espectaculares, y al final del año, dichos precios eran algo más bajos que al principio. Disminuidos los suministros de Argentina y Australia, los países importadores dependen aún más de las compras a Estados Unidos y Canadá. Es posible que esta acentuada dependencia no disminuya gran cosa en 1952/53.

La producción triguera mundial volvió a aumentar un poco en 1951/52 (excluida la URSS), ascendiendo a unos 147 millones de toneladas métricas, o sea el 14 por ciento sobre el promedio de la producción correspondiente a 1934-38. Esta es la cifra más alta de la postguerra, sólo superada en 1938/39. Unas cuatro quintas partes del au-

mento neto corresponden a América del Norte. La producción europea, que había descendido a niveles exageradamente bajos al final de la guerra, no recobró su nivel prebélico hasta 1951. Por lo que toca a las demás regiones, sólo América Latina tuvo un nivel de producción más bajo que antes de la contienda, pero este déficit, debido a un grave descenso en las cifras argentinas, acaurreó serias consecuencias para otras partes del mundo, porque produjo una reducción importante de los excedentes exportables. Asia logró mejores cifras que el año anterior y que antes de la guerra, pero el aumento resulta pequeño si se compara con el crecimiento de las necesidades alimentarias de la región. Las excelentes cosechas de algunas zonas africanas elevaron el total del continente en un 10 por ciento sobre el nivel de preguerra; pero la superficie cultivada no ha aumentado en la proporción adeuada. La producción de Oceania rebasó un poco el nivel de antes de la guerra, pero sin llegar a la de otros años posteriores al conflicto (Cuadro 32).

Las ganancias de la producción mundial respecto a 1950/51 se deben a las buenas cosechas recogidas en un número muy reducido de países. Canadá produjo la segunda de las mayores cose-

CUADRO 32. — PRODUCCIÓN DE TRIGO POR REGIONES. PREGUERRA Y 1947-1951

REGIÓN	1934-38 promedio	1947	1948	1949	1950	1951
(.....) Millones de toneladas métricas.....)						
Europa	42,3	23,4	36,8	40,6	41,5	42,4
Europa Occidental ¹	(28,2)	(15,9)	(24,5)	(27,5)	(28,6)	(27,7)
Otros países europeos	(14,1)	(7,5)	(12,3)	(13,1)	(12,9)	(14,7)
América del Norte	27,0	46,9	46,8	41,7	40,9	42,6
América del Sur	8,2	8,8	7,6	7,2	8,0	4,4
Asia	43,0	41,1	44,6	40,5	46,0	48,7
Africa	3,8	3,3	3,8	4,1	4,3	4,4
Oceania	4,4	6,1	5,4	6,1	5,2	4,5
TOTAL (sin la U.R.S.S.) . . .	128,7	129,6	145,0	140,2	145,9	147,0

¹Incluidos Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

chas de su historia, con un aumento que rebasa las ganancias netas registradas en el total mundial. En cuanto a Europa, la cosecha fué abundantísima en España, y se lograron buenos resultados en los países danubianos, Alemania y Polonia, con ganancias limitadas en algunos otros. Francia, Italia, Suecia y el Reino Unido sufrieron, por el contrario, descensos importantes que suman más de 2 millones de toneladas. Debido a ello, las necesidades de importación europeas fueron mayores que el año anterior. De modo análogo, el aumento en el total de Asia se debe sobre todo a la notable mejora de la cosecha turca, pues los demás países no han registrado más que ligeros cambios.

Las cosechas de la Argentina y Australia fueron escasas. En la primera, donde muchos productores parecieron insatisfechos con los precios obtenidos, los agricultores redujeron sus siembras en un 25 por ciento; debido a una temporada desusadamente desfavorable de calores y sequía, sólo cosecharon una superficie equivalente a la mitad de la de antes de la guerra, y la producción superó ligeramente la cifra de 2.300.000 toneladas, o sea menos de la tercera parte del promedio de 1935-38. En Australia, la superficie sembrada, debido a la competencia de otras formas de producción agrícola, fué inferior en más de un millón de hectáreas, o sea en un 25 por ciento, a la cumbre de postguerra (1947), y la cosecha, a pesar de los excelentes rendimientos por hectárea, apenas igualó de la preguerra. De ello resulta que el año 1951/52 fué, en conjunto, menos favorable que los precedentes, acentuándose en él las dificultades comerciales de los países importadores.

Los embarques mundiales de trigo en 1951/52 (del 1º de julio al 30 de junio) volvieron a alcanzar un nivel elevado. Los cálculos provisionales indican la posibilidad de que las exportaciones brutas de todas las procedencias rebasen los 27 millones de toneladas, alcanzando así la cifra más alta registrada hasta ahora. Las exportaciones de los Estados Unidos conservaron un nivel bastante alto, superando el millón de toneladas por mes, con un total de unos 2 millones de toneladas sobre el año anterior. Los abastecimientos de ese país fueron algo menores que los de un año antes, reflejo de una cosecha más escasa y de cierta reducción en los remanentes, que a causa del elevado nivel de las exportaciones experimentaron otro descenso de 4,1 millones de toneladas métricas (150 millones de bushels). El 1º de julio de 1952, el remanente se calculó de manera provisional en 6.900.000 Tm. (250 millones de bushels), o sea, alrededor de la mitad de lo que se estima deseable al cerrar el año. Sin embargo, las actuales perspec-

tivas de una buena cosecha, prometen una mejora de la situación en 1952/53 (Cuadro 33).

CUADRO 33. — EXPORTACIONES DE TRIGO Y HARINA DE TRIGO: CÁLCULO PRELIMINAR PARA 1951/52, COMPARADO CON OTROS AÑOS

EXPORTADOR	JULIO/JUNIO				
	1934/35	1938/39	1948/49	1949/50	1950/51
(....Millones de toneladas métricas....)					
Argentina	3,30	1,66	2,42	2,83	0,82
Australia.	2,84	3,30	3,07	3,49	2,64
Canadá	4,70	6,13	6,32	6,12	9,25
Estados Unidos ¹ . . .	1,80	13,80	8,65	10,25	12,79
TOTAL, 4 países . . .	12,64	24,89	20,46	22,69	25,50
Otros países	5,04	2,09	2,39	2,73	2,00
TOTAL.	17,68	26,98	22,85	25,42	27,50

¹Incluye cálculos de los embarques a los territorios y posesiones de los Estados Unidos.

Con un remanente mucho más amplio y una abundante cosecha, Canadá contó en 1951/52 con un excedente exportable considerablemente aumentado, pero la Junta Canadiense del Trigo tuvo que enfrentarse con un grave problema de transporte y con la colocación de grandes cantidades de grano de baja calidad, teniendo, además que hacer frente a las dificultades planteadas por el gran aumento en las actividades de las instalaciones de secado del cereal. Alrededor de una cuarta parte de la cosecha no se pudo recoger y trillar hasta la primavera de 1952; pero el buen tiempo permitió que se conservara en buen estado. El trigo exportado en dicho período superó en un 50 por ciento las cifras de 1950/51.

Los dos países de América del Norte proporcionaron el 80 por ciento aproximadamente del total del trigo exportado durante el año, contra el 65 por ciento de los dos años precedentes. Las exportaciones de la Argentina apenas pasaron de las 800.000 toneladas y virtualmente quedaron suspendidas a principios de 1952. La última cosecha argentina fué insuficiente, incluso para las necesidades del país, y se han aplicado medidas especiales — drásticas para un país exportador — como son los altos coeficientes de molienda y la mezcla de sustitutos con la harina de trigo. Hasta se informa que se va a importar trigo de los Estados Unidos. Este déficit argentino seguirá dejándose sentir en el comercio mundial en 1952/53, y sólo podrá aliviarse si en diciembre de 1952 se cuenta con una cosecha más normal. En Australia, la cosecha de 1951/52 se redujo a 4.400.000 toneladas, contra los 5 millones de 1950/51. Sus expon-

taciones totales de 1951/52 alcanzaron la cifra aproximada de 2.600.000 toneladas, en comparación con más de 3.000.000 toneladas en años recientes. El descenso de los suministros obligó a Australia a pedir que se redujera en unas 450.000 toneladas el cupo que tiene asignado por el Convenio Internacional del Trigo, viéndose obligada también a reducir sus ventas al margen del Convenio. Como en el caso de la Argentina, la escasez seguirá dejándose notar en las exportaciones de 1952/53.

El remanente de trigo, el 1º de julio de 1952, en los cuatro principales países exportadores se había reducido a unos 18.500.000 toneladas (679 millones de bushels), contra los 22 millones de toneladas (806 millones de bushels) un año antes; sólo Canadá registró algún aumento en sus existencias (Cuadro 34).

De las exportaciones hechas por otros países sólo se tienen datos parciales. Es probable que hayan sido un poco más pequeñas que las de 1950/51. Francia, aunque exportador en pequeña escala dentro del Convenio Internacional del Trigo, fué un importador neto de alrededor de medio millón de toneladas. Turquía ha hecho su reaparición como exportador, pero al parecer ha retenido gran parte del sobrante de la excelente cosecha de 1951 para aumentar sus reservas. Las exportaciones de la URSS parece que han sido algo mayores; en cambio, las del Pakistán han sido muy pequeñas y se dice que recientemente ha tenido necesidad de importar.

La cantidad de trigo negociado con arreglo al Convenio Internacional del Trigo ascendió en 1951/52¹, a 15.500.000 toneladas, que es el total

¹ El Convenio del Trigo rige del 1º de agosto al 31 de julio, por lo que difiere ligeramente del año comercial adoptado en este examen.

de las transacciones garantizadas correspondientes a dicho año, debido a la reducción de 450.000 toneladas en el cupo de Australia y al aumento de 150.000 toneladas en el cupo del Canadá. Estas cifras representan un 57 por ciento de los embarques mundiales calculados para el año. El comercio sujeto al Convenio fué más activo que en los dos años precedentes.

Los precios del trigo en los mercados de los Estados Unidos mostraron en junio de 1951 la flojedad normal en la época de recolección, pero luego hubo una tendencia alcista que se mantuvo hasta finales de diciembre. En este último mes, las cotizaciones de Chicago habían recuperado el máximo de 2,60 dólares por bushel, alcanzado en febrero de 1951. El fortalecimiento de los precios durante este período debe atribuirse al sostenido movimiento de las exportaciones y a las reiteradas noticias de malas cosechas en Argentina y Australia. Después de fin de año, los mercados mostraron mayor indecisión y se puso de manifiesto una tendencia más débil. Hubo un debilitamiento general de los mercados de productos esenciales a principios de 1952, pero las buenas perspectivas de la cosecha invernal de trigo en los Estados Unidos influyeron también sin duda en los precios de este país, convirtiéndose más tarde en la influencia dominante. Al continuar las noticias de buenas cosechas, los precios descendieron todavía más hasta que, a principios de julio, el precio de Chicago se detuvo en los 2,27 dólares. A dicho nivel, el precio comercial era inferior al precio correspondiente al tipo al que los agricultores podían pignorar su trigo con arreglo a las disposiciones de garantía de precios, y era de esperar que, después de aliviada la presión inicial de las nuevas cosechas, el nivel de pignoración (2,22 dólares por bushel,

CUADRO 34. — CÁLCULO DE LAS EXISTENCIAS DE TRIGO EN LOS PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES,
1 JULIO, 1948-1952

AÑO	Estados Unidos	Canadá	Argentina	Australia	Total
(.....Millones de toneladas métricas – millones de bushels entre paréntesis.....)					
1948	5,3 (196)	2,9 (105)	3,5 (130)	2,9 (105)	14,6 (536)
1949	8,4 (308)	3,7 (135)	3,4 (125)	2,6 (95)	18,1 (663)
1950	11,6 (427)	3,7 (140)	2,7 (100)	3,3 (120)	21,3 (787)
1951	10,8 (396)	6,3 (230)	2,3 (85)	2,6 (95)	21,9 (806)
1952 ¹	6,9 (254)	8,2 (300)	1,4 (50)	2,0 (75)	18,5 (679)

Fuente: Datos y cálculos oficiales del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina de Relaciones Agronómicas con el Exterior y cálculos de la FAO.

¹Preliminar.

precio rural medio en el país) serviría para afianzar el precio del mercado.

En Canadá, el precio inicial para los agricultores del trigo de 1951 subió de 1,40 a 1,60 dólares canadienses por bushel (Nº 1, del Norte, en almacén, Fort William-Port Arthur). En cuanto a las ventas para la exportación, fuera del Convenio Internacional del Trigo, el precio del Canadá ha seguido la misma tendencia del mercado estadounidense, alcanzando un promedio de 2,17 dólares canadienses en junio de 1952, contra 2,32 dólares canadienses en junio de 1951.

En Australia, debido a la revisión de los movimientos del índice de costos de la producción triguera prescrita en el Plan para la Estabilización del Trigo, el precio rural garantizado para la cosecha de 1951/52 se fijó en 10 chelines (\$E.U. 1,12) a granel para entrega en puerto, o sea un aumento de 2 chelines 2 peniques por bushel (cents. E.U. 27) sobre el precio de 1950/51. Además, a fin de calmar algo la insatisfacción de los agricultores respecto al precio garantizado, se ha rectificado el Plan de Estabilización para que se pueda vender a un precio más alto el trigo para piensos, complementándose además con un subsidio que hará ascender el trigo para piensos a un nivel equivalente al precio máximo (16 chelines 1 penique por bushel) estipulado en el Convenio Internacional del Trigo.

Perspectivas

A mediados de 1952, las cosechas de trigo del hemisferio septentrional prometían superar las del año anterior en muchos de los países productores importantes. La de Estados Unidos se calculó en el mes de julio en 1.250 millones de bushels (34.000.000 Tm.), rebasando en una cuarta parte la producción de 1951. Esto se debió a que la cosecha de invierno tuvo menos pérdidas que las habituales, en notorio contraste con el año anterior. Las siembras de primavera fueron, en cambio, reducidas y en algunas regiones hubo excesiva sequedad. En Canadá se sembró una superficie más o menos igual; pero la tierra se hallaba en magníficas condiciones de humedad. En Europa Occidental hubo también una temporada triguera generalmente buena esperándose que en Francia, Italia, Reino Unido y Alemania se recogerían cosechas mayores. Parece que en el Cercano Oriente y en el África Francesa del Norte se ha observado una mejoría aún más señalada. Los informes de la India auguran una cosecha de trigo algo mejor; pero en el Pakistán ha habido un marcado descenso.

En cuanto al hemisferio meridional, los primeros informes de la Argentina indicaban una mejoría

del tiempo en el momento de la siembra, después de un dilatado período de sequía. Esto viene en momento oportuno, pues la política del Gobierno argentino se propone ahora de modo decidido fomentar la producción agrícola, habiendo adoptado varias medidas con el fin de recobrar el nivel anterior y la capacidad de exportación del país. La más importante de estas medidas es un aumento de los precios rurales de los principales cultivos; por lo que toca al trigo, dicho precio para el año agrícola 1952/53 se ha fijado en 50 pesos el quintal precio que en la última cosecha era de 34 pesos, creyéndose que con esta subida aumentarán las siembras. Otras disposiciones encaminadas al mismo fin son, por ejemplo, la de ceder a los agricultores los beneficios obtenidos en las ventas de exportación, la de dar prioridad en la asignación de divisas a las compras de maquinaria agrícola, la revisión de los reglamentos de trabajo y el fomento de la inmigración rural.

En Australia, a la mejora de los pagos de 1951/52 ha seguido una serie de medidas encaminadas a cambiar la reciente tendencia a reducir la superficie sembrada de trigo. Así en el año 1952/53, no se harán deducciones en las ganancias habidas por concepto de exportación para hacer pagos al fondo de estabilización. También se han dictado otras normas de carácter más general para estimular las labores agrícolas. Sin embargo, la meta señalada en el programa de producción del Gobierno no es excesivamente ambiciosa en lo tocante al trigo, puesto que la cifra para 1957/58 es sólo de 5.200.000 Tm. cifra que, aunque rebasa en un 24 por ciento el promedio prebélico, es considerablemente más baja que los rendimientos reales de 1947 y 1949.

En general, los datos preliminares de la cosecha sugieren la posibilidad en 1952/53 de una reducida demanda de importación en las regiones deficitarias, aunque es probable que se repitan las características generales de 1951/52, sobre todo en lo que se refiere al alto grado de dependencia respecto a América del Norte.

El año de 1952/53 será el cuarto y último de vigencia del actual Convenio Internacional del Trigo. Las negociaciones para su renovación empezaron en abril de 1952 y continuarán en los primeros meses de 1953. La primera etapa se cerró con una gran disparidad entre los precios propuestos por exportadores e importadores. Durante la vigencia del actual Convenio, las transacciones hechas al margen del mismo han logrado en general precios bastante superiores al máximo estipulado en dicho documento, y los países exportadores adoptaron el criterio de que al fijar el máximo

de la escala de precios del nuevo Convenio se debía tener en cuenta el nivel generalmente más alto de los precios que rigen ahora en los mercados de productos esenciales, proponiendo como nuevo máximo, aproximadamente el precio del trigo libre que rigió en la primavera de 1952, antes que las buenas perspectivas de las nuevas cosechas empezaran a influir en los mercados comerciales. Los países importadores consideraron la propuesta tan alejada de sus propios puntos de vista, que no se pudo encontrar una base de discusión en la reunión de abril a mayo, acordándose dejar el asunto para fecha posterior. Se está pensando también en introducir en las normas sobre precios una fórmula según la cual los precios estipulados en el Convenio podrían readjustarse luego, de acuerdo con las fluctuaciones de los precios mundiales.

Las perspectivas remotas son imprecisas, debido a los numerosos factores que intervienen. La situación de la oferta no debe llegar a ser agobiante. La superficie sembrada de trigo en América del Norte seguramente no registrará ninguna ampliación notable. Australia no se propone ningún aumento extraordinario de su producción. Es posible, ciertamente, un considerable desarrollo de la producción argentina de granos; pero la situación relativa de los precios puede inducir a los agricultores a cultivar cereales secundarios en vez de trigo. Las perspectivas de abastecimientos procedentes de Europa Oriental siguen siendo inciertas.

Por lo que toca a la demanda, los países de la OCEC esperan que sus necesidades de granos panificables, es decir, trigo y centeno, pudieran aumentar para 1956/57 en 2.500.000 toneladas, cantidad esta que pudiera cubrirse incrementando la producción local. El notable aumento en las importaciones trigueras de los países no europeos se debe, en gran parte, al crecimiento demográfico, en coincidencia con una baja de la producción de arroz y una adecuada provisión de divisas. El grado de persistencia de la demanda no europea, dependerá de la situación política del Asia Sudoriental y de las políticas financieras y sociales de los gobiernos.

CEREALES SECUNDARIOS

Situación actual

Los cálculos preliminares de los embarques mundiales en 1951/52 de cereales secundarios arrojaron un total que no difiere mucho del correspondiente a los dos años anteriores, o sea unos 12 millones de toneladas, en contraste con el movi-

miento prebético, que rebasaba los 14 millones. Como en 1950/51, el grueso de las exportaciones corresponde a Estados Unidos y Canadá, mostrando este último un aumento considerable, reflejo de su gran cosecha de 1951, mientras que en el primero hubo cierta reducción. La Argentina exportó alrededor de 1,1 millones de toneladas, en comparación con menos de 700.000 en 1950/51. Las exportaciones de otras procedencias se han aproximado en los últimos 3 años a las cantidades de preguerra, pero aunque esto es satisfactorio desde el punto de vista de los importadores, no puede considerarse como indicio seguro de un suministro regular, debido a que en algunos países las exportaciones dependen mucho de las fluctuaciones de las cosechas. El que los países de la Europa Oriental no hayan podido recuperar su capacidad normal de exportación de antes de la guerra priva a los países importadores de una importante y regular fuente de suministros (Cuadro 35).

CUADRO 35. — EXPORTACIONES DE CEREALES SECUNDARIOS¹; CÁLCULO PRELIMINAR PARA 1951/52, COMPARADO CON OTROS AÑOS.

EXPORTADOR	Julio/Junio				
	1934-38 promedio ²	1948/ 49	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52 (cálc.)
(... Millones de toneladas métricas ...)					
Argentina	7,34	2,31	1,94	0,66	1,12
Canadá	0,48	1,24	1,09	1,13	2,67
Estados Unidos. . .	1,10	3,45	4,42	6,05	4,90
TOTAL	8,92	7,00	7,45	7,84	8,69
Otros Paises	5,88	3,22	5,39	4,04	...
TOTAL	14,80	10,22	12,84	11,88	...

¹Incluye embarques de centeno, cebada, avena, maíz y productos derivados. Los últimos 3 años de postguerra incluyen los sorgos de grano.

²Año civil como promedio.

El aspecto más grave de la situación general es la gran baja de las exportaciones argentinas, rasgo postbético acentuado en los dos últimos años debido a las condiciones excepcionalmente desfavorables de los cultivos. Antes de la guerra, la Argentina suministraba la mitad de las exportaciones mundiales; pero en estos dos años últimos sólo ha exportado una fracción del total y no es probable que haga embarques muy cuantiosos en 1952/53, a menos que las próximas cosechas sean mucho más abundantes.

Los países importadores — sobre todo los de Europa Occidental — han tenido, por las razones expuestas, que importar gran parte de sus

CUADRO 36. — PRECIOS DE LOS CEREALES SECUNDARIOS, 1951/52.

CEREALES SECUNDARIOS	3/VII/51	27/XII/51	8/VII/52
Maíz de Chicago, para entrega inmediata ¹ .	174	200	182
Cebada de Winnipeg, para entrega inmediata ²	112	140	118
Avena australiana para piensos	34 ^{1/2} (\$ 96,6)	39 ^{1/2} (\$ 110,6)	25 ^{1/2} (\$ 71,4)
Cebada de Irak ³	32 ^{1/2} (\$ 91,0)	45 ^{1/2} (\$ 127,4)	30 ^{1/2} (\$ 84,7)

¹Centavos de dólar estadounidense por 56 libras.²Centavos de dólar canadiense por 48 libras.³En libras esterlinas, c.i.f. Reino Unido, por tonelada métrica.

abastecimientos de la zona del dólar, lo que ha prolongado la falta de piensos debida a la guerra y las escaseces que fueron su secuela. También los importadores han modificado sus compras, adquiriendo cebada y sorgo para reemplazar el maíz.

Los precios subieron bruscamente a fines de 1951, pero en julio de 1952 habían retrocedido en América del Norte hasta no superar sino por muy poco margen los del año anterior. En Europa esta caída reciente se ha acentuado por la baja de los fletes (Cuadro 36).

Perspectivas

Las vastas existencias de cereales secundarios acumuladas en los Estados Unidos en 1948/49 y 1949/50 se han reducido considerablemente en los dos años últimos, y es probable que a fines de 1951/52 no rebasen el volumen de un remanente normal. A causa de la demanda interior, en general sostenida, de productos pecuarios, las provisiones para el consumo nacional y para la exportación dependen mucho de la cosecha de 1952. No obstante, pensando en lo que puede ocurrir después de 1952/53, es posible que el consumo de los Estados Unidos se reduzca muchísimo en 1953/54, ya que el precio del maíz para cerdos es ahora menos favorable para la cría y engorde del ganado porcino.

Si se confirman los cálculos de julio, la cosecha estadounidense de maíz de 1952 será la segunda en importancia entre las que hasta ahora se han recolectado, ascendiendo a 85,5 millones de toneladas. Se espera que la producción total de cereales forrajeros supere en un 8 por ciento a la del año pasado.

En Canadá, los remanentes de cereales secundarios son mucho más copiosos que los de hace un año. Las siembras de 1952 son, por el contrario, más reducidas que las del año anterior, pero las condiciones de las mismas

han sido muy favorables. Son también satisfactorias las perspectivas agrícolas en algunas de las otras regiones exportadoras, particularmente en el Mediterráneo y el Cercano Oriente y parece asegurada una cuantiosa provisión exportable de cebada. Hasta dentro de algún tiempo no será posible conocer las perspectivas de la nueva cosecha argentina de maíz, pero se espera que el aumento considerable de los precios rurales y el estímulo del Gobierno producirán un notable incremento en las siembras.

Las perspectivas de los suministros del Danubio y la URSS siguen siendo inciertas. Sin duda alguna, estos países podrían exportar grandes cantidades de cereales secundarios, pero se cree que sus planes de fomento favorecen el aprovechamiento de los mismos para estimular la producción pecuaria nacional.

En los principales países importadores de Europa, la perspectiva fue muy favorable hasta que la prolongada sequía y la ola de calor suscitaron temores respecto a los cultivos. Los países de la OEEC, con la esperanza de aumentar su producción pecuaria, calculan que necesitarán de un 15 a un 22 por ciento más de piensos en 1956/57. A falta de importaciones adicionales, esto supondría dedicar al cultivo de cereales secundarios en 1956 una superficie adicional de 1,25 millones de hectáreas.

ARROZ

Situación actual

En contraste con la mayor parte de los otros productos esenciales, el arroz escaseó cada vez más en el transcurso del pasado año y en consecuencia, el precio subió. La superficie cultivada de arroz en el mundo siguió creciendo gradualmente hasta alcanzar en 1951/52 un total sin precedentes (Cuadro 37). Sin embargo, la producción total no aumentó porque hubo una

CUADRO 37. — SUPERFICIE CULTIVADA Y PRODUCCIÓN DE ARROZ EN EL MUNDO

País	SUPERFICIE			PRODUCCIÓN: ARROZ EN CÁSCARA		
	Promedio de 1934-38	1950/51	1951/52 (provisional)	Promedio de 1934-38	1950/51	1951/52 (provisional)
(..... Millones de hectáreas				(..... Millones de toneladas métricas		
China ¹	19,8	18,5 ²	18,9 ²	50,5	47,0 ²	48,3 ²
India	25,2	30,5	29,8	34,2	31,1	31,3
Pakistán.	8,6	9,1	9,1	11,2	12,5	11,8
Japón	3,2	3,0	3,0	11,5	12,0	11,3
Tailandia	3,4	5,3	5,9	4,4	6,8	7,2
Birmania.	4,9	3,8	3,8	7,0	5,2	5,5
Resto de Asia	16,9	17,0	17,4	26,0	25,2	24,7
TOTAL de Asia	82,0	87,2	87,9	144,8	139,8	140,1
Otros Continentes.	3,8	6,7	6,9	6,4	11,4	11,2
TOTAL MUNDIAL (sin la U.R.S.S.)	85,8	93,9	94,8	151,2	151,2	151,3

¹22 Provincias y Manchuria.²Cálculo no oficial.

nueva disminución en los rendimientos por hectárea de algunas zonas importantes. La baja brusca que ha sufrido recientemente el precio de las exportaciones del Lejano Oriente, no ha hecho disminuir la demanda real de arroz. El precio de este cereal en el comercio internacional se ha mantenido en alza y el margen de precio entre el arroz y el trigo se ha agrandado. Los acontecimientos ocurridos en China, la mayor productora de arroz del mundo, así como en Corea, han reducido la exactitud de las estadísticas globales de superficie cultivada y de las cosechas de arroz. La mayoría de los productores asiáticos más importantes comunican pérdidas de rendimiento, sobre todo Japón y el Pakistán, mientras que Tailandia redujo últimamente, de manera notable, sus cálculos sobre la cosecha, a la par que aumentó sus necesidades de reservas. La cosecha arrocera de la India fué, en verdad, un poco mejor que la del año pasado; pero como ésta había sido extraordinariamente escasa, el resultado sigue siendo desalentador. En Asia, sólo Birmania e Indochina comunican mejoras de cierta consideración. La merma más grave en la producción ocurrió en Egipto, donde la cosecha se redujo a mitad por no haberse producido el desbordamiento del Nilo. En el Brasil, el mayor atractivo que ofrece el algodón redujo la extensión de tierra dedicada al arroz.

Por otra parte, Europa, los Estados Unidos y Cuba recogieron buenas cosechas de arroz; el último país, sobre todo, siguió su rápido ascenso permitiendo que los Estados Unidos exportaran mayores cantidades a las zonas deficitarias del Asia.

Aunque los rendimientos desalentadores de algunos de los principales países importadores de arroz están intensificando la demanda, no es probable que el comercio mundial de este producto crezca en 1952 (Cuadro 38). Entre los principales exportadores, Tailandia sigue una política cauta y ha rebajado sus cálculos oficiales de provisiones disponibles. Los encantiosos embarques de Birmania, en 1951, mermaron mucho sus remanentes, de manera que el incremento logrado en la cosecha del presente año no producirá un mayor volumen de exportaciones. El Pakistán ha anunciado que no cuenta con excedentes exportables, pero trae con la India arroz por trigo. Tampoco Egipto podrá proporcionar suministros. Por esta razón, serán doblemente valiosos los vistosos rendimientos de Europa y América del Norte. Se espera que los Estados Unidos e Italia aumenten sus exportaciones, y por su parte, España y Portugal han ingresado recientemente en las filas de los exportadores, aunque sólo sea en pequeña escala. La principal incógnita, por lo que se refiere a la oferta, es la cuantía que alcanzarán las exportaciones chinas en la segunda mitad de 1952.

Hasta ahora, los principales incrementos de la demanda han surgido en Japón e Indonesia. Las Filipinas han aumentado en 35 por ciento sus necesidades de importación. Las necesidades de la India siguen siendo muy grandes, aunque están desigualmente distribuidas en la enorme extensión del país, donde, en algunos distritos arroceros, hace cinco años que no se presentan los monzones. Aunque en Ceilán, Indonesia y la Federación Malaya se ha interrumpido el alza en la capacidad adquisitiva a consecuencia de la

CUADRO 38. — COMERCIO INTERNACIONAL DEL ARROZ DESCASCARADO¹.

REGIONES	Promedio de 1934-38		1950		1951		Pronósticos de 1952	
	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación
	(.....Millones de toneladas métricas.....)							
Tailandia	1,4		1,5		1,6		1,3	
Birmania	3,1		1,2		1,3		1,2	
Estados Unidos de América . .	0,1		0,5		0,5		0,6	
Indochina.	1,3		0,1		0,3		0,5	
Japón		1,7		0,6		0,8		0,8
India.		1,8		0,4		0,8		0,7
Federación Malaya.		0,5		0,5		0,5		0,5
Indonesia		0,3		0,3		0,5		0,5
Resto de Asia.	1,7	1,6	0,1	1,0	0,3	1,0	1,2	2,3
Otras.	0,3	2,0	0,6	1,2	0,8	1,2		
TOTAL MUNDIAL.	7,9	7,9	4,0	4,0	4,8	4,8	4,8	4,8

¹Comprende aproximadamente el 90 por ciento del comercio mundial de arroz.

brusca baja en el precio de sus principales productos de exportación, hasta ahora no se observan signos de que vaya a disminuir la demanda real.

En contraste con la mayor parte de los demás productos, el valor del arroz ha continuado en alza. En los principales países asiáticos, el precio nacional de adquisición ha estado intervenido, por lo cual permaneció nominalmente invariable. Sin embargo, la India permitió una subida del 3 por ciento a principios de 1952, hasta el equivalente de 94 dólares por tonelada métrica. En Indochina, el precio en Saigón subió un 40 por ciento entre marzo de 1951 y marzo de 1952, mientras que Japón elevó su precio rural en un 15 por ciento. En los Estados Unidos, el precio medio rural ha fluctuado considerablemente; pero a 118 dólares la tonelada métrica, en marzo de 1952, era inferior en un 10 por ciento al registrado el año anterior. Aunque la intervención oficial impidió en algunos países que subieran los precios rurales, se ha observado un alza constante en los precios que los exportadores han pedido y obtenido por el arroz en los puertos. Esta circunstancia se advirtió de manera especial en las ventas normales mediante oferta a los lugares de destino asignados, ventas que Birmania instituyó para la tercera parte de sus excedentes exportables. En contraste con el precio de cincuenta y cuatro libras tres chelines (123,6 dólares), f.o.b. Rangún, a que se efectuaron en 1951, las ventas de gobierno a gobierno del Especial de Fábricas Pequeñas con 42 por ciento de granos quebrados, los precios f.o.b. del arroz de la misma calidad han

oscilado últimamente entre cincuenta y nueve libras diez chelines (166,60 dólares) y sesenta y cuatro libras (179,2 dólares), según el punto de destino. Por el arroz de mejor calidad, con sólo el 20 por ciento de grano quebrado, España obtuvo recientemente 184 dólares f.o.b., en los puertos españoles del Mediterráneo. En los Estados Unidos, el arroz del Golfo de primera calidad, se vendió durante el mes de mayo al precio de 242 dólares el Rexoro N.º 2, f.o.b. Houston; mientras que el arroz de California se exportó al precio de 220 dólares el Perla N.º 1, f.o.b. San Francisco. No es extraño que, en estas condiciones, todos los países que normalmente consumen arroz adquieran el cupo entero de trigo que les corresponde de acuerdo con el Convenio Internacional para este cereal.

El efecto que en los consumidores produjeron tales alzas de los precios f.o.b., quedó amortiguado, en parte, por el descenso general de los fletes.

Perspectivas

Ultimamente han mejorado las perspectivas para la producción de arroz. Los costos no han subido tanto como se temía, ni las demandas alternativas han producido una escasez de bienes de capital y elementos indispensables para la producción agrícola tan grave como parecía probable hace un año. La pronunciada baja en los precios del caucho, la copra, el aceite de palma y las semillas oleaginosas, será causa de que ciertos terrenos y mano de obra vuelvan a dedicarse

al cultivo del arroz. Sin embargo, el mayor o menor grado en que esto ocurría, dependerá de la medida en que al verdadero productor se le permita recoger los beneficios de los precios relativamente altos que rigen para el arroz en el comercio internacional. Considerando como 100 el precio nacional de Birmania, los precios nacionales de otros lugares son más o menos los siguientes:

Tailandia	230	Japón.	440
Egipto	280	Indochina	460
India	310	Pakistán.	550
Italia	330	Brasil.	740
E.U.A.	390		

Estos índices no son estrictamente comparables ya que se refieren por igual a diversas calidades y a condiciones distintas; sin embargo, la escala es notable. Evidentemente, uno de los factores de máxima importancia para las futuras provisiones de arroz, es la medida en que prevalezcan el orden y la paz en países como, por ejemplo, Birmania, Indochina, Corea y la Federación Malaya. También es probable que los acontecimientos políticos determinen las cantidades de arroz que China esté dispuesta a exportar.

El grado notable en que se ha sostenido la demanda de arroz, a pesar de sus precios relativamente altos, es un claro indicio de la gran preferencia de que disfruta entre el vasto y creciente número de sus consumidores. Y no es probable que este factor se modifique rápidamente. Por otra parte, el brusco descenso en los ingresos de algunos de los principales países importadores, debido a la baja de precio de otros productos esenciales, puede reducir la demanda real. La demanda japonesa dependerá más de la actividad industrial; pero sólo el crecimiento demográfico anual constituye ya un aumento en las necesidades de más de 100.000 toneladas por año, si se quiere seguir manteniendo el consumo actual de arroz por persona.

Ese menor sector de consumidores, — aunque grande desde un punto de vista absoluto — que ajusta su consumo a los precios relativos, podrá seguir dependiendo en 1952/53 de las importaciones trigeras a los precios fijados en el actual Convenio Internacional del Trigo. Sin embargo, el futuro de este Convenio todavía se está discutiendo y existen dudas respecto al nivel de precios f.o.b. que un nuevo Convenio pueda estipular. No parece probable que se produzca otra acentuada baja de los fletes, que pudiera contribuir a aliviar la situación. Por otra parte, parece que va generalizándose la tendencia a permitir que los costos se reflejen en los precios que paga el

consumidor nacional, como ocurre con la reducción de subsidios a los alimentos por parte del Gobierno de la India.

Considerando el asunto desde un punto de vista algo limitado, parece probable que la demanda de arroz absorba toda la oferta disponible, aún a los precios que actualmente rigen. Sin embargo, si sigue descendiendo el nivel de precios de los otros productos, no es probable que el del arroz quede aislado de los reajustes consiguientes entre productores y consumidores.

AZUCAR

Situación actual

Después del descenso de la producción durante la guerra, se rebasó el promedio prebélico por vez primera en 1947/48, y desde entonces ha continuado el aumento, superando también el promedio por persona de antes de la guerra. En la década anterior a la Segunda Guerra Mundial, la producción (excluida la URSS) se mantuvo con relativa estabilidad al nivel de 26 millones de toneladas anuales. Esto equivalía a unos 13 Kg. por persona, en comparación con 10 Kg. antes de la Primera Guerra Mundial. La zafra de 1951/52 produjo 14,4 Kg. por persona, o sea, el 10 por ciento más que antes del conflicto. Pero en 1952, el enorme incremento de la producción en los países cuya moneda es el dólar ha provocado problemas de comercialización en tanto a las provisiones mundiales del mercado libre (Cuadro 39).

CUADRO. 39. — AZÚCAR CENTRÍFUGA; PRODUCCIÓN POR CONTINENTES.¹

REGIÓN	1934-38	1949/50	1950/51	Preliminar 1951/52	1951/52 en porcentaje de 1934-38
(Millones de toneladas métricas)					
Europa	6,5	6,8	9,0	8,8	135
Norteamérica . . .	1,9	2,0	2,5	1,9	100
Centroamérica . .	5,1	8,8	9,1	10,8	212
Sudamérica	1,8	2,9	3,1	3,4	189
Asia.	7,4	6,0	6,3	7,0	95
Africa	1,2	1,4	1,6	1,5	125
Oceanía	1,8	2,0	1,9	1,8	100
TOTAL (sin incluir la U.R.S.S.) .	25,7	29,9	33,5	35,2	137
U.R.S.S.	2,3	2,1	2,2	2,3	100

¹Incluido el *gur* de la India y el Pakistán en función del azúcar cruda.

El aumento de las provisiones, el incremento de la renta nacional y los precios del azúcar, relativamente favorables en relación con otros alimentos, han permitido un acrecentamiento importante del consumo por persona en la mayor parte de los países, comparado con el nivel anterior a las hostilidades. Los aumentos son muy pronunciados, en general, en los países menos desarrollados, y en particular en aquéllos que, durante los años de anteguerra, tenían el consumo más bajo por persona. En muchos territorios de África y América Latina, el consumo ha aumentado un 100 por ciento o más y sólo ha disminuido en Asia y en los países europeos.

Aunque la mayor parte del aumento en el consumo ha sido posible gracias a la mayor producción nacional, también las importaciones crecieron durante el período postbelico y en los dos últimos años alcanzaron un elevado nivel. En 1950/51, entraron en el comercio mundial unos 11,5 millones de toneladas de azúcar, comparados con 9,8 millones del período anterior a las hostilidades. En 23 de los principales países importadores, la producción aumentó el 33 por ciento, en relación con los años de preguerra, hasta alcanzar una cifra de 4,3 millones de toneladas en 1950/51 mientras que sus importaciones netas se elevaron un 10 por ciento y llegaron a 10,1 millones de toneladas. En 18 de los principales países exportadores, la producción de 1950/51 fué de 15,1 millones de toneladas, en comparación con el promedio prebelico de 11,8 millones, o sea un aumento del 28 por ciento. Sus exportaciones ascendieron a 10,6 millones de toneladas en 1951, y su consumo doméstico creció el 88 por ciento, es decir, de 2,2 millones de toneladas a 4,2 millones.

Se observan signos de posible disminución en el ritmo de incremento del comercio internacional azucarero. Seguramente, la producción seguirá ampliándose en los países importadores y es posible que los futuros aumentos del consumo dependan cada vez más de la producción nacional o de la de los países de moneda débil. Si se volviera al consumo prebelico por persona en los países en donde el azúcar sigue racionado, se crearía un mercado para 1,5 millones de toneladas más. Sólo las importaciones del Reino Unido y del Japón tendrían que elevarse en 1,2 millones de toneladas; pero las perturbaciones económicas y políticas del período de la postguerra seguramente retardarán la vuelta al consumo prebelico. El aumento más importante en las provisiones exportables se ha producido en los países que exigen el pago en dólares. Solamente Cuba contará para la exportación en 1952 con un millón de toneladas más

que en 1951, mientras que las provisiones de los países exportadores cuya moneda no es el dólar, siguen siendo considerablemente inferiores a las de antes de la guerra.

Los precios se mantuvieron con notable firmeza en 1951/52, excepción hecha de la baja del auge artificial de precios a principios de 1951. Los precios de Cuba en el mercado mundial han oscilado entre 4,5 y 4,2 centavos de dólar por lb. Aunque la aparición de la cuantiosa zafra cubana de 1952 tendió a debilitar los precios, no sólo de las provisiones pagaderas en dólares, sino también del azúcar procedente de los países de moneda débil (excepto de la Mancomunidad Británica, donde el precio se fijó por negociaciones celebradas a fines de 1951), todavía no ha afectado mucho los actuales precios de mercado. El Gobierno de Cuba ha establecido un vendedor único para el azúcar de «Cupo Especial» destinado al mercado mundial, y una «Reserva Estabilizadora del Azúcar» que asciende a 1,8 millones de toneladas y que ha de venderse en un período que no excede a 5 años. Hasta ahora, estas medidas han tenido un gran éxito y han impedido la marcada baja de los precios. Sin embargo, aún es pronto para juzgar los efectos a largo plazo, especialmente si, como parece probable, aumenta considerablemente la producción en los países importadores y en algunos exportadores durante el año agrícola 1952/53.

Perspectivas

Los primeros indicios auguran un nuevo incremento de la producción en 1952/53. Sin embargo, el estado del tiempo puede afectar aún la producción definitiva hasta en un 10 por ciento; existe, además, la posibilidad de que el mayor productor de azúcar del mundo restrinja la zafra del próximo año. El gran aumento de la producción postbelica se ha repartido de manera desigual entre los diversos países. En efecto, los problemas de comercialización con que seguramente tropezará el azúcar en una futura fecha próxima, deben analizarse a la luz de los cambios en el régimen de producción mundial. La producción de Asia en 1951/52 siguió siendo inferior en un 5 por ciento a la de antes de la guerra, a causa de las grandes reducciones en Java y Taiwán. Sin embargo, la producción de América Central se ha doblado con creces. Aumentó en todos los países de esa zona; pero el incremento principal fué en Cuba, donde la producción subió de un promedio prebelico de 2,8 millones de toneladas a cerca de 7,2 millones de toneladas en 1952. El mal tiempo reinante

durante 1951/52 en América del Norte, Europa y Oceanía, ofrece un cuadro algo deformado de las variaciones experimentadas, y es probable que durante el año venidero la producción logre un incremento de otro 5 por ciento con relación al período que precedió al conflicto. Teniendo en cuenta que en la mayor parte de los mercados los precios del azúcar han subido mucho menos, en comparación con los de antes de la guerra, que los de otros alimentos, y que en los países menos desarrollados al aumentar la población y el poder adquisitivo también será mayor la demanda en los mismos, parece seguro que continúe creciendo el consumo mundial de azúcar. Sin embargo, el efecto que produzcan esas tendencias en los precios, sobre todo por lo que se refiere a las provisiones del mercado libre mundial, dependerá de las medidas especiales que se adopten, ya sea con carácter internacional ya por parte del principal país exportador del mundo.

PRODUCTOS PECUARIOS

Situación actual

Entre las principales variaciones observadas en la situación de los productos pecuarios durante 1951 y principios de 1952 figuran: la reducción de la producción de mantequilla y el descenso mucho mayor todavía del comercio mundial de dicho producto; un gran aumento en la producción de margarina; mayor utilización de la leche en forma líquida, envasada o en polvo, así como de queso; escasez de carne de vaca y de cordero y mayor cantidad de carne de cerdo como consecuencia principal de haber aumentado el número de estos animales en Europa.

En 1951, las importaciones de mantequilla bajaron de 341 a 313 millones de kilos en el Reino Unido y de 46 a 26 en Alemania Occidental. Esta última a mediados de 1951 elevó los derechos de importación (30 marcos alemanes por quintal métrico desde abril de 1950) a 75 marcos alemanes sin que las importaciones disminuyeran sensiblemente, pero a partir del 1º de octubre de 1951 modificó esta tarifa, sustituyéndola por el 25 por ciento *ad valorem*, lo cual representa aproximadamente 110 marcos alemanes. Después de este segundo aumento cesaron prácticamente las importaciones y durante el invierno las existencias pertenecientes en su mayor parte al Gobierno quedaron reducidas a la mitad. El Reino Unido concedió un aumento del 7½ por ciento de los precios que satisface de acuerdo con los contratos a largo plazo con Australia, Nueva Zelanda

y con Dinamarca. Esto hizo que se recibiera mucha mayor cantidad de mantequilla de Nueva Zelanda, aumento que se vió totalmente contrarrestado por una disminución de las importaciones procedentes de Dinamarca. Los precios que Dinamarca recibía por sus exportaciones de mantequilla evolucionaron desfavorablemente en relación con los del queso y sobre todo con los de la carne de vaca y ternera. Mientras que en 1949 la mantequilla llegó a valer 13 ½ veces el precio de la torta de linaza, esta proporción fué de 8 ½ en 1951. Dinamarca suprimió el racionamiento de mantequilla y aumentó su consumo interior. Lo mismo ocurrió en Australia cuyas exportaciones bajaron de 83 a 34 millones de kilos.

En el mundo occidental, considerado en conjunto, la producción de mantequilla disminuyó un poco a causa del menor rendimiento de los países exportadores de Europa y de reducciones que fueron muy importantes en cifras absolutas en los Estados Unidos y relativamente grandes en el Reino Unido. Sin embargo, en Alemania Occidental se produjo más mantequilla llegándose casi a la producción de antes de la guerra, aumento que también se observó en Francia e Italia, países que ya habían alcanzado aquella cantidad el año anterior. Las exportaciones mundiales de mantequilla se elevaron entre 1947 y 1950 de 330 a 490 millones de kilos. El año 1951 abre un paréntesis en esta tendencia ascendente.

La demanda de mantequilla es muy elástica y depende fundamentalmente de la relación que guarda su precio con el de la margarina. El costo de producción por unidad de grasa es inferior en las grasas vegetales que en las lácteas. Las medidas destinadas a sostener los precios de la mantequilla no son eficaces si no van unidas a la restricción sobre la margarina a la que no pudieron recurrir los gobiernos después de la invasión de Corea del Sur.

Las semillas oleaginosas y los aceites de semillas, principales materias primas para la producción de margarina, habían subido mucho a partir de mediados de 1950, pero a principios de 1952 descendieron por debajo del nivel anterior a la guerra de Corea. El abaratamiento de los aceites vegetales, así como las disposiciones gubernamentales favorecieron a la margarina en su competencia con la mantequilla.

La producción de 15 de los principales países productores de margarina se elevó en 1951 a 2.066 millones de kilos, frente a 1.812 millones en 1950 y 876 millones en 1938. Tanto en Norteamérica como en Europa se produjo más margarina, pero Norteamérica, que logró 50 millones de kilos más

de margarina, produjo 90 millones de kilos menos de mantequilla. En Europa, la producción de margarina aumentó, principalmente, en el Reino Unido y todavía más en la Alemania Occidental.

La relación de precios entre la margarina y la mantequilla, que era de un tercio aproximadamente en Noruega y Suiza, descendió a un nivel equivalente en Alemania y Austria; en el Reino Unido, aumentó de 42 a 47 por ciento y en los Estados Unidos bajó del 46 al 40 por ciento. En Dinamarca y Suecia era más elevada y aumentó todavía más, y siguió siendo baja en Bélgica (entre el 30 y el 32 por ciento). En la mayoría de los sistemas nacionales de precios esta relación no presenta muy buenas perspectivas para la mantequilla.

Aunque la demanda de mantequilla es muy elástica, la oferta de leche no lo es. Sin embargo, a la leche se le han abierto algunas posibilidades, por la creciente demanda de leche líquida y de queso. De los Estados Unidos y otros países septentrionales se anuncia que van acentuándose las preferencias por la leche líquida y el queso en lugar de por las grasas «visibles», es decir, hacia los alimentos más ricos en proteínas, y al parecer la acostumbrada desconfianza, tan arraigada en los países cálidos, contra la leche líquida va desapareciendo gracias a los perfeccionamientos de las técnicas modernas de refrigeración y conservación.

Las conservas lácteas y la fabricación de queso absorben casi toda la leche que queda disponible a causa del retraimiento por la mantequilla. En 1951 aumentó notablemente la producción no sólo en la Alemania Occidental, sino también en los principales países europeos exportadores de queso. En el Reino Unido, el queso sustituyó a la mantequilla y a la carne en gran proporción, lo que hizo que las importaciones aumentaran de 156,5 millones a 197 millones de kilos, de los que casi una quinta parte fueron adquiridos en los Estados Unidos.

Las políticas comerciales influyeron en los mercados del queso merced a dos medidas: los Estados Unidos, principal productor y, durante breves períodos en la guerra y después de ella, primer exportador de queso, estableció cupos de importación en agosto de 1951; y Alemania Occidental subió los derechos de importación al 30 por ciento *ad valorem*.

Los precios de la carne de vaca no participaron de la baja que sufrieron otros muchos productos en 1951/52. Para este año eran de esperar unos suministros de carne más abundantes porque la relación entre los precios de la carne y los de la

lana se elevó del bajo nivel a que había descendido con el gran aumento experimentado por las materias primas después de la invasión de Corea del Sur. En agosto de 1951, fecha en que se elevaron los precios de exportación del queso y la mantequilla en Australia, la carne había aumentado más todavía, mientras que en el Reino Unido la lana bajó hasta situarse, en abril de 1952, a un 16 por ciento por debajo del nivel de precios anterior a la guerra de Corea. A causa de los precios extraordinariamente altos de la lana, disminuyó el sacrificio de reses y aumentaron grandemente las existencias, preparando el restablecimiento de las provisiones de carne. Este aumento se observa en Nueva Zelanda donde la producción de carne se ha incrementado en una cuarta parte. Sin embargo, en Australia y la Argentina las persistentes sequías redujeron la producción. En la Argentina, las políticas de precios del Gobierno favorecieron el consumo nacional hasta enero de 1952.

Es así como se combinaron varios factores para reducir las exportaciones procedentes de las tres grandes zonas de excedentes del hemisferio meridional en 1951 y esta reducción afectó gravemente al Reino Unido, cuyas importaciones disminuyeron de 1.220 millones a 940 millones de kilos. A principios de 1952, las importaciones procedentes de Nueva Zelanda aumentaron en forma notable rebasando el nivel del año anterior y de la Argentina llegaron cantidades muy considerables.

Las restricciones de los países importadores afectaron especialmente al ganado vacuno en pie. En febrero de 1952, la aparición de la fiebre aftosa en el Canadá hizo que los Estados Unidos cerraran sus fronteras al ganado y carne fresca canadienses; en el mes de mayo, se concertó un acuerdo según el cual el Canadá sustituía a Nueva Zelanda en el abastecimiento de carne al Reino Unido, y Nueva Zelanda sustituía al Canadá en las importaciones de carne a los Estados Unidos. En este último país la producción de carne de vaca y ternera disminuyó en 388 millones de kilos. Las importaciones, en especial de la carne enlatada de Argentina, aumentaron de 81 a 133 millones, ocupando los Estados Unidos el segundo lugar entre los países importadores de carne de vaca. Los precios medios de los novillos subieron un 21 por ciento en los Estados Unidos (31 en el Canadá y 36 en la Argentina); aumentó el número de cabezas de ganado, lo cual anuncia un mejoramiento en los suministros de carne de vaca. La relación entre los precios del cerdo y del maíz fue de 12,4 en la primavera de 1951 y la produc-

ción de carne de cerdo aumentó en 372 millones de kilos, o sea, en un 10 por ciento. En marzo de 1952, la relación de precios era de 9 a 9½.

El año 1951 trajo consigo un gran avance en la reconstrucción de la industria porcina de Europa, lo que resulta tanto más notable cuanto que se logró importando menos maíz de otros continentes. En 12 países europeos, la producción de carne de cerdo aumentó en 1951 en un 10 por ciento. El mayor aumento se verificó en Alemania Occidental, en la que el número de cabezas de ganado de cerda correspondientes a los meses de diciembre desde 1947 hasta 1950 se habían elevado ya de 5,5 a 11,9 millones. En diciembre de 1951, esta cifra fué de 13,6 millones y la producción de carne de cerdo en todo el año subió de 830 a 1.040 millones de kilos (en comparación con 985 en 1938). La relación de precios entre los cerdos y los piensos siguió siendo favorable durante el primer semestre del año, pero empeoró hacia finales del mismo.

Entre los exportadores tradicionales, Dinamarca y los Países Bajos incrementaron su producción en un 11 y un 16 por ciento. Ambos países enviaron más tocino al Reino Unido, que casi no recibió ninguna cantidad de este producto del Canadá y mucha menos carne de cerdo de la Argentina. Alemania Occidental había adquirido 360.000 cerdos vivos y 580.000 quintales de carne de cerdo en 1950; en 1951, estas importaciones se redujeron de un 60 a un 70 por ciento.

En 1951 aumentó grandemente el número de cerdos y la producción de carne de cerdo, especialmente por lo que respecta a Europa. El número de cabezas de ganado vacuno y ovino creció sólo ligeramente. En el comercio mundial de productos pecuarios, fueron más las reducciones que los aumentos; si bien las exportaciones mundiales de queso aumentaron un poco, las de carne disminuyeron en un 10 por ciento y las de mantequilla en un 12 por ciento.

La marcha del comercio mundial de los productos pecuarios no significa, sin embargo, una disminución general del grado de división internacional de la mano de obra. El comercio de la mantequilla se contrae, principalmente, a causa de la expansión de la margarina, la cual se produce, casi en su totalidad, en los países que la consumen, pero que, en su mayor parte, se obtiene de semillas oleaginosas importadas. La escasez de carne obedece a causas transitorias, como, por ejemplo, el gran aumento que experimentaron antes los precios de la lana y las grandes sequías del hemisferio sur, y cuesta trabajo creer que hayan de ser permanentes las restricciones

que sobre el volumen de las importaciones anunció el Reino Unido en la primavera de 1952, en donde al mismo tiempo se redujeron los subsidios a los víveres.

Perspectivas

Las perspectivas para las cosechas de cultivos forrajeros de 1952 son, en general, favorables en la mayoría de los países del hemisferio septentrional. Los pastos de verano parecen hallarse en buen estado y es probable que a fin de año se pueda disponer de bastantes excedentes de forrajes producidos en cada país. En el hemisferio meridional, va mejorando el pastoreo, y las lluvias han puesto término a las sequías en Australia, la Unión Sud-africana y la Argentina.

De no producirse una disminución importante en los ingresos del consumidor, la demanda de productos pecuarios probablemente continuará siendo intensa durante 1952/53, a los precios que ahora rigen. Por otra parte, algunos de los factores que limitan la producción pecuaria en 1951/52 — escasez de dólares para pagar las importaciones de piensos, aumento de los costos de los productos ganaderos y la fiebre aftosa — quizás se dejen sentir más intensamente en la temporada próxima. Sin embargo, este año puede traer un mejoramiento de las cantidades de cereales forrajeros disponibles para la exportación en algunos de los países de moneda débil.

En la Argentina, acauso disminuya la producción de carne en 1952, por la aplicación de medidas que limitan los sacrificios de ganado vacuno, pero el esfuerzo que se realiza para reducir el elevado consumo nacional tal vez contribuya a incrementar las exportaciones de carne.

Debido a las pérdidas de ganado vacuno producidas por la sequía de 1951/52, se precisarán varios años para que la producción de carne de vaca en Australia se recupere totalmente. Es de esperar algún aumento en la producción de carne de cordero para 1952/53, pero el aumento de los precios de los forrajes y de los jornales del campo no da lugar a prever un cambio apreciable en la producción de carne de cerdo. Las exportaciones de carne de Australia en la temporada venidera serán muy limitadas. El nuevo convenio por 15 años concertado con el Reino Unido y el programa general de expansión agrícola de Australia incrementará, a la larga, su capacidad de exportación. Por otra parte, en Nueva Zelanda es elevado el número de cabezas de ganado, siendo probable que aumenten tanto la producción como la exportación de carne.

Se espera que en 1952/53 aumente la producción total de carne de los Estados Unidos por haber llegado el número de cabezas de ganado vacuno a una cifra sin precedentes a principios de 1952. La producción de cerdos disminuirá probablemente en 1953, como consecuencia de la intensa baja registrada últimamente en los precios del ganado porcino con respecto a los del maíz. El futuro mercado de exportación canadiense dependerá en gran medida de la duración de la prohibición establecida por los Estados Unidos sobre la importación de los productos pecuarios y la carne fresca procedentes del Canadá; pero se prevé que el acuerdo concertado entre el Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido permitirá utilizar el excedente de carne que se espera se produzca en Canadá en 1952/53.

En la Europa Occidental, se calcula que en 1952/53 se experimentará algún aumento en la producción de carne, sobre todo en la de cerdo. Sin embargo durante la última temporada, los precios rurales de los forrajes y de los cereales han aumentado mucho con respecto a los precios de los animales para carne, lo cual puede limitar el aumento de la producción de carne e incluso hacer que disminuya en determinados países. El análisis de los precios rurales del Reino Unido en 1952 estimula la cría de vacunos para carne y la producción de más artículos forrajeros en el país, mediante el laboreo de nuevos pastizales. Si no se produce un empeoramiento en las importaciones de cereales forrajeros, se cree que los exportadores europeos de carne podrán mantener los envíos de carne de cerdo al nivel de la temporada anterior.

Durante 1951/52, casi todos los países han procurado aumentar sus rebaños de ganado vacuno para carne. Esto tenderá a reducir la producción de leche y todo aumento de ésta dependerá en gran parte de los mayores rendimientos por vaca. Es posible que la producción total de leche en la Europa occidental en 1952 aumente de un 1 a un 2 por ciento sobre el nivel del pasado año, mientras que en Norteamérica tal vez no varíe en forma apreciable. Los diezmados rebaños de ganado lechero en Australia tardarán en rehacerse. Sin embargo, se confía en que Nueva Zelanda registre un aumento constante durante la temporada próxima, siempre que las lluvias sean adecuadas.

El comercio quesero en 1952/53 se verá afectado gravemente por las limitaciones a la importación establecidas en el Reino Unido y por la continuación de la política restrictiva de los Estados Unidos sobre las importaciones. Sin embargo,

los mercados para el queso son más variados que los de la mantequilla y, en general, continuará aumentando tanto su producción como el consumo. También es probable que persista la tendencia ascendente en la producción y comercio de la leche en conserva.

Quizá la producción de huevos en la Europa occidental siga resintiéndose de la escasez de piensos y se cree que ha de aumentar sólo ligeramente. En cambio, se espera que en Norteamérica este aumento sea considerable. La menor cantidad de piensos disponibles puede aminorar la producción de huevos tanto en Argentina como en Australia.

Es posible que las exportaciones de huevos de los países de la Europa occidental sigan manteniéndose al mismo nivel en 1952 o incluso que aumenten un poco con respecto al año anterior, ya que se espera que Australia y China suministren menos cantidades. También se cree que durante 1952 continúe la tendencia ascendente en la exportación de huevos con cascarón procedentes de los Estados Unidos.

PRODUCTOS PESQUEROS

Situación actual

La producción de pescado aumentó en 1951, y continuó la tendencia ascendente registrada desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Las cifras que figuran en el Cuadro 40 se basan sobre los datos y cálculos de los desembarques en 60 países. Hasta el momento, las capturas avisadas por treinta de estos países han llegado a 14.227.400 toneladas métricas, lo cual representa un 4 por ciento más que las correspondientes a 1950. Esta producción refleja un aumento general en la actividad pesquera, logrado principalmente por las medidas siguientes: la reparación y reconstrucción de las flotas averiadas por la guerra, incluso la incorporación de embarcaciones más potentes de una gran eficiencia técnica, y el mejoramiento constante de los proyectos de fomento y mecanización en los países de insuficiente desarrollo técnico. Sin embargo, en 1951, mientras la gran demanda constante de las poblaciones de las regiones insuficientemente desarrolladas estimuló el aumento de la producción nacional, las industrias de la Europa Occidental y de Norteamérica, que emplean grandes capitales, se enfrentaron con problemas de comercialización que, como consecuencia de la elevación de los costos y de las restricciones en los gastos de ca-

CUADRO 40.—PESCA TOTAL DESEMBARCADA POR 60 PAÍSES, DISTRIBUIDA POR REGIONES, 1938, 1947, 1950 y 1951

REGION	1938	1947	1950	1951
	(..... Miles de toneladas métricas ¹			
Europa (sin la U.R.S.S.)	5 350,1	5 551,2	6 067,6	6 771,6
Asia ²	4 149,8	3 269,1	4 013,0	4 073,6
Norteamérica	3 250,1	3 272,8	3 671,5	3 378,6
América Latina	265,0	460,2	556,7	563,0
Africa ³	109,5	223,4	508,7	521,8
TOTAL	13 124,5	12 776,7	14 817,5	15 308,6

Fuente: Publicaciones e informes oficiales y estimaciones de la FAO.

¹Peso del pescado fresco entero para la mayor parte de los países.

²Solamente Japón y Corea del Sur.

³Solamente Unión Sudafricana, Marruecos Francés y Angola.

pital, tendieron a limitar la producción a un nivel que no correspondía a la demanda potencial en el mundo.

Análisis del consumo de pescado

Conforme a lo que viene observándose después de la guerra en cuanto a la forma de aprovechamiento, aunque los adelantos tecnológicos favorecieron especialmente la venta del pescado fresco y congelado con preferencia al curado, el mayor esfuerzo se aplicó a la distribución de los productos comestibles de la pesca. Sin embargo, en 1951, el nivel de producción de la mayor parte de los productos comestibles de la pesca, con excepción del pescado seco sin salar (stockfish), pescado congelado, arenques salados y salmón enlatado,

fué inferior al correspondiente a 1950. Esto obedeció a que al mercado le interesaron más los aceites y harinas, cuya demanda era más firme, y a la inseguridad que se manifestó, en general, en los mercados para los productos comestibles de la pesca. La menor demanda de éstos, en especial de arenques y especies afines, cuya producción se limita a un espacio de tiempo relativamente corto, permitió el aumento constante de la producción de aceites y harinas.

Pescado fresco. El paréntesis que abrió la guerra en la producción de pescado fué causa de que los países beligerantes tuvieran que depender más de los suministros importados, e hizo que algunas de las naciones que se dedican tradicionalmente a la elaboración, desarrollaran un mayor comercio de pescado fresco. Las exportaciones de la

CUADRO 41.—PRODUCCIÓN DE CIERTOS ARTÍCULOS PESQUEROS DE CONSUMO¹, 1947 A 1951.

PRODUCTOS	No. de países	1947	1948	1949	1950	1951
		(..... Miles de toneladas métricas ²				
Pescado congelado	14	...	361,3	427,6	375,8	451,7
Bacalao, merluza y especies afines, salado ³	14	255,3	221,3	261,0	322,6	301,9
Bacalao, merluza y especies afines, seco (stockfish)	3	17,4	16,5	10,6	21,1	37,7
Arenque y especies afines, salado ⁴	19	511,9	538,9	609,3	473,0	532,0
Salmón enlatado	4	156,6	133,9	151,9	124,2	150,5
Arenque y especies afines, enlatado	20	239,5	252,5	327,9	397,4	320,0
Atún, caballa y especies afines, enlatado	14	107,9	124,0	116,8	155,3	153,2
Aceite de hígado de bacalao ⁵	11	38,1	37,6	38,0	35,9	46,9
Aceite de arenque y de otros clupeidos	10	114,1	127,3	105,4	158,7	182,0
Harina de arenque y de otros clupeidos	10	236,8	313,9	280,2	385,7	433,3
Harina de otros pescados ⁶	13	150,0	181,5	230,1	263,9	315,9

Fuente: Informes oficiales.

¹El número e identidad de los países que han proporcionado datos no son los mismos para cada producto, pero, en algunos casos, las cifras consignadas se aproximan a los totales mundiales.

²Peso del producto.

³Calculado en seco.

⁴Para algunos países, incluye el arenque ahumado.

⁵Puede estar incluido el aceite de carne de pescado.

⁶Se ha incluido la harina de arenque en los datos de Alemania, Países Bajos, España y el Reino Unido.

Europa Occidental se elevaron de 340.000 toneladas en 1938 a 540.000 en 1949. Al restablecerse la producción nacional se produjo la correspondiente debilitación de este comercio que, en 1950, fué inferior al valor de 1938. En 1951, y a pesar de una notable recuperación que en ocho determinados países europeos representó un aumento del 5 por ciento sobre el valor de 1950, la producción total de pescado fresco vendido bajó al 38 por ciento de las capturas totales, frente a un 42 por ciento en 1950, lo cual refleja asimismo el aumento de producción de aceites y harinas.

Pescado congelado. El aumento constante de la producción de pescado congelado observado después de la guerra continuó durante 1951. La producción en las Américas, Europa y Asia, fué superior en un 20 por ciento a la de 1950, y en el Reino Unido, Noruega e Islandia, el brusco descenso que se produjo en 1950 cambió de signo. Los principales aumentos con respecto a 1950 fueron los siguientes:

Dinamarca. 34 por ciento	Japón . . .	13 por ciento
E.U.A. . . 13 "	Noruega . .	63 "
Islandia. . . 64 "	Reino Unido 169	"

En los Estados Unidos, que es el principal productor de pescado congelado, la producción aumentó de 130.000 toneladas métricas en 1950 a 148.000 en 1951, debido, en primer lugar, al incremento en las ventas de gallineta y merlán. Los Estados Unidos son también el principal cliente de las exportaciones de atún congelado del Japón, Angola, México, Perú, etc., y sus importaciones de atún y especies afines congeladas se han elevado desde 6.620 toneladas métricas en 1939 hasta 28.567 en 1951.

Stockfish (Bacalao y especies afines, seco y sin salar). En Noruega, que es el productor más importante, la producción de la postguerra ha aumentado en forma constante y actualmente rebasa el nivel de 1938. En 1951, las exportaciones se elevaron a 20.800 toneladas métricas, frente a 16.500 toneladas métricas en 1950 y 26.000 en 1938. Todavía existe una firme demanda en Italia y el África Occidental.

Bacalao salado, merluza, etc. En 1951, la producción mundial (con exclusión de la URSS) de bacalao salado disminuyó en un 6 por ciento, siendo de 302.000 toneladas métricas, como consecuencia, principalmente, de los descensos experimentados en el Canadá (8 por ciento), Islandia (37 por ciento) y el Japón (33 por ciento). Noruega, sin embargo, que produce el 15 por ciento

del total mundial, aumentó su producción en un 51 por ciento, con 54.200 toneladas métricas, como resultado de una explotación más intensa de las pesqueras de Groenlandia que proporcionaron 20.000 toneladas. Para 1952 se prevén todavía nuevos aumentos. Islandia y las Islas Feroé han organizado también más salidas para el pescado salado de las áreas pesqueras de Groenlandia. En los cinco principales países productores (Noruega, Dinamarca, Feroé, Islandia y Canadá) las exportaciones aumentaron en 1951 en un 16 por ciento, llegando a 181.700 toneladas (peso del pescado seco). Aunque las exportaciones de bacalao salado en húmedo disminuyeron en un 19 por ciento, esto se compensó al restablecerse el comercio de « Klippfish ».

Pescado enlatado: salmón y especies afines. La cantidad mundial envasada (excluyendo la URSS) aumentó de 124.000 toneladas métricas en 1950 a 150.400 en 1951. Aunque la producción de los Estados Unidos, con un volumen envasado de 104.600 toneladas métricas, marcó un aumento respecto de la pequeñísima cifra de la de 1950, todavía no llegó más que a los dos tercios de la de 1938. Los precios son más altos por haber disminuido la cantidad envasada.

En el Canadá, el volumen envasado ascendió a 42.800 toneladas métricas, observándose alguna resistencia a la venta que tal vez desaparezca por causa de la menor producción que se prevé para 1952. El Japón no produjo en 1951 una cantidad de importancia comercial.

Atún enlatado. Las principales características de la producción en 1951, igual que en 1950, fueron el haber alcanzado el Japón el segundo puesto en importancia entre los países productores, y el que los Estados Unidos de América continúen a la cabeza. La industria de este último país, en consecuencia, intentó protegerse contra la creciente competencia del atún importado. Al caducar el acuerdo comercial entre Estados Unidos y México se restablecieron los derechos « ad valorem » en el 45 por ciento, en tanto que las importaciones totales de atún enlatado en aceite en los Estados Unidos bajaron de 20.000 toneladas métricas en 1950 a 7.000 en 1951. El futuro del mercado de los Estados Unidos es incierto por la gran cantidad de suministros, aunque con el nivel inferior de los precios al por mayor que rigen en el segundo semestre de 1952 existe la posibilidad de absorber todas las existencias disponibles.

Clupeidos enlatados (Arenque y especies afines). La producción en los doce principales países pro-

ductores disminuyó en 1951 en un 26 por ciento. La brusca reducción en las cantidades envasadas de sardinas en Maine y California fué característica de la disminución general de la producción de los Estados Unidos, que con 95.400 toneladas, fué inferior en un 48 por ciento a la gran producción de 1950. La producción, aunque bastante estable en los demás puntos, aumentó en un 43 por ciento en el Canadá y en 11 por ciento en el Marruecos Francés, disminuyendo en cambio en un 29 por ciento en Portugal y hallando estos dos últimos países una resistencia considerable en sus tradicionales mercados de exportación de Europa, Norteamérica y Sudamérica.

Aceites y harina. La producción continuó aumentando en 1951 y en 13 de los principales países productores absorbió otro 2 por ciento de los suministros de pescado, con lo cual representa el 20 por ciento de las capturas totales (sin incluir las vísceras). Esta tendencia se advierte claramente en las cifras que van a continuación y que indican la producción de aceites y harina en determinados países (1948 = 100) :

PRODUCTO	1949	1950	1951
Harina de toda clase de pescados, crustáceos y moluscos.	101	129	149
Aceites de toda clase de pescados.	91	124	141

Aunque a los Estados Unidos corresponde el 30 por ciento de la producción mundial, el volumen producido por dicho país en 1951 disminuyó en un 22 por ciento como consecuencia de las menores cantidades de arenque y sardina desembarcadas. La Unión Sudáficana logró un aumento notable de su producción, a saber: el 124 por ciento respecto a la harina y el 50 por ciento en el caso del aceite. En los Estados Unidos, el mercado de harina, aunque bastante estable, quizás se debilitó como resultado de una producción y unas importaciones mayores, y la demanda de aceites de carne de pescado, estimulada con la guerra de Corea en 1950, ha mostrado posteriormente un acentuado retramiento.

Comercio

Aunque el volumen total de las exportaciones en 1951 fué algo mayor que el de 1950, el estudio de las mismas revela una nueva distribución del

comercio y algunas reducciones notables en la importación de los principales productos.

En 1951, continuó aumentando la exportación de pescado fresco y congelado, debido, en primer lugar, al mejoramiento de los medios de comunicación y a los grandes adelantos en la técnica. Se registraron aumentos importantes, por ejemplo, en Francia (69 por ciento), Islandia (83 por ciento) y Noruega (30 por ciento).

El comercio de exportación de pescado curado va poco a poco alcanzando el nivel de antes de la guerra, aunque constituyen notables excepciones Islandia, los Países Bajos y el Reino Unido, en cuyos países respectivamente disminuyó en un 29, un 35 y un 74 por ciento en relación a los niveles correspondientes a 1938. En el Reino Unido, entre 1950 y 1951 se produjo una reducción del 4 por ciento.

El sostenimiento de la demanda de productos enlatados durante la guerra y el período posterior a ella, ha determinado una situación inestable caracterizada por una mayor competencia y una balanza de comercio desigual entre los principales países productores, sobre todo desde la aparición de nuevos y cada día más poderosos competidores como el Marruecos Francés y el Perú. Esta industria se ha resentido, de una parte, de la creciente demanda de productos frescos y congelados y de otra, de la de subproductos como el aceite, la harina y los abonos. Portugal, mal equipado para el comercio de productos congelados y la fabricación de subproductos, no ha podido adaptar su producción a las nuevas orientaciones de la demanda, por lo que sus productos enlatados se han cotizado un 20 por ciento por debajo del nivel de precios que regía antes de la guerra de Corea.

En algunos otros países europeos, la industria conserva fué menos importante en 1951 que en 1950, por ejemplo, en Dinamarca (54 por ciento), Francia (18 por ciento) y Noruega (6 por ciento). En los países que no han dispuesto de otras salidas sustitutivas, esto ha conducido a la acumulación como reservas de la cantidad envasada en 1951, lo cual, unido a los demás factores acauso complique más aún la distribución de productos enlatados en 1952.

Durante 1951 continuó aumentando el mercado de aceites, harina y abonos, que en algunos países logró superar con mucho la producción de 1950; especialmente, Dinamarca (768 por ciento), Islandia (117 por ciento) y Noruega (89 por ciento). En la Unión Sudáficana las exportaciones de harina de pescado alcanzaron las 20.000 toneladas métricas en 1951, colocando a este país entre los principales productores.

Precios

Es difícil generalizar debido a la gran variedad de productos pesqueros que, durante el proceso de distribución, presentan a menudo muy pocas características comunes, a parte de su origen. Además, por razón del carácter putrescible de la mayor parte de los productos de la pesca, los precios son muy sensibles a la disponibilidad y precios de otros artículos y a consideraciones de tipo puramente local respecto a la calidad, variedad, temporada, preferencias y abundancia. En su conjunto, las variaciones de precios deben considerarse en relación con los costos de producción y distribución que aumentan precipitadamente y daría lugar a error el establecer comparaciones cuando los precios han estado sometidos a diversos grados de intervención comercial o gubernamental, y cuando no existe una importante correlación entre los precios al por menor y los costos de producción. Sin embargo, dentro de límites muy amplios, es posible señalar un aumento general de los precios del pescado en 1951. Este alza no se debió tanto al aumento sostenido de la demanda del consumidor, como a los esfuerzos de los productores y distribuidores para resarcirse de los costos cada vez mayores de la mano de obra y materiales y a las ocasiones en que la escasez estacional coincidió con una demanda estimulada por la escasez de otros productos alimenticios. Esto se advirtió de manera más marcada en los productos frescos y congelados que, como resultado de técnicas más perfeccionadas, atraen la demanda apartándola de los productos en conserva. En los Estados Unidos, por ejemplo, el índice de los precios al por mayor del pescado y los mariscos, aumentó en casi un 3 por ciento, pero esto encubre el importante reajuste en la demanda que revela el hecho de que los precios de los productos frescos y congelados subieran alrededor de un 10 por ciento, mientras que el de los productos enlatados bajara un 8,5 por ciento durante el mismo período. En la Europa Occidental, los precios al por menor del pescado blanco aumentaron en una proporción del 30 al 45 por ciento sobre el nivel de 1950.

Cuando se trató de los productos en conserva, este cambio de dirección de la demanda, fué acompañado por la mayor competencia de los nuevos productores, que obligó a Portugal, por ejemplo, a cotizar los productos enlatados con una rebaja del 20 por ciento sobre los precios de 1950.

Al mismo tiempo, la demanda constante de aceites y harinas y el incentivo de precios más altos en muelle, impulsaron a un mayor número

de embarcaciones a dedicarse exclusivamente a la pesca para este fin.

Se confía en que la capacidad de los mercados de los países con insuficiente desarrollo técnico absorban la producción nacional y estimulen el fomento de los recursos pesqueros durante algunos años. En otros países por el contrario los productores de industrias más mercantilizadas tropiezan con una crítica disminución de la demanda, que indica que los mercados se encuentran superabastecidos al nivel de precios y con las restricciones sobre la importación que rigen en la actualidad.

Perspectivas

La competencia que ha caracterizado la comercialización de productos en conserva durante 1950/51, se intensificará probablemente con los remanentes de las reservas acumuladas en estos dos años. El incremento del comercio de productos pesqueros congelados en 1951, continuará en 1952, aunque para que se verifique un nuevo aumento acaso sea necesario un nivel inferior de precios. Tal vez resulte más difícil vender la creciente producción de pescado salado a unos precios en armonía con los costos cada vez mayores de las actividades de la pesca de arrastre a grandes distancias.

Es difícil evaluar la demanda de harina de pescado, que no ha sido rigurosamente comprobada durante los años de la postguerra, pero los nuevos aumentos en la producción indican que la comercialización encontrará una mayor competencia y será más sensible a las variaciones en la producción pecuaria. Se cree que disminuirá la demanda de aceites de carne de pescado. Esta producción se benefició de la gran demanda de grasas y aceites, que se intensificó en 1950, pero que sufrió un brusco retroceso en 1951, esperándose una mayor competencia en el próximo año a causa de la gran producción de aceite de oliva que se prevé para 1952. También los aceites medicinales habrán de hacer frente a una competencia más acentuada debido al aumento de la producción de vitamina A sintética, que ya compite en precio y que se cree que alcanzará, y probablemente sustituirá al aceite de hígado de pescado.

En general, las industrias sumamente comercializadas han de prepararse a encontrar una mayor exigencia por parte del consumidor, que todavía dará más efecto a las restricciones sobre la importación que son producto de un deseo de proteger algunos mercados y de la exclusión de otros a causa de los problemas que plantean las balanzas de pagos.

GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS

Situación actual

La acentuada escasez mundial de aceites y grasas que caracterizó los primeros años del período posterior a la guerra ha experimentado una mejoría. Se calcula que la producción mundial de grasas y aceites en 1951 es aproximadamente un 7 por ciento mayor que la del año anterior y que excede en un 10 por ciento del promedio de antes de la guerra. La producción por persona ha llegado casi al nivel anterior a la guerra. La producción de aceites y grasas continúa a principios de 1952 a un nivel elevado.

Las exportaciones mundiales de grasas y semillas oleaginosas del país en 1951, fueron todavía inferiores al nivel de anteguerra (Cuadro 42). La

CUADRO 42. — EXPORTACIONES MUNDIALES DE GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS DEL PAÍS,¹ EN SU EQUIVALENTE EN ACEITE, 1938, 1950 Y 1951

PAÍS O REGIÓN	1938	1950	1951 ²
(Miles de toneladas métricas)			
Europa	495	367	363
Norteamérica	135	942	1 091
Argentina, Brasil y Uruguay	658	599	618
Africa, al sur del Sahara	948	1 235	1 052
India, tráfico marítimo	676	172	164
Indonesia	637	332	472
Federación Malaya, Ceilán e Islas del Pacífico	420	328	396
República de Filipinas	384	511	565
China (incluida Manchuria)	580	215	197
Australia y Nueva Zelanda	254	216	208
Antártico	566	344	347
Otras regiones	366	218	141
TOTAL MUNDIAL	6 089	5 479	5 613

¹Por «exportaciones del país» se entienden las semillas oleaginosas cultivadas dentro del país exportador y las grasas y aceites derivados de las semillas oleaginosas o de los animales producidos dentro del país. El aceite de ballena, obtenido de las ballenas capturadas en el Océano Antártico, se considera en este cuadro como exportación del Antártico.

Las exportaciones del país de las naciones europeas se componen principalmente de mantequilla y grasas de matadero destinadas a otros países europeos. La mantequilla figura en su equivalente de contenido de grasa (calculado al 81 por ciento del peso del producto).

El comercio entre los países soviéticos no está incluido en 1950 ni 1951.

²Preliminares.

contradicción aparente entre el aumento de la producción mundial y la reducción de las exportaciones en el mundo se explica con el hecho de que en algunos de los países que antes de la guerra eran grandes exportadores, entre ellos la India, parte de África y la Argentina, el consumo ha aumentado de manera importante.

El panorama del comercio mundial de grasas, aceites y semillas oleaginosas ha variado mucho desde antes de la guerra. Han disminuido en forma considerable las exportaciones de la India, China, Indonesia, la Argentina y Europa Oriental. También ha disminuido la producción de aceite de ballena en el Antártico. Estas reducciones, aunque no en su totalidad, se han compensado parcialmente por el aumento de las exportaciones procedentes de los Estados Unidos, de la República de Filipinas y del África Occidental. Las exportaciones de la Argentina fueron momentáneamente grandes en 1950 y 1951 y las de África circunstancialmente bajas en 1951.

En 1951, el exceso de las importaciones sobre las exportaciones en 10 de los principales países industriales de la Europa Occidental, que ascendió a 3,4 millones de toneladas métricas (incluido el equivalente en aceite de las semillas oleaginosas), fué inferior en un 5 por ciento al de 1938. Esta reducción, sin embargo, correspondió sobreadamente a la República Federal Alemana (Cuadro 43). El exceso de las importaciones en Suecia también fué notablemente inferior al de la época anterior a la guerra, reflejando la mayor producción de semilla de colza en dicho país. Los excesos de importación de Italia, los Países Bajos y el Reino Unido en 1951, fueron mucho mayores que los de 1938, y los de Bélgica, Dinamarca, Francia, Noruega y Suiza, iguales a los de aquel año o ligeramente superiores.

En consumo aparente de grasas y aceites por persona en 1951 (sumados los comestibles y los no comestibles) fué inferior al 90 por ciento de la época anterior a la guerra en Dinamarca, Alemania, Italia y Noruega. En Bélgica, Francia, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza, el consumo aparente fué aproximadamente tan grande como antes de la guerra o algo mayor. Casi todos los países de la Europa Occidental registraron un mejoramiento notable con respecto a 1950.

Desde la ruptura de las hostilidades en Corea en junio de 1950, los precios de las grasas, aceites y semillas oleaginosas en los mercados internacionales subieron rápidamente y la mayoría de ellos habían alcanzado en marzo de 1951 valores máximos sólo ligeramente inferiores a los de principios de 1948. En la primavera de 1951, se inició, sin embargo, una tendencia descendente, que continuó hasta abril de 1952. En los meses de mayo y junio de 1952, se produjo una ligera recuperación. Contrariamente a lo ocurrido un año antes, en 1951/52, hubo un deseo muy extendido de reducir las reservas relativamente grandes que se habían acumulado en el año anterior (Cuadro 44).

CUADRO 43. — EQUIVALENTE EN ACEITE, DE GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS: IMPORTACIONES RETENIDAS¹, Y EXCESO DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PAÍSES IMPORTADORES, 1938, 1950 Y 1951

PAÍS	1938		1950		1951 ²	
	Importaciones retenidas	Exceso de importaciones	Importaciones retenidas	Exceso de importaciones	Importaciones retenidas	Exceso de importaciones
(..... Miles de toneladas métricas						
Reino Unido	1 393	1 393	1 464	1 464	1 562	1 562
Alemania Occidental	³ 1 157	³ 1 157	761	761	684	684
Francia	515	505	333	327	502	495
Otros países de la Europa Occidental ⁴	791	558	915	642	959	663
Estados Unidos.	770	659	582	*309	512	*552
Canadá	124	100	164	109	136	109
Cuba	45	45	96	96	97	97
Japón	171	166	113	107	148	139

*Exceso de exportaciones.

¹Por «Importaciones retenidas» se entienden las grasas y aceites importados y no reexportados y el aceite calculado de las semillas oleaginosas importadas que no se reexportan ni como tales semillas ni como aceite. El «exceso de las importaciones» es la diferencia entre las importaciones y las exportaciones totales de todas las grasas, aceites y semillas oleaginosas, en su equivalente en aceite. El aceite de ballena del Océano Antártico, que se introdujo en el país y se retuvo para el consumo, se considera aquí como una importación, aún en el caso de haberse producido en barcos que navegan con la enseña nacional. La mantequilla se incluye en estos totales en su equivalente de contenido de grasas.

²Preliminares.

³Toda Alemania (fronteras de 1937).

⁴Noruega, Suecia, Dinamarca, los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, Suiza e Italia.

CUADRO 44. — PRECIOS EN JUNIO DE 1952 DE LAS GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS ESPECIFICADOS, CON DATOS COMPARATIVOS

ARTÍCULOS	Moneda en que se cotiza en origen	1950 Junio ¹	1951		1952 Junio
			Marzo ²	Junio	
(..... \$E.U.A. por tonelada métrica					
Aceite de oliva, África del Norte, 1%	Libras esterlinas	496	1 047	882	623
Aceite de maní o cacahuete, India, barril	Libras esterlinas	397	601	³ 612	364
Aceite de maní, o cacahuete, norteamericano, crudo, a granel	\$ E.U.A.	*352	...	*437	424
Aceite de soja, norteamericano, crudo, a granel	\$ E.U.A.	310	*495	*404	*4264
Mantequilla de cerdo refinada, latas de 37 libras, Nueva York	\$ E.U.A.	*5310	*486	*415	*276
Aceite de coco, Estrechos, 3 ó 3 1/2%, a granel	Libras esterlinas	322	526	414	244
Aceite de palma, Congo Belga, a granel	Francos belgas	260	548	359	209
Sebo, no comestible, seleccionado, a granel, Nueva York	\$ E.U.A.	*5133	*352	*317	*160
Aceite de linaza, belga, barril, f.o.b.	Francos belgas	337	530	448	*400
Aceite de ricino, Bombay ³ , barril	Libras esterlinas	315	686	820	482
Soja, Manchuria, a granel	Libras esterlinas	116	150	156	127
Soja, norteamericana, No. 2. amarilla, pura	\$ E.U.A.	*102	113
Copra, Estrechos	Libras esterlinas	227	366	261	176
Copra, Filipinas, a granel	\$ E.U.A.	190	323	213	152
Almendras de palma, África Occidental Francesa	Francos franceses	168	283	204	155
Linaza, Bombay, grano grande	Libras esterlinas	182	251	223	201

FUENTE: Tomados de *The Public Ledger* (Londres). Los precios son los que rigen en el mercado internacional, para entrega inmediata o a corto plazo, c.i.f. ó c. & f. puerto europeo, salvo indicación en contrario. La conversión a dólares de los Estados Unidos de otras monedas se ha hecho a los tipos oficiales de cambio.

¹F.o.b., puerto americano.

²El último mes anterior a la variación de precios ocasionada por la crisis de Corea.

³Para la mayoría de los productos, mes de precios máximos desde junio de 1950.

⁴En China, a granel, más 40 dólares, diferencia en junio de 1950 entre las cotizaciones en la India y en China.

⁵Brasil.

⁶Cálculos hechos según las cotizaciones de Chicago.

⁷A granel.

Los precios de la mayoría de los aceites y grasas, utilizados principalmente para alimentación o para la fabricación de jabones, fueron inferiores en junio de 1952 a los de junio de 1950. La producción total en el mundo y las cantidades de estos aceites y grasas disponibles para la exportación fueron mayores en 1951/52 que un año antes. Los principales aumentos correspondieron a los aceites de coco, cacahuete o maní, semilla de algodón, oliva y ballena.

En 1951/52 los precios de las semillas de linaza y de ricino y los de los aceites de linaza, ricino y tung, bajaron menos que los de otras grasas y aceites. La cosecha de linaza de la Argentina, que se recoge a fin de año, se elevó solamente a 300.000 toneladas métricas en 1951, frente a 559.000 toneladas métricas el año anterior, y 1,7 millones de toneladas métricas antes de la guerra. Además, a principios de 1952, quedaron casi agotadas las grandes reservas de excedentes de linaza y aceite de linaza de la Argentina, que se habían acumulado en 1946-49, como resultado de las exportaciones relativamente importantes de los dos años anteriores. No es probable que la exportación de linaza y aceite de linaza de la Argentina en 1952 ascienda a más de 100.000 toneladas, equivalente en aceite, en comparación con las 345.000 toneladas de 1951 y las 524.000 de antes de la guerra. Las sequías sufridas en Brasil y la India impidieron el aumento de la producción mundial de semillas de ricino en 1951, y sigue siendo fuerte la demanda de semillas y aceite de ricino por parte de los Estados Unidos. En China las exportaciones de aceite de tung en 1951/52 fueron muy inferiores al promedio.

Perspectivas para 1952/53

Según los datos de que se dispone hasta el 1º de julio, el total de las exportaciones mundiales de grasas, aceites y semillas oleaginosas en 1952/53, será probablemente tan grande como en el año anterior. La producción mundial quizás disminuya algo, pero las reservas de aceite y semillas oleaginosas en varios de los principales países productores serán mayores a principios del año comercial 1952/53 que un año antes.

La cantidad total de manteca de cerdo y aceites vegetales comestibles disponible para la exportación desde los Estados Unidos se cree que será aproximadamente la misma en 1952/53 que en 1951/52. Como consecuencia de una producción sin precedentes, las reservas de aceites vegetales comestibles han aumentado considerablemente desde el otoño de 1951. Este incremento en las existencias es algo mayor que la disminución pre-

vista en la producción de mateca de cerdo en 1952/53, como resultado de una reducción del 9 por ciento en las crías de porcinos de 1952. La producción de aceites vegetales comestibles tal vez sea ligeramente inferior a la de 1951/52, quedando casi compensadas las disminuciones en los aceites de semilla de algodón y de cacahuete o maní por un aumento en el aceite de soja. En los Estados Unidos existe una gran competencia entre los aceites vegetales comestibles y la manteca de cerdo, porque la manteca compuesta se fabrica principalmente con aceites vegetales y está muy generalizado su uso para los mismos fines que la manteca de cerdo.

Probablemente, este otoño se recogerá, en los países mediterráneos una cosecha de aceituna superior a la normal. La cosecha de 1951 estableció una nueva cifra sin precedentes y, generalmente, a una cosecha grande de aceituna sigue otra pequeña pero, en la primavera de 1952, había en los principales países olivareros del Mediterráneo una buena muestra de aceituna. Los remanentes de aceites de oliva que pasen a 1952/53 serán bastante mayores que los de un año antes. Si en 1952/53 la producción es grande, aumentarán los excedentes exportables.

Las ventas comerciales del cacahuete o maní de Nigeria, de la cosecha de 1951/52, representaron unas 400.000 toneladas métricas de grano, contra 145.000 toneladas solamente en el año anterior, y con un promedio de 296.000 toneladas en el período 1945/46-1949/50. Sin embargo a causa de los limitados medios de transporte, sólo se exportarán unas 280.000 toneladas antes de recoger la nueva cosecha. Por esta razón, habrá un remanente para 1952/53 de unas 120.000 toneladas, mientras que el del año anterior fué nulo. A menos que las condiciones atmosféricas sean extraordinariamente desfavorables para la cosecha de 1952, Nigeria tendrá en 1952/53 un excedente exportable de cacahuete, incluidos los remanentes de cosechas anteriores, que llegará por lo menos, a las 280.000 toneladas que se exportaron en 1951/52.

Las perspectivas para los demás principales cultivos oleaginosos del mundo en 1952/53 son variadas. La superficie dedicada al cultivo del cacahuete o maní en el África Occidental Francesa acaso sea inferior a la de hace un año. Al parecer, los productores se desanimaron por la brusca baja de los precios para la cosecha de 1951/52 con respecto al alto nivel alcanzado el año anterior. En la India, unas condiciones normales de cultivo en 1952/53 darían como resultado un aumento de la producción de cacahuete, que en 1951/52 se vió reducida por la sequía. Se prevé una reducción

en 1952 en la producción y exportaciones totales de copra de Filipinas e Indonesia desde los altos niveles del año pasado, debida en parte, a la gran baja de precios desde mediados de 1951, y, en parte, a que el estado del tiempo para la preparación de la nueva cosecha en Indonesia fué menos favorable en 1951 que en el año anterior. La producción y exportación mundiales de aceite de palma aumentaron, sin embargo, en 1952, reflejando el restablecimiento de la normalidad en Sumatra y las mejores condiciones atmosféricas en 1951 que un año antes para las palmas de aceite en Nigeria.

Es probable que, en 1952/53, la demanda de aceites y grasas por parte de la industria y de los consumidores se mantenga bien, en vista del alto nivel de la actividad económica. Igualmente, la demanda para la constitución de reservas almacenadas será probablemente algo mayor que la de 1951/52. Son estos los factores que sostienen los precios: sin embargo, con unas perspectivas de grandes suministros para la exportación mundial tan favorables como las que existían en julio, no es probable un aumento importante en 1952/53 en el nivel general de precios de las grasas y aceites, en los mercados mundiales.

FRUTA : (a) Frutas Cítricas

Situación actual

La provisión total de frutas cítricas en 1951/52 fué aproximadamente igual que en la campaña

previa. En las dos principales regiones productoras, la del Mediterráneo y la de los Estados Unidos, la producción de naranjas y mandarinas continuó ascendiendo, mientras que la cosecha de limones fué más pequeña, especialmente en los Estados Unidos y en Italia. Debido a las heladas, disminuyó la producción de toronjas en los Estados Unidos. En el hemisferio Sur, que abastece a los mercados europeos de naranjas de verano, Brasil obtuvo rendimientos excepcionalmente bajos.

En comparación con el quinquenio anterior a la Segunda Guerra Mundial, hubo un aumento importante en la producción total de frutas cítricas, que fué del 50 por ciento para las naranjas y mandarinas, del 40 por ciento para los limones y del 30 por ciento para las toronjas (Cuadro 45).

Continuó extendiéndose el comercio internacional de frutas cítricas, que en 1951 alcanzó un nuevo y alto nivel, favorecido por el progreso de la liberalización del comercio en los países de Europa Occidental pertenecientes a la OEEC y por una decidida preferencia del consumidor en favor de los mencionados frutos, como suplemento de la fruta de producción nacional en los países importadores. Es digno de mencionarse que también España y los Estados Unidos aumentaron sus exportaciones a Europa Occidental, aunque no participaron de los beneficios de la liberalización del comercio. Las exportaciones de naranjas

CUADRO 45. — PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE FRUTAS CÍTRICAS DE LOS PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES Y EXPORTADORES: PREGUERRA Y 1949-51

PRODUCTOS Y REGIONES	PRODUCCIÓN				EXPORTACIÓN			
	Promedio de 1934/35-1938/39	1949/50	1950/51	1951/52	Promedio de 1934-38	1949	1950	1951
(..... Miles de toneladas métricas								
<i>Naranjas y mandarinas</i>								
Région Mediterránea	2 315	2 177	2 947	3 045	1 259	1 026	1 100	1 451
Estados Unidos de América . . .	2 284	4 173	4 701	4 810	150	179	187	261
Méjico	139	411	350	365	—	2	32	...
Brasil	1 172	1 195	1 252	1 100	148	70	85	76
Unión Sudaficana	132	196	204	213	85	108	147	144
Japón	465	318	437	375	63	4	5	...
Otros Países.	1 393	1 930	1 909	2 092	115	51	14	40
TOTAL MUNDIAL.	7 900	10 400	11 800	12 000	1 820	1 440	1 570	1 980*
<i>Toronjas</i>								
TOTAL MUNDIAL.	1 200	1 400	1 800	1 600	110	130	110	110
<i>Limones y limonecillos</i>								
TOTAL MUNDIAL.	1 000	1 200	1 400	1 400	280	220	220	230*

*Cálculo aproximado.

españolas, que prácticamente se limitaron a Europa, pasaron de 421.000 toneladas en 1950 a 730.000 en 1951 lo que representa un aumento de 309.000 toneladas dentro de las 350.000 que fué el incremento total en la exportación de naranjas del Mediterráneo. Los Estados Unidos elevaron sus exportaciones de frutas cítricas a Bélgica y los Países Bajos y encontraron un mercado nuevo en Francia.

Casi todos los países europeos acrecentaron sus importaciones de naranjas en 1951, recibiendo cantidades bastante mayores que antes de la guerra. A pesar del aumento en las importaciones del Reino Unido, este país sólo recibió 402.000 toneladas, mientras que en los años 1934-38 el promedio fué de 543.000. El mercado británico sigue ahora al de Francia, que con una importación de 498.000 toneladas de naranjas y mandarinas en 1951, ha duplicado las importaciones de antes de la guerra. Las importaciones de limón y toronja del Reino Unido en 1951, fueron sólo el 50 y el 66 por ciento, respectivamente, del promedio de antes de la guerra. Alemania Occidental importó 248.000 toneladas de naranjas, cantidad superior en un 30 por ciento al total de importaciones del país antes de la guerra.

La disminución que han sufrido las existencias de frutas cítricas en el Reino Unido no ha sido compensada por el aumento de las de otros frutos. El consumo total de fruta por persona en 1951 (incluyendo los tomates), fué sólo el 90 por ciento del de antes de la guerra, mientras que casi todos los demás países europeos lo han aumentado de manera notable desde antes de la contienda.

Como en años previos, los Estados Unidos han estimulado la exportación de frutas cítricas a Europa (excluida la Oriental) y otros territorios ultramarinos, mediante subsidios considerables. El programa de fomento de exportaciones para 1950/51 estipulaba pagos de hasta la mitad del precio de exportación, FAS, en un puerto de los Estados Unidos, en el caso de las naranjas frescas y en conserva y de los limones frescos. El programa para 1951/52 estipulaba el pago del 40 por ciento del valor FAS y se incluyeron en él las toronjas.

España fomenta la exportación de la naranja mediante el establecimiento de tipos de cambio favorables para los exportadores; y Grecia estimula la de mandarinas concediendo derechos de importación que cubren un determinado porcentaje del valor de la exportación. Israel y Líbano conceden subsidios directos.

En general, los precios de las naranjas y las toronjas fueron menores en la campaña agrícola de

1951/52 que en la anterior, pero aumentaron los precios de los limones.

Perspectivas

Son favorables las perspectivas para la campaña agrícola de 1952/53. Los cálculos provisionales hechos en junio en los Estados Unidos, indican que será normal el rendimiento de naranjas y limones e inferior al normal el de toronjas, aunque superior al de 1951/52. España confía en una producción de naranjas de cerca de 1,3 millones de toneladas, frente al 1,1 millones de la campaña 1951/52.

Durante el último quinquenio, se han establecido grandes plantaciones de frutales cítricos en Florida, Estados Unidos, y en la región del Mediterráneo, que ahora están llegando a la edad de la fructificación. Las huertas de Israel, que en la actualidad cubren unas 12.000 hectáreas, frente a las 29.000 de la Palestina de antes de la guerra, se ampliarán en 10.000 hectáreas durante los próximos años. Continúa rápida la expansión en el Marruecos Francés y se cree que para 1960 se habrán duplicado las 20.000 hectáreas que hoy constituyen la zona de cultivo. Grecia también confía en ampliar la suya.

Es posible que al derogar la liberalización del comercio respecto a la importación de mandarinas al Reino Unido en noviembre de 1951, y de todas las importaciones de frutas cítricas a Francia, en febrero de 1952, se reduzca algo el total de las importaciones europeas en 1952/53, aunque desde abril de 1952 Alemania Occidental ha incluido las frutas cítricas en la lista libre de los países de la OECE.

Aunque casi todo el consumo europeo sigue consistiendo en fruta fresca, en los Estados Unidos aumenta el de agrios en conserva, especialmente el de jugos concentrados congelados. De la cosecha de naranjas y toronjas de Florida, el 62 y el 55 por ciento respectivamente, fué sometido a elaboración en la temporada 1950/51. La conserva ha llegado a ser una importante salida para las naranjas de California, que antes se vendían sobre todo como fruta fresca.

A pesar de lo que han aumentado las existencias de naranjas de invierno en el hemisferio Norte, el comercio no cree que haya graves problemas en la distribución mercantil de los excedentes durante los próximos años. Es posible que no ocurra lo mismo en el caso de las mandarinas, lo cual podría afectar los precios de las naranjas de invierno.

De momento no hay probabilidades de que aumente considerablemente la oferta de naranjas

de verano, aunque la demanda de esta fruta va claramente en ascenso.

En el II Congreso Internacional Citrícola de los Países Mediterráneos, celebrado en España en mayo de 1952, se rechazó una resolución recomendando que, durante algún tiempo, no se creasen nuevas plantaciones en la región. Sin embargo, el Congreso aprobó el establecimiento de un programa conjunto de publicidad para estimular el consumo en los mercados europeos.

FRUTA : (b) Frutas Secas

Situación actual

La producción de las variedades más importantes de frutas secas en 1951/52 fué mayor que en 1950/51, debido a que se esperaba una fuerte demanda (Cuadro 46).

CUADRO 46. — PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE FRUTAS SECAS, 1934-38 Y 1949/50 — 1951/52¹

A. — Producción de los Principales Países Productores

PRODUCTO	1934-38	1949/50	1950/51	1951/52 ¹
(.... Miles de toneladas métricas....)				
Uvas pasas. . . .	447	455	389	449
Pasas de Corinto .	181	108	93	98
Ciruelas pasas . .	270	193	107	20.9
Higos secos. . . .	261	230	227	184

B. — Exportación de los Principales Países Exportadores

PRODUCTO	1934-38	1949/50	1950/51	1951/52 ¹
(.... Miles de toneladas métricas....)				
Uvas pasas. . . .	185	198	140	147
Pasas de Corinto .	80	65	62	62
Ciruelas pasas ² . .	87	72	25	³ 26
Higos secos	65	42	43	41

¹Cálculos preliminares sujetos a revisión.

²Los Estados Unidos de América solamente.

³Sólo de septiembre-febrero.

La falta de reservas y los programas de rearme que entonces se llevaban a cabo, hicieron pensar que sería muy elevada la demanda de alimentos almacenables. Además, como la pequeña producción de la temporada previa dió como resultado el que las existencias disponibles fuesen menores que de costumbre en los países importadores, se esperaba una intensificación de las compras en la primera parte de la temporada.

La tendencia a embarcar mayores cantidades, no afectó ni a todas las variedades ni a todos los países productores. La producción de uvas pasas en América del Norte, aumentó en un 50 por ciento, aunque en otros lugares fué más pequeña. No cambió sensiblemente el volumen de los embarques de pasas de Corinto, pero parte de la producción griega fué destinada a la industria en vista de su mala calidad. La producción de ciruelas así se duplicó debido principalmente a la recuperación de la industria californiana y a la reaparición del producto balcánico. Por otro lado, la producción de higos secos disminuyó mucho en Italia, España y Portugal, a causa de factores estacionales, pero aumentó en otros países. La producción de otras frutas secas (manzanas, peras, melocotones y albaricoques) siguió descendiendo de los niveles máximos alcanzados en la década anterior.

A pesar de haberse suavizado las restricciones en algunos países importadores, las esperanzas que había en la demanda de las principales frutas secas no se hicieron realidad. Los compradores se mostraron más bien cautelosos durante casi toda la temporada, especialmente en los primeros meses. Los Estados Unidos, para amortiguar el efecto del aumento de las existencias en los ingresos de los productores, volvieron a adoptar el programa de subsidios a la exportación de ciruelas y uvas pasas. A fines de marzo de 1952, el Gobierno había pagado 5 millones de dólares en concepto de subsidios a las ventas en el extranjero. La operación más importante del programa se realizó en diciembre, y consistió en la venta al Reino Unido de 30.000 toneladas de uvas pasas, que constituyan todas las reservas existentes. El programa norteamericano influyó desfavorablemente en los precios de exportación de las uvas pasas de Grecia y Turquía, que bajaron considerablemente al anunciararse que el Reino Unido había comprado en California, pero que volvieron a subir hacia fines de la temporada, al quedar casi agotado el excedente californiano de exportación y empezar a moverse la demanda del producto mediterráneo. Si embargo, el restablecimiento de los precios turcos se vió también afectado al advertirse, tardíamente, que el tamaño real de las existencias disponibles era mucho más pequeño de lo que originalmente se había calculado.

Perspectivas

No se cree que haya cambios de importancia en la demanda de frutas secas. Se espera que el consumidor norteamericano la mantenga y que

suban algo los precios en los Estados Unidos. No obstante, es probable que continúen los subsidios a la exportación, a menos que la producción se contraiga más radicalmente de lo que se supone. El consumidor de Europa Occidental va perdiendo afición a la fruta seca, tendencia que sólo podría alterar un cambio grande en sus precios, en relación con aquellos de los productos que le hacen competencia.

Se cree que los exportadores norteamericanos iniciarán la temporada 1952/53 con remanentes muy pequeños. Para cuando acabe la temporada a los países de la región del Mediterráneo, les que, dará sólo una pequeña parte de la cosecha de pasas, que no pasará de unos pocos miles de toneladas.

Se cree que, en los Estados Unidos la producción de frutas secas en 1952/53 será un poco menor que el año actual. Se prevé una cosecha más reducida de uvas, lo que puede dar como resultado una producción menor de pasas. Esto, sin embargo, no sólo depende del tamaño de la cosecha, sino también de la demanda de uva por parte de los fabricantes de vino. Es probable que los remanentes de vino sean muy importantes. El 31 de marzo de 1952 se elevaban a 177 millones de galones las reservas de California, que en la misma fecha del año anterior eran de 138 millones. Tal vez estas circunstancias limiten las actividades de los productores de vino, los cuales, por otra parte tratan de obtener la ayuda del Gobierno federal para preparar un programa de distribución mercantil que les permita mantener la escala de sus operaciones. Su resultado bien puede tener efectos decisivos en el volumen de la producción de vino y de los embarques de pasas. Se cree que los de ciruelas serán menores que el año pasado.

Los cálculos provisionales sobre la producción de uvas pasas y pasas de Corinto de Australia en 1952, prevén embarques de 70.000 y 75.000 toneladas. Con ello, el excedente para la exportación oscilaría entre 30.000 y 40.000 toneladas, las cuales el Ministerio Británico para la Alimentación ha convenido en adquirir, excepto ciertas cantidades que se venderán a otros Dominios y en el mercado internacional. El Reino Unido pagará 98 libras esterlinas 10 chelines f.o.b. por tonelada corta de pasas sin pepitas y corrientes, y 80 libras esterlinas por la de pasas de Corinto; es decir: 286 y 224 dólares respectivamente.

Los informes de Turquía indican que las intensas heladas han reducido a 60.000 toneladas los cálculos que sobre la cosecha de uvas pasas se hicieron en abril.

No se cree que haya grandes cambios en los em-

barques californianos de higos, pero es probable que la cosecha mediterránea sea mayor, aunque no se dispone de ningún cálculo sobre su tamaño.

CAFE

Situación actual

Es probable que la economía mundial del café fuese más próspera en 1951/52 que en cualquier año previo. La producción fué en casi todas partes mayor que en 1950/51; las importaciones aumentaron en un 10 por ciento aproximadamente y la fuerte demanda de los importadores mantuvo unos precios, notablemente estables, a un elevado nivel. El problema de la industria mundial del café parece ser más bien de existencias que de mercados.

Las condiciones favorables del clima elevaron la cosecha de 1951/52 en un 5 por ciento sobre la de 1950/51. La producción fué mayor en el Brasil, que todavía contribuye al suministro mundial con un 50 por ciento, en África y en casi todos los países sudamericanos productores de menor importancia. Sin embargo, la producción total del mundo es todavía inferior a la de antes de la guerra, debido a que las de Brasil e Indonesia han descendido de los elevadísimos niveles que alcanzaron en el cuarto decenio de este siglo.

El crecimiento de la población, de los ingresos y de la demanda de café en los principales países importadores, unido a que la producción es todavía inferior a la de antes de la guerra, ha hecho que los precios suban considerablemente. La demanda hubiese sido todavía más fuerte de no haber existido la influencia limitadora de las restricciones financieras, impuestas por razón de la balanza de pagos, y los elevados impuestos y derechos de importación. De aquí que, en 1951, las importaciones europeas fueran bastante inferiores a las de antes de la guerra y sólo un 2 por ciento superiores a las de 1950. Por otro lado, las importaciones de los Estados Unidos en 1951 aumentaron un 10 por ciento. El país absorbió cerca de un 60 por ciento más de café que en los años anteriores a la guerra, y ahora recibe el 65 por ciento del total de las importaciones del mundo, mientras que en 1934-38 sólo importaba el 49 por ciento.

La fuerte demanda mantuvo los precios, durante 1951 y en la primera parte de 1952, a niveles superiores a los de cualquier otra época desde que el café fué artículo de consumo general. El precio de venta al por menor en los Estados Unidos, de unos 87 centavos por libra, fué el mayor que se había conocido desde 1913. La resistencia de los

consumidores a la subida de precios que sobrevino con el agotamiento de las reservas brasileñas en 1949 y, posteriormente, con el comienzo de las hostilidades en Corea, parece haber disminuido, en 1951/52. No obstante, la disminución del 8 por ciento en el volumen sin precedentes que alcanzaron las importaciones en 1949 y el marcado aumento en el consumo de productos solubles de café, que producen más tazas por kilo, indica que continúa la sensibilidad de los consumidores a los precios. Indicio de la mucha demanda de café, es la diferencia entre el comportamiento de sus precios durante 1951/52 y los de casi todos los demás productos agrícolas de importancia en el comercio extranjero.

Perspectivas

No es probable que la producción de 1952/53 exceda a la de 1951/52. La cosecha brasileña sufrió a causa de la sequía durante la época de floración, y el aumento de la producción en Colombia, los países de América Central y África, no es todavía lo bastante grande para equilibrar el considerable descenso de la cosecha brasileña. Los países productores no han acumulado reservas de importancia. Por lo que a la demanda respecta, no hay razón para prever una baja fuerte. Es posible que las importaciones de los Estados Unidos se establezcan al nivel de 1951/52, y es probable que las importaciones europeas aumenten algo. Los países productores latinoamericanos tratan de incrementar sus exportaciones al mercado europeo, que en 1950 sólo absorbió el 28 por ciento de la importación total del mundo, mientras que antes de la guerra recibía el 43 por ciento. Se han firmado gran número de acuerdos comerciales con los países importadores europeos. Todo parece indicar que no habrá cambios de importancia en los precios.

A la larga, y teniendo en cuenta el desarrollo agrícola y los programas de mejoramiento en las regiones productoras latinoamericanas y africanas, puede anticiparse que subirá algo la producción de café. En el caso del Brasil, es probable que los mayores aumentos se registren en Paraná, mientras que en los viejos cafetales de São Paulo la pérdida de árboles que ha habido durante la última década, no ha sido compensada todavía con nuevas plantaciones. Colombia, México y los países de América Central, tratan de mejorar la cantidad y calidad de su producción, y es probable que obtengan resultados satisfactorios en los próximos años. Las perspectivas parecen ser favorables para las regiones productoras africanas, donde el costo de la mano de obra es relativamente bajo.

Es de suponer que la producción de Indonesia se restablezca en cuanto se establezcan las condiciones internas. Al mismo tiempo, es muy probable que la demanda mundial continúe aumentando, sin que haya indicios de que la producción alcance a satisfacerla.

TE

Situación actual

Por primera vez, desde que acabó la guerra, las existencias de té destinadas a la exportación fueron mayores en 1951/52 que las importaciones para el consumo diario. La producción aumentó en todos los principales países exportadores, excepto en Japón, donde se perdió parte de la cosecha a causa del mal tiempo. La de la India, ligeramente más baja en algunas regiones, quedó más que equilibrada con la excepcionalmente grande que se levantó en el sur. Ceilán, que en 1950/51 recogió una cosecha mayor en un 42 por ciento que la de antes de la guerra, volvió a aumentar la producción en un 3 por ciento. Pakistán produjo una cosecha sin precedentes. La producción de Indonesia alcanzó el 62 por ciento del nivel de antes de la contienda, a pesar de las dificultades obreras y de la propagación de la roya vesicular del té.

Aunque los principales países productores exportaron en 1951 un 13 por ciento más que en 1950, la distribución mercantil encontró algunas dificultades, especialmente para los té de calidad inferior (Cuadro 47).

CUADRO 47. — EXPORTACIONES DE TÉ DE LOS PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES

PAÍSES	1934-38	1950	1951*	Porcentaje del incremento sobre 1950
(Miles de toneladas métricas)				
India	177,3	196,6	+ 11	
Pakistán	151,3	7,3	25,4 +	248
Ceilán	99,6	136,8	138,4 +	1
Indonesia	67,6	31,0	40,0 +	29
Japón	18,6	7,2	8,6 +	19
China ¹	40,9	13,6	14,5 +	7
Otros países del Lejano Oriente	12,2	9,1	10,5 +	15
Africa Oriental Británica	3,1	5,6	5,9 +	5
Nyasalandia	3,4	6,9	7,1 +	3
Otros ²	0,4	3,7	3,7	—
TOTAL	397,1	398,5	450,7 +	13

* Preliminares.

¹ Estimaciones de la Comisión Internacional del Té.

² Incluyendo Mozambique, Irán, Brasil, Turquía, Rodesia del Sur, la Unión Sudaficana y Mauricio.

En 1950 y 1951 las exportaciones y el consumo fueron mayores que antes de la guerra en los Estados Unidos, en el Canadá, en casi todos los países de América del Sur y en Oceanía. Sin embargo, el aumento del consumo ha sido muy pequeño y no han surgido nuevos mercados que puedan absorber mayores existencias. En el Reino Unido, que antes de la guerra recibía cerca de la mitad del total de existencias que se movían en el comercio internacional, continuó el racionamiento y el consumo general fué unas 10.000 toneladas más bajo que antes de la contienda, a pesar del aumento de la población. En 1951 las importaciones casi alcanzaron los niveles de la preguerra, pero la mayor parte del incremento se dedicó a reorganizar las reservas, y no entró en el consumo diario. Las importaciones de otros países europeos fueron un 17 por ciento menores que antes de la guerra. El mercado de Europa Oriental ha quedado reducido a una pequeña parte de lo que era en la preguerra, y el consumo no ha alcanzado todavía los niveles de antes del conflicto ni en los Países Bajos ni en Alemania, que eran entonces los mayores importadores de té en el continente europeo.

Después de la subida que originó la ruptura de hostilidades en Corea, los precios bajaron en todas las subastas principales, especialmente los de los té de menor calidad. El precio medio, para todos los té, en las subastas de Londres bajó de 43,68 peniques por libra en 1951 a 35,51 peniques en 1952, o sea el 19 por ciento. Los precios del té de Ceilán bajaron relativamente menos, pero los del sur de la India, África, y la Federación Malaya relativamente más, oscilando entre el 32 y el 42 por ciento. En las subastas de Calcuta los precios bajaron de 38,7 peniques el 28 de mayo de 1951 a 23,3 peniques el 24 de marzo de 1952. Aún así los precios de la temporada de 1952 fueron todavía de un 150 a un 200 por ciento superiores a los de antes de la guerra.

Perspectivas

Es prometedora la producción de 1952/53. El tiempo ha sido favorable en el norte de la India y es probable que la producción de todo el país exceda a la de 1951/52. En Ceilán se desarrolla muy satisfactoriamente la campaña contra la roya vesicular. También es probable que aumente la cosecha japonesa. Respecto al consumo, lo más importante es el aumento de la ración en el Reino Unido, que requerirá la importación de otras 30.000 toneladas al año. Es posible que se suavicen más las restricciones sobre el consumo y la importación en el Reino Unido, si aumenta la producción y los

precios no suben demasiado. Seguramente darán resultados lentos pero constantes las campañas de los países productores de té para fomentar el consumo en los Estados Unidos y en los países europeos.

CACAO

Situación actual

La producción de cacao en 1951/52 — de 679.000 toneladas métricas — fué la más baja que se registró después de haberse abandonado el sistema de cuotas internacionales en 1949. La disminución se debió en parte a que las cosechas fueron inferiores en casi todas las principales zonas productoras — la Costa de Oro, Brasil, Nigeria y el África Occidental Francesa — que normalmente contribuyen con el 75 o el 80 por ciento a la producción total del mundo. En los otros 25 países la producción no experimentó prácticamente cambios (Cuadro 48).

CUADRO 48. — PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CACAO EN GRANO ANTES DE LA GUERRA Y EN 1941/42-1951/52

PERÍODO	Costa de Oro	Nigeria	África Francesa	Brasil	Otros	Total
	... Miles de toneladas métricas ...					
1934/35-1938/39	283	96	83	124	144	730
1941/42	255	99	62	132	113	661
1942/43	211	113	55	109	112	600
1943/44	199	75	44	125	123	566
1944/45	232	88	74	109	116	619
1945/46	213	104	76	110	124	627
1946/47	195	113	78	148	128	662
1947/48	211	77	78	97	139	602
1948/49	283	110	91	128	155	767
1949/50	250	103	103	161	158	775
1950/51	266	112	113	129	155	775
1951/52	214	107	95	107	153	676

La demanda de productos de cacao ha aumentado en América Latina, África, Asia y Oceanía; y aunque el consumo por persona en los países insuficientemente desarrollados es todavía una pequeña parte del consumo medio en los occidentales, ha sido aumentando. Hasta la Primera Guerra Mundial el 70 por ciento de las importaciones netas del mundo iba a Europa, y el 26,6 por ciento a los Estados Unidos y al Canadá. El resto del mundo solamente absorbía el 3,4 por ciento. El gran cambio ocurrido entre las dos guerras mundiales fué que las importaciones de los Estados Unidos y el Canadá aumentaron hasta cerca del 39 por ciento, mientras que la parte correspondiente a

Europa bajó al 57,7 por ciento. Desde que acabó la Segunda Guerra Mundial los países Centro y Sudamericanos productores de cacao han guardado para su consumo una proporción mucho mayor de las cosechas que antes, y, exceptuando a Europa y América del Norte, las importaciones de los demás países han aumentado del 3,7 al 5,2 por ciento.

El precio medio al contado en la Bolsa del Cacao de Nueva York es probable que se aproxime a los 35 centavos de dólar por libra en 1951/52, mientras que en 1949/50 fué de 32,1 y de un promedio de 33 centavos por libra durante los cinco años transcurridos desde 1947 hasta 1951. Los precios en los países que no forman parte de la zona del dólar, fueron de 2 a 4 centavos más altos. En cambio, durante los 5 años anteriores a la guerra, el precio medio del cacao fué de 6,1 centavos. El aumento es impresionante, aún después de la contracción de los precios actuales debida al índice general de precios al por mayor de los Estados Unidos (1926 = 100), que los redujo a unos 20 centavos de dólar por libra en los años de la postguerra, en tanto que durante el período 1935-39 el promedio había sido de 7,5 centavos. A diferencia de lo que ocurrió con casi todos los demás productos, los precios del cacao no bajaron después de cesar el auge que ocasionó la guerra coreana.

Algunos países han establecido elevados derechos de exportación sobre el cacao en grano, y han empleado los ingresos así obtenidos para satisfacer gastos administrativos generales y pagar proyectos especiales del fomento. Los territorios británicos del África Occidental, donde la cosecha de cacao es distribuida por organismos oficiales, han creado grandes reservas para estabilizar los precios en el caso de que estos declinaran.

Perspectivas

No hay razón para suponer que durante 1952/53 se vuelvan a repetir, en las grandes regiones productoras de cacao, las condiciones climáticas desfavorables, causantes principales de las malas cosechas de 1951/52. Sin embargo, no son prometedoras las perspectivas que hay, a largo plazo, de aumentos importantes en la producción. Las nuevas plantaciones de la Costa de Oro, Brasil y Nígeria, apenas serán suficientes para compensar la disminución del rendimiento de árboles viejos, los estragos que causa la hinchazón de los retosños, y otros factores que tienden a reducir la producción. Esta aumentará en los territorios franceses y belgas del África, y en la mayoría de los

25 países que entran con una quinta parte en el total mundial. También se están estableciendo plantaciones en países que hasta ahora no habían producido cacao; pero es probable que sea relativamente pequeña la contribución total de estas fuentes durante los 5 o 6 años próximos y no es de esperar que las existencias mundiales de cacao en grano sean mucho mayores que el promedio de 1948-50. El aumento del poder adquisitivo del mundo y de la demanda de productos del cacao, unido a que las existencias son iguales que antes de la guerra, han producido grandes subidas de precios en la postguerra. Es probable que la tendencia alcista de la demanda mundial se mantenga durante varios años y también lo es que el mundo absorba, a precios relativamente más altos, todo el cacao que pueda producirse en el futuro.

TABACO

Situación actual

Durante 1951/52 la producción de tabaco elaborado aumentó en la mayoría de los países y la demanda de tabaco en rama fué más intensa como consecuencia del esfuerzo realizado por la industria para incrementar sus existencias, las cuales, a partir de la guerra, han sido, en general, insuficientes en relación con las necesidades anuales normales (Cuadro 49).

La producción mundial de tabaco en rama en la campaña agrícola de 1951/52 fué aproximadamente de 100.000 toneladas, o sea un 3 por ciento mayor que la de la temporada de 1950/51. La producción de Asia y América Latina disminuyó, pero esta disminución quedó sobradamente compensada por los aumentos logrados en Norteamérica y África.

La superficie dedicada al cultivo del tabaco en los Estados Unidos y el Canadá aumentó notablemente como resultado de haberse ampliado la superficie de tierras autorizadas para dicho cultivo. Hubo también algunos aumentos en la superficie cultivada en Asia y África, pero los rendimientos fueron menores.

La producción mundial de tabaco de Virginia para cigarrillos curado en atmósfera artificial, aumentó en 184.000 toneladas, disminuyendo, sin embargo, la producción total de otras clases de tabaco. La cosecha de los Estados Unidos de tabaco curado en atmósfera artificial aumentó en un 15 por ciento, alcanzando un nivel sin precedentes de 659.000 toneladas, es decir, superior en un 43 por ciento al promedio obtenido en los diez

CUADRO 49. — PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE TABACO EN RAMA (ANTEGUERRA Y 1949 A 1951)

REGION	PRODUCCIÓN				EXPORTACIÓN			
	Promedio de 1934/35 -1938/39	1949/50	1950/51	1951/52	Promedio de 1934-38	1949	1950	1951
(..... Miles de toneladas métricas.....)								
Asia y Oceanía ¹	1 485	1 213	1 229	1 172	116	55	79	80*
Norteamérica ²	618	958	976	1 129	203	233	228	249
Europa ³	335	441	455	462	129	150	111	104*
América Latina	209	312	304	281	58	73	72	78*
Africa	70	130	130	150	31	63	75	69
TOTAL MUNDIAL ⁴	2 717	3 054	3 094	3 194	537	574	565	580*

¹ Cálculo no oficial.² Sin incluir a Turquía.³ Estados Unidos y el Canadá.⁴ Incluida Turquía.⁵ Sin incluir a la U.R.S.S.

últimos años. La producción canadiense de tabaco curado en atmósfera artificial fué la mayor que se ha registrado hasta ahora.

Entre otras calidades importantes de tabaco para cigarrillos, la cosecha del Burley en los Estados Unidos alcanzó un nivel jamás logrado — superior en 24 por ciento al de la producción de 1950. Aumentó el volumen de tabaco oriental para cigarrillos producido en Grecia y Yugoslavia, siendo, sin embargo, un poco menor en Turquía.

En 1951, las exportaciones de tabaco alcanzaron un total de 580.000 toneladas, es decir, sólo 15.000 más que en 1950. Las exportaciones de los Estados Unidos, que ascendieron a 236.000 toneladas, han sido las mayores registradas después de la extraordinaria cifra de 1946, superando en 20.000 toneladas aproximadamente las del año anterior. Notabilísima es la exportación de 101.000 toneladas al Reino Unido, cifra que supera en un 66 por ciento la de 1950, aun cuando el valor de los envíos pagados por la Administración de Cooperación Económica (ECA) fué menos de la tercera parte que el año anterior. Las exportaciones de los Estados Unidos a la Alemania Occidental fueron de 22.000 toneladas solamente, lo que supone una disminución del 40 por ciento con relación a las de 1950, a pesar de que los envíos a dicho país pagados por la ECA representaron, por lo menos, dos terceras partes de los efectuados el año anterior.

El total de los envíos de los E.U.A. sufragados por la ECA ascendieron en 1951 a 72,6 millones de dólares en comparación con 149,8 millones en

1950 y 153,4 millones en 1949. Es evidente, por lo tanto, que las mayores exportaciones efectuadas en 1951 se basaron principalmente en las entradas normales de dólares de los países importadores.

Las exportaciones del Brasil, Cuba e India, conservaron el mismo nivel que el año pasado. Las de Rodesia del Sur en 1951 experimentaron una disminución de un 25 por ciento con relación a las de 1950, como resultado de una cosecha más pequeña.

En 1951, aumentaron las exportaciones de tabaco oriental procedentes de Turquía y Grecia, pero las efectuadas por Grecia alcanzaron solamente las dos terceras partes del nivel anterior a la guerra, mientras que las de Turquía se duplicaron.

Las importaciones de tabaco en rama en Europa (sin incluir la Europa Oriental), aumentaron hasta 410.000 toneladas en 1951, o sea un 11 por ciento por encima de las de 1950, pero sólo superiores en un 5 por ciento al nivel de anteguerra. A esta región corresponde aproximadamente un 70 por ciento de las importaciones mundiales. El total de las importaciones del Reino Unido aumentó, solamente en 22.000 toneladas, como resultado principalmente, de la reducción de los envíos procedentes de la India y Rodesia del Sur. Los países de la Mancomunidad Británica contribuyeron con el 37 por ciento del total de dichas importaciones, contra el 48 por ciento en 1950. Las importaciones efectuadas por el Reino Unido durante el primer trimestre de 1952, conservaron un nivel muy elevado, como consecuencia de las grandes importa-

ciones de tabaco curado en atmósfera artificial procedentes de los Estados Unidos y el Canadá. Las importaciones de otros tipos de hoja se mantuvieron casi invariables, correspondiendo a los países de la Mancomunidad Británica el 50 por ciento solamente de los suministros en comparación con el 70 por ciento alcanzado durante el mismo trimestre en 1951. La anunciada reducción en los desembolsos de dólares destinados al pago de importaciones de tabaco en 1952, no tuvo repercusión en las importaciones efectuadas durante el primer trimestre.

Las importaciones de la Alemania Occidental durante 1951 no han sufrido cambio notable en comparación con las efectuadas en 1950, no obstante haber disminuido los suministros de los Estados Unidos. Las de Francia y Bélgica aumentaron, sin embargo, en un 50 por ciento aproximadamente sobre las de 1950. Los Estados Unidos incrementaron también sus importaciones de tabaco oriental destinado a la confección de mezcla para cigarrillos.

En el Reino Unido, aumentaron las reservas de tabaco no elaborado a finales de 1951, alcanzando el mayor nivel registrado desde 1938.

En abril de 1952, se experimentó en los E.U.A. un aumento considerable en las existencias de tabaco curado en atmósfera artificial y de los tipos Burley y Maryland, advirtiéndose pequeños aumentos en las existencias de tabaco turco, así como también disminuciones de poca importancia en las de tabaco curado a fuego y tabaco oscuro curado al aire. Las reservas de tabaco curado en atmósfera artificial y de Burley fueron muy superiores a las de la anteguerra en cuanto a valores absolutos, pero escasamente mayores con relación al aumento de la demanda.

A fines de abril de 1952, Grecia conservaba todavía un remanente de 22.000 toneladas de la cosecha de 1950 y de años anteriores. Esta cantidad equivale a más de las dos terceras partes de las exportaciones efectuadas en 1951 y en la misma fecha, el 70 por ciento de la cosecha de 1951 se encontraba aún en poder de los productores. Se desconoce el volumen de las reservas en posesión del Monopolio turco, pero ya no se supone que son superiores a las necesidades de la demanda nacional.

El promedio de los precios del tabaco en 1951 fué ligeramente inferior al de 1950, pero no se apreció ninguna tendencia uniforme. En 1951 los precios rurales en los Estados Unidos por la cosecha de tabaco curado en atmósfera artificial, alcanzaron un promedio de 52,4 centavos por libra, contra 54,7 centavos pagados por la cosecha de 1950. Esta baja se debe, en parte, a que en 1951 la

proporción de tipos de tabaco de precio inferior fué más elevada. Los precios del Burley pasaron de 48,9 a 51,0 centavos por libra. El promedio de los precios del tabaco oscuro curado al aire y del curado a fuego aumentó considerablemente, debido, en particular, a la mejora de su calidad comparada con la del año anterior. El promedio de los precios del tabaco curado en atmósfera artificial y del Burley rebasó el nivel de los precios garantizados.

En Rodesia del Sur, el precio medio de la cosecha de tabaco curado en atmósfera artificial vendida en 1951 fué de 34,6 peniques por libra, o sea, 3,1 peniques por libra menos que el de la cosecha de 1950. Es de notar, sin embargo, que la cosecha de 1951 se componía de una proporción más elevada de hoja de calidad inferior, cuya demanda era más limitada.

El valor medio por libra de las importaciones del Reino Unido de tabaco sin desvenar, compuestas principalmente de las mejores calidades, se elevó a 56,1 peniques en 1951, contra 52,2 peniques y 41,6 peniques por libra pagados en 1950 y 1949, respectivamente. Se observó un aumento en el promedio del valor de las importaciones de tabaco curado en atmósfera artificial efectuadas al Reino Unido procedentes de casi todos los países, pero las de tabaco oscuro curado al fuego de Nyasalandia y de Grecia Oriental, experimentaron una nueva disminución.

Perspectivas

Es probable que en 1952/53 aumenten más las existencias de tabaco en rama y quizás en los países de moneda fuerte la oferta sea superior a la demanda.

En los Estados Unidos, las superficies autorizadas para el cultivo de tabaco de cura artificial y Burley son más o menos las mismas que las de la temporada pasada. Si el rendimiento fuera aproximadamente igual al promedio de los últimos años, la producción de los Estados Unidos en 1952/53 será semejante a la del año pasado. Continuarán en 1952/53 los precios garantizados para estos tipos de tabaco y el nivel de garantía apenas es un poco inferior al de la temporada pasada.

Los productores canadienses han iniciado, sin embargo, una enérgica reducción en la superficie de cultivo del tabaco destinado al secado artificial, lo que hace prever una disminución en las exportaciones al Reino Unido y un menor consumo. La Junta de Comercio de Ontario ha fijado la superficie que ha de cultivarse este año en las dos ter-

ceras partes del área básica, o sea, en 35.400 hectáreas, frente a las 43.000 hectáreas cultivadas en 1951. Se ha reducido también la superficie destinada al cultivo del Burley y del tabaco para cigarrillos.

No se conocen todavía las superficies que la mayoría de los demás países dedicarán al cultivo del tabaco en 1952, pero la fuerte demanda de tabaco pagadero en moneda débil estimulará, probablemente, el aumento del área cultivada.

En el Reino Unido se ha anunciado para 1952 una reducción de 22 millones de libras en las importaciones procedentes de los Estados Unidos y del Canadá, lo que supone una reducción del 30 al 40 por ciento respecto de las efectuadas en 1951. Sin embargo, los Estados Unidos han concedido ciertas facilidades de crédito por medio de la Corporación de Créditos sobre Productos para financiar la adquisición de una apreciable cantidad de tabaco curado en atmósfera artificial, reservada para que los fabricantes del Reino Unido tuvieran opción a ella. No se sabe aún con certeza hasta qué punto estará comprendida la financiación de las exportaciones de tabaco en las actividades de la Administración de Seguridad Mutua, pero se ha indicado que es posible que este producto se incluya en su programa, en vista de la importancia vital que tiene en la política fiscal de los países europeos. Es probable, sin embargo, que la ayuda que se preste después de junio de 1952 sea más limitada que la otorgada con arreglo al programa de la ECA.

ALGODÓN

Situación actual

La producción total de algodón de la temporada se calcula en 34,5 millones de balas, siendo la mayor de la postguerra y la segunda en volumen que se ha registrado. Los elevadísimos precios vigentes en la época de la plantación, fueron un gran aliciente para la expansión de la superficie cultivada. Aunque en los Estados Unidos el precio máximo oficial sirvió de tope, los precios rurales en el momento de la siembra, en abril de 1951, fueron por término medio un 50 por ciento mayores que en la misma época del año anterior y un 28 por ciento por encima del de paridad. Al suprimirse las restricciones sobre el cultivo, la extensión cultivada aumentó en un 50 por ciento, llegando a 11 millones de hectáreas (28 millones de acres). El rendimiento mejoró algo y la producción pasó de 15 millones de balas, aumento superior al 50 por ciento.

Desde que acabó la guerra, algunos países han venido ampliando poco a poco la superficie cultivada de algodón, mientras que en otros muchos, la expansión se ha limitado por la necesidad de mantener e incrementar los cultivos alimenticios. Sin embargo, al ser relativamente altos los precios libres de los algodones no procedentes de los Estados Unidos, los alicientes de cultivarlo tendieron a ser mayores aún fuera de dicho país. Por lo tanto, no es extraño que en la última campaña, la expansión en muchos países fuese mayor que en cualquier otra temporada de la postguerra, observándose los aumentos más marcados en las naciones del Cercano Oriente, por ejemplo, Siria (130 por ciento) y Turquía (43 por ciento). México amplió su superficie cultivada en un 28 por ciento y la Argentina en un 20 por ciento. Las políticas de producción alimentaria, impidieron toda expansión en Egipto, pero en la India, donde aquellas son menos restrictivas, el área de cultivo del algodón aumentó en un 10 por ciento.

A pesar de cuanto hicieron para incrementar la producción, los agricultores de muchos países no se vieron plenamente recompensados. En general, en los rendimientos repercutió la extensión de la producción a las tierras de cultivo marginal y el empleo de mano de obra no especializada. En el Cercano Oriente, los insectos causaron grandes daños. La sequía perjudicó a los rendimientos en México y el tiempo fue desfavorable en Egipto, Sudán y el Pakistán. Solamente en la India hubo un aumento de producción casi comparable al de la superficie cultivada. Como consecuencia, la producción fuera de los Estados Unidos, sólo aumentó en un 2 por ciento, salvo en la Unión Soviética y China, en donde, según informes, los tenaces esfuerzos realizados, han logrado acentuar la producción de algodón en un 20 por ciento.

La contracción que se produjo en 1951/52 en las operaciones textiles y en el consumo de algodón, siguió a un período de actividad sin precedentes, causada por el conflicto coreano y los temores de escasez. Los precios del algodón y sus tejidos, habían subido extraordinariamente, acumulándose grandes existencias de tejidos y ropa en todos los distintos planos que van desde el fabricante hasta el consumidor. Ante la tendencia hacia la escasez de dinero y la perspectiva de aumento de las provisiones de fibras, durante el año pasado los comerciantes han tratado de poner en circulación sus excesivas existencias de tejidos. Además, como quiera que la demanda para usos militares, ha resultado inferior a lo que se esperaba, ha surgido una gran competencia y los precios de los textiles han bajado constantemente, al observar

que el régimen de gastos del consumidor se mostraba desfavorable a las ropas y tejidos. Los comerciantes redujeron sus pedidos a los fabricantes y estos a su vez restringieron sus compromisos respecto al algodón, forzándoles a mostrarse cautelosos la baja de precios del producto.

Una de las características de este retraimiento ha sido que hayan resultado afectadas industrias algodoneras que operan en condiciones completamente diferentes. En los Estados Unidos, aunque signaron en alza los precios del algodón, los márgenes de beneficio de las fábricas de tejidos comenzaron a disminuir a principios del año pasado. Para abril de 1951, ya se advertía la presión en los precios de las telas. Continuó el retraimiento durante los doce meses siguientes; los precios de los tejidos bajaron un 30 por ciento y los márgenes de beneficio del fabricante se redujeron a la mitad. Entre tanto, signó disminuyendo la actividad fabril y para marzo de 1952 el consumo de algodón era inferior en un 20 por ciento al de un año antes. Es posible que, en toda la temporada, el consumo sea del 12 al 15 por ciento menor, lo que representa una reducción significativa, ya que los Estados Unidos absorben la tercera parte aproximadamente del consumo mundial.

También han sufrido esta crisis otras grandes industrias manufactureras de algodón (excluidas las de la URSS y China). No se sabe con certeza si el retraimiento tendrá repercusiones de importancia en la India, donde la industria funciona con precios intervenidos, relativamente bajos para el algodón nacional y los tejidos de algodón, y disfruta de una ventajosa posición competitiva en los mercados de exportación. Igual que en la India, en el Japón se produjo la crisis estando ya muy avanzada la temporada. La contracción de las exportaciones quedó compensada por un gran mercado nacional no satisfecho de tejidos (el racionamiento no terminó en el Japón hasta 1951), y por importantes pedidos para uso militar. Sin embargo, a partir de marzo de 1952, la producción japonesa de tejidos de algodón, se vió sometida oficialmente a una reducción al 40 por ciento de su capacidad. No obstante, dada la importante expansión anterior, es posible que no disminuya el volumen durante toda la temporada.

Las industrias textiles europeas sufrieron los efectos del retraimiento después que la norteamericana, pero antes que las del Lejano Oriente. La repercusión fué muy fuerte entre las que dependen de los mercados de exportación de tejidos. La reducción comenzó a fin de año en el Reino Unido y en los Países Bajos. Para mediados de 1952, se había extendido a casi toda la Europa

Occidental. En el Reino Unido, la producción llegó a bajar hasta un 40 por ciento, y en otros países, lo hizo en proporciones diversas, hasta un 20 por ciento, comparada con la del año anterior. Por lo tanto, el consumo europeo de algodón en 1951/52 será muy inferior al de la temporada precedente.

La baja de precios del algodón desde el alto nivel alcanzado en 1950/51, comenzó en abril de 1951, al mejorar las perspectivas del suministro. Como los precios y las exportaciones de algodón norteamericano estaban sujetos a tasa, la escasez tuvo mucho más efecto en los precios de otros cultivos.

Sin embargo ante la perspectiva de una gran cosecha en los Estados Unidos, los precios bajaron bruscamente hasta colocarse unos centavos nada más por encima de los garantizados. Despues de una recuperación temporal, la tendencia general ha sido hacia la baja. Fué mucho mayor la disminución de los precios de algodones que no eran norteamericanos. La escasez y las restricciones a la exportación de los Estados Unidos, entre ellas los elevados derechos de salida, habían hecho subir los precios de modo extraordinario. Ante una amplia oferta de los Estados Unidos a precios relativamente bajos, disminuyó la demanda de los productos que no eran norteamericanos y bajaron los precios. Como resultado, de ello, Brasil, Egipto, Pakistán y otros países han iniciado operaciones de garantía de precios. Sin embargo, a medida que avanzó la temporada, se observó una tendencia a vender el algodón a precios inferiores a los garantizados y a reducir los derechos de exportación para contener la acumulación de existencias (Gráfica XXI).

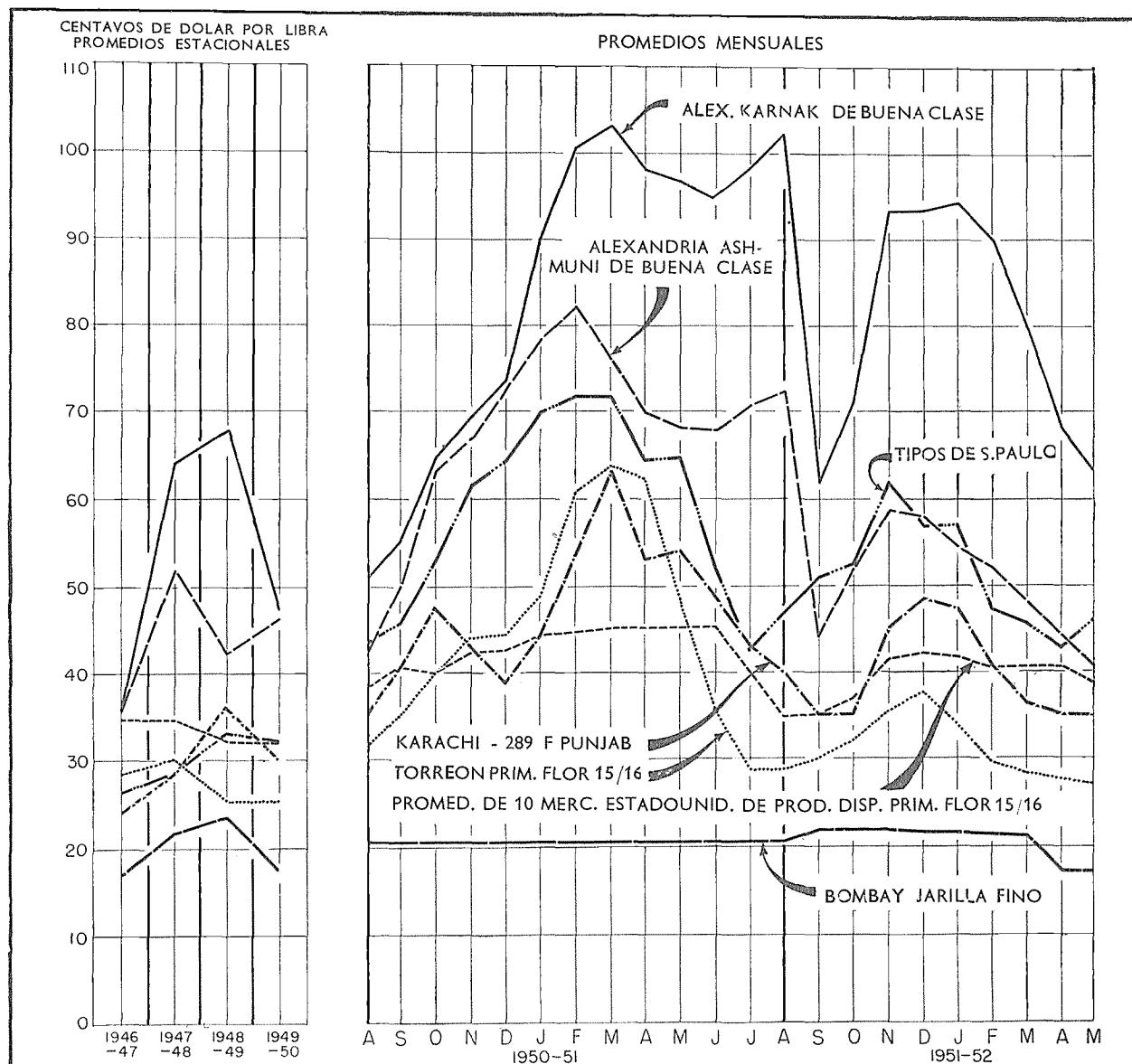
Perspectivas

Al suponiendo que la crisis textil no tenga raíces económicas profundas, hay pocos indicios de cuáles serán el momento y la amplitud de la recuperación. De los informes de que se dispone se desprende que se aliviará algo más la situación general de las provisiones de algodón, que la producción seguirá excediendo al consumo y que tal vez ambos disminuyan algo.

Las provisiones y consumo en las tres últimas temporadas, tal como lo registra el Comité Consultivo Internacional del Algodón, figuran en el Cuadro 50.

Así pues, la temporada 1952/53 puede comenzar con un remanente de 13.2 millones de balas. Si se repite la producción de 1951/52, el total de provisiones en 1952/53 sería de unos 48 millones de balas, cantidad sin precedente desde que acabó

GRAFICA XXI - PRECIOS DE ALGODON EN VARIOS MERCADOS DESPUES DE LA GUERRA



la guerra. Sin embargo, no parece probable que la producción sea tan grande como en 1951/52. Los precios son menos favorables para el cultivo del algodón. Tal vez algunos países cultiven productos menos susceptibles a las plagas que afectan al algodón. Si los gobiernos siguen comprometidos a garantizar los precios alrededor de los niveles actuales, es posible que el cultivo quede reducido a extensiones más pequeñas.

Mucho depende de la cosecha de los Estados Unidos que representa del 40 al 50 por ciento del total mundial. No están en vigor las limitaciones de la superficie cultivable y la opinión oficial es

que sería posible una cosecha de hasta 16 millones de balas. No obstante, el primer informe oficial indica que la extensión plantada es un 7 por ciento menor que la temporada pasada. Por otra parte, la superficie en donde se suspendió el cultivo fue extraordinariamente grande en la campaña pasada y los rendimientos no superaron el promedio de la postguerra. Si el estado del tiempo es normal, es posible que la cosecha de 1952/53 sea de 15 millones de balas.

Por lo que se refiere a otros lugares, las noticias son de que se ha reducido la superficie cultivada de algodón en el Cercano Oriente y en México.

CUADRO 50. — ALGODÓN: PROVISIONES Y CONSUMO

PROVISIONES Y CONSUMO	1949/50 1950/51 1951/52		
	... Millones de balas de 478 libras netas		
Existencias anteriores	15,1	16,7	11,2
Producción	31,2	27,8	34,5
TOTAL DE PROVISIONES.	46,3	44,5	45,7
Consumo	29,6	33,3	32,5
RESERVAS.	16,7	11,2	13,2

Aunque es posible que no varíe mucho la extensión en Egipto, los rendimientos han descendido constantemente en los últimos años. En la India y el Pakistán no es de esperar una gran expansión, debido a la preferencia que tiene la producción alimentaria y a razones técnicas, pero es posible que aumenten los rendimientos. En la Unión Sudafricana las perspectivas inmediatas de expansión son limitadas. En conjunto, puede considerarse que la producción del año pasado fuera de los Estados Unidos, ha de ser máxima en relación con la de la temporada 1952/53, debido especialmente a las últimas cosechas excepcionales de la Unión Soviética y China.

El consumo, para recuperarse, espera a que las industrias textiles reactiven su comercio. Será mayor la posibilidad de una baja de precios en los tejidos, a medida que vaya disminuyendo el valor de las materias primas renovadas: y en la medida que esto ocurra, se acelerará la colocación del exceso de existencias textiles en los primeros eslabones de la cadena de producción. Como es lógico, el que los consumidores puedan adquirir más tejidos depende de que aumenten los ingresos reales, especialmente en las regiones donde se vive con relativa pobreza.

En lo que respecta a la industria textil, los fabricantes estarán mejor dispuestos a activar sus operaciones cuando los precios del algodón den más signos de estabilidad. El grado en que lo hagan, influirá, hasta cierto punto, en la elección de los fabricantes entre el algodón y el rayón. En los grandes países manufactureros, el rayón sigue siendo la fibra más barata y como resultado del gran aumento de la capacidad de producirla, es posible ahora que las variaciones que experimente la situación sean en mayor escala que en los años inmediatamente posteriores a la guerra. Por lo tanto, a menos que cambie la relación de precios, no es probable que el algodón goce por completo de los frutos de la recuperación de las industrias textiles.

Actualmente el rayón es la fibra textil que ocupa el segundo lugar en importancia para la manufactura de ropas: en 1951 absorbió el 17 por ciento del consumo total, contra el 11 por ciento en 1939. Hasta que la guerra de Corea incorporó a la demanda un gran volumen de necesidades militares mucho más importante en cuanto al algodón que respecto al rayón, el consumo de algodón seguía siendo inferior en un 4 por ciento al de la anteguerra, mientras que el de rayón era superior en un 20 por ciento. Como quiera que el retraimiento en la demanda es principalmente para usos civiles, sus efectos se dejarán sentir más en el rayón (Cuadro 51).

CUADRO 51. — INDICES DE CONSUMO DE ALGODÓN Y DE PRODUCCIÓN DE RAYÓN

AÑO	Algodón	Rayón ¹
1938/39	100	100
1948/49	92	111
1949/50	96	120
1950/51	108	150
1951/52	105	177

¹ Año civil.

LANA

Situación actual

El incremento paulatino de la producción lanera del mundo en las últimas temporadas, cesó casi por completo en 1951/52. La sequía redujo algo el esquileo australiano y las desfavorables condiciones para el pastoreo impidieron otras recuperaciones importantes en el esquileo del Cabo. La producción argentina también fué un poco menor. Aumentó algo la población ovina del sector socializado de la economía de la Unión Soviética, pero no se sabe hasta qué punto se logró ésto a costa del sector privado. En los otros grandes países productores — Nueva Zelanda, los Estados Unidos y Uruguay — el esquileo se mantuvo casi invariable.

A base de lana limpia, se calcula en 1.040.000 toneladas métricas el esquileo de la campaña 1951/52. Las reservas de lana de la Organización Mixta no constituyeron un factor activo en la situación de los suministros como lo fueron en las temporadas inmediatamente posteriores a la guerra, ya que para mediados de 1951, casi habían desaparecido las existencias acumuladas durante la guerra por el Reino Unido y los Dominios. Sin embargo, algunos países tenían grandes reservas comercia-

les, en especial Nueva Zelanda, que contaba todavía con una tercera parte del esquileo de la temporada anterior, que no pudo vender debido a la huelga de los obreros portuarios en el otoño de 1951. Había también una importante acumulación de lana en la Argentina, que no ha aparecido todavía en el mercado.

Lo mismo al ramo de la lana que al del estambre, les afectó plenamente la crisis que se sintió en toda la industria textil en la temporada 1951/52. Aunque no era probable que continuase la demanda relativamente elevada de tejidos de lana que existió desde la guerra, el reajuste en baja lo acentuaron los resultados del conflicto coreano. Al terminar el movimiento de compras que siguió inmediatamente al comienzo de la guerra en Corea, los consumidores y distribuidores estaban excepcionalmente bien provistos de adquisiciones hechas en un mercado en alza. Los efectos de esto llegaron hasta las fábricas, lo que produjo una tremenda disminución de la demanda nacional y extranjera de sus productos. La situación se agravó todavía más con la baja del valor de las materias primas que se produjo en la primavera de 1951 y que hizo que los consumidores y los comerciantes vacilasen aún más en sus compras.

La reducción de las operaciones de las fábricas fué acompañada de otra, proporcionalmente mayor, del consumo de lana en 1951. Los precios excepcionalmente altos de la temporada 1950/51, habían motivado un incremento muy significativo en el empleo de materiales distintos de la lana virgen en la manufactura de tejidos de lana. La tendencia a hacer un mayor uso de otros materiales no cesó hasta la segunda mitad de 1951, época en que la lana se había abaratado mucho.

En 1951, el consumo de lana limpia bajó en un 16 por ciento, hasta 1.020.000 toneladas métricas, el nivel más reducido desde la guerra. Este descenso habría sido aún mayor de no haberse recibido un gran volumen de pedidos para usos militares (tanto para las necesidades del momento como para las reservas), especialmente, en los Estados Unidos, donde el consumo de lana para ropa disminuyó mucho menos que en la Europa Occidental. Se calcula que los pedidos militares absorbieron el 45 por ciento de la lana para ropa consumida en los Estados Unidos en 1951. Entre los grandes países consumidores de lana, Japón fué el único al que no le afectó la general tendencia descendente. El consumo japonés no sólo siguió aumentando, sino que en 1951, fué un 60 por ciento mayor que en el año anterior (Cuadro 52).

CUADRO 52. — CONSUMO MUNDIAL DE LANA

PAÍSES	1948	1949	1950	1951
(.... Miles de toneladas métricas de lana limpia				
Estados Unidos	320	232	289	222
Reino Unido.	219	223	235	180
U.R.S.S.	75	90	90	100
Francia	116	119	115	90
Alemania Occidental . . .	21	41	58	53
Italia	62	54	57	44
Japón.	5	7	23	36
Bélgica	28	27	33	25
Otros países	304	307	304	276
TOTAL	1 150	1 100	1 210	1 020

La contracción del consumo de lana se continuó, por lo menos, después del tercer trimestre de 1951, pero todavía no se advierten signos reales de una recuperación general. En la temporada 1951/52, el consumo ha sido inferior en un 25 por ciento, aproximadamente, al de la temporada anterior, y por primera vez desde la guerra, menor que la producción del momento.

El comercio lanero también disminuyó en un 25 por ciento en la temporada 1951/52. Las exportaciones de Australia han sido inferiores a las de la campaña pasada. Por el contrario, las de Nueva Zelanda han sido bastante mayores, puesto que en ellas estuvieron incluidos los envíos de un permanente agrandado por la huelga portuaria de la última temporada. Sin embargo, el acontecimiento más notable ha sido la acentuada reducción de las exportaciones sudamericanas, que sólo llegaron a la décima parte del volumen normal exportado en la primera mitad de la campaña. En proporción con los vigentes en el mercado mundial, han sido altos los precios de la lana sudamericana. Los embarques los han obstaculizado las políticas de licencias de los gobiernos y los temores de desvalorización. Hasta mayo, no comenzaron a dar señales de animación los mercados de América del Sur (Cuadro 53).

CUADRO 53. — ENVÍOS DE LANA DE LOS PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES

PAÍSES	Julio - Diciembre	
	1950	1951
(.... Miles de toneladas métricas, peso real		
Australia	216	167
Nueva Zelanda	42	83
Unión Sudaficana	48	41
Argentina	46	4
Uruguay.	50	6
TOTAL	402	301

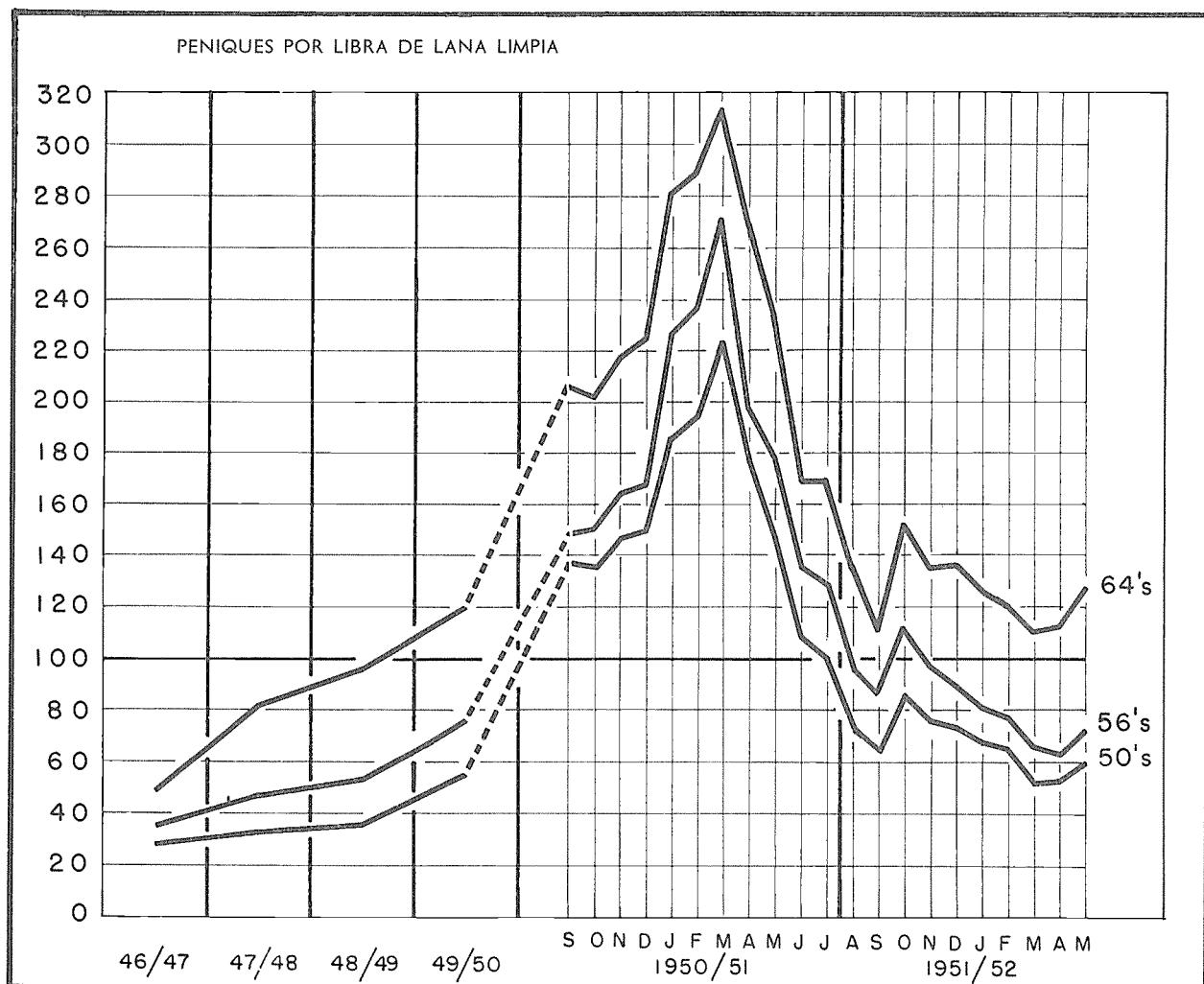
Las entradas en todos los grandes países importadores, excepto Japón, han disminuido de acuerdo con las menores necesidades de la industria y en vista de la falta de confianza en los valores. En general, las existencias comerciales de los países consumidores fueron bastante escasas hacia fines de la temporada.

Después de un mercado muy irregular a principios de la campaña, los precios volvieron a bajar a primeros de 1952. El tener que satisfacer las necesidades hizo que los precios subiesen algo al aproximarse a su fin la temporada. El precio medio no parece haber sido muy superior a la mitad de los excepcionalmente altos que se registraron en la temporada 1950/51. Al concluir ésta, eran inferiores al nivel existente antes del conflicto coreano. La diferencia entre las calidades fue ammen-

tando a medida que bajaron los precios; pero hacia fines de la temporada, se restableció la relación que existía antes de la guerra de Corea, entre las calidades de lana de los Dominios (Gráfica XXII).

En la temporada 1951/52 se liquidaron definitivamente las reservas de la Organización Mixta. Hacía algún tiempo que venían realizándose negociaciones intergubernamentales para crear una Organización integrada por los países de la Mancomunidad, a fin de que continuase aplicándose el sistema del precio de reserva, que había sido una de las características del plan de ventas de la Organización Mixta; pero este plan mixto quedó abandonado por no haberlo aceptado los productores de lana australianos, en un referéndum que se celebró en agosto de 1951.

GRAFICA XXII - PRECIOS DE LA LANA EN LAS SUBASTAS DE LOS DOMINIOS Y EL REINO UNIDO DESPUES DE LA GUERRA



La Unión Sudafricana decidió que no sería práctico aplicar un plan de precio de reserva sin la participación de Australia; pero Nueva Zelanda adoptó un proyecto propio, que comprendía la lana neozelandesa (excepto la depilada con cal), vendida en las subastas de los Dominios o en el Reino Unido. El plan entró en vigor en enero de 1952, a un precio medio de reserva de 24 peniques por libra, grasienta, en almacén de Nueva Zelanda. La Comisión lanera del país, mantuvo el mercado durante la segunda mitad de la temporada, comprando en Nueva Zelanda y en Londres pequeñas cantidades de lana que no alcanzaron el precio de reserva de la Comisión. Entre tanto, en febrero de 1952, entró en vigor en los Estados Unidos el programa de precios garantizados de 1952/53, a base de un precio medio de 54,2 centavos por libra de lana grasienta. Los precios garantizados, especialmente los de las lanas más finas, resultaron altos en relación con los que rigieron en los mercados del mundo en meses sucesivos. De aquí que la demanda de los Estados Unidos pasase a los mercados ultramarinos, mientras que los productos del país se incorporaron en parte, a las reservas del Gobierno.

Por lo tanto, los programas gubernamentales de los Estados Unidos, Nueva Zelanda y el Reino Unido, en donde estaba en marcha la adquisición de una reserva de 22.000 toneladas, reforzaron los mercados de lanas, especialmente a últimos de la temporada 1951/52.

Perspectivas

No se dispone todavía de los cálculos del próximo esquileo, pero después del mal tiempo reinante en Australia y la Unión Sudafricana en 1951/52, no se tienen muchas esperanzas de un aumento importante de la producción. Normalmente, han de transcurrir una o dos campañas, después de una sequía, para que comience a recuperarse la producción de lana. Sin embargo, es muy posible que continúe la labor por incrementar la producción, en vista de que son menores los alicientes que ofrecen los otros productos. No obstante, el nivel de producción continúa estando por encima del consumo actual.

Debido a que siguen siendo elevados los ingresos reales en los principales países consumidores de lana y en los mercados de exportación de sus tejidos, hay motivo para suponer que el actual retraimiento en las industrias manufactureras de lana no habrá de durar mucho. El público en general, ha comprado muy poco durante un año, y los comerciantes que tienen existencias de teji-

dos de alto precio, se han mostrado reacios a hacer nuevos pedidos. Puesto que actualmente son más bajos el valor de la lana y los precios de los tejidos, hay muchas más probabilidades de que consumidores y comerciantes reanuden las compras. Las perspectivas para la industria y el mercado de la lana dependen, fundamentalmente, de la rapidez y la extensión con que esto ocurría, sobre todo porque el factor gubernamental del mercado promete ser menos importante que en los doce últimos meses. Si bien disminuyen progresivamente las existencias de tejidos y lana cruda en los países consumidores, cualquier reanudación importante de las compras puede muy bien causar una presión temporal en ciertos sectores del mercado. Aunque las reservas de lana cruda son generalmente reducidas en los países consumidores, hay importantes existencias de lana cruzada en Sudamérica, especialmente en Argentina, las cuales es probable que saliesen al mercado si se produjera un alza de los precios mundiales.

YUTE

Situación actual

En la temporada de 1951/52, se produjo una brusca transición, pasándose de una gran escasez de yute a una relativa abundancia. Durante toda la postguerra, el yute y sus productos han escaseado, sobre todo en la primera mitad de 1951, época en que los precios llegaron a ser de 12 a 15 veces mayores que antes de la guerra. Con la obtención de cosechas muy superiores en 1951/52, los precios bajaron y el suministro fue abundante, excepto el de las mejores calidad de yute blanco y «tossa» buena. Sin embargo, la demanda de géneros de yute disminuyó a mediados de la campaña y se redujeron las importaciones de yute en rama. Basándose en el consumo de la India y en las exportaciones de Pakistán al extranjero, la absorción total de yute en rama excederá de la producción de 1951/52 en un 15 por ciento. Este será el primer incremento desde que acabó la guerra. Además, en las fábricas de Calcuta, se han acumulado existencias de géneros de yute (Cuadro 54).

Tanto el Pakistán como la India ampliaron su superficie de cultivo de yute en un 35-40 por ciento en la temporada 1951/52, lo que produjo una cosecha de más de 10 millones de balas. Era la primera vez, desde 1940, que la producción superaba a la de antes de la guerra. En el Pakistán, los rendimientos estuvieron dentro del promedio. En la India, aunque un poco mayores que el año pasado,

CUADRO 54. — YUTE EN RAMA: PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

CONCEPTO	1934/ 35 — 1938/ 39 pro- medio	1949/ 50	1950/ 51	1951/ 52
<i>(Miles de toneladas métricas)</i>				
<i>Producción</i>				
Pakistán.	1 860	605	808	1 148
India		560	597	849
TOTAL.	1 860	1 165	1 405	1 997
<i>Exportación</i>				
Del Pakistán a la India	760	305	460	400*
a Ultramar		317	773	650*
De la India		109	—	—
TOTAL A ULTRAMAR	760	426	773	650*
<i>Consumo</i>				
India	1 178	905	966	950

* Cálculo aproximado.

son todavía muy inferiores a los de los primeros años de la postguerra. Probablemente esto se debe en general a que los cultivos se han extendido fuera de la Bengala Oriental, a zonas menos adecuadas y de menos experiencia en el cultivo del yute.

Al disponer de más yute en rama, las fábricas de Calcuta ampliaron sus operaciones en diciembre de 1951. Entonces, la arpillera resultaba relativamente poco lucrativa y permanecían parados el 12½ por ciento de los telares de este género. Esto se atribuía principalmente a que disminuía sin cesar la demanda de los Estados Unidos, que era, con mucho, el mayor mercado. El descenso fué singularmente marcado en 1951, año en que estaba en vigor un elevado derecho de exportación. La mayor actividad en las fábricas de Calcuta duró poco tiempo, ya que no se vendía la mayor producción de arpillera, y para fines de marzo volvieron a la semana de 42 ½ horas de trabajo.

Para fomentar la exportación, en el mes de febrero el Gobierno de la India redujo a la mitad los impuestos sobre la exportación de la arpillera y después suprimió los cupos de exportación de sacos a los mercados de moneda débil. Aun después de suprimirse el impuesto sobre la exportación, las tejedurías europeas vendían a menos precio que las industrias de Calcuta e incrementaban considerablemente sus exportaciones a los Estados Unidos, el Reino Unido y otros mercados.

En el Reino Unido, donde ha mejorado notablemente la productividad de la industria de Dundee, y las existencias más abundantes de yute en rama han permitido la supresión del racionamiento, los productos de fabricación nacional han competido ventajosamente con los de la India. De aquí que se redujese todavía más, en mayo de 1952, el impuesto sobre la exportación de la India tanto para la arpillera como para el saquerío.

El retramiento general de la demanda, también afectó a la industria del yute en otros centros, especialmente en Dundee. En el sector de los tejidos, la menor actividad parece haber durado relativamente poco, pero continúa siendo escasa la demanda de hilados, debido principalmente a que redujeron sus operaciones los fabricantes de alfombras. La situación fué análoga en los Estados Unidos, en donde la producción de hilados apenas se destina a los tejidos.

Debido a la gran cosecha nacional y al estado de la demanda de los productos acabados, las fábricas de Calcuta no han adquirido su cupo de yute del Pakistán (2,5 millones de balas en la temporada). Los envíos del Pakistán a los mercados de ultramar, que en 1950/51 alcanzaron de nuevo el nivel de la anteguerra de las exportaciones de toda la India, también han sido menores en 1951/52.

Al disminuir las exportaciones, los precios del Pakistán bajaron mucho en los primeros meses de 1952. En marzo, el Gobierno del Pakistán anunció una nueva escala nacional de precios mínimos para el yute suelto, mientras que la Junta del Yute manifestó que estaba dispuesta a comprarlo al precio mínimo. En el mercado de Calcuta los precios mostraron tendencia a bajar más. A fines de junio de 1952, el precio mínimo en el Pakistán, quedó reducido en un 26 por ciento aproximadamente.

Perspectivas

El Gobierno del Pakistán ha autorizado que la extensión cultivada se amplíe en un 10 por ciento. La temporada pasada, se cultivó el 97 por ciento de la extensión autorizada, pero en el momento de la siembra de esta temporada, los precios del yute eran mucho menos favorables que los del arroz y se tienen noticias de que el cultivo no ha sido mayor que en la campaña precedente. En la India se cree que la extensión cultivada será inferior a la de 1951/52. En los círculos gubernamentales indios, se opina que no debe ampliarse más el cultivo del yute a expensas de la producción alimentaria y que el incremento de la producción debe conseguirse mediante mayores rendimientos.

Si el tiempo es favorable, la producción ha de ser suficiente otra vez para satisfacer las necesidades de las industrias del yute y no parece probable que se vuelva a los elevadísimos precios de años anteriores. Tales precios alentaron mucho a la sustitución del yute como materia prima y en productos manufacturados. Prueba de ello es el uso creciente que se hace en los Estados Unidos del papel como elemento para empacar.

La cantidad de material empleado en la manufactura de sacos, aumentó en un 62 por ciento entre 1939 y 1950; pero así como se empleó cuatro veces más papel, el uso de la arpillería de yute bajó un 17 por ciento. Algo parecido, aunque no tan marcado, ha ocurrido en otros países. Entre tanto, la producción de fibras substitutivas, aunque todavía muy limitada, aumenta en el Congo Belga, África Ecuatorial Francesa y otros países.

Respecto a las manufacturas de yute, en su mercado hay cada vez más competencia. Sigue predominando la industria de Calcuta, pero en las fábricas europeas, se ha instalado mucha maquinaria nueva. En el Pakistán, se están construyendo diez fábricas, con un total de 6 a 7 mil telares. Estas tendrán capacidad para preparar aproximadamente un millón de balas de yute al año. La primera fábrica del Pakistán comenzó a funcionar en la temporada de 1951/52, y se hicieron las primeras exportaciones de arpillería a los Estados Unidos. Los efectos del programa de industrialización del Pakistán, aún tardarán otros tres años en dejarse sentir de un modo definido, pero como la capacidad manufacturera es ya muy superior a los niveles más altos de producción a que jamás se haya llegado, acabarán por tener una repercusión considerable en la industria yutera de otros países.

Como el yute en rama es un factor importante en el costo de los productos manufacturados, el Pakistán y la India, con su amplio suministro de materia prima nacional, se hallan en situación ventajosa. Además, el impuesto sobre la exportación en Pakistán es, en efecto, un subsidio a la industria local. Pero si se lleva a un extremo, servirá para intensificar la búsqueda de fibras y otros materiales de empacado que sustituyan al yute.

CAUCHO

Situación actual

En 1951, la producción de caucho natural mostró una tendencia análoga a la de los precios. Durante los cuatro primeros meses, la producción

excedió del volumen producido en igual período de 1950, pero después de abril y hasta fines de año, fué disminuyendo. Así, pues, mientras la producción mundial del año que finalizó en abril de 1951 fué aproximadamente una tercera parte superior a la de los 12 meses precedentes, la correspondiente al año de 1951 no mostró aumento alguno sobre la de 1950. Aunque la producción en la Federación Malaya sintió los efectos del movimiento insurreccional, la baja de los precios del caucho, que coincidió con el alza de los costos de producción y de la vida, trajo consecuencias desfavorables para la producción. Indonesia fué el único país donde se registró un aumento de importancia en la producción, principalmente en las pequeñas propiedades y a principios de año, fecha en que los precios eran relativamente favorables. En 1951, la producción indonesia fué superior en un 16 por ciento a la de 1950, compensando la baja en la producción de la Federación Malaya y otros lugares.

El consumo mundial de caucho natural disminuyó en un 12 por ciento en 1951, debido a las restricciones implantadas en los Estados Unidos con objeto de acumular reservas estratégicas. El consumo en otros sitios aumentó aproximadamente un 5 por ciento y en algunos países, fuera de los Estados Unidos, se establecieron también reservas estratégicas.

La producción estadounidense de caucho sintético aumentó constantemente durante todo el año, así como también el consumo, pero el de caucho natural disminuyó. A pesar de las medidas restrictivas, el consumo de las dos clases de caucho en los Estados Unidos no disminuyó sino ligeramente en 1951, si bien la baja proporcional en el caucho natural fué del 57 al 37 por ciento.

Los precios del caucho natural, que en 1951 habían disminuido casi sin cesar, bajaron en forma más marcada durante los primeros meses de 1952 al disminuir las compras efectuadas por los Estados Unidos para fines de reserva y continuar las restricciones sobre importaciones y consumo. Para mediados de año, sin embargo, las importaciones privadas habían recobrado nuevamente su nivel normal, el mercado de Nueva York estaba próximo a iniciar su reapertura y se habían suprimido los límites impuestos al consumo de caucho en los Estados Unidos. Los precios del caucho natural se mantuvieron entonces más firmes en el nivel anterior a la guerra de Corea, que era aproximadamente 28 centavos de dólar por libra, o sea, 5 centavos sobre el precio fijado por el Gobierno de los Estados Unidos para el caucho sintético GR-S.

CUADRO 55. — CAUCHO : PRODUCCIÓN Y CONSUMO - ESTADOS UNIDOS Y TOTAL MUNDIAL

AÑO Y ZONA	PRODUCCIÓN			CONSUMO		
	Natural	Sintético	Total	Natural	Sintético	Total
	(..... Miles de toneladas métricas.....)					
1951 Estados Unidos.	—	859	859	462	771	1 233
Todo el mundo.	1 910	923	2 833	1 524	828	2 352
1952 Estados Unidos.	—	838	838	472	803	1 275
Todo el mundo.	1 717	925	2 642	1 473	889	2 362

Perspectivas

En el Cuadro 55 se indica la situación de la oferta y la demanda en el mundo y en los Estados Unidos en 1952, según los pronósticos hechos por el Grupo Internacional de Estudios sobre el Caúcho.

Se cree que la producción de caúcho natural, principalmente la de las pequeñas plantaciones de la Federación Malaya, Indonesia y Tailandia, disminuirá en unas 200.000 toneladas (el 11 por ciento) como consecuencia de la desalentadora tendencia de los precios y de las condiciones que afectan a los rendimientos. En lo que respecta al caúcho sintético, no se prevé ningún cambio de importancia en el volumen de la producción. Con relación a esto, puede hacerse observar que la Corporación Financiera Estadounidense para la Reconstrucción (United States Reconstruction Finance Corporation), ha recibido instrucciones de producir caúcho GR-S a un ritmo anual no inferior a 600.000 toneladas, hasta que después de satisfacer todas las demás necesidades se haya acumulado una reserva gubernamental de 75.000 toneladas por lo menos. Llegado a este punto, se podrá permitir que la producción de GR-S disminuya, pero hasta un nivel no inferior a 450.000 toneladas por año, y sólo con un consiguiente aumento de las existencias de GR-S hasta llegar a 122.000 toneladas como mínimo. Los Estados Unidos están actualmente exportando cantidades limitadas de caúcho sintético.

Se espera que el consumo mundial arroje una cifra más o menos igual al total de 1952, si bien el consumo de caúcho natural se verá reducido como consecuencia de los menores embarques destinados a la China. No era de esperar que la suspensión de las restricciones en el empleo del caúcho en los Estados Unidos produjese ningún efecto apreciable en el nivel relativamente bajo del consumo de caúcho natural en ese país, dadas las ventajas que ofrecían los precios del caúcho sintético a principios de 1952, las cuales han ido aumentando

con la introducción del caúcho planchado con aceite. Sin embargo, la acentuada baja registrada en los precios del caucho natural ha reducido el margen, al mismo tiempo que el grado de competencia que puede existir entre los dos productos se ve limitado por la exigencia que es base de la precitada orden de producción, de que se consuman, por lo menos, 510.000 toneladas de caúcho sintético (450.000 de GR-S y 60.000 de butílico).

El exceso de la producción sobre el consumo en 1952, calculado en 275.000 toneladas, es mucho menor que el del año anterior. En tanto al caúcho natural, la diferencia es de 240.000 toneladas contra 380.000. Por otra parte, el programa de reservas de los Estados Unidos ha llegado ya casi a su término y las compras van en descenso. (El caúcho de inferior calidad se va sustituyendo gradualmente en estas reservas). Además, la tendencia remante en los precios es desfavorable a las importaciones comerciales y al almacenamiento de existencias en los países importadores.

En vista de la incierta situación del caúcho, el Grupo Internacional de Estudios sobre el Caúcho decidió establecer un Grupo de Trabajo « para considerar si era necesario y viable adoptar medidas destinadas a impedir los excedentes onerosos o las escaseces graves de caúcho; preparar proyectos de acuerdos que se consideraran necesarios para llevar a efecto estas medidas; e informar al Grupo de Estudios tan pronto como fuese posible. »

PRODUCTOS FORESTALES:

(a) Madera Rolliza

Situación actual

Según cálculos aproximados, se espera que en 1951 la producción mundial (excluida la URSS) de toda clase de madera rolliza, tanto de coníferas como de frondosas, alcance una cifra de algo más

de 1.080 millones de metros cúbicos, en comparación con los 1.020 millones de 1950. Si bien la producción de madera de sierra disminuyó de unos 365 millones de metros cúbicos en 1950 a unos 360 millones el año pasado, por no haberse compensado la baja registrada en los Estados Unidos con los aumentos en otras zonas, la producción de madera de pasta mostró un incremento singularmente pronunciado en todas las regiones.

La gran demanda de madera de pasta y otras clases de madera rolliza en 1951, dió como resultado, principalmente en Europa, un alza sin precedentes en los precios, que ascendió a un 100 por ciento o más. Esto se debió, en particular, a las circunstancias de Europa, donde el sitio en que radican las fábricas de pasta y otros consumidores de madera rolliza, como las minas de carbón, no siempre coincide con los lugares en donde se hallan las provisiones de madera rolliza y, por tanto, en muchos países, las industrias se ven obligadas a depender constantemente de las materias primas importadas. Por consiguiente, la competencia entre los usuarios de las diferentes clases de madera rolliza, tales como las trozas para la producción de pasta, ademas y madera de sierra, tiene mucha mayor importancia en Europa que en la mayoría de las demás regiones en donde las existencias están distribuidas más por igual o incluso no llegan a utilizarse por completo (Cuadro 56).

CUADRO 56. — IMPORTACIONES DE PRODUCTOS FORESTALES 1950 Y 1951

CONCEPTO	Madera blanda aserrada		Madera de pasta		Ademas	
	1950	1951	1950	1951	1950	1951
	(Miles de standards)			Miles de metros cúbicos (r.)		
Por Europa . . .	2 300	3 000	2 926	5 477	2 434	2 623
de las cuales importó el Reino Unido.	800	1 640	—	—	—	—
Estados Unidos de América..	1 597	1 142	3 614	6 401	—	—
Australia . . .	134	208	—	—	—	—

Los precios que rigieron en el Canadá y los Estados Unidos durante 1951 sólo experimentaron fluctuaciones insignificantes. En Norteamérica, la disminución en el consumo de madera blanda aserrada, consecuencia de la menor actividad en la construcción, redujo, a su vez, la demanda de trozas blandas de sierra y permitió que se pudieran satisfacer con menos dificultad las mayores nece-

sidades de madera de pasta. Esta falta de competencia en Norteamérica entre las diferentes clases de madera blanda, unida a la fijación de precios tope para la madera aserrada en los Estados Unidos, fueron los factores principales que contribuyeron a la estabilidad de los precios.

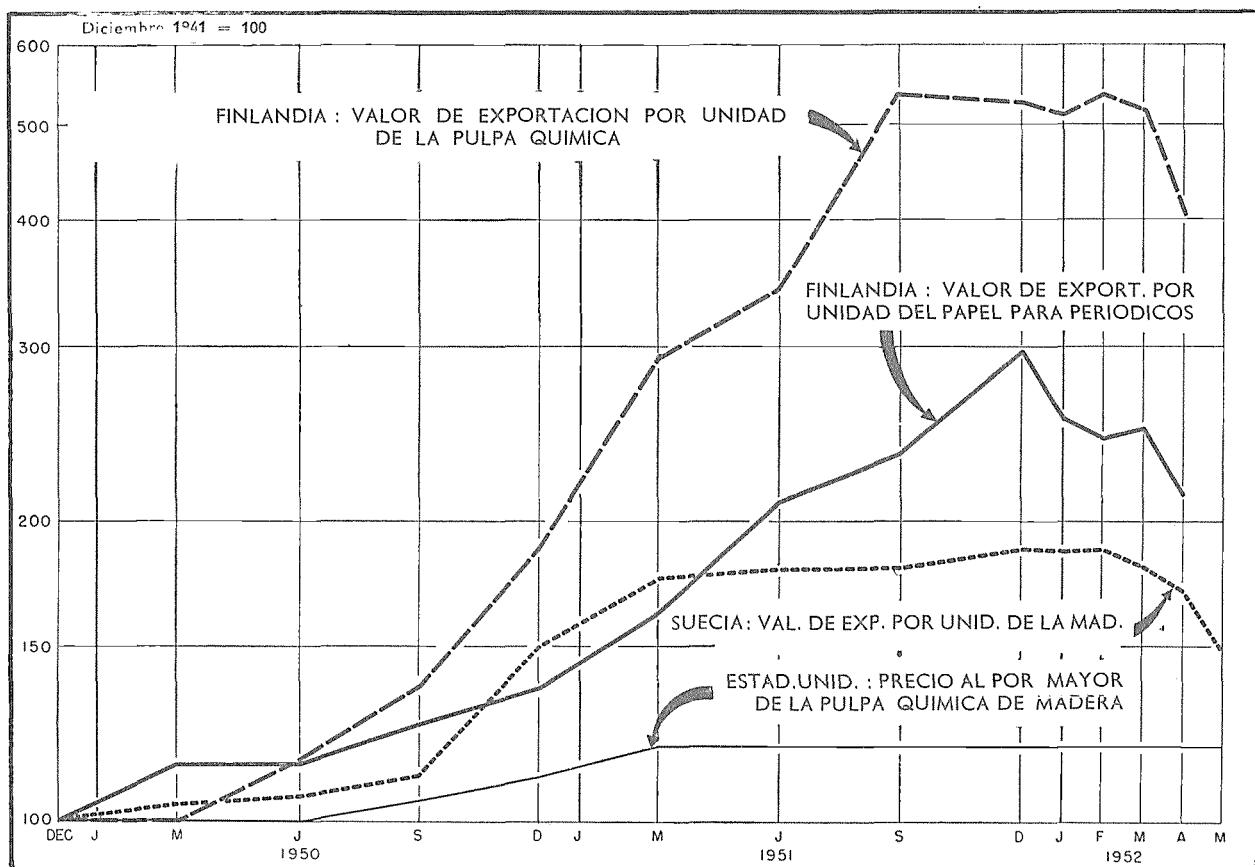
Hacia fines de 1951, se registró una señalada baja en la demanda. Esta se debió, en parte, a las reservas acumuladas y a la reducción en el consumo de algunos productos forestales y, en parte, a la mayor resistencia que ofrecieron los compradores a pagar precios altos por los productos forestales. La demanda en descenso de los productos acabados también surtió efectos negativos inmediatos en la producción de madera rolliza, sobre todo en la de sierra, de los principales países exportadores (Gráfica XXIII).

En 1951, la producción de trozas de frondosas fué superior en el 4 por ciento a la del año anterior, debido a la sustitución, en cierto grado, de la madera dura de sierra por la de coníferas, como consecuencia de los excesivos precios de esta última, y a las mayores compras de maderas duras tropicales efectuadas a principios de 1951 por los países de la Mancomunidad Británica cuya moneda es la libra esterlina. El esfuerzo realizado en las regiones insuficientemente desarrolladas para fomentar el aprovechamiento de los recursos forestales tanto en los aserraderos como en las fábricas de pasta, también contribuyó a este aumento. A fines de 1951, al empeorar la situación de la balanza de pagos de los países de la Mancomunidad Británica, se proyectaron reducciones considerables en las importaciones de 1952. Esto, naturalmente, hizo bajar la producción de madera rolliza de frondosas durante el primer semestre de 1952.

Perspectivas

Aunque en 1951 la producción alcanzó en la mayoría de las regiones cifras extraordinarias para muchas clases de madera rolliza, las perspectivas para 1952/53 son menos halagüeñas. La menor actividad en el mercado de pasta de madera y de productos de pasta que ya convenció a sentirse vivamente a fines del primer semestre de 1952, es probable que reduzca temporalmente el volumen de los nuevos suministros de madera de pasta, sobre todo porque, en un mercado flojo, las industrias prefieren deshacerse de sus reservas existentes antes de reponerlas. El alto nivel de las reservas de madera aserrada con que contaba la mayoría de los países a principios de 1952 y el consumo algo menor en general, redujeron consi-

GRAFICA XXIII - PRECIOS DE DIVERSOS PRODUCTOS FORESTALES, 1949-1952



Notas : Finlandia : pulpa química de madera, sin blanquear, al sulfato. Suecia : tablones no clasificados de cedro rojo de $2\frac{1}{2}$ por 7 pulgadas, f.o.b. Härnösand.

Estados Unidos : pulpa de madera nacional y canadiense al sulfato (en el muelle, Costa atlántica) blanqueada No. 1, f.o.b. en la fábrica.

derablemente las necesidades para 1952. La producción de madera de sierra en los principales países exportadores ya ha decrecido y, por consiguiente, las disponibilidades de madera aserrada para 1953 disminuirán en la misma proporción. Si la ya reducida demanda actual de productos acabados continúa en descenso para fines de 1952 y la producción se ajusta a las necesidades, lo probable es que en 1953 se produzca un alza de precios. Para entonces, la mayoría de los países consumidores habrá ya satisfecho sus necesidades utilizando para ello gran cantidad de sus reservas que, por consiguiente, necesitarán reponerse. En los Estados Unidos, donde se han suavizado mucho las restricciones sobre la financiación de las viviendas, la construcción ha tomado un nuevo incremento, llegando, en el segundo trimestre del año, a rebasar el nivel de hace un año y, recientemente, se ha iniciado con mayor intensidad la construcción de nuevas viviendas. De igual modo, en Europa (excluida la Europa Oriental), se prevé

que la demanda se intensificará con el incremento de las actividades de construcción civil y militar. Sin embargo, como el volumen de los productos forestales va a la zaga de las variaciones de la demanda, no debe descartarse la posibilidad de que se produzca una excesiva intensificación de dicha demanda sobre las provisiones existentes.

PRODUCTOS FORESTALES :

(b) Madera Aserrada

Situación actual

La producción mundial de madera aserrada (excluida la URSS) se ha calculado en unos 175 millones de metros cúbicos, o sea, aproximadamente, la misma que en 1950. La producción de maderas duras aserradas se elevó el 4 por ciento, hasta llegar a 39,1 millones de metros cúbicos (s), mientras que la producción de las blandas disminuyó

alrededor de un 1 por ciento, arrojando una cifra de 139 millones de metros cúbicos (s) (29,7 millones de standards). La reducción en la producción de maderas blandas aserradas se debió a la marcada baja en el volumen correspondiente a los Estados Unidos, la cual no quedó compensada con los aumentos registrados en otras regiones (Cuadro 57).

CUADRO 57. — PRODUCCIÓN DE MADERA ASERRADA 1950 Y 1951

REGION	Madera blanda aserrada		Madera dura aserrada	
	1950	1951 ²	1950	1951 ²
		[Miles de standards]		[Miles de metros cúbicos (s)]
Norteamérica	18 945	18 279	18 833	19 583
Europa ¹	8 388	8 611	8 299	8 678
Sudamérica	520	550	1 200	1 300
Africa	20	20	650	700
Asia	1 820	1 900	3 800	3 900
Oceanía	290	300	1 900	1 900
TOTAL	29 983	29 660	34 682	36 061

¹Excluida la U.R.S.S.

²Cálculos aproximados.

En el comercio de maderas aserradas de todo el mundo, se observó una marcada tendencia ascendente. El factor principal que influyó en este aumento fué la cantidad considerablemente mayor de madera aserrada comprada por el Reino Unido y otros países de la Mancomunidad Británica, principalmente Australia, que casi duplicó sus importaciones de madera de sierra procedentes de todas las fuentes de abastecimiento (Cuadro 56). En el Reino Unido, las importaciones se elevaron de 800.000 standards (3,7 millones de m.³) en 1950, a 1.640.000 standards (7,7 millones de m.³) en 1951. Este incremento en las compras del Reino Unido contribuyó a un alza extraordinaria en los precios de exportación de las maderas blandas aserradas, en todos los mercados. La subida de precios, particularmente de las coníferas de la Europa septentrional, que durante 1951 ascendió al 50 por ciento, tropezó, no obstante, con una mayor resistencia por parte de los compradores y fué causa de que, hacia fines de 1951, se debilitase la demanda en la mayoría de los países consumidores. En los Estados Unidos y el Canadá, sin embargo, los precios permanecieron estables durante 1951, ya que en los Estados Unidos se fijaron precios topes para la madera aserrada y en el Canadá influye más que en ningún otro lugar la situación de los precios estadounidenses. Además de esta resistencia general a los precios elevados, el Reino Unido,

por razón de las dificultades de su balanza de pagos, anunció reducciones en sus importaciones de 1952. Como resultado de ello, los principales países exportadores, sobre todo los de la Europa septentrional, redujeron sus programas de producción para 1952. Durante los dos primeros trimestres de 1952, el mercado de maderas aserradas se mantuvo extraordinariamente inactivo y se caracterizó por la firme resistencia de los compradores ante los precios altos y por los esfuerzos de los vendedores para mantener el nivel existente de los mismos. A principios de junio, sin embargo, los precios bajaron y se estableció un nuevo nivel de precios para el comercio internacional de madera aserrada, el cual osciló entre un 25 y un 30 por ciento por debajo de los precios máximos anteriores. No obstante, la demanda no dió signos de reacción determinada. La mayoría de los países contaban con abundantes existencias. Como quiera que las habían adquirido en una época en que los precios estaban a un nivel mucho más alto del que regía a fines de 1951/52, representaban una inversión considerable de capital y, por tanto, al continuar la baja de precios, los compradores seguían reacios a entrar en el mercado. Casi a fines de la primavera, sin embargo, las reservas estadounidenses de maderas blandas aserradas habían disminuido algo, con una producción, en abril, inferior en un 10 por ciento aproximadamente a la de hacía un año.

El consumo total de madera aserrada en 1951 fué, en general, algo más bajo que el nivel de 1950. La sensible disminución registrada en el consumo civil de la mayoría de los países, particularmente en el ramo de la vivienda, no quedó totalmente compensada por las mayores necesidades para fines militares y embalaje industrial y, por tanto, las reservas de madera aserrada en casi todos los países eran más elevadas a fines de 1951 que a principios de año (Cuadro 58).

CUADRO 58. — RESERVAS DE MADERA BLANDA ASERRADA

REGION	31 diciembre	
	1950	1951
(. . . Miles de standards . . .)		
Europa Occidental ¹ . . .	709,6	1 281,0
Estados Unidos	1 739,9	1 938,3
Canadá	530,0	545,1

¹Sólo están incluidas: Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Islandia, Suiza, Turquía y el Reino Unido.

Perspectivas

Es probable que el comercio mundial de madera aserrada sufra cierta reducción en 1952, ya que, en general, las necesidades del consumo se satisfarán recurriendo en gran medida a las reservas en existencia. Sin embargo, para fines de 1952, es probable que la situación sea totalmente a la inversa, y la mayoría de los países necesitarán nuevos suministros, tanto para satisfacer la demanda que exista como para reponer las reservas. Como ya se indicó antes, la producción forestal no se adapta fácilmente a las variaciones de la demanda, y, por consiguiente, si la actual y escasa demanda y la inactividad en el mercado de madera aserrada continúan hasta los últimos meses de 1952, es posible que los principales países productores y exportadores se vean en una difícil situación para satisfacer inmediatamente cualquier aumento importante de la demanda y existe, por tanto, la posibilidad de que en 1953 se produzca un alza de precios.

PRODUCTOS FORESTALES :

(c) Pasta de Madera

Situación actual

La situación de la pasta de madera y productos derivados, que durante 1949/50 se caracterizó por una menor demanda con la consiguiente disminución de la producción, mejoró después de junio de 1950 y, desde esta fecha hasta fines de 1951, tanto la producción como el comercio alcanzaron altos niveles. La producción superó el nivel de 1950 en un 11 por ciento, las importaciones en un 4,5 por ciento y las exportaciones en un 6,5 por ciento, aumentando el consumo en 1951 en un 8,5 por ciento. En los Estados Unidos, aumentó sensiblemente la demanda de pasta de madera y productos de pasta para usos civiles y militares en 1951 y para el establecimiento de reservas. Muchos países, tanto de Europa como de otras regiones, que antes eran importadores de pasta de madera y productos derivados de América del Norte, se vieron obligados, debido a la escasez de dólares, a recurrir a importaciones de origen europeo principalmente de las industrias de pasta de la Europa septentrional, motivándose así el consiguiente aumento en la producción de dicha región (Cuadro 59).

El alto nivel en que se mantuvo la demanda mundial durante 1951 hizo que, aun con las nuevas fábricas establecidas en ese año, las industrias trabajaran al máximo de su capacidad. Las re-

CUADRO 59. — PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES DE PASTA DE MADERA.

REGION	1950		1951	
	Pro- duc- ción	Con- sumo	Pro- duc- ción	Con- sumo
(Millones de toneladas métricas)				
Norteamérica	20,8	21,3	23,2	22,9
América Latina	0,2	0,4	0,2	0,4
Europa Septentrional ¹ . .	6,1	2,6	6,5	2,9
Europa Occid. y Central . .	2,5	5,2	2,7	5,4
Europa Orien. y U.R.S.S. ² . .	3,4	3,5	3,6	3,6
Asia, Pacífico y Unión Sudafricana	0,9	1,0	1,3	1,4
TOTAL.	33,9	34,0	37,5	36,6

¹Finlandia, Noruega y Suecia.

²Cifras aproximadas.

servas de las fábricas, que, a principios de 1951, eran abundantes, habían disminuido a niveles en extremo bajos para fines del mismo año, a pesar de la mayor producción. La escasez de azufre, que estaba obstaculizando la actividad de las industrias de pasta a principios de 1951, sobre todo en el Canadá, mejoró mediante las adjudicaciones hechas por la Conferencia Internacional de Materias Primas. La extraordinaria demanda de pasta de madera y productos derivados originó también un incremento importante en el comercio internacional de madera de pasta, haciéndolo subir a un nivel superior en 80 por ciento al de 1950, ya que las fábricas absorbieron cantidades considerables de sus reservas de madera de pasta a fin de poder mantener el alto nivel de producción (Cuadro 60).

CUADRO 60. — EXPORTACIONES DE PASTA DE MADERA

EXPORTADORES	1950		1951	
	(Millones de toneladas métricas)			
Estados Unidos	0,09		0,18	
Canadá	1,66		2,02	
Europa Septentrional . .	3,69		3,76	
Otros Países de Europa ¹ . .	0,20		0,22	
TOTAL.	5,64		6,18	

¹Excluida la Europa Oriental y la U.R.S.S.

Como resultado de esta mayor actividad, los precios de exportación de la pasta de madera subieron en algunos casos cerca del 250 por ciento en el transcurso de 1951 (Gráfica XXIII). Con

esta fuerte tendencia ascensional de los precios de la pasta en todas partes del mundo, salvo en Norteamérica, puesto que en los Estados Unidos estaban en vigor los precios topes para las pastas nacionales, surgieron amplias diferencias de precios entre los mercados y entre las pastas vendidas en un mismo mercado, pero procedentes de orígenes distintos, en particular entre las pastas nacionales y las importadas. El alza de precios de las pastas importadas fué muy marcada durante el primer semestre de 1951. Sin embargo, la creciente resistencia de los compradores a pagar precios altos y la sensible debilitación de la demanda producida por la acumulación de reservas hacia fines de 1951, ocasionaron una estabilización temporal de precios que, en el curso de los primeros meses de 1952, acabó en una baja general, excepto en Norteamérica, de toda clase de pastas de madera. Para junio de 1952, los precios estaban de un 30 a un 40 por ciento por debajo del máximo anterior cotizado para las pastas escandinavas. Esta baja se vió acelerada allí donde los compradores europeos dejaron de adquirir pastas importadas de fuentes ajenas a América del Norte, las cuales, para fines de 1951, habían llegado a un nivel muy superior al de las pastas nacionales y también al nivel de precios norteamericanos. A pesar de esta marcada baja en los precios, en el verano de 1952 todavía no se había observado ningún aumento en la demanda. Esta flojedad en la situación general del mercado de pasta de madera, así como de productos de pasta, dió lugar a una señalada disminución en la producción y, en el verano de 1952, se cerraron temporalmente algunas fábricas de pasta de los principales países exportadores, principalmente de Escandinavia.

Perspectivas

Si bien la situación de la pasta de madera y de sus productos se caracterizó en 1951 por una demanda creciente y por los esfuerzos realizados por muchos países para aumentar la capacidad de las industrias de pasta, a fin de eliminar la evidente escasez, durante la primera mitad de 1952, al reducirse la demanda, parecía existir la posibilidad de una superproducción de pasta de madera y de algunos productos de pasta, por ejemplo, el papel para periódico. Es posible que esta situación desemboque en una producción algo menor durante 1952 en muchos países, o bien, simplemente, que se mantenga el ritmo actual de la producción, por razones de la necesidad que tienen las fábricas de reponer sus reservas, las cuales, en general, habían llegado a un nivel extraordinariamente bajo a principios de 1952.

FERTILIZANTES

Situación actual

En 1951/52 continuó manifestándose la tendencia mundial hacia un mayor empleo de los abonos. No solamente siguen en aumento la producción y el consumo total de los fertilizantes, sino que este incremento se aprecia de forma más señalada en muchas regiones del mundo en donde los abonos comerciales tienen un empleo relativamente limitado. Los gobiernos de muchos países muestran un interés cada vez mayor por el fomento de la producción y por conseguir un empleo más amplio y eficaz de los abonos orgánicos e inorgánicos, habiéndose adoptado ya medidas especiales encaminadas a este fin. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer en este aspecto, especialmente en las zonas de insuficiente desarrollo industrial.

Producción. En 1951/52, la producción total de nitrógeno (N), de anhídrido fosfórico (P_2O_5) y de potasa (K_2O) ascendió a 14.988.342 toneladas, lo que supone un aumento del 4,9 por ciento sobre la producción del año anterior (Cuadro 61).

Nitrógeno. En 1951/52 comenzaron a funcionar dos nuevas instalaciones de elaboración: una fábrica de nitrato cálcico en Egipto y otra de sulfato amónico en la India (Sindri). Así, pues, por vez primera en la historia, se fabrica nitrógeno sintético en todos los continentes del mundo.

El mayor aumento en la producción de nitrógeno se registró en el Cercano Oriente (de 588 a 28.740 toneladas) y en el Lejano Oriente (18,3 por ciento). En Europa y Norteamérica, la producción de nitrógeno aumentó el 7,7 y el 9 por ciento, respectivamente. Si bien se mantiene todavía en un elevado nivel, la producción de nitrógeno en la América Latina disminuyó ligeramente. En su conjunto, las provisiones mundiales de nitrógeno aumentaron en 1951/52, según los cálculos efectuados, en el 8,5 por ciento de las cifras de 1950/51.

Anhídrido Fosfórico. Afectada por la continua escasez de azufre, la producción de abonos fosfatados (superfosfatos, escorias de desfosforación, fosfatos fundidos y otras formas) aumentó sólo el 3 por ciento en 1951/52. Además, prácticamente, no hubo aumento alguno en la producción de superfosfatos, que representaban cerca del 76 por ciento de las provisiones mundiales de anhídrido fosfórico en 1951/52. Es este un factor de vital importancia en el problema total de la oferta. Por otra parte, las escorias de desfosforación, fuente importantísima de anhídrido fosfórico en Europa,

CUADRO 61. — TOTAL DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE ABONOS EN N, P₂O₅ Y K₂O

R E G I Ó N	1950/51	1951/52	1952/53	Porcentaje de Variación	
				1950/51 a 1951/52	1951/52 a 1952/53
(..... Miles de toneladas métricas)					
Europa.	8 080	8 435	8 879	+ 4,4	+ 5,3
Norteamérica	4 505	4 658	5 215	+ 3,4	+ 12,0
América Latina	383	373	380	— 2,6	+ 1,9
Cercano Oriente	17	51	63	+ 200,0	+ 23,5
Lejano Oriente	683	819	916	+ 19,9	+ 11,8
Africa	124	136	138	+ 9,7	+ 1,5
Oceanía.	490	516	457	+ 5,3	— 11,4
TOTAL MUNDIAL.	14 282	14 988	16 048	+ 4,9	+ 7,1

aumentaron en 33.000 toneladas las provisiones de P₂O₅ en los seis principales países productores.

En todo el mundo es cada vez mayor el interés por los abonos fosfatados que no sean superfosfatos. Entre otros, por ejemplo, el fosfato fundido se elabora en Taiwán y el «fosfato sódico» en Kenia. En general, existe una tendencia hacia una mayor producción de esta clase de abonos fosfatados, que para su fabricación no precisan sino de poco o ningún azufre.

La capacidad de las instalaciones para la producción de superfosfato triple ha aumentado considerablemente en los últimos años, por ejemplo, en África del Norte, Estados Unidos, Grecia, los Países Bajos y el Reino Unido. Sin embargo, como quiera que en muchas de estas fábricas se precisa azufre elemental, es posible que esta mayor capacidad no se utilice totalmente.

Potasa. La producción de potasa se centraliza principalmente en Europa y Norteamérica. En estas dos regiones se ha observado una tendencia cada vez mayor a la producción de materiales potásicos con alta concentración de K₂O. En Chile se están produciendo cantidades cada vez mayores de potasa en forma de nitrato potásico, en relación con el nuevo proceso solar para la elaboración de nitrato sódico.

En 1951/52 el aumento en la producción mundial de potasa sobre la de 1950/51 fué del 3,6 por ciento. Sin embargo, para 1952/53 se prevé un

aumento en el consumo mundial del 8,8 por ciento con respecto a 1951/52, lo que supone el máximo aumento para cualquiera de los tres nutrielementos de las plantas.

Consumo. Se calcula que el consumo de nutrielementos comerciales ha aumentado en 1951/52 un 5 por ciento sobre el del año anterior. Sin embargo, la proporción de este aumento varió mucho de una región a otra, siendo en Europa de un 2,7 por ciento, aproximadamente de un 10 por ciento en la mayor parte de las regiones insuficientemente desarrolladas y de más del 100 por ciento, aumento extraordinario, en el Cercano Oriente (Cuadro 62).

Se le concede un interés singular al consumo de fosfatos. Aunque en 1951/52 las provisiones totales eran mucho mayores que las calculadas en junio de 1951, aun continuarán siendo insuficientes para satisfacer por completo las necesidades, sobre todo, las de aquellos países que dependen principalmente de los superfosfatos. En algunos estados de Australia se implantó el racionamiento de superfosfatos. En la Unión Sudafricana, el superfosfato se diluía con fosforita, y en Nueva Zelanda con fosforita y serpentina.

Los principales países productores de fosfato contribuyeron a satisfacer las necesidades de otras regiones, en cierto modo a expensas de un menor consumo en sus propios países. En Europa, los países que han facilitado informes, revelan que

CUADRO 62. — CONSUMO MUNDIAL DE TODOS LOS ABONOS: PORCENTAJE DE VARIACIÓN POR REGIONES, DEL CONSUMO DE N, P₂O₅ Y K₂O EN 1951/52 RESPECTO DEL DE 1950/51

REGION	CONSUMO TOTAL		PORCENTAJE DE VARIACIÓN DEL CONSUMO EN 1951/52 RESPECTO DEL DE 1950/51			
	1950/51	1951/52	Todos los abonos	N	P ₂ O ₅	K ₂ O
(. . Miles de toneladas M.)						
Europa	6 977	7 166	+ 2,7	+ 1,8	— 1,9	+ 7,9
Norteamérica	4 700	4 867	+ 3,6	+ 9,1	— 0,2	+ 4,6
América Latina	276	310	+ 11,9	+ 11,8	+ 11,6	+ 14,1
Cercano Oriente	98	206	+ 109,7	+ 162,0	+ 23,1	+ 43,4
Lejano Oriente	1 015	1 168	+ 15,1	+ 13,0	+ 11,9	+ 34,3
Africa	186	204	+ 9,2	+ 14,8	+ 9,7	+ 3,4
Oceanía	526	552	+ 5,2	— 8,6	+ 4,5	+ 49,5
TOTAL MUNDIAL	13 778	14 473	+ 5,0	+ 8,6	+ 0,6	+ 7,8

las exportaciones netas de anhídrido fosfórico aumentaron en un 60 por ciento, mientras que el consumo disminuyó en un 1,9 por ciento. En Norteamérica, principalmente a causa de la necesidad de grandes cantidades de azufre elemental para fines industriales y a la de atender a sus exportaciones, las provisiones disponibles de anhídrido fosfórico fueron en 1951/52 ligeramente inferiores a las de 1950/51.

A pesar del aumento en la producción de fertilizantes conseguido en el Lejano Oriente, las importaciones de nitrógeno, anhídrido fosfórico y potasa en 1951/52 fueron superiores en cerca de un 25 por ciento, 100 por ciento y 40 por ciento, respectivamente, a las de 1950/51. El mayor porcentaje de aumento se advirtió en el Cercano Oriente. Se apreciaron grandes incrementos en el consumo de potasa en Oceanía (50 por ciento), en el Cercano Oriente (50 por ciento) y en el Lejano Oriente (35 por ciento).

En armonía con los precios de los productos esenciales en general, los precios de los abonos fueron también más altos en 1951/52. Esto se debió, en parte, a la relativa escasez de provisiones mundiales de fosfatos. En algunos países europeos, los precios de los abonos, sobre todo los de los fosfatos, sufrieron alzas de cuantía variable.

Actualmente, es mayor el número de países que se interesan en el uso de los abonos comerciales. Por ejemplo, en 1951/52 se informó que 88 países o territorios de todo el mundo hacían uso del nitrógeno, y otros 70 países o territorios consumían anhídrido fosfórico y potasa. El número total de zonas de consumo es aún mayor, ya que

no todos los territorios dependientes de ultramar se citan por separado.

El interés de los gobiernos por los muchos y complicados problemas relacionados con una satisfactoria producción y distribución de nutrientes de las plantas, va en aumento. Esto ha dado origen a una amplia serie de actividades relacionadas con la conservación y comercialización de los materiales orgánicos naturales (que con frecuencia es la fuente más barata) y con la producción, distribución y utilización de los abonos comerciales.

Por ejemplo, en la India se han preparado millones de toneladas del abono orgánico llamado «compost», utilizando, según el Plan relativo a las ciudades, los residuos de más de 1.000 zonas urbanas y, de acuerdo con el referente a las aldeas, los desechos de más de 100.000 pequeños lugares. La conservación y comercialización más eficaz del guano en Chile, Ecuador, México y Perú pueden servir también de ejemplo en este terreno.

Muchos países, ya sea por medio de una asistencia directa, ya sirviéndose de los organismos pertinentes, prestan su ayuda en la producción actual o futura de abonos; entre ellos, Brasil, Ceylán, Colombia, Egipto, India, México y Pakistán. En Alemania, Austria, Noruega, Portugal y el Reino Unido se conceden subsidios para los abonos. Algunos países compran e importan los materiales fertilizantes necesarios, por ejemplo Colombia. Otros, como el Uruguay, pagan parte de los fletes de los abonos comprados por los agricultores. En los Estados Unidos, se contribuye a la compra de abonos destinados a ciertos tipos de cultivo.

Muchos países también están ampliando sus créditos para la compra de abonos.

Perspectivas ²

Los informes facilitados por los gobiernos indican que en 1952/53 es de esperar un aumento considerable tanto en la producción como en el consumo de abonos. La suma de los cálculos de producción da un total de 16 millones de toneladas, o sea un aumento del 7,1 por ciento sobre el volumen de producción de 1951/52. Se espera que el consumo aumente en un 8,6 por ciento pero, por supuesto, estará limitado por la producción, además de por pequeñas reducciones en las existencias.

El mayor aumento en el consumo, expresado en porcentaje, se espera que ocurrirá en el Cercano Oriente, en donde los cálculos de consumo de potasa y de anhídrido fosfórico para el año venidero arrojan cifras singularmente elevadas. Todas las regiones, a excepción de Oceanía, esperan para 1952/53 un importante aumento en el consumo de abonos. En Oceanía, la situación está sujeta a las perspectivas poco favorables de la producción de anhídrido sulfúrico y de superfosfatos (Cuadro 63).

CUADRO 63. — PERSPECTIVAS DEL CONSUMO MUNDIAL DE TODOS LOS ABONOS

REGION	CONSUMO TOTAL		Porcentaje de variación en 1952/53 respecto del de 1951/52
	1951/52	1952/53	
	(Miles de toneladas m.)		
Europa	7 166	7 745	+ 8,1
Norteamérica	4 867	5 388	+ 10,7
América Latina	310	321	+ 3,6
Cercano Oriente	206	234	+ 13,6
Lejano Oriente	1 168	1 321	+ 13,0
Africa	203	209	+ 2,7
Oceanía	552	501	— 9,2
TOTAL MUNDIAL . .	14 472	15 719	+ 8,6

El aumento previsto en la producción mundial de todos los fosfatos es de cerca del 6 por ciento. Si bien los datos para la proyectada producción de superfosfatos en 1952/53 no son suficientes,

² Las perspectivas para 1952/53 se basan en la información oficial proporcionada por los gobiernos.

existen signos de que algunos de los aumentos totales se producirán en forma de superfosfatos. Sin embargo, en Oceanía se prevé una disminución.

El mejoramiento general que se espera en las provisiones totales de fosfatos se debe, en parte, a las medidas especiales que han adoptado muchos países para vencer la actual escasez mundial (casi un millón de toneladas) de azufre elemental, apelando a medios como una mayor utilización de piritas y un aprovechamiento más completo de todas las demás fuentes industriales de azufre. Las perspectivas son también halagüeñas por cuanto se espera una mayor producción de abonos fosfatados que no exigen azufre, o, si acaso, cantidades muy reducidas.

PESTICIDAS

Situación actual

A principios de 1951 la situación de los suministros de casi todos los pesticidas era muy difícil. Sin embargo, el consiguiente aumento de los precios dió lugar a un considerable incremento de la producción, sobre todo en los Estados Unidos, que es el principal país productor, exportador y consumidor de pesticidas. En la segunda mitad de 1951, al producirse el desenso estacional en la demanda interior de los Estados Unidos, pudieron destinarse algunas provisiones a la exportación, pero la situación continuó siendo crítica hasta fines de año. No obstante, a mediados de 1952 pudo disponerse fácilmente de provisiones de la mayoría de los pesticidas, con la notable excepción del azufre.

A causa de las dificultades con que han venido tropezando algunos consumidores para obtener provisiones durante 1951, se celebró en Ginebra, en febrero de 1952, una importante reunión para tratar de la situación de la oferta y la demanda de los dos pesticidas principales, el DDT y el BHC. En estas consultas, se reveló que se habían verificado aumentos de importancia en la capacidad de producción, especialmente en los Estados Unidos, y que no existían a la sazón escaseces de importancia de estos pesticidas, pero también pudo verse con toda claridad que surgen ciertas dificultades para servir los pedidos ya que, con frecuencia, los consumidores no los formulaban con la suficiente antelación o no prestan atención a los movimientos estacionales de la producción de pesticidas. Estas consideraciones pueden aplicarse también a otros pesticidas, aparte del DDT y del BHC. Hace falta mucho tiempo para trasladar las ma-

terias primas y para elaborar, formular y expedir los pesticidas. Además, la producción en los Estados Unidos está concebida principalmente con el mercado interior, y en estos momentos la capacidad potencial no se aprovecha totalmente durante todo el año. Con el fin de que los pedidos efectuados por los importadores de otros países puedan servirse totalmente y a su debido tiempo, es importante que se hagan con bastante anticipación y en fecha en que sea posible servirlos durante los meses de menor actividad, a finales del verano y del otoño. Si bien no es éste el único factor que puede mejorar la situación de los suministros de pesticidas, podrá servir sin embargo para estabilizarla.

Perspectivas

Es probable que las provisiones de la mayoría de los pesticidas, especialmente de los hidrocarburos clorados, sigan siendo suficientes para satisfacer las necesidades de la agricultura durante la campaña 1952/53. Sin embargo, pueden producirse escaseces temporales en aquellas zonas distantes de los puntos básicos de abastecimiento, si los pedidos no se hacen con la anticipación suficiente. Lo mismo que sucede con los abonos, es seguro que las provisiones de azufre continuarán siendo insuficientes durante varios años, y otro tanto puede ocurrir con respecto al cobre. No obstante, existen posibilidades de emplear sucedáneos, como el bromuro de metilo en fumigantes que sustituirían a aquellos otros en que se emplea el cloro, para cuya elaboración es preciso el azufre, y utilizar algunos de los antieruptogámicos orgánicos en lugar del caldo bordelés, con lo que se ahorraría azufre y cobre.

MAQUINARIA AGRICOLA

Situación actual

La producción, venta y exportaciones de maquinaria agrícola en 1951, alcanzaron en general cifras sin precedentes. En los Estados Unidos, resultó infundado el temor existente a principios de 1951 de que la industria de la maquinaria no pudiera igualar los niveles de producción de 1950; en el Reino Unido, la producción de tractores y aperos aumentó de manera notable; y en las exportaciones de tractores hechas en 1951 por los principales productores europeos, se alcanzó un nivel de producción mayor que en 1950. Sin embargo, a fines de 1951 y principios de 1952, se observó un cierto descenso en la producción, al

menos en los Estados Unidos. Las importaciones de tractores a los países insuficientemente desarrollados han aumentado, si bien, en general, se agrupan en un reducido número de países.

Producción y exportación. Durante 1951, la producción de maquinaria agrícola en los Estados Unidos rebasó el nivel de 1950 en casi el 7 por ciento, e incluso superó el máximo de 1948. La producción de tractores ascendió a 62.000 unidades más que en 1950 e igualó las cifras de 1949. Sin embargo, en el último trimestre del año, las adjudicaciones de metales hicieron que la producción se mantuviera por debajo de la capacidad de las fábricas, y en los cuatro primeros meses de 1952 el número de tractores producidos fué inferior en 21 por ciento al de igual período de 1951. La disminución ininterrumpida de la mano de obra agrícola y la gran demanda de productos agrícolas, hizo que los granjeros signaran adquiriendo este tipo de maquinaria.

En el Reino Unido, la producción alcanzó un valor sin precedentes de 106,8 millones de libras esterlinas en comparación con 84,7 millones en 1950. La producción de tractores agrícolas fué superior en 17 por ciento al máximo de 1950 y la de casi todos los tipos de aperos excedió a la del año anterior. Se exportó más de la mitad de la maquinaria producida (Cuadro 64).

CUADRO 64. — PRODUCCIÓN DE TRACTORES EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EL REINO UNIDO
(Excluyendo los Tractores Hortícolas.)

PAÍSES	1950		1951	
	(..... Miles de unidades.....)			
Estados Unidos	508,8		570,8	
Reino Unido.	120,2		140,2	

En el momento de escribir esta reseña no se disponía de datos sobre la producción del Canadá, ni de los fabricantes de la Europa Continental y Rusia. Sin embargo, la industria alemana siguió progresando en 1951 y la cifra de su exportación de tractores ascendió a 22.000, contra 12.000 en 1950 y 1.400 en 1949. También Francia, Italia y Suecia aumentaron de modo extraordinario sus exportaciones, mientras que las del Canadá disminuyeron ligeramente. La producción de Rusia se calcula en 137.000 unidades de 15 H.P. de fuerza, frente a 180.000 tractores de 15 H.P. en 1950.

Importaciones y número de tractores en las regiones insuficientemente desarrolladas. En 1951, aumenta-

ron las importaciones de tractores en todas las regiones y en la mayoría de los países, síntoma de la difusión que va alcanzando la mecanización. Sin embargo, el incremento en cifras absolutas sigue siendo pequeño en casi todos los países. En el Lejano Oriente, la India está convirtiéndose rápidamente en el principal importador de tractores, aun desde el punto de vista mundial. En 1951, importó más de 7.000 tractores en comparación con un número aproximado de 4.000 en 1950 y 2.400 en 1949. Las importaciones de la India ascendieron al 80 por ciento de las de la región, excluyendo China, la cual, según parece, ha venido adquiriendo tractores en la URSS para utilizarlos en la China septentrional. En el Cercano Oriente, Turquía (más de 6.000) y Egipto (más de 3.000) absorbieron el 90 por ciento del total regional. En África, las tres cuartas partes de los tractores se enviaron a la Unión Sudafricana, que casi ha doblado sus importaciones. El Brasil (más de 12.000) casi duplicó sus importaciones de 1950; mientras que la Argentina, Uruguay y otros varios países, alcanzaron un considerable volumen de importaciones. En Australia y Nueva Zelanda, las importaciones aumentaron un poco. La mayoría de los países europeos, incluso algunos que fabrican tractores, pero exceptuando a Francia y el Reino Unido, importaron mayores cantidades en 1951. El Canadá sigue siendo el principal importador de tractores del mundo.

En general, es igualmente notable el aumento de las importaciones de tractores realizadas por los países que los emplean en menor escala, y referido a porcentaje. El total de las importaciones del Lejano Oriente, el Cercano Oriente y América Latina efectuadas por países no mencionados anteriormente, aumentó en 62, 22 y 44 por ciento, respectivamente. En África, el descenso de las importaciones del África Septentrional francesa neutralizó con exceso una ligera tendencia al alza en las importaciones del África situada al sur del Sahara. Después de dejar un margen para los tractores viejos que quedan inútiles para el servicio, es evidente que el número de máquinas crece con rapidez en las regiones insuficientemente desarrolladas (Cuadro 65).

Empleo y mantenimiento. Aun en los casos en que las condiciones económicas favorezcan el empleo de maquinaria motorizada e instrumentos complicados la mecanización debe hacerse lentamente en las primeras fases, si se quiere evitar un desgaste excesivo de los recursos. Hay que construir instalaciones para el suministro regular y económico de combustible y piezas de repues-

CUADRO 65. — IMPORTACIONES DE TRACTORES POR REGIONES¹

(Excluyendo los Tractores Hortícolas)

IMPORTADOS POR	1950	1951
(..... Miles de unidades.....)		
Norteamérica ²	58,1	58,7
Europa	42,7	55,4
América Latina	26,0	41,0
Lejano Oriente	5,2	9,0
Cercano Oriente	8,1	10,8
Africa	16,3	23,5
Oceánica	34,8	38,4
Destino desconocido	10,0	21,6
TOTALES	201,2	258,4

¹ Según los puntos de destino de las exportaciones.

² Principalmente el Canadá.

to, para la inspección y reparación de la maquinaria y para capacitar operarios y mecánicos. Por eso mismo, es sumamente importante mantenerse al tanto de lo que en tal sentido se hace en las regiones insuficientemente desarrolladas, bien mediante la actuación directa del gobierno, bien por medios creados por la iniciativa privada.

En la India, el Gobierno ha establecido talleres regionales, en los cuales los expertos en asistencia técnica instruyen y ayudan a organizar prácticas modernas de taller. De acuerdo con el Programa Ampliado de Asistencia Técnica se están contratando peritos mecánicos para que trabajen en el campo, los cuales instruirán a los conductores y a los que manipulan la maquinaria en lo que se refiere al manejo, cuidado y entretenimiento de la misma. El Gobierno de la India se ha preocupado también de introducir herramientas manuales y pequeños útiles; y para proseguir esta política ha enviado jóvenes a estudiar en el extranjero.

El Gobierno de la India cuenta con una Organización Central de Tractores que posee un conjunto de estas máquinas, y las utiliza sobre todo en operaciones de saneamiento de tierras, trabajando con fines no lucrativos. Esta organización ayuda a diversos gobiernos provinciales en elclarco de tierras, operaciones de desfonde y extirpación de malezas. Cada estado posee tractores y maquinaria agrícola; por ejemplo, Uttar Pradesh cuenta con unas 500 unidades, y otros varios estados tienen un programa de importación de maquinaria. En algunos de ellos, se han instalado talleres bien equipados con toda clase de máquinas, herramientas y útiles para la reparación de los tractores.

A solicitud del Gobierno del Pakistán, la FAO ha enviado un técnico para que ayude en cuanto se refiere al manejo de la maquinaria y a la organización de los talleres de reparación. Además, el Gobierno ha pedido a la FAO que facilite 3 ó 4 peritos mecánicos de campo, para que realicen trabajos análogos en diversas provincias. La misión de Asistencia Técnica de la FAO en Ceilán, en unión del personal agronómico de la Escuela de Agricultura, está estudiando y diseñando pequeñas máquinas y herramientas manuales de cultivo adaptadas a las condiciones rurales del país.

Se calcula que para 1952 funcionarán en Turquía 20.000 tractores además del material consiguiente, incluso cosechadoras-trilladoras, frente a las 2.000 unidades que se empleaban hace menos de 4 años. Sin embargo, la capacidad de los talleres de servicio no ha aumentado en la misma proporción ni mucho menos. A través de los Ministerios de Agricultura y Educación, y con ayuda de la Administración de Cooperación Económica de los Estados Unidos, y posteriormente de la Administración de Seguridad Mutua, el Gobierno ha adoptado ciertas medidas para dar comienzo a la capacitación de mecánicos y conductores de tractores. Tanto el Gobierno como los vendedores de maquinaria cuentan con talleres bastante bien equipados, en donde se podría proceder a dicha capacitación.

El Departamento de Maquinaria Agrícola de Irak, posee varios cientos de tractores y máquinas conexas, así como talleres. Para ayudar al Gobierno en su programa de mecanización, tanto la FAO como la Administración de Cooperación Técnica de los Estados Unidos, han enviado personal experimentado.

En la actualidad, el Gobierno del Brasil lleva a cabo varios planes para fomentar la mecanización de la agricultura. Uno de ellos consiste en la formación de grupos o «patrullas mecanizadas», concentraciones de maquinaria propiedad del Gobierno que alquilan sus servicios a los agricultores, ayudándoles a arar, plantar, etc. Los agricultores tienen que pagar una tarifa moderada por tal servicio. Otro plan importante estipula la capacitación de los agrónomos en mecánica rural, los cuales, a su vez, adiestran a otros operarios en el manejo de los tractores. El plan se inició en 1947, en colaboración con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, y el primer centro se estableció en la granja experimental de Ipanema. El plan dispone la creación de dos centros regionales para capacitar operarios de tractor y, además, la instalación de 23 centros de reparación y 120 granjas para demostraciones.

En Chile, un organismo oficial, la Corporación de Fomento, proporciona asistencia a los agricultores, alquilándoles material mecánico, mediante una tarifa en la que van incluidos el interés de amortización y el costo de funcionamiento, y además ha establecido varios talleres regionales para la reparación de la maquinaria que pertenece a dicha Corporación.

CUADRO 66. — NÚMERO APROXIMADO DE TRACTORES EN LAS REGIONES DE INSUFICIENTE DESARROLLO ECONÓMICO

(Excluyendo los Tractores Hortícolas)

REGION	1939	1950	1951	Por-
				centaje
				de au-
				mento
				en
				1951
				sobre
				1950 ¹
				(. Miles de unidades .)
América Latina	35	90	118	31
Asia	8	31	46	48
Africa.	17	63	77	22

¹ Despues de deducir un 15 por ciento del total de tractores en 1950.

En el Perú se han realizado importantes trabajos, sobre todo a través de la SCIPA, organismo al que contribuyen conjuntamente los Gobiernos de Perú y los Estados Unidos. Este organismo es propietario de una serie de concentraciones de maquinaria, talleres de reparación y centros de enseñanza para el manejo y funcionamiento de toda clase de máquinas agrícolas.

Perspectivas

Todo parece indicar que la producción de maquinaria agrícola será menor durante 1952/53 que durante el período que nos ocupa. Los efectos combinados de los programas de rearme de los dos productores más importantes, los Estados Unidos y el Reino Unido, así como la prolongada huelga de los obreros del acero en el primero de estos países, reducirán los suministros de acero a los fabricantes de maquinaria agrícola. Aun antes de la huelga del acero se calculaba que la producción de la industria estadounidense descendería, por lo menos en lo que resta de 1952, y que su volumen se había estabilizado en un 80 por ciento aproximadamente de su capacidad.

Al disminuir la producción en estos dos países, es probable que, en general, queden disponibles para la exportación menos tractores y maquinaria agrícola. En vista del interés que recientemente se

ha despertado hacia la maquinaria agrícola en las regiones insuficientemente desarrolladas, es fácil que durante 1952/53 la demanda de importaciones supere a las entregas. Posiblemente no se reducirá el volumen de las exportaciones de maquinaria del Reino Unido, puesto que el Gobierno concede una gran prelación a las exportaciones. Sin embargo, seguramente seguirá habiendo en los Estados Unidos una demanda cuantiosa y sostenida de maquinaria agrícola, y es probable que la demanda nacional exceda a la oferta, haciendo que se suscite una seria competencia entre la demanda nacional y la exportación.

EQUIPO DE PESCA

La expansión y el progreso tecnológico de la pesca moderna supone la inversión de grandes capitales. En vista de las restricciones impuestas a los programas de inversión de capitales, la industria pesquera tendrá que considerarse ahora en función de su importancia dentro de la estructura económica del país de que se trate, de tal manera que sus necesidades — sean éstas de capital, materiales o mano de obra — puedan evaluarse y coordinarse plenamente con las de las otras industrias básicas.

Esta es, entre otras, una de las razones principales de por qué el alza exorbitante de los costos tiende a retardar la expansión de la industria pesquera, la cual, en ciertos países, es posible que incluso no logre satisfacer la demanda que el consumidor hace de sus productos. Estos elevados costos plantean un grave problema, especialmente en los países donde la falta de estabilidad en la relación entre producción y distribución tiende a desalentar la inversión ulterior de capitales.

En los Estados Unidos, prosiguió la expansión de la industria con pocas restricciones, o ninguna en cuanto a la disponibilidad de equipo y materiales, aunque se comunicaron algunas escaseces de material de envase. En el Golfo de México nuevos barcos provistos de maquinaria de congelación y envase se dedicarán a la pesca del camarón; mientras que en Nueva Inglaterra, el Golfo de México, el Atlántico Meridional y en las aguas del Pacífico central, se hicieron pescas experimentales de atún. En el Canadá, como parte del plan de fomento para 1949, se amplió la concesión de licencias a los arrastreros construidos en Inglaterra, así como a las embarcaciones de segunda mano procedentes del Reino Unido y los Estados Unidos. La flota de arrastreros de la costa atlántica ha aumentado y se ha modernizado. Actualmente, están en construcción más de diez embarcaciones nuevas. En la América Latina siguió

progresando ininterrumpidamente la producción y la distribución, sobre todo en el Brasil, donde se han adquirido embarcaciones mayores y se proyecta la construcción de una nueva instalación de congelación rápida.

En el Lejano Oriente ha prosseguido la mecanización de las flotas pesqueras, y se ha empezado a trabajar en los planes para el mejoramiento de los procesos de elaboración industrial y la distribución. En Ceilán, de acuerdo con el Plan de Colombo, se proyecta mejorar la distribución, las instalaciones portuarias y la mecanización y mejoramiento de las flotas. En Hong Kong, el número de juncos mecanizados aumentó de 81, en 1949/50, a 112 en 1950/51. En Indonesia, la Administración de Cooperación Económica ha financiado la compra de 75 embarcaciones de diversos tipos y 100 motores pequeños. El Japón tiene actualmente en funcionamiento alrededor de 1.000 embarcaciones de más de 20 toneladas, y en 1951 se emprendieron varias operaciones de pesca del atún con bareos-nodriza. Sin embargo, las pesquerías costeras se han enfrentado con un alza brusca de los costos de funcionamiento, al levantarse las intervenciones en los precios. En Singapur, la Junta de Préstamos para la Pesca ha asignado 250.000 dólares malayos para contribuir a la pesca de altura y 5.000 para materiales y equipo. La mecanización se ha extendido con el uso de motores fuera de borda.

Por lo que se refiere al desarrollo de las flotas europeas, actualmente se atiende, sobre todo, al tamaño de las embarcaciones y a su equipo técnico. Se están añadiendo nuevos y mayores arrastreros a las flotas de las pesquerías de bacalao de España y Portugal; en España, después de haber introducido con éxito las «parejas» en la pesca del bacalao, ha aumentado la cantidad de las capturas hechas por los parejeros de mayor tamaño. En Alemania, a pesar del alza en los costos, prosigue sin cesar la reconstrucción de la flota, y sin tener en cuenta las embarcaciones que se desguazan, la construcción de 92 nuevos arrastreros de vapor ha hecho que la flota aumente a unas 220 unidades con aproximadamente 96.000 toneladas brutas, frente a una flota de 373 unidades con 123.000 toneladas brutas que existía en 1939. En Bélgica, la depresión que ha padecido la industria ha suspendido prácticamente la construcción de embarcaciones y ha restringido las operaciones de la flota. En el Reino Unido, aunque no hay nuevas embarcaciones en construcción, el alza acentuada de los precios ha restringido la plena utilización de las flotas y ha quitado estímulo a la inversión de capitales.

ESTUDIOS AGROPECUARIOS DE LA FAO

El Uso Eficaz de los Fertilizantes

Guía de los fertilizantes y su empleo en la producción cosechera.
En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 2,00 ; 10 chelines. (La edición inglesa se publica por Leonard Hill Ltd., 9 Eden Street, Londres, N.W.1).

La Cría de Ganado en Ambientes Desfavorables

Análisis de la adaptabilidad de varias razas de borregos, ganado vacuno, caballos, cerdos, búfalos, camellos, etc., a diversos climas y altitudes. Profusamente ilustrado. En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 1,50 ; 7 chelines 6 peniques.

Preservación de Granos Almacenados

Trabajos presentados en la Reunión Internacional sobre Infestación de Alimentos, Londres 5-12 de Agosto de 1947.
Los problemas del almacenamiento de granos discutidos por colaboradores del Canadá, Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Francia, Egipto y Australia. En español, o francés. Precio : \$E.U.A. 1,50 ; 7 chelines 6 peniques.

Nutritional Deficiencies in Livestocks

Manifestaciones de las deficiencias nutritivas del ganado lechero y de carne, cerdos, aves de corral, borregos, caballos y mulas. Profusamente ilustrado. En inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

Almacenamiento y Secado de Granos en el Canadá, en los Estados Unidos, en el Reino Unido

Discusión con ilustraciones de los métodos en uso corriente. En español, inglés o francés. Precio \$E.U.A. 0,50 ; 2 chelines 6 peniques.

Mejor Aprovechamiento de la Leche

Estudio de las prácticas comunes en el aprovechamiento de la leche y sus productos derivados, y de las posibilidades de utilizarlos con mayor provecho. Escrito para el técnico o el perito oficial. En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 0,75 : 3 chelines 9 peniques.

Rinderpest Vaccines, Their Production and Use in the Field

La última información sobre la producción de las vacunas contra la morriña perfeccionadas recientemente y su empleo. En inglés o francés. Precio \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

Some Important Animal Diseases in Europe : Papers presented at the Animal Disease Meeting, Warsaw, 1948.

Trabajos escritos por colaboradores de Inglaterra, Checoslovaquia, Polonia, Estados Unidos de América y la Organización Mundial de la Salud. En inglés, con resúmenes en francés. Precio : \$E.U.A. 2,00 ; 10 chelines.

El Reagrupamiento de la Propiedad Agrícola Fragmentada

Estudios individuales sobre el problema de la fragmentación de la propiedad en Dinamarca, Francia, Irlanda y Suiza. En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

Some Aspects of Food Refrigeration and Freezing

Recopilación, profusamente ilustrada, de trabajos escritos por expertos de muchas nacionalidades. En inglés únicamente. Precio : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

Hormonas Herbicidas

Guía práctica y breve para el uso de las hormonas herbicidas. En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 0,50 ; 2 chelines 6 peniques.

Improving the World's Grasslands

Estudio internacional con las últimas informaciones sobre mejoramiento de pastizales. Edición inglesa de venta en Leonard Hill Ltd., 9 Eden Street, Londres, N.W.1. Precio : 10 chelines 6 peniques. Ediciones en español y en francés en preparación en la FAO.

ESTUDIOS DE LA FAO SOBRE SILVICULTURA Y PRODUCTOS FORESTALES

Planeamiento de un Inventario Forestal Nacional

Tratado de los métodos modernos para hacer un inventario forestal, con capítulos sobre clasificación, cartografía, fotografía aérea, muestreo, etc. En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

Forest Policy, Law and Administration

Estudio amplio de la política forestal, con referencia a las determinadas legislaciones de distintos países. En inglés y francés Precio : \$E.U.A. 2,00 ; 10 chelines.

MONOGRAFIAS ECONOMICAS DE LA FAO

Progreso y Problemas Económicos de la Mecanización Agrícola

Esta publicación trata del estado de adelanto alcanzado en la fabricación y aprovechamiento de equipo y maquinaria agrícola y sobre el comercio mundial de estos artículos. En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

Programa del Censo Agropecuario Mundial de 1950

Esta publicación facilita a los gobiernos la clase de datos que se requieren para completar el Censo Agropecuario Mundial de 1950. En español, inglés o francés. Precio : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines.

PUBLICACIONES PERIODICAS DE LA FAO *

Economía

BOLETIN MENSUAL DE ECONOMIA Y ESTADISTICA AGRICOLAS

Este boletín es una continuación ampliada del «Boletín Mensual de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias». Los cuadros estadísticos muestran las cifras actuales relativas a la producción, al comercio, a los precios y a los resultados censales de los distintos productos agrícolas. También contiene notas sobre las presentes tendencias de cada producto, así como sobre los trabajos de la Dirección de Economía de la FAO.

En español, inglés o francés. Suscripción anual : \$E.U.A. 5,00 ; 25 chelines.

Silvicultura

UNASYLVA - Revista trimestral

Esta revista de silvicultura y productos forestales, contiene artículos sobre la situación y acontecimientos mundiales relativos a la materia, informes de las conferencias mundiales, regionales y de carácter técnico, así como de la situación de los productos forestales que entran en el mercado internacional, artículos informativos y reseñas bibliográficas sobre la literatura técnica de actualidad. Los artículos son obra de la Dirección de Silvicultura de la FAO y de expertos en silvicultura de todas partes del mundo. Ilustrada con fotografías, gráficos y mapas.

En español, inglés o francés. Suscripción anual : \$E.U.A. 2,50 ; 12 chelines 6 peniques.

BIBLIOGRAFIA DE LA SILVICULTURA Y PRODUCTOS FORESTALES

Se trata de una bibliografía mensual que se envía gratuitamente a los suscriptores de Unasylva. En español, inglés o francés.

Pesca

BOLETIN DE PESCA DE LA FAO

Publicado cada dos meses, este boletín contiene análisis de los últimos acontecimientos en materia de pesca, notas económicas, cuadros estadísticos de desembarques y de la producción de ciertos artículos pesqueros, informes sobre las actividades de la FAO en relación con la pesca y notas sobre las últimas publicaciones pesqueras.

En español, inglés o francés. Suscripción anual : \$E.U.A. 1,50 ; 7 chelines 6 peniques.

EXTRACTOS DE LA PESCA MUNDIAL

Resumen analítico, bimestral, de publicaciones técnicas de la pesca e industrias afines ; abarca todo el campo de la tecnología pesquera, métodos de industrialización, arquitectura naval pesquera, métodos de pesca, análisis químicos de los productos de la pesca, etc. Los extractos son publicados de manera que pueden ser recortados y archivados.

En español, inglés o francés. Suscripción anual : \$E.U.A. 4,00 ; 20 chelines.

AGENTES DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO *

Alemania : Paul Parey, Lindenstrasse 44-47, Berlín SW 68 ; **Argentina** : Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires ; **Australia** : H.A. Goddard Pty., Ltd., 255a George Street, Sydney ; **Austria** : Wilhelm Frick Verlag, Graben 27, Viena 1 ; **Bélgica** : Agence et Messageries de la Presse, 14-22 rue du Persil, Bruselas ; **Brasil** : Livraria Agir, rua México 98-B, Río de Janeiro ; **Canadá** : The Ryerson Press, 299 Queen Street West, Toronto 2, Ontario ; **Colombia** : «Agricultura Tropical», Avenida Jiménez núm. 8-74, Bogotá ; **Costa Rica** : Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José ; **Cuba** : René de Smedt, La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana ; **Dinamarca** : Ejnar Munksgaard, Norregade 6, Copenhague K ; **Ecuador** : «La Hacienda», Malecón 710-711 y Roca, Guayaquil ; **Egipto** : Librairie de la Renaissance d'Egypte, 9 Sh. Adly Pacha, El Cairo ; **El Salvador** : Manuel Navas y Cía., 1^a Avenida Sur 35, San Salvador ; **Estados Unidos de América** : International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, Nueva York 27, N.Y. ; **Finlandia** : Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki ; **Francia** : Les Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, París 5^e ; **Grecia** : «Eleftheroudakis», Place de la Constitution, Atenas ; **Guatemala** : Goubaud y Cía. Ltda., 5^a Avenida Sur N. 28, Guatemala ; **Haití** : Max Bouchereau, Librairie «A la Caravelle», Boîte Postale 111 B, Puerto Príncipe ; **India** : The Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, Nueva Delhi ; The Mall, Simla ; 17 Park Street, Calcuta ; Messrs. Higginbothams, Mount Rd., P. O. Box 311, Madrás ; Kitab Mahal, Publishers, 235 Hornby Road, Bombay ; **Irlanda** : The Controller, Stationery Office, Dublin ; **Islandia** : Halldor Jonsson, Mjóstraeti 2, Reykjavík ; Jonsson & Juliusson, Garðastræti 2, Reykjavík ; **Israel** : Blumstein's Bookstore Ltd., P.O. Box 4154, Tel Aviv ; **Japón** : Maruzen Company Ltd., Tori-Nichome 6, Nihonbashi, Tokio ; **Líbano** : Librairie Universelle, Avenue des Français, Beyrut ; **Méjico** : Manuel Gómez Pezuela e Hijo, Donceles 12, Méjico, D.F. ; **Noruega** : Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7a, Oslo ; **Nueva Zelanda** : Whitcombe & Tombs Ltd., Auckland ; Wellington ; Hamilton ; Christchurch ; Dunedin ; Invercargill ; Timaru ; **Países Bajos** : N. V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya ; **Pakistán** : Occidental : Ferozsons, 60 The Mall, Lahore ; Variawa Building, McLeod Rd., Karachi ; 35 The Mall, Peshawar. **Oriental** : Farcos' Publications, P. O. Box 13, Ramna, Dacca ; **Perú** : Librería Internacional del Perú, S. A., Casilla 1417, Lima ; **Portugal** : Livraria Bertrand, S. A. R. L., 73 Rua Garrett, Lisboa ; **Reino Unido** : H. M. Stationery Office, P. O. Box 569, Londres, S. E. 1 ; **República de Filipinas** : D. P. Pérez Company, 132 Riverside, San Juan, Rizal ; **Siria**, Librairie Universelle, Avenue Fouad 1er, B. P. 336, Damasco ; **Suecia** : C. E. Fritze, Fredsgatan 2, Estocolmo 16 ; Gumperts AB, Gotemburgo ; Henrik Lindstahls Bokhandel, Odengatan 22, Estocolmo ; **Suiza** : Librairie Payot S. A., Lausana y Ginebra ; Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1 ; **Tailandia** : Los pedidos deben dirigirse a : FAO Regional Office for Asia and the Far East, Maliwan Mansion, Bangkok ; **Turquía** : Librairie Hachette, 469 İstiklal Caddesi, Beyoglu, Estambul ; **Unión Sud Africana** : Van Schaik's Bookstore, Pty. Ltd., P. O. Box 724, Pretoria ; **Uruguay** : Hector D'Elia, Oficina de Representación de Editoriales, 18 de Julio 1333, Montevideo ; **Venezuela** : Suma, S. A., Sabana Grande 102, «El Recreo», Caracas ; **Yugoslavia** : Drzavno Preduzece, Jugoslovenska Knjiga, Belgrado.

Otros países : Los pedidos procedentes de países en donde aún no han sido designados agentes distribuidores, pueden hacerse directamente a : Documents Sales Service, Food and Agriculture Organization, Viale delle Terme di Caracalla, Roma, Italia.

* Los precios de las publicaciones de la FAO se cotizan en dólares de los Estados Unidos y libras esterlinas, pero pueden abonarse en moneda de los países respectivos.

PRECIO : \$E.U.A. 1,00 ; 5 chelines